

UN MES
EN AM

**NUMERO DOBLE
ESPECIAL**

ES

Nº 15/16
Enero/Febrero
Argentina \$ 3,50

los libros

La clase obrera
en las elecciones

El papel de
los militares

Los medios de
comunicación de
masas

Los campamentos
de pobladores

Problemas de la
reforma agraria

Literatura:
la actual narrativa

GRANDE

SIGNOS PARA 1971

Un documento excepcional
Alexandr Solzhenitsin
LOS DERECHOS DEL ESCRITOR
Colección La Historia Inmediata

Para meditar un problema aún no resuelto: la relación entre literatura y sociedad.

Dos estudios centrales para la comprensión del proceso Chileno
Armand Mattelart
Carmen y Leonardo Castillo
LA IDEOLOGIA DE LA DOMINACION EN UNA SOCIEDAD DEPENDIENTE
Colección Economía y Sociedad

La respuesta ideológica de la clase dominante al reformismo.

Norbert Lechner
LA DEMOCRACIA EN CHILE
Colección Ensayos

Análisis de los enfrentamientos de clase y sus expresiones políticas en la historia de Chile.

Para una ciencia del texto literario
Jakobson, Tinianov, Eichenbaum, Brik, Shklovski, Vinogradov, Propp
TEORIA DE LA LITERATURA DE LOS FORMALISTAS RUSOS
Antología preparada por Tzvetan Todorov
Colección Rthesis

Estudios, por primera vez en nuestra lengua, que señalan la apertura de una vía inédita para la reflexión crítica.

El Pensamiento Fundamental
Jacques Derrida
DE LA GRAMATOLOGIA
Georges Canguilhem
LO NORMAL Y LO PATOLOGICO

Dos nombres situados en la más profunda avanzada de la reflexión filosófica de nuestro tiempo.

Un texto revolucionario en los estudios de la historia económica.

La Historia
Witold Kula
TEORIA ECONOMICA DEL SISTEMA FEUDAL
Colección Pensamiento Crítico

Uno de los libros más citados y controvertidos en el ámbito de las ciencias sociales.

Una acuciente discusión de América Latina
André Gunder Frank
CAPITALISMO Y SUBDESARROLLO EN AMERICA LATINA
Colección Economía y Sociedad

Documentado estudio de los jóvenes revolucionarios norteamericanos.

La rebelión negra
Gene Marine
LOS PANTERAS NEGRAS
Colección La Historia Inmediata

Desconocido en castellano, este capítulo se articula como unión entre los tomos I y II de El capital.

Dos inéditos indispensables
Karl Marx
EL CAPITAL - CAPITULO SEXTO
ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA LA CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA (Grundrisse)

La única obra de economía política verdaderamente completa que escribió Marx.



EDICIONES SIGNOS

Viamonte 1536 - 1er. P. - Tel. 40-2107
Buenos Aires, Argentina



Auspiciada por:
FONDO DE CULTURA ECONOMICA
EDITORIAL LOSADA S.A.
MONTE AVILA EDITORES C.A.
SIGLO XXI EDITORES S.A.
EDITORIAL UNIVERSITARIA DE CHILE
EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD
CENTRAL DE VENEZUELA

Director: Héctor Schmucler

Editor responsable:
 Guillermo J. Schavelzon

Secretario de Redacción:
 Santiago Funes

Secretaria:
 Cristina López Meyer

Corrección: Haydée Valero

Diseño Gráfico:
 Isabel Carballo

Armado:
 Alcides Omar Morón
 Osvaldo Roberto Díaz

Corresponsales:

Chile: Enrique Lihn y Mabel Piccini; México: Eligio Calderón Rodríguez; Venezuela: Adriano González León y Vilma Vargas; Paraguay: Adolfo Ferreiro; Uruguay: Jorge Ruffinelli; Francia: Silvia Rudni.

LOS LIBROS es publicada por Editorial Galerna, Redacción y Publicidad: Tucumán 1427, Tel.: 45-9640, Buenos Aires.

Distribuidores:

ARGENTINA, quioscos, Buenos Aires, Machi & Cía. S.R.L.

Librerías: Tres Américas S.R.L.

Representante para la venta en el exterior: Ediciones Argentinas, Exportadora e Importadora S.R.L.; Bolivia: Los Amigos del Libro S.A.; Colombia: Ediciones Cruz del Sur; Chile: Editorial Universitaria S.A.; México: Antonio Navarrete (Librería Hamburgo); Paraguay: Selecciones S.A.C.; Perú: Distribuidora Garcilaso S.A.; Uruguay: América Latina Libros; Venezuela: Servicio de Distribución de la U.C.V.

Registro de la propiedad intelectual Nº 1.024.846. Hecho el depósito que marca la ley, IMPRESO EN LA ARGENTINA.

Los artículos firmados que aparecen en LOS LIBROS no reflejan necesariamente la opinión de la revista

COMPOSICION tipográfica en frío: Esferotipia.

Impreso en Editorial Lagos

Tarifa de suscripción

Argentina 12 números \$ 3.000

América 12 números U\$S 10
 Vía aérea U\$S 15

Europa: 12 números U\$S 12
 Vía aérea U\$S 18

Cheques y giros a la orden de EDITORIAL GALERNA S.R.L., Tucumán Nº 1427, Planta Baja, Buenos Aires, Argentina.

Sumario

CRITICA LITERARIA

Sur, o el espíritu y la letra, por Nicolás Rosa pág. 4

TEATRO

El teatro de izquierda en el Brasil, por Augusto Boal pág. 8

POLITICA

La clase obrera en las elecciones chilenas, por James Petras pág. 11

Norbert Lechner

La democracia Chilena pág. 14

Problemas de la reforma agraria en Chile, por Solón Barraclough pág. 24

Alain Joxe

Las fuerzas armadas en el sistema político de Chile pág. 49

LITERATURA CHILENA

La actual narrativa chilena, por Ariel Dorfman pág. 15

COMUNICACION DE MASAS

Los medios de comunicación de masas, por Armand Mattelart pág. 34

REPORTAJE

El campamento de pobladores "Ché Guevara" pág. 40

ECONOMIA

Aspectos de la economía chilena, por Claes Croner pág. 47

FILOSOFIA

Carlos Astrada, filósofo militante, por Raúl Sciarreta pág. 52

POLEMICA

Cerca de las comunidades terapéuticas, por Ricardo Grimson pág. 54

● Chile ocupa desde noviembre del año pasado un lugar privilegiado en el interés de la historia contemporánea. Al asumir el mando el presidente Allende, se reordenó el cuadro de la situación americana y la expectativa interesó prácticamente a todo el mundo. El proceso político se ha estructurado de tal manera en el planeta, que el menor movimiento de uno de los elementos pone en vibración a toda la compleja estructura internacional. El cambio chileno remitió de inmediato a las grandes capitales: desde Washington a Pekin. Los movimientos liberadores que con distintos matices se desarrollan en los países latinoamericanos, adquirieron nueva significación. En la Argentina, todas las fuerzas se pusieron en tensión: no es de poca monta estar unida a Chile por dos mil kilómetros de límites.

La importancia del tema tratado nos estimuló a lanzar este número doble. A pesar del aumento de páginas, la extensión de algunos artículos nos obligó a efectuar una selección del contenido de los mismos a fin de ofrecer a los lectores los trozos más significativos para el interés latinoamericano. Entre las notas, se destaca un largo reportaje al campamento de pobladores "Che Guevara". El documento es único y su importancia fundamental radica en el testimonio de una experiencia de consecuencias imprevisibles. Carlos Sempat Assadourian, Carmen Castillo y un redactor de Los Libros grabaron durante ocho horas sus conversaciones con algunos habitantes del campamento.

Fase abierta de un proceso inédito en América Latina, el acceso al poder formal por parte de la Unidad Popular, comienza a verificar su importancia, sus dificultades, su potencia. Hacia esta última, como problema, hemos tratado de aproximar los textos que se publican. Un notable equipo de especialistas, con vasta experiencia en distintas áreas de la realidad chilena, han prestado su colaboración: Solón Barraclough, director internacional del ICIRA; Armand Mattelart, investigador del CEREN; James Petras, sociólogo norteamericano con varios años de residencia en Chile; el economista sueco Claes Croner; Ariel Dorfman, conocido crítico literario. Hubiera sido difícil reunir trabajos de esta significación sin la ayuda práctica de Armand Mattelart, a quien se unió nuestro secretario de redacción, que permaneció en Chile durante 15 días con ese objeto.

El material incluido entre las páginas 11 y 52 señala, además, una apertura sin precedentes en nuestra revista. Al mismo tiempo que reforzamos la sección bibliográfica mediante una más estricta información y que insistimos en una crítica de libros poco común en el ámbito de América Latina, procuraremos ofrecer panoramas informativos y analíticos de problemas vinculados al destino de las naciones latinoamericanas. Manera de asumir, también por este camino, la responsabilidad ahora insoslayable con la transformación que los pueblos del continente parecen haber tomado en sus manos. ♦

CORREO CENTRAL	Tarifa reducida Conc. Nº 9002
	Franqueo pagado Conc. Nº 3539

SUR o el espíritu y la letra

Una tarde, hacia octubre de 1929, caminábamos juntos por Palermo. Había en el aire pesadez de tormenta y el olor de las rosas y de la tierra era compacto como niebla; pero atravesábamos sin sentirla esa dulzura. Usted me reprochaba con violencia mi inactividad, y yo le reprochaba, no menos violentamente, que me supusiera usted apta para ciertas labores. Entonces, por primera vez, el nombre de esta revista — que no tenía nombre — fué pronunciado.

Lo que desde ya sabemos afirmar de América es que estamos enamorados trañamente de ella. Y ese amor, como todo gran amor es una prueba. Prueba que arroja sobre nuestras incapacidades e imperfecciones una luz resplandeciente y cruel.

Este amor se dirige a lo que está más allá de nosotros y parte de lo que está más allá de nosotros. Tener conciencia de ello, sufrir por ello es saludable.

Así está usted, así estamos nosotros enamorados de América.

Victoria Ocampo, "Carta a Waldo Frank", Sur, N° 1, verano de 1931 (copia facsimilar).

"La difusión de la cultura en un pueblo torna poco a poco imposible el sistema de castas", dijo en 1931 un pensador. Ese mismo año, y con idéntica idea, "entre otras", se fundó la revista Sur. Pero la difusión de la cultura no parece ser el camino elegido por la mayoría de la turbulenta juventud contemporánea. Sur no conoce otro. Lo seguirá, con los medios de que disponga, y mientras disponga de ellos, hasta el fin. "No hay que vacilar en hacer lo que aleja de nosotros a la mitad de nuestros pasadarios y amigos, el amor del resto", dijo este mismo hombre.

La editorial Sur continuará. Además, publicaremos, dos veces por año, un cuaderno — libre dedicado — sea a sucesivas antologías de ensayos, cuentos y poemas (valiosos) aparecidos en los 326 números de la revista, sea a un tema que nos interese especialmente o a una personalidad del mundo de las letras.

Sur revista bimestral, se suspende. La suspensión hasta que cambien las circunstancias, si cambian. No quiero, como diría Valéry, retirar a esta publicación, "para que subsista", lo que prometí darle "para que existiera".

Victoria Ocampo, La Nación, 10 de noviembre de 1970.

La historia de la literatura argentina — la literatura misma — se manifiesta como un resultado periférico — ex-céntrico — en relación a los modelos que la cultura occidental propone como "universales". Rigurosamente, son las leyes del capitalismo imperialista las que han generado e impuesto el ordenamiento de nuestra práctica literaria. Pero la literatura considerada desde la perspectiva de una reformulación ideológica y como práctica específica que es, no responde linealmente a los parámetros políticos del fenómeno de la dependencia: actúa no tanto como un producto directo (que implicaría una relación causal) sino como una garantía superestructural, una apoyatura de los fenómenos que sobrepasan el funcionamiento básico de esa dependencia. Si la dependencia cultural consiste en una transcripción de códigos culturales, esa copia nunca es directa y se produce como una relación discontinua entre el Modelo y su Copia donde aparecen variables y modificaciones en las dimensiones pertinentes. Premisa básica es considerar que toda copia es infiel, sobre todo en los modelos que podríamos llamar **analógicos** que entrañan un cambio de medio y de instrumento. La realización de los modelos analógicos (que valdrían para los procesos culturales) está guiada por la finalidad de reproducir la **estructura del original** e implica siempre reglas de traducción: es por lo tanto en la copia donde debemos leer las propiedades del modelo para verificar sus variaciones y su inscripción ideológica⁽¹⁾

Echeverría inició la lectura literal de los modelos de la cultura europea — cuya progresión diacrónica es Francia, Inglaterra, Estados Unidos — trazando una figura inocente: la **transliteración** — cambio lineal, signo por signo — del aparato crítico del romanticismo. Sarmiento y Alberdi recrean, mediante una radicalización autosuficiente (y en Sarmiento esto es notable) basada en la voracidad

apropiadora — un consumo de la cultura que revela más el "hambre" (el vacío) que la clara destinación de los elementos apropiados — un verdadero desciframiento de la cultura europea que aparece entonces como un signo enigmático pero propicio. Sin embargo, y a pesar de las oscilaciones ideológicas de Sarmiento, nada los distingue de sus predecesores románticos. Ambos procesos son una tentativa "naturalista" — aun el afán documentalista de Alberdi — opuesta verticalmente al realismo. Sarmiento — por mostrar arquetipos — encarna el procedimiento básico de la ideología liberal: la inversión de la Cultura en Naturaleza: la historia copia (repite) la vida, la moral se funda sobre el modelo natural, el dinero (lo artificial) se devalúa frente a la "riqueza" (natural), la literatura transcribe la "realidad". Este desplazamiento simétrico de elementos — una reinscripción de clara procedencia ideológica — reincorpora los elementos iluministas en pleno romanticismo.

Sur representa en la historia de la literatura argentina una reposición ahistórica de las tendencias iluministas en cuanto se valora la Cultura como medio de la "ilustración" y se reconoce en el Espíritu la replica de la Razón⁽²⁾

Una ideología de la literatura

"...el mundo de las letras se ha emancipado de los prejuicios de clase, raza y situación económica". Victoria Ocampo, La Nación, 10 de noviembre de 1970.

La concepción de la literatura que la burguesía ha elaborado, aún dentro de su propio y rico dinamismo, reconoce su carácter sagrado como resultado unívoco del prejuicio de la letra. El modelo resultaría claro y preciso: el autor como sujeto "creador" de una obra (sagrada,

1) Problema metodológico a resolver: ¿cómo hacer la lectura del modelo? La copia es también una forma de la representación: por lo tanto deben existir convenciones subyacentes de interpretación.

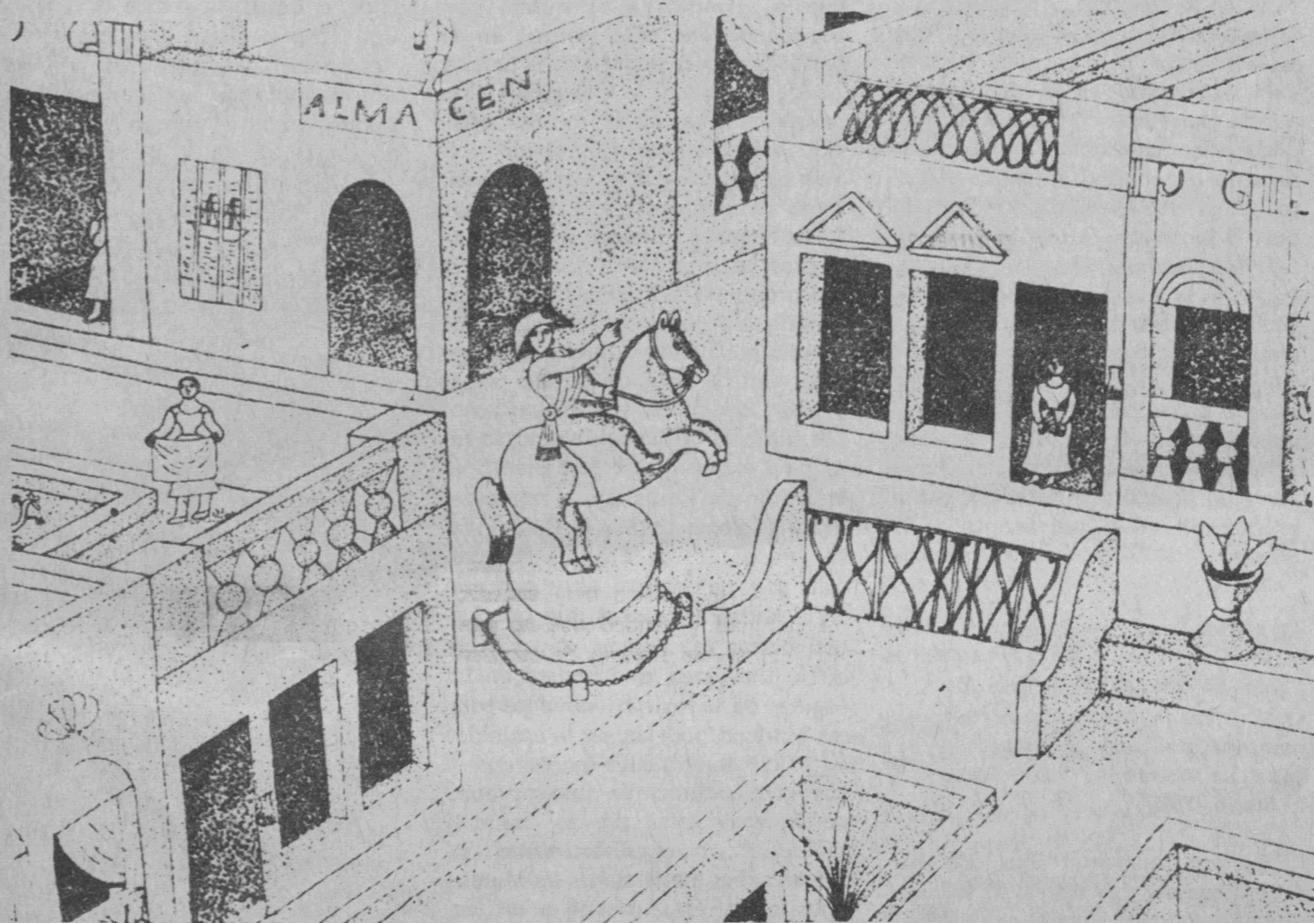
2) Precisión: Sarmiento y Alberdi reelaboraron sus contradicciones: no vivían preocupados por el sueño pasatista de la recuperación ética del país puesto que consideraban que nada habían perdido.

misteriosa e inaccesible) y el lector, sacerdote del culto de las letras preparado por la sensibilidad "innata" y el buen gusto "adquirido". La formulación medieval de la literatura implicaba una valoración literal de la misma: era la palabra de Dios o su sustituto; su propiedad era un derecho absoluto limitado a los elegidos para la consustanciación con el espíritu: la letra era un falso texto —o un texto transparente— que reenviaba a la palabra divina donde su ejecutor se anonadaba satisfactoriamente en el anonimato del "pueblo de Dios". La literatura burguesa, al reconocer a la Peripecia su carácter profano, admite explícitamente un detentador de los signos: crea, ella sí, al "autor" como realizador

se detecta su finalidad política. Más allá de las formas americanas del mecenazgo es en Victoria Ocampo donde se cristalizan las virtudes de una luchadora de clases³. Victoria Ocampo propone el servicio de la cultura como una donación efectiva⁴ a la sociedad argentina sin ninguna vacilación ideológica: la sistematización del cálculo y la oportunidad —más allá de las motivaciones reales que se propongan como subjetivas o personales— resultan una operación concreta que la supera y que se encubre bajo las formas de una espiritualidad que ella no ha producido y a la que se somete. Cuando Victoria Ocampo cree hacer una donación —y el don es una clara conducta estatuida por la clase—

por sobre toda otra cosa el "espíritu" en la "letra", esquivo siempre la posibilidad de un juicio que la haga entrar en la historia⁵. Siendo una supercivilizada, no a la manera de Borges críticamente, sino a la manera de una asceta de la cultura, emprende una carrera en las letras creyendo perseguir la propia redención, y por qué no la de los elegidos que la acompañan. Toda su actividad testimonial —y su modestia, real en cuanto responde a su conocimiento y autoubicación dentro de las "jerarquías" literarias, pero falsa en cuanto producto de una ubicación falaz— no es sino un peregrinar —camino religioso en la búsqueda de un Orden del Espíritu. Pero la letra, que es un producto histórico, puede

propuesta literaria —política— como la de Sur surge y se proyecta como expresión de su propia actividad lenguaraz⁶: Victoria Ocampo no sólo "traduce" los escritores que conoce sino que traduce la cultura europea a los términos de una cultura salvaje que no ha sido rozada por el espíritu, significando los componentes de una ecuación colonizadora cuyos puntos extremos son el "descubrimiento" y la "rendición". Pero puede ocurrir y ocurre que esa traducción implique un empobrecimiento del modelo o una subversión del sentido original con que ha sido efectuado. La cultura del espíritu universal resulta a la postre no tan universal: sólo se limita a una zona geográfica determinada y condicionada, por la posesión de los modelos lingüísticos: francés e inglés⁷. Es que no puede darse sino aquello que se posee y es precisamente en los contenidos de la posesión donde se inscribe la secreta economía que es la base de la política de Sur. La posesión de la Lengua Oficial (la Literatura) no es sólo signo de poder sino instrumento de ese poder y se realiza factualmente en un intercambio entre poseedores. La ideologización de este proceso consiste en la negación de ese intercambio para ser reemplazado por una imaginaria comunicación entre puros espíritus selectos en el empíreo sin clases de las Bellas Letras.



Buenos Aires, dibujo a pluma de Norah Borges (reproducido en el N° 1 de Sur)

único e individual del texto, reivindica la soledad de la creación e ideologiza la propiedad de la expresión como una de las formas de la propiedad privada.

Esta concepción de la literatura, donde se contaminan elementos laicos y sagrados, fue el modelo —mediatizado en sus relaciones de tiempo y espacio— que la revista Sur asumió con toda conciencia. Sur no es el producto original de una manifestación cultural de la burguesía, es un reflejo defensivo y programático de la clase. De ahí proviene el carácter activo de su existencia: no sólo ha "mostrado" la Literatura sino que la ha defendido y es precisamente ese carácter —no expreso— el que le confiere un valor ideológico tan significativo dentro de los procesos culturales argentinos. Sur es una inversión de capital cultural cuya eficacia es sólo valorable en cuanto

al espíritu universal, está cumpliendo con una función política que su clase le propone. De ahí que la política —proscripta expresamente de las páginas de Sur— sea el elemento que la connota con mayor claridad. Atravesada por la cultura europea, prisionera —en una paráfrasis proustiana— de las lenguas cultas, aparece como un espejo refractante de la cultura en dependencia. Al valorar

3) El carácter protestativo de la escritura de Victoria Ocampo (contra el totalitarismo, contra la sumisión intelectual de la mujer, contra el peronismo, etc.) tiene un registro liberal neto, teñido de un cierto feudalismo históricamente parasitario. Su reformulación subjetiva es irónica: ella siempre se ha "mostrado" como atípica en relación a la clase.

4) La donación es el producto de una posesión concreta: se poseen las lenguas, los originales, los derechos de autor, se poseen las fuentes: en suma, los instrumentos de la producción literaria.

volverse contra el autor. La experiencia de la literatura de Victoria Ocampo es la figuración del discurso de la subjetividad —y Sur es una extensión de ese largo monólogo: 40 años— en donde la comunicación se rescinde frente a la imposibilidad ideológica de reconocer el valor dialéctico de la objetividad. Una

5) La cotidianidad se impone en la escritura de V. Ocampo: es la sobrestimación del "orden doméstico" que se confunde con la "vida pública". Los nexos temporales, que aparecen también como signos de lo social, sirven mejor como operadores de realidad cotidiana (Explicándome un día... tomando el té con... alguien me recordaba el otro día...), introducen la historia para V. Ocampo: es la subhistoria (el tiempo de la banalidad) por oposición al tiempo de la Historia. Cuando se produce el pasaje del reino de lo cotidiano al universo del espíritu (la Literatura) se entra en la Metahistoria.

La Escritura y la Lectura

"En la vida misma soy a tal punto presa de hechos, de pasiones, de circunstancias, que no tengo valor ni fuerza para revivirlas en la lectura sino "transportadas" en el sentido musical, del término. Cuando abro un libro o tomo la pluma es para librarme de ellas. Es para que se opere en mí esa milagrosa transubstanciación, esa redención —por la inteligencia y por el espíritu, única forma que conozco de sobrellevar mi condición humana." Victoria Ocampo, Julio 1935.

6) Lenguaraz en sus dos acepciones: como "traductora" de códigos literarios (interpretación) y como "habladora" (justificación): "too much discours, too much explain".

Quantitativamente los exponentes de la literatura francesa e inglesa que aparecen en Sur y en la Editorial como proyección de la revista son ampliamente mayoritarios. El interés por la literatura norteamericana (salvo Faulkner) es más reciente. Coincide es cierto con la modificación en los cuadros directivos de la revista pero también con la importancia que cobra la "cultura norteamericana" como mercancía para el público argentino. ¿Por qué no traducir ahora a Ivy Compton-Burnett como antes a Virginia Woolf? Por otra parte la capacidad de producir vanguardia se agotó en Sur hace ya mucho tiempo a pesar de la opinión de su directora: La Nación, 10 de noviembre de 1970.

La escritura burguesa finge operar más allá o más acá de la realidad económica. Más allá: cuando apela al espíritu; más acá: cuando se remite a la intuición, al misterio, a lo subterráneo: una simétrica topología ideológica donde se mantienen los polos de la cosmografía platónica. Esa escritura se manifiesta en *Sur* contaminada por oscilaciones propias de las variantes personales pero dibujando contemporáneamente una figura ideológica: la escritura sería una manera de pensar en voz alta, actividad confesional, subjetiva, intimista, monólogo en primera persona que pudorosamente se presenta —y aquí recae en una ética protestante— como examen de conciencia: en Mallea (que sería el representante típico de un "estilo" *Sur*) no existe de hecho la tercera persona, todo es manifiestamente proyección del yo personal encubierto gramaticalmente por la letra. En el fondo se tiene fe en la literatura puesto que se la elige como camino de salvación y porque en ella siempre está presente, secretamente, el espíritu. Es, no obstante, una actividad retórica que produce la belleza en el reino de la libertad. La valoración ética del liberalismo no desprendida de sus orígenes protocapitalistas, no contrapone belleza a libertad, ni siquiera la homologa: la "libertad" es la causa eficiente de la belleza. La literatura humanista —la de Camus que es la de *Sur* que es la de ciertos teorizadores comunistas, mal que le pese a Victoria Ocampo— pone su retórica al servicio de la libertad de sus "elegidos": una política concreta y realista. *Sur* propone su literatura para sus elegidos, es decir para aquéllos que puedan leerla. Esta condición, como corresponde a un humanismo liberal, no nace de privilegios de clase ni de fortuna, es sencillamente un privilegio "natural": aquéllos que poseen una sensibilidad paralela a la sensibilidad de los autores. Si la escritura era una actividad confesional y liberadora, la lectura aparece como un lujo del espíritu, como una actividad costosa y por lo tanto diferencial. Es por las preferencias —la lectura es un espacio de encuentro de dos espíritus— donde nacen las diferencias: nuestras preferencias marcan el camino de la elección y esta elección pareciera no tener condicionantes: es un comportamiento afático. La lectura opera mediante el procedimiento de la comparación: pone en contacto mi "habla" con el "habla" del autor. El monólogo acaba por convertirse en diálogo de dos almas gemelas: aquél cuyo lenguaje es el mío: una relación confidencial. Así se cree dialogar —en el mismo nivel— con André Gide, o con T.S. Eliot o con Valéry (para no usar sino los interlocutores preferidos de Victoria Ocampo). Es evidente entonces que la lectura cierra el circuito generado por la escritura: lo clau-

sura y lo instauro como un proceso de transustanciación donde el lector se cambia en el autor en un claro fenómeno de "transporte" ideológico que escamotea los procesos reales de la comunicación literaria.

La identidad entre escritura y lectura es una de las formulaciones claves de la literatura burguesa y de su crítica. La escritura es producción en tanto es tiempo de trabajo materializado. La lectura como consumo (real) es una práctica histórica y situacional que puede convertirse en científica cuando opera en decalaje ideológico. Identificar escritura y lectura, no sólo es confundir por el mal del sincretismo dos prácticas específicas, sino desembarazarse cómodamente de las mediaciones efectivas. Si la escritura es producción y la lectura consumo, el elemento que las mediatiza, que las pone en relación estructural es la distribución que se manifiesta como el medio del poder —la distribución de los miembros de la sociedad entre los distintos géneros de producción—, por lo que la posesión de las lenguas, de las lenguas privilegiadas: francés, inglés, es la posesión del poder escritural. La clase burguesa no escribe mejor por delegación divina sino por delegación de clase: escribe mejor porque posee mejor. El acto de producción real (la escritura) depende del acto de la posesión (la lengua literaria) puesto que no es posible la producción sin el instrumento de la misma.

La crítica como traducción

"¿No es una desdicha que los críticos dejen transparentar sus pasiones políticas cuando hablan de literatura?". Victoria Ocampo, 1937.

Durante cuarenta años *Sur* ha pretendido ser una revista de crítica. Durante muchos años ha sido juzgada como tal desde *Criterio* a *Contorno*. Una lectura objetiva de un corpus que se justifica por lo menos por su valor cuantitativo revela el error de esta apreciación. Explícitamente *Sur* nunca se propuso más que ejercer la revelación de los escritores extranjeros filtrados por las preferencias de Victoria Ocampo y de los escritores argentinos y americanos que llenaran el requisito del "talento", algo tan indefinible como las "preferencias"⁸. En rigor de verdad ya los primeros números traen críticas de Amado Alonso, de Borges, pero es a partir de 1940 que

8) (*Sur*)... "se esforzará en revelar valores jóvenes, formados en disciplinas nuevas, auténticamente dispuestos ante la miseria actual del espíritu" (1931). En 1970 Victoria Ocampo no puede ocultar su pesimismo en cuanto a la redención del espíritu que impulsara como tarea a su revista: la música popular y el fútbol parecieran ser hoy sus peores enemigos (*La Nación*: 10 de noviembre de 1970)

se incluyen numerosos trabajos que intentan valorar la literatura nacional, americana y los textos traducidos al castellano. Esta sección aparece bajo el rubro "Crónicas y Notas" con lo que se rehuye formalmente la función crítica: sólo se pretende reseñar la literatura, o, si se quiere, documentarla. Esta sección a partir de los años 50 ocupa cada vez mayor espacio lo que hubiera permitido pensar que *Sur* acabaría por convertirse en aquello que las circunstancias solicitaban. La imposibilidad de reconocerse como tal no previene de falencias técnicas: es el resultado de la ubicación ideológica de la revista. Cuarenta años de reseñas, con más de trescientos cincuenta volúmenes editados dejan un balance que se significa a sí mismo por abundancia, no sólo porque en la colección no se encuentra la Crítica —o por lo menos la intención— sino porque el "magisterio" de *Sur*, ejercido sobre el espíritu, olvidó una más patente realidad. De *Sur* debió surgir o una generación de críticos (y la burguesía intelectual tenía los medios instrumentales necesarios), o una propuesta de actividad crítica que se definiera coherentemente con sus propios postulados explícitos. *Sur* prefirió —estaba obligada por sus presupuestos ideológicos— el diletantismo. Las sutilezas de Daniel Devoto, la volutaria exquisitez de José Bianco, la erudición de Battistesa, la no desdeñable filología de María Rosa Lida, las precisiones de Enrique Pezzoni, sólo son un registro muy pequeño en cantidad y calidad que no pueden borrar ese sistema de escritura de la banalidad que impera en las páginas de la revista y cuyo paradigma extremo podrían ser la estupidez de Alicia Jurado cuya incoherente y elemental pobreza de juicio pretende hacerse pasar por la "sencilla sabiduría", o el divertimento de los devaneos intelectuales de Murena que imitan —traduciendo a un lenguaje segundo, payadotesca— la "libertad" del ensayo inglés. Los fundamentos de esta "crítica" son la flexibilidad, la amplitud de espíritu, la negación de los esquemas para abarcar así toda la "riqueza" de la literatura. De hecho una libertad tal es abstracta y falsa: al querer rescatar la subjetividad total (tan cara para *Sur*) acaba por diluirla. Este falso principio de libertad combina una variabilidad y una diversidad de presupuestos y de actitudes que acaban por neutralizarse. Estas condiciones remiten a signos de ideología: si *Sur* reclama para sí toda la libertad, la expresión de todas las ideas, es porque cree tener el poder de concentrarlas y unificarlas. En realidad lo hace, pero como una formación ideológica ajena a sus propias intenciones: esa libertad es la expresión de la pluralidad de un conocimiento salvaje, de un epistema rudimentario que niega el saber. La crítica de *Sur* —como simple activi-

dad empírica que tautologiza la obra— es una elemental congruencia del objeto literario y del sujeto crítico⁹, de la obra mistificada como objeto sagrado —una palabra evangélica— y el crítico —un exégeta— catalizador del sentido, donde se recomponen en medidas arbitrarias el gusto, el refinamiento y la solvencia de una ecuanimidad "naturales". La operación crítica es entonces una traducción del sentido de la obra, una propuesta donde se conjugan la fidelidad y la reserva: la fidelidad, el miedo a desvirtuar el sentido, la reserva: el pudor de "tocar" la obra que debe permanecer intacta. Si la lectura y la escritura eran funciones que se confundían y podían revertirse (yo soy Proust, o Gide, o Eliot), la crítica es también una transposición reductora que "compone" un sustituto: una versión apócrifa del texto original: una traducción, en el tiempo privilegiado donde se revela y oculta para el crítico, para el lector del crítico, para la Crítica misma, aquello que es la única verdad de la obra: su inaccesible misterio.

Nicolás Ross

9) No es casual que la gran mayoría de los críticos de *Sur* sean ellos mismos narradores o poetas.

INEDITO

Denuncia la concentración monopolista

INEDITO

Demuestra la extranjerización de la economía

INEDITO

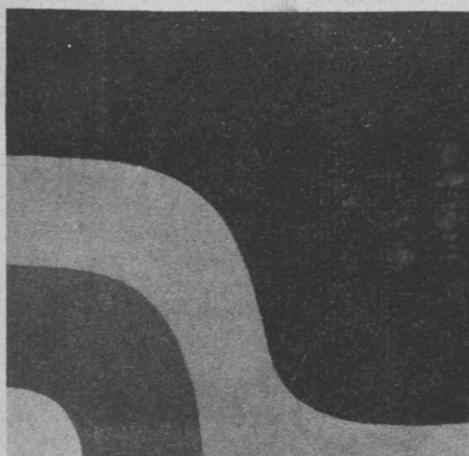
Explica la infiltración del Opus Dei

INEDITO

Revista mensual de temas políticos, económicos, sociales y culturales.

Resérvela en su quiosco. Solicite detalles de suscripción a Casilla de Correo 4888, Central (B)

EDITORIAL JURIDICA DE CHILE



**Solicite nuestros
catálogos**

**Editorial Jurídica de Chile
Editorial Andrés Bello
Biblioteca de Estudios Médicos**

Casilla 4256 Santiago de Chile

Algunos de nuestros títulos

(precios en dólares)

FILOSOFIA DEL DERECHO HISTORIA DEL DERECHO

Filosofía del Derecho o Derecho Natural	
R. Fernández C.	7,80
Génesis del Derecho	
V. Letelier	5,40
Introducción al Derecho	
J. Hübner G.	2,80

DERECHO CONSTITUCIONAL

Manual de D. Constitucional	
J. Quinzio F.	5,40
Tratado de Derecho Constitucional	
3 vols.	
A. Silva B.	11,20
Reforma Constitucional 1970	
Eduardo Frei M. y otros	5,00

DERECHO ECONOMICO Y FINANCIERO

Curso de Economía Política	
H. Araneda D.	5,00
Finanzas Públicas	
M. Matus Benavente	5,00

DERECHO PENAL Y MEDICINA LEGAL

Derecho Penal	
G. Labatut G. - 2 vols.	13,95
Curso de D. Penal Chileno	
E. Novoa M.	7,80
Derecho Penal Alemán	
Hans Welzel (traducción)	8,00

DERECHO CIVIL

De las fuentes de las obligaciones	
2 vols.	
R. Meza B.	5,60
Indivisión y Partición	
M. Somarrivá U.	6,70
Derechos intelectuales de los autores, artistas, productores de fonogramas y otr. titulares	
H. Jessen (traducción)	7,20

DERECHO COMERCIAL

Los Códigos de Comercio latinoamericanos	
J. Olavarría A.	2,80
Régimen legal del Comercio Exterior	
A. Aramayo A.	2,80

DERECHO DE MINERIA

Manual de D. de Minería	
A. Uribe H.	4,25

DERECHO DEL TRABAJO

Tratado de D. del Trabajo y Seguridad Social - 4 tomos	
A. Gaete B.	15,00
Derecho del Trabajo y Seguridad Social (8a. ed.)	
H. Humeres M.	10,00
La libertad sindical	
Cisterras R.	4,00

DERECHO PROCESAL

Derecho Procesal	
Derecho Procesal Orgánico	
M. Casarino V.	
Tomo I, 2a. ed. 1970	4,50
Tomo II, id	5,50
Derecho Procesal Civil	
Tomo III, 2a. ed. 1967	3,40
Tomo IV, id	3,60
Tomo V, id 1969	4,00
Tomo VI, id	4,50

DERECHO INTERNACIONAL

Derecho Internacional Público	
E. Barros Jarpa - 3a ed.	3,90
Derecho Internacional Privado	
F. Düncker B.	4,50
Elementos de D. Internacional Privado	
D. Guzmán L.	4,25
El reenvío en el Derecho Internacional Privado	
J. Navarrete B.	5,00
De la doble tributación internacional	
T. Rinsche y H. Vicente	3,00

OTRAS OBRAS:

Bibliografía Jurídica de América Latina (1810-1965)	
A. Villalón G. (Vol I, con t. índice)	25,00
Ética y Derecho de la Abogacía en Chile	
F. Pardo V.	17,00
Derecho y Práctica Consulares	
J. Guerra A. - 3 vols.	39,00

Situación del teatro brasileño

Los reaccionarios buscan siempre, con cualquier pretexto, dividir a la izquierda. La lucha que hay que emprender contra ellos a veces es emprendida por ellos en el seno de la propia izquierda. Debido a esto, nosotros —Festivos¹ serios o sesudos— tenemos que precavernos. Nosotros, los que en distinto grado deseamos modificaciones radicales en el arte y en la sociedad, debemos evitar que diferencias tácticas de cada grupo artístico se conviertan en una estrategia global suicida. Lo que los reaccionarios desean es ver a la izquierda convertida en una bolsa de gatos; desean que la izquierda se derrote a sí misma. Y contra esto tenemos que reaccionar: tenernos el deber de impedirlo.

No obstante, con el pretexto de no dividir tampoco tenemos el derecho de contrarrio: las divergencias. Por el contrario: las tendencias de nuestro arte actual serán mejor comprendidas gracias al cotejo de objetivos y procesos. Esto resulta necesario principalmente en este momento en que todo el arte de izquierda enfrenta la necesidad de ubicar sus procesos y sus objetivos. El choque entre las diversas tendencias no debe significar la predominancia definitiva de ninguna, ya que todas tienen que ser superadas, puesto que también habrán de ser superadas las circunstancias políticas que las hayan determinado, a cada una en su momento.

Por ello, toda discusión resultará válida dentro de la izquierda siempre que sirva para apresurar la derrota de la reacción. Y que esto quede bien claro: la palabra "reacción" no debe ser entendida como una entidad abstracta, irreal, un puro concepto, sino por el contrario, como una entidad concreta, bien organizada y eficaz. "Reacción" es el actual gobierno oligarca, yancófilo, pauperizador del pueblo y desnacionalizador de las riquezas del país; "reacción" son sus fuerzas represivas, cazadoras de brujas, y todas sus dependencias independientemente de los uniformes de fajina o del traje

civil; es el SNI, el SNC², la censura federal, estatal o municipal y todas las comisarías; son los criterios puestos en juego para subvenciones y prohibiciones; y son asimismo todos los artistas de teatro, cine o TV que olvidan que la principal tarea de todo ciudadano, a través del arte o de cualquier otra herramienta, es liberar al Brasil de su actual estado de país económicamente ocupado, derrotando al invasor, el "enemigo del género humano" según la precisa formulación de un pensador latinoamericano recientemente asesinado.

Así, antes de que la izquierda artística se agreda a sí misma debe buscar destruir todas las manifestaciones de rechetistas. Y el primer paso a dar para ello reside en la discusión abierta y amplia de nuestros temas principales. Esto nunca podrá ser efectuado por la derecha, puesto que su característica principal es la hipocresía.

El repertorio y el mercado

El repertorio de obras de arte ofrecido actualmente al público está deteriorado. Grande es el número de artistas que finge ignorar este hecho: esta ignorancia, verdadera o simulada, constituye un crimen. En lo que respecta al teatro, son criminales los elencos cuya principal preocupación consiste en ganar algunos cobres vendiendo baratijas, sirviendo a los apetitos más rastroeros de las plateas tranquilas; son criminales todos los que permanecen servilmente atentos a la última moda parisina, al último lanzamiento londinense, vale decir los que renuncian a su ciudadanía artística brasileña y se convierten en repetidores del arte ajeno; son criminales los que acostumbran presentar, solamente, visiones rosas del mundo a través de los universos feéricos de las piezas de boulevard, o del psicologismo anglosajón que tiende a reducir los más graves problemas sociales y políticos a desajustes neuróticos de unos pocos ciudadanos.

Son criminales los fabricantes irresponsables de comedietas idiotas que, según la publicidad, "hasta parecen italianas". Estos son criminales y no artistas, porque el arte es, siempre, la manifestación honesta de la verdad y no dice la verdad el artista que constantemente ignore la guerra de genocidio del Vietnam, que ignore el lento asesinato por hambre de millones de brasileños en el norte, el sur, el centro, el noreste y el centroeste. Estas son verda-

des nacionales y humanas que ningún mensaje presidencial, por experto que pueda parecer, permitirá olvidar.

¿Por qué son tantos los grupos teatrales que se dedican al teatro podrido, al teatro de la mentira, corruptor? Dejando de lado a los canallas por convicción, existen también los canallas por comodidad. Los primeros creen en la conquista del mercado aunque para ello les sea necesario producir "con limitaciones" para un rápido consumo. Si el mercado consume cocaína, escríbase a la Tennessee Williams... El mercado es el demiurgo del arte; este lugar común ya fue destruido por Roberto Schwarz (*Teoría e Prática*, No 2), quien anota que entre el artista y el consumidor, en una sociedad capitalista, se inserta el capital mediador, el mediadopatrocinator. El dinero, sí, es el verdadero demiurgo del gusto artístico puesto en funcionamiento.

El mercado consumidor de teatro es, en última instancia, el factor determinante del contenido y de la forma de la obra de arte, del arte mercadería. Y este mercado, en los principales centros urbanos del país, está constituido por la alta clase media, y de ahí hacia arriba. El pueblo y su temática están apriorísticamente excluidos. Este grave hecho ha deformado la perspectiva creadora de la mayoría de nuestros artistas, que se ajustan a los deseos más inmediatos de la "corte burguesa" de la que se vuelven serviles payasos, practicando un teatro clasista, vale decir, un teatro de la clase propietaria, de la clase opresora. La consecuencia lógica es un arte de opresión.

Así, el primer deber de la izquierda es el de incluir al pueblo como interlocutor del diálogo teatral. Y, cuando hablo del pueblo, una vez más hablo concretamente: "pueblo" es esa gente de poca carne y puro hueso que vive en los barrios y trabaja en las fábricas, son esos hombres que labran la tierra y producen alimentos, y son todos los que desean trabajar y no hallan empleo. Ninguno de ellos frecuenta los teatros de las *cinelândias*³. Por esto es necesario que el teatro frecuente los circos, las plazas, los estadios, los teatros al aire libre, los descampa-

³ *Cinelândia*. Lugar de una ciudad donde se agrupan cines y teatros; por ext. de un barrio de Río de Janeiro donde tal cosa ocurre y que, característicamente, es frecuentado de noche por cuanto *travesti* anda suelto.

dos, llevado en camiones. La inclusión sistemática de esas plateas obligará al cambio del contenido y la forma del teatro brasileño. No basta con que el Teatro Arena de Sao Paulo y otros pocos elencos se dispongan a hacerlo, como siempre lo han hecho: es necesario que toda la izquierda lo haga, y que lo haga constantemente.

Este no es un trabajo fácil. Antiguamente los Centros Populares de Cultura realizaban admirables tareas en el sector artístico y cultural: espectáculos, conferencias, cursos, reuniones de coros, alfabetización, cine, etc. Los reaccionarios, no obstante, se escandalizaban ante el hecho de que también el pueblo gustase del teatro, de aprender a leer, etc. Los CPCs⁴ fueron eliminados y los responsables de tal crimen siguen viviendo muy campantes. El teatro es excesivamente bueno para el pueblo y precisamente por eso todos los gobiernos excluyen, con sumo cuidado, la verdadera popularización del teatro de sus planes de apoyo. En general, se da dinero para que los precios bajen de siete a tres cruzeiros; las llamadas temporadas populares son apenas una de las muchas mistificaciones gubernamentales. Son tan hipócritas como las liquidaciones quincenales promovidas por tiendas de artículos importados. Hasta se le roba al pueblo el uso de la palabra "popular". Y lo máximo que se ha conseguido es incluir a los estudiantes en la rebaja: ésta es una condición necesaria para que el teatro se vitalice, pero no resulta suficiente. Si un teatro propone la transformación de la sociedad debe proponérselo a quien pueda transformarla: lo contrario sería hipocresía o explotación.

El aullido

El día 1 de abril de 1964 el teatro brasileño fue violado, y con él toda la nación. Los tanques tomaron el poder. Algunos sectores de la actividad nacional se acomodaron rápidamente a la nueva situación de fuerza. El teatro, por suerte, y durante cierto tiempo, reaccionó unánime y enérgicamente ante la dictadura camuflada. A la violencia militaria se contestó con violencia artística: *Opinião*, *Eletra*, *Andorra*, *Tartufo*, *Arena Conta Zumbi* y muchas otras piezas buscaban agredir a la mentira triunfante. Variaba la forma, el estilo, el género, pero la esencia era la misma exhortación, el mismo aullido: era ésta la única arma

¹ *Festivos*. En el lenguaje popular se denomina *esquerda festiva* (izquierda festiva) a la que reúne a los intelectuales con escasa capacidad de agresión. El término surgió, seguramente, pocos años atrás en oportunidad del enfrentamiento de las líneas maoísta y moscovita; tiene, por cierto, connotaciones peyorativas.

² *SNI* y *SNC*. Serviço Nacional de Informações y Serviço Nacional de Censura. Como sus nombres lo indican, dos de los organismos represivos brasileños.



de que disponía el teatro. Las fuerzas populares estaban desarmadas y, así, no podían, apenas con el arte, vencer a las ametralladoras.

Después de cierto tiempo, la izquierda teatral pareció cansarse y se quebró su homogeneidad. Una parte viró de golpe hacia la derecha y surgió una tendencia francamente colaboracionista: ante la opción de seguir o desistir, hubo gente que prefirió aprender a comportarse. El Grupo Decisão, por ejemplo, había presentado una valiente versión de *Eletra*. Después desapareció para volver modificado en la versión acobardada de *Boa Tarde Excelência*; que la tierra le resulte pesada.

Los teatros que, mal que bien, continuaron, se dividieron en tres líneas principales. En el último año estas tres tendencias surgieron bien señaladas, nítidas y evidentes. Las tres deben ser superadas ahora. Esto debe ser realizado no a través de la lucha de las tres tendencias entre sí, sino a través de la lucha de su conjunción contra el teatro burgués.

Neorrealismo

La primera línea del actual teatro de izquierda está constituida por piezas y espectáculos cuyo principal objetivo es mostrar la realidad tal cual es; piezas que analizan la vida de los campesinos, de los obreros, de los hombres, buscando siempre el máximo de veracidad en la presentación exterior de los lugares, hábitos, ropas, lenguaje y sicología. Este neorrealismo tiene a su principal cultor, actualmente, en Plínio Marcos. En este género, también, se iniciaron en la dramaturgia algunos de nuestros mejores dramaturgos, como Guarnieri, Vianna Filho, Jorge Andrade, Roberto Freire y otros.

El realismo enfrenta, desde el vamos, un obstáculo principal: el diálogo no puede trascender nunca el nivel de conciencia del personaje; y éste nada dirá o hará que no pueda ser hecho o dicho en la realidad de ese mismo personaje. Y, como en la mayoría de los casos, los campesinos, obreros o lumpens retratados no tienen auténtica conciencia de sus problemas, de ello resulta que

los espectadores permanecen enfáticamente ligados a personajes que ignoran su verdadera situación y los verdaderos medios de superarla. Estas piezas, no obstante, tienden a transmitir apenas mensajes de desesperación, perplejidades y dolores.

Anatol Rosenfeld observó que este tipo de piezas tiende a crear una especie de "empatía filantrópica": el espectador, por asistir a una exposición de la miseria ajena, se juzga absuelto del crimen de ser, también él, responsable por dicha miseria. Y esto porque el espectador llega a sentir vicariamente la miseria ajena: el espectador también sufre terribles dolores morales, aunque cómodamente repantigado en una butaca.

Espectáculos de este tipo corren el riesgo de realizar idéntica tarea a la de la caridad en general y a la de la limosna en particular: la limosna es el precio de la culpa.



Sin embargo, es igualmente cierto que el dramaturgo puede crear personajes más conscientes, o personajes cuya conducta pueda ser calificada de "ejemplar". Esto ya ocurrió muchas veces, como por ejemplo sucede en *Eles Não Usam Black-tie*, de Guarnieri, adonde el protagonista Otávio se comporta como un proletario absolutamente consciente de los problemas de su clase.

En la dramaturgia brasileña, no obstante, ésta no es la regla. Pero no se puede olvidar, por otro lado, que el realismo cumplió y cumple una tarea de extrema importancia al retratar la vida brasileña, pese a que tal importancia sea más documental que combativa. Y, en los días que corren, el teatro brasileño carece de mayor combatividad.

Siempre de pie

La segunda tendencia está caracterizada, especialmente, por el reciente repertorio de Arena y, en especial, por el género *Zumbi*. Es la tendencia exhortativa. Utiliza una fábula del tipo "lobo y cordero", blancos y negros, señores feudales (*grileiros*) y vasallos (*posseiros*), etc.; y, gracias a esta fábula se esquematiza la realidad nacional, señalándose los medios válidos para la caída de la dictadura, la instauración de una nueva justicia y otras cosas hermosas y oportunas. Se insta a la platea a acabar con la opresión y hasta ahí nada está mal; lo peor, en cambio, es que como regla esas mismas plateas son los verdaderos sostenes de esa misma opresión. Espectáculos de este tipo, al enfrentarse a plateas de este tipo, se enfrentan con la sordera. El teatro "siempre de pie" sólo tiene validez en la convivencia popular.

La exhortación, los procesos maniqueos, las caracterizaciones *grosso modo*, las simplificaciones analíticas gigantescas, también fueron constantes en los espectáculos de los CPCs. Este es lenguaje del teatro popular. La verdad nunca era tan tergiversada; sólo su presentación era simplificada.

La técnica maniquea es absolutamente indispensable para este tipo de espectáculo. Los repetidos ataques al maniqueísmo parten siempre de visiones derechistas que desean, a cualquier precio, instituir la posibilidad de una tercera posición, la de la neutralidad, la excepción, la equidistancia o cualquier otro concepto mistificador. En verdad, sabemos que existen el bien y el mal, la revolución y la reacción, la izquierda y la derecha, los explotados y los explotadores. Cuando la derecha pide "menos" maniqueísmo, en realidad está solicitando que en el escenario se presente también el lado bueno de los malos y el lado malo de los buenos; pide que se muestre personajes que sean buenos "y" malos de la derecha "y" de la izquierda, revolucionarios-reaccionarios, a favor "pero" *muito antes pelo contrário*⁵. Pide que se muestre que los ricos también sufren y que *the best thing in life are free* como dice la canción (adivina) americana. Pide que se muestre que todos los hombres son iguales cuando nosotros pretendemos repetir por millonésima vez que el ser social condiciona el pensamiento social. Pide que se afirme que, ya que todos los hombres son simultáneamente buenos y malos, todos debemos aceptar el rearme moral y comenzar, también simultáneamente, nuestra purificación: torturados y torturadores de

⁴ CPCs. Centros Populares de Cultura; organizados hacia la época de Goulart, trabajaban en estrecha colaboración con la UNE, União Nacional dos Estudantes, desarrollando las tareas a que hace referencia en una frase anterior.

⁵ *Muito antes pelo contrário*. Expresión típica del lenguaje popular para no significar absolutamente nada. Ej.: —¿Es usted de izquierda o de derecha? —¿Yo? De izquierda y de derecha, pero *muito antes pelo contrário*.

EDITORIAL ANDRES BELLO

Algunos títulos de nuestro fondo:

- Alberdi, Juan Bautista:
EPISTOLARIO U\$S 10,00
- Unión Panamericana:
JOSE TORIBIO MEDINA,
HUMANISTA DE AMERICA
U\$S 5,40
- Mandiola & Rómulo:
ESTUDIOS DE CRITICA
LITERARIA U\$S 4,50
- Silva C., R.:
LITERATURA CRITICA EN
CHILE U\$S 9,00
- Lipschutz, A.:
EL PROBLEMA RACIAL EN
LA CONQUISTA DE AMERICA
Y EL MESTIZAJE U\$S 3,90
- Lipschutz, A.:
PERFIL DE INDOAMERICA
DE NUESTRO TIEMPO
U\$S 5,00
- Rosales, E.:
EL ATEISMO Y LOS
FULGORES DE DIOS
U\$S 5,00
- Kinnen, E.:
EL HUMANISMO SOCIAL
DE MARX U\$S 5,60
- D'Halmar, A.:
OBRAS ESCOGIDAS
U\$S 9,00
- Finlayson, Clarence:
ANTOLOGIA (Selecc. de T.
Mac Hale) U\$S 7,00
- Edwards Bello, J.:
ANDANDO POR MADRID
U\$S 5,00
- Lira Urquieta, P.:
CRONICAS DE ROMA
U\$S 4,00
- Reyes, Salvador:
PEREGRINAJES LITERARIOS
EN FRANCIA U\$S 2,80
- Meza Fuentes, R.:
DE DIAZ MIRON A RUBEN
DARIO U\$S 2,80
- Gil, F.:
EL SISTEMA POLITICO DE
CHILE U\$S 6,70
- Poblete, M.:
LA REFORMA AGRARIA EN
AMERICA LATINA
U\$S 3,20
- Borchers, J.:
INSTITUCION
ARQUITECTONICA U\$S 8,90
- Dupouy, J.:
RELACIONES CHILENO-
ARGENTINAS DURANTE EL
GOBIERNO DE JORGE
MONTT U\$S 4,70
- Errázuriz, O. y Carrasco, G.:
RELACIONES CHILENO-
ARGENTINAS DURANTE LA
PRESIDENCIA DE RIESCO
U\$S 4,50
- Santibáñez, R.:
LOS DERECHOS DE CHILE
EN EL BEAGLE U\$S 3,40
- Maidagán, V.:
MANUAL DE SERVICIO
SOCIAL (5a. ed.) U\$S 4,00

EDITORIAL ANDRES BELLO
Casilla 4256
SANTIAGO DE CHILE

ben, simultáneamente, purificar sus espíritus antes de cada sesión de tortura.

Que algo quede bien claro: la línea "siempre de pie", sus técnicas específicas, el maniqueísmo y la exhortación, todo esto es válido, actuante y funcional, políticamente correcto, positivo, etc. Nadie debe sentir pudor por exaltar al pueblo, como parece ocurrir con cierta izquierda avergonzada.

El hecho de que Castro Alves sea un poetita sostenido apenas por el "más o menos" no anula la validez de sus versos libertarios. Pero, igualmente, nunca debe olvidarse que el verdadero interlocutor de este tipo de teatro es el pueblo, y que el lugar escogido para el diálogo debe ser la plaza.

Chacrinha y Dercy con zapatos blancos⁶

La tercera línea es el tropicalismo chacriniano-dercinesco-neorromántico. Sus principales teóricos y prácticos no han sido, hasta el momento, capaces de ecuacionar con una mínima precisión los objetivos de este modismo. Por este motivo mucha gente se alió al "movimiento" y habla en su nombre y continúa sin saber quién es responsable por tales o cuales declaraciones. Y éstas van desde afirmaciones dudosas del estilo "nada con más eficacia política que el arte por el arte" o "el arte suelto o libre podrá convertirse en la cosa más eficaz del mundo", pasando por afirmaciones groseras del tipo "el espectador reacciona como individuo y no como clase" (dando por supuesto que las clases son independientes de los hombres y los hombres de las clases), hasta proclamações verdaderamente canallas al estilo de "todo es tropicalismo: el cuerpo de Guevara muerto o una cucaracha volando hasta esconderse detrás de una heladera sucia" (*O Estado de São Paulo*, reportaje "Tropicalismo Não Convence", 10/4/68). El primer tipo de afirmación sólo puede partir de quien nunca hizo teatro para el pueblo, en la calle y que es, por ello, prisionero de su platea burguesa. Pero al mismo tiempo resbala peligrosamente hacia el reaccionarismo cuando (sin percibir que sus interlocutores son apenas y únicamente la burguesía) solicita al teatro burgués que incite a la platea burguesa a tomar iniciativas individuales. . . Ahora bien, esto es precisamente lo que la burguesía ha hecho desde el surgimiento de la virtud hasta Hitler, Mr. Napalm y LBJ. Mr. and Mrs. son incondicionales y ardientes defensores de la iniciativa individual, ultrapersonal y privada.

El tropicalismo, puesto que pretende serlo todo y no es nada, a pesar de su carácter dudoso tuvo, al

menos, la virtud de lograr que el Teatro Oficina dejase de ser un museo de sí mismo, cargando eternamente a sus pequeñoburgueses con dramas de cuatro en una habitación, así como la de hacer surgir la poco explotada invención del *portuñol*, y tuvo sobre todo la ventaja de proponer la discusión, aunque sobre bases anárquicas.

Aun así, por más multifacético que sea el movimiento, algunas coordenadas son comunes a casi todos los *chiquitos bacanos*⁷ y, precisamente, estas características más o menos comunes son retrógradas y antipueblo:



1, El tropicalismo es neorromántico. Todo resurgimiento del romanticismo se basa en el ataque a las apariencias de la sociedad; agrade a la usura deshumana (lo que permite suponer la usura humanizada), agrade a los burgueses pederastas (excluyendo así a los "fifadores") y a las burguesas lesbianas (excluyendo a las bienaventuradas). Agrade al predicado y no al sujeto.

2, El tropicalismo es homeopático. Pretende destruir lo vetusto implantando lo vetusto; pretende criticar a Chacrinha participando de sus programas de gran recepción. Sin embargo la participación de un tropicalista en un programa de Chacrinha obedece a todas las coordenadas del programa y no a las del tropicalista, o sea que el cantante acata dócilmente las reglas del juego del programa sin modificarlas en ningún momento: se viste a la manera del programa, canta los temas más indicados para ese tipo de auditorio dopado y, finalmente, si tal platea ya está acostumbrada a recibir porquerías, el cantante más sutilmente, le arroja porquería y media.

3, El tropicalismo es inarticulado, precisamente porque ataca las apariencias y no la esencia de la sociedad, y precisamente porque esas apariencias son efímeras y transitorias, el tropicalismo no logra coordinarse en ningún sistema; apenas si esboza el color del camaleón. Sus defensores consiguen, a duras penas, alegar vagos deseos de protesta, deseos de saltar a "abismos vertiginosos", o más moderadamente declaran que "no hay nada que declarar".

4, El tropicalismo es tímido y amable. Pretende *épater* mas sólo consigue *enchanter les bourgeois*. Cuando uno u otro cantante se viste con ropitas de colores, lo considero falto de audacia. Voy a comenzar a crear un poco más en este movimiento cuando un tropicalista tenga

el coraje de hacer lo que Baudelaire hacía en el siglo pasado: andaba con los pelos teñidos de verde y una tortuga pintada atada con una cinta color rosa. El día en que uno de ellos haga algo parecido hasta puede ocurrir que algún policía tenga un buen dolor de cabeza. . . (Sin duda se tratará de una contribución a la revolución brasileña. . .)

5, El tropicalismo es importado. Desde el desarrollismo de JK, cuando surgió el *cinema novo*, la *bossanova* y la nueva dramaturgia brasileña, desde entonces Brasil no importaba arte. Ahora, en cine, es común asistir a funciones de filmes dirigidos por Vincent Minelli (o casi) para la MGM, algo por el lado de la película *Garôta de Ipanema*; en teatro se asiste a la avalancha inglesa mezclada con la crueldad provincialista copiada de Grotowsky-Living Theatre; y en música, después del ye-ye-ye vemos que la mayoría de nuestros cantantes buscan fantasear y hasta Roberto Carlos, que ya era el acabado símbolo de la más pava alienación, vuelve de Europa con los anteojos y los bigotes de Jack Lennon.

Estas son las características del tropicalismo; de todas, la peor es la ausencia de lucidez. Y esta ausencia permite que cualquiera hable en nombre de todos, llegando incluso a aberraciones del tipo del reportaje citado. Ahora bien, el Che Guevara significa a un mismo tiempo, un ejemplo de lucha y un método para conducir esa lucha. Si alguien afirma que el cuerpo del Che es tan tropical como una cucaracha volando, con ello apenas si revela su propio carácter falto de moral y reaccionario. Pero como dentro del tropicalismo nadie define su propia posición, cualquier imbécil corto de vista, al balbucear cretinadas como esa, pretende hablar en nombre de todo el conjunto de hawaianos y, efectivamente, seguirá hablando hasta el momento en que algún tropicalista trace los límites del estilo que adoptó.

Esta tercera tendencia del teatro brasileño actual es más caótica, y también la que, teniendo origen en la izquierda, más se acerca a la derecha. Sabemos que sus principales integrantes no renunciaron a la condición de artistas portavoces del pueblo. Pero tampoco ignoramos el peligro que corre todo y cualquier movimiento que teme definirse.



¿Y ahora?

La izquierda se viene manifestando por estas vías. Los transitorios poseedores de los cañones descubrieron su juego. Los políticos incapaces de cambiar están arreglados con

los que mantienen el dedo en el gatillo. No se abre ninguna perspectiva de diálogo, principalmente porque no existe un lenguaje común. Las clases son compartimentos estancos; y nunca lo fueron tanto. Los reaccionarios simplificaron su juego: todas las apariencias de democracia fueron desmitificadas por ellos mismos. Ahora es sabido cuán fácil resulta para los opresores, vivir en la legalidad, defender la legalidad, ya que son ellos mismos los fabricantes de la legalidad. No fue el pueblo el que fabricó las actas institucionales y las leyes complementarias. Además del arbitrio de fabricar leyes, decretos y otros dispositivos, y como si eso no bastase, el gobierno decidió ser más sutil y resolver los problemas de estudiantes y obreros con las patas de los caballos, los bastones y las balas.

Maniqueísta fue la dictadura. Contra ella y contra sus métodos debe levantarse, maniqueamente, el arte de izquierda en Brasil. Es preciso mostrar la necesidad de transformar la sociedad actual; es necesario mostrar la posibilidad de esa mudanza y los medios de mudarla. Y eso debe ser mostrado a quien puede llevarlo a cabo. Basta de criticar a las plateas de sábado; ahora hay que buscar al pueblo.

Los caminos actuales de la izquierda se revelaron como callejones sin salida frente al maniqueísmo gubernamental. De nada vale ya autoflagelarse realísticamente, exhortar a plateas ausentes o vestirse como un arco iris y cantar musiquitas de carnaval y otras porquerías. Ahora, lo necesario es decir la verdad tal cual es.

¿Y cómo decirlo? Más aún: ¿cómo conocerla? Ninguno de nosotros, en tanto artista, reúne condiciones suficientes como para, solo, interpretar nuestro movimiento social. Logramos fotografiar nuestra realidad, logramos vislumbrar premonitoriamente su futuro, pero no logramos sorprenderla en su movimiento. Esto no lo logramos solos, pero quizás podamos lograrlo en conjunto. Es necesario investigar nuestra realidad según diversos ángulos y perspectivas: ahí estará su movimiento. Nosotros, dramaturgos, compositores, poetas, caricaturistas, fotógrafos, debemos ser simultáneamente testigos y parte integrante de esa realidad. Seremos testigos en la medida en que observemos la realidad y parte integrante en la medida en que seamos observados. Esta es la idea de la 1ª. Feira Paulista de Opinião.

El Teatro Arena de São Paulo sabe que es necesaria la superación de la actual realidad artística: el simple conocimiento de esta realidad comenzará a crear una nueva realidad. Será un paso muy simple, pero será un paso en el sentido acertado, en el único sentido, ya que el único sentido es la verdad. Y la verdad será la Feira.

Augusto Boal

(Traducción: René Palacios More.)

⁶ *Chacrinha y Dercy*. Animadores de programas televisivos de gran rating en Brasil. Los *zapatos blancos* se refieren a otro programa que, con ese título, presentaba un periodista con pretensiones de seriedad; mostrando nada más que sus zapatos de ese color (una especie de "amigo invisible") trataba todos los temas de actualidad que se le ocurrieran.

⁷ *Chiquitos bacanos*. Nenes de mamá.

La clase obrera chilena

Durante muchos años, sociólogos norteamericanos y latinoamericanos divulgaron la idea de que el apoyo al socialismo marxista era en gran parte un producto del atraso económico y el "tradicionalismo" de los países del Tercer Mundo; que las modernas ciudades industriales se encargaban de "moderar" el enfoque y comportamiento de la clase obrera —especialmente de los trabajadores industriales mejor remunerados. Algunos sociólogos que aceptaban esta perspectiva comenzaron a hablar de sectores o clases "integradas" (que incluían a los trabajadores industriales urbanos) y clases "marginales". La idea de un proletariado industrial "aburguesado" configuró también el enfoque de intelectuales de izquierda que empezaron a hablar de una "aristocracia obrera" y a considerar al campesinado como la única base de esperanza para una transformación revolucionaria. La idea de que la clase obrera podía unificarse y actuar como una clase en favor de una sociedad socialista contra la explotación capitalista y la desigualdad, parece haberse escapado a los cálculos de los investigadores norteamericanos que afirman estudiar las clases bajas en Latinoamérica. Un cuidadoso análisis del comportamiento político de la clase obrera chilena impugna la tesis "integracionista".

Desde su formación en 1956, el Frente de Acción Popular de inspiración marxista (FRAP) puso el centro de su actividad política en la captación de la clase obrera. En 1958 el candidato del FRAP, Salvador Allende, perdió por un margen de 35.000 votos de un total de 1.3 millones. En las elecciones de 1964, en una doble carrera, Allende alcanzó el 39 por ciento de los votos (cerca del 45 por ciento del voto masculino). En 1970 Allende, el candidato de la Unión Popular de inspiración marxista, ganó la elección con el 36.2 por ciento de los votos.

La base de apoyo fundamental de la coalición marxista en 1964 de la victoria electoral de 1970, fue el proletariado industrial ubicado en los moder-

nos centros industriales urbanos.

Tal como señala el cuadro 1, en 1964, el FRAP logró el apoyo de las municipalidades (comunales) que concentraban la mayor proporción de trabajadores industriales. A medida que aumentaba la proporción de trabajadores industriales, mayor era la relación de votos en favor de Allende. En 1970 los resultados electorales sugieren que la experiencia de gobierno Demócrata Cristiano no modificó la lealtad política de los trabajadores; por el contrario la proporción de votos en favor de Allende respecto de Alessandri por un lado y de Allende respecto de Tomic, parece haber aumentado. Los resultados del voto presidencial sugieren que el gobierno "reformista" demócrata cristiano fracasó completamente en ganar a la clase obrera tal como muchos de sus sostenedores, tanto en Chile como en los Estados Unidos, habían esperado. Los trabajadores industriales optaron por mantener su lealtad hacia el candidato marxista y rechazar la alternativa Demócrata Cristiana.

Los demócratas cristianos, propulsores de una "tercera vía" entre el socialismo y el capitalismo, encontraron poco apoyo para su programa en la clase obrera chilena con conciencia de clase. Sin duda los vínculos entre los demócratas cristianos, los Estados Unidos y los empresarios chilenos debilitaron su capacidad para dar lugar a la legislación social y las reformas económicas que habrían redistribuido el ingreso y aumentado la participación de la clase obrera en el sistema industrial. Esto sugiere que la capacidad de la Unidad Popular para mantenerse en el poder político dependerá de su capacidad de satisfacer las demandas de la clase obrera industrial en función de cambios anticapitalistas radicales en los centros industriales urbanos.

Las comunales de extracción social no obrera, continuaron dando su apoyo a la Derecha (Alessandri) y a los demócratas cristianos (ver cuadro 2). Esto indica que el apoyo político de los partidos no marxis-

tas (Radicales, API, Social Demócratas y MAPU) eran, en gran parte ajenos en la determinación del volumen de votos por Allende en los centros urbanos*. El volumen de votos allendistas en los centros industriales urbanos fue en gran medida el resultado del comportamiento electoral tradicional del proletariado industrial. De modo que, probablemente, los partidos no marxistas están sobre-representados en los escaños gubernamentales, en relación a su contribución a la victoria de Allende. De allí que los acuerdos políticos con los partidos no marxistas, si bien pueden servir para apoyar la imagen de un "gobierno multipartidario" podrían funcionar contra un programa de reforma coherente y profundo que podría sustentar el apoyo popular al gobierno. El desequilibrio entre la base social homogénea de la victoria de Allende (en gran parte socialistas de clase obrera industrial y comunistas) y el carácter políticamente heterogéneo del liderazgo partidario podrían causar serios problemas —que dependen de los electores a quienes Allende decida servir.

La segunda base fundamental de apoyo para la izquierda fue el sector minero, partidario consecuente de los partidos políticos marxistas durante varias décadas. Aun entre los sectores más altamente remunerados del proletariado industrial (trabajadores del cobre), Allende obtuvo más de 2 veces y medio el voto de Alessandri. En la mina de Chuquicamata, ultra moderna y tecnológicamente avanzada, Allende obtuvo 106 votos sobre 100 votos por Alessandri. La idea de "aristocracia obrera" apenas sirve para explicar el comportamiento remunerado de la fuerza de trabajo que votó por la nacionalización de las minas sabiendo muy bien que no mejoraría su nivel de vida sino que servi-

* En el Chile rural, el MAPU desempeñó un papel muy importante en la movilización campesina en apoyo a Allende.

EDITORIAL ANDRES BELLO

Medicina

- Dr. Dooner, H.
GASTROENTEROLOGIA U\$S 24,50
- Drs. Scroggie y Steeger.
TRATADO DE PEDIATRIA U\$S 6,70
- Dr. Silva, V.:
FISIOLOGIA U\$S 4,50
EXPERIMENTAL U\$S 4,50
- Dr. Mariani, C.:
TEMAS DE HIPNOSIS U\$S 8,90
ENFOQUES DE HIPNOSIS COLECTIVA U\$S 14,50
- Dr. Casanueva, M.:
PATOLOGIA QUIRURGICA U\$S 11,20
- Dr. Keymer, E.:
MANUAL DE OBSTETRICIA U\$S 8,90
- Drs. Verdaguer, J., Barreau, R. y otros:
REFRACCION CLINICA U\$S 6,70
- Dr. Gómez, C.:
METODOS DE EXPLORACION DEL FETO U\$S 6,00
- Dr. Kemény, E.:
MANUAL DE ALIMENTACION U\$S 8,00
- Dr. Tagle, I.:
ENFERMEDADES PARASITARIAS DE LOS ANIMALES DOMESTICOS U\$S 10,00
- Dr. Rodríguez, R.:
DIAGNOSTICO RADIOLOGICO DE LAS MALFORMACIONES CARDIACAS U\$S 9,00
- Dr. Lipschutz, A.:
50 AÑOS DE ENDOCRINOLOGIA SEXUAL U\$S 9,00
- Dr. Prats, F.:
DERMATOLOGIA U\$S 10,00

En prensa

- Dr. Garretón S., Alejandro.
LA ENFERMEDAD REUMATICA
- Dr. Romero C., Hernán
SEXO Y EDUCACION SEXUAL

Solicite
nuestro
catálogo de
medicina

EDITORIAL
ANDRES BELLO

Casilla 4256
Santiago de Chile

CUADRO I

Indices relativos de votos entre Allende y Frei (1964), Allende y Alessandri (1970), Allende y Tomic (1970). Votos masculinos en nueve de las ciudades y pueblos más importantes de Chile.

(Porcentajes)

O/o de fuerza de trabajo en industria, minería y construcción	ciudad o pueblo	Número de votos por Allende por cada 100 votos por Frei (1964)	Número de votos por Allende por cada 100 votos por Alessandri (1970)	Número de votos por Allende por cada 100 votos por Tomic (1970)
Menos 30				
20	Temuco	51	78	108
25	Chillan	113	175	225
28	Valparaíso	75	135	129
<u>30-35</u>	Viña del Mar	71	100	130
30	Talca	112	193	194
30	Antofagasta	116	159	222
<u>36-40</u>	Valdivia	122	173	247
39	Concepción	95	153	170
39	Talcahuano	134	299	196

* promedio

CUADRO II

Indices relativos de votos entre Allende y Frei (1964), Allende y Alessandri (1970), Allende y Tomic (1970). Votos masculinos en las Comunas (municipalidades) de Gran Santiago clasificados por el volumen relativo de su clase obrera.

(Porcentajes)

O/o de fuerza de trabajo en industria, minería y construcción	comuna o municipalidad	Número de votos por Allende por cada 100 votos por Frei (1964)	Número de votos por Allende por cada 100 votos por Alessandri (1970)	Número de votos por Allende por cada 100 votos por Tomic (1970)
Menos de 20				
9	Calera de Tango	68	100	70
9	Lampa	89	112	117
13	Providencia	29	31	82
16	Quilicura	79	108	152
19	Las Condes	42	47	103
<u>20-29</u>	Nuñoa	59	86	142
<u>30-39</u>	Santiago	67	94	143
32	San Bernardo	92	146	155
35	La Florida	65	108	161
36	Maipú	85	153	171
39	Conchali	92	168	180
<u>40-49</u>	Puente Alto	104	166	252
45	La Cisterna	90	164	188
46	Quinta Normal	96	168	191
46	Renca	104	193	179
46	Barrancas	122	250	205
<u>Más de 50</u>	San Miguel	114	208	238
51	La Granja	129	261	277

ría al desarrollo económico chileno.

Tal como indica el cuadro III, los trabajadores mineros, al expresar un alto grado de solidaridad de clase, rechazaron claramente las alternativas no-socialistas y votaron en cantidades abrumadoras por el socialista Allende. Las implicancias políticas son claras: dentro de los sectores de la fuerza de trabajo más íntimamente comprometidos existe claramente una base social para un programa extensivo de nacionalización de minas. Si Allende no logra llevar a cabo su programa de nacionalización, será por falta de apoyo político.

El tercer apoyo fundamental para la victoria allendista fue la clase obrera urbana femenina. La mayor parte de los observadores generalizaron equivocadamente acerca del comportamiento electoral conservador de las mujeres chilenas sin tener en cuenta las diferencias de clase entre las mujeres. Si tomamos todas las comunas en el Gran Santiago que contienen el cuarenta por ciento o más de los trabajadores industriales (ver Cuadro IV) encontramos que Allende obtuvo 119 votos femeninos por cada 100 para Alessandri y 147 por cada 100 para Tomic.

Si consideramos las únicas dos comunas en la ciudad capital de Santiago con una absoluta mayoría de trabajadores industriales (San Miguel y Granja), Allende obtuvo 130 votos femeninos por cada 100 de Alessandri y 203 por cada 100 de Tomic.

Parece que cuando las modernas relaciones económicas y sociales industriales capitalistas penetran la familia chilena y cuando surgen fuertes organizaciones obreras, se produce la ruptura de las creencias tradicionales de las mujeres disponiéndolas para movimientos políticos radicales. La concentración social de los trabajadores con conciencia de clase, en determinados barrios, parece crear una cultura política radical que destruye los valores paternalistas tradicionales que influyen habitualmente a las electoras femeninas. En otros contextos sociales la menor proporción de mujeres que votan a la izquierda se debe probablemente al hecho de que el voto femenino está influido desproporcionadamente por factores externos a la clase a que pertenecen, por ejemplo, los medios de comunicación de masas.

Desde un punto de vista teóri-

CUADRO III

Indices relativos de votos entre Allende y Alessandri y Allende y Tomic (1970). Votos masculinos en los centros mineros (porcentajes).

Zonas mineras cupríferas	Número de votos de Allende por cada 100 votos por Alessandri	Número de votos por Allende por cada 100 votos por Tomic
Chuquicamata	106	301
Potrerosillos	232	225
Sewell	406	307
El Salvador	319	381
+ promedio		
Zonas mineras de nitrato		
Iquique	194	258
Pozo Almonte	300	289
Lagunas	130	173
Toco	412	541
Pedro de Valdivia	591	426
Zona minera carbonífera		
Coronel	640	448
Lota	916	658
Curanilahue	827	608

co, la situación social del trabajo en una sociedad capitalista dependiente, las experiencias que los trabajadores adquieren allí, los conflictos generados y la forma de resolverlos constituyen los determinantes centrales de los votos de la clase obrera.

La base de sustentación de los Partidos Socialista y Comunista reside en la clase obrera y ésta proporciona, sobre todo cuando está políticamente aliada, una base social cohesionada y estratégicamente situada que puede ser movilizad para las luchas y los cambios políticos y sociales. Los demócrata cristianos no eran capaces de vencer el inmovilismo de la situación social; en gran medida porque su base estaba (y está) constituida por una masa heterogénea de individuos con valores e intereses contradictorios.

La radicalización de la clase obrera industrial chilena es en gran parte el resultado del fracaso del capital chileno y norteamericano para generar un desarrollo dinámico. Al mismo tiempo, los trabajadores radicalizados, a través de sus luchas sociales y su poder político, proporcionaron a los partidos marxistas la oportunidad de desarrollar la sociedad chilena a través de sistemas e instituciones socialistas. Los próximos meses o años revelarán si el liderazgo político de la izquierda chilena está a la altura de su responsabilidad histórica.

James Petras

CUADRO IV

Indices relativos de votos entre Allende y Alessandri y Allende y Tomic (1970). Votos femeninos en siete Comunas de clase obrera en el Gran Santiago.

(Porcentajes)

o/o de fuerza de Trabajo en industria, minería y construcción	comunas	Número de votos por Allende por cada 100 votos por Alessandri	Número de votos allendistas por cada 100 votos por Tomic
40 o más	Puente Alto La Cisterna Quinta Normal Penca Barrancas San Miguel Granja	119	147
50 o más	San Miguel Granja	130	203

La democracia chilena

Norbert Lechner
 La democracia chilena
 Signos, 173 págs.



Este libro representa el intento de describir el desarrollo político chileno en términos de la dialéctica reforma - revolución. Lechner rescata, para ello, el instrumental analítico de la escuela sociológica de Frankfurt y la concepción weberiana de las clases sociales. Así, las relaciones de participación y exclusión en el dominio definen el esquema con que Lechner traza el mapa de la historia política de Chile. Si, por otro lado, prefiere hablar de *desarrollo político* en vez de *cambio político*, es para expresar que la historia no consiste en una sucesión arbitraria de acontecimientos que los hombres no actúan como agentes de una necesidad superior de la historia sino que se realizan en ella autoconstruyendo el sentido de sus actos. Se trata, pues, de descubrir en la sociedad chilena el carácter del proceso de democratización entendido como crecimiento de la participación activa de los dominados dentro de cierto conjunto social: "El conflicto de clases refleja las contradicciones de toda relación de dominación, vale decir, la oposición antagónica entre violencia y resistencia, o, de manera más general, entre dominio y autodeterminación. Esta contradicción a la vez es general porque está implícita en toda dominación, y es específica, porque toma, en situaciones concretas, formas específicas. En esta dialéctica debemos subir desde la emancipación como negación general hasta la resistencia en las diversas formas específicas de la lucha de clases" (página 21).

De manera que la categoría de democracia pierde su cubierta formal y se convierte en el pivote alrededor del cual se mueve el análisis del conflicto de clases elaborado por Lechner. El desarrollo político de la sociedad chilena es aprehendido como la contradicción entre la libertad espontánea del hombre y las relaciones sociales independizadas. En la construcción de su libertad, la clase dominada chilena genera formas organizativas que se insertan en las relaciones de dominación, cobran y pierden su sentido en la lucha de clases. Aquí, queda patentizado el carácter dicotómico de la contradicción, el modelo biclasista desplegado en el análisis de la relación entre *clase opresora* y *clase oprimida*.

Por supuesto que Lechner no ignora las limitaciones de su trabajo: "Finalmente, quiero recalcar la importancia del contexto global; la contradicción entre dominación y emancipación no se deja aislar por sociedades nacionales. La totalidad en que se desarrolla el conflicto de clases está dada no sólo por un capitalismo de dimensión mundial, sino por la *sociedad de logro*, es decir, por toda sociedad basada en la producción de mercadería. Habría que replantear las formulaciones clásicas del imperialismo para sustituir la dicotomía estática de desarrollo-subdesarrollo por una teoría de la lucha de clases internacional. Me parece que sólo a partir de ella es concebible una superación de la división del trabajo social vigente, y por ende, el concepto de emancipación". Sin embargo, a pesar de su declaración de principios, el libro apenas deja ver ciertos vestigios de la condición de dependencia que define a la sociedad y la economía

chilenas. Lechner, tras los pasos de André Gunder Frank, acepta que la experiencia de Chile se resume como el fracaso en la tentativa de alcanzar el desarrollo económico a través del capitalismo nacional. Finalmente, se contenta con aclarar que "la dependencia de los Estados Unidos reduce el estrecho espacio económico y político de Chile y se manifiesta como uno de los principales obstáculos del proceso de democratización. Esta afirmación no contradice el apoyo que la Casa Blanca reserva a las reformas democrata-cristianas. Ya el presidente Kennedy era consciente de la insuficiencia de una intervención puramente represiva" (página 146).

Aún así, la riqueza con que Lechner maneja sus categorías hace de *La democracia en Chile* un libro útil. Toda la historia política de Chile es revisada desde la perspectiva de un proceso de democratización, en una secuencia que parte del análisis de las relaciones de dominación en el siglo XIX y culmina con un examen de la Revolución en Libertad. El modelo de Lechner supone que el conflicto de clases permanecerá latente mientras las clases no tengan intereses manifiestos, es decir, mientras sigan siendo cuasi-grupos. Concluye, entonces, que durante el siglo XIX, Chile sólo conoce la existencia de un solo grupo de intereses, la oligarquía exportadora. Puesto que la mayoría de la población permanece en un estado de cuasi-grupo, el conflicto de clases no se manifiesta. Recién a principios del siglo XX Lechner percibe la existencia real de una clase dominada, con intereses propios, inserta en una *asociación de dominación*: "Cortes institucionales como la Constitución de 1925 o la dictadura del general Ibáñez del Campo

(1927-31), confirman más bien una continuidad que un cambio en la estructura de dominación. Sin embargo, en el fondo son el producto de un cambio que se venía produciendo desde comienzos del siglo XX; se trata de la formación de una clase dominada, que conducirá a un conflicto de clases manifiesto" (página 54).

Al margen del carácter obviamente polémico que tiene esta concepción de la lucha de clases, es precisamente en el estudio del conflicto manifiesto donde Lechner se fortalece y profundiza su análisis. En los años veinte, la clase dominada aspiraba ya a la toma del poder: "Es en esta lucha de intereses antagónicos en relación al sistema de dominación, donde puede reconocerse un conflicto manifiesto de clases. Los ataques de la clase dominada contra las relaciones de dominación, la represión de que era víctima, la resistencia contra la clase dominante, la defensa de las estructuras de dominación, todo ello forma una unidad de contradicciones que posteriormente es difícil volver a encontrar" (página 57). La culminación del proceso es la constitución, en 1932, de la República Socialista de Chile. Instaurada el 4 de junio, es derrocada por el Ejército doce días después. Resulta evidente que en ese lapso, los militares que encabezaron la revuelta no consiguieron una base de masas suficiente como para resistir el contragolpe.

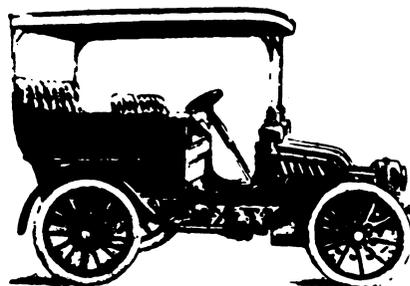
Mientras tanto, ¿cuál es el papel de los partidos políticos? Para Lechner, juegan un rol clave en la institucionalización del conflicto, en su reglamentación formal, por supuesto que no en su abolición. En ese marco, analiza la experiencia del Frente Popular de 1938, que llevó al radical Aguirre Cerda a ganar las

LIBRERIA PILOTO

La primer librería volante de América Latina

ORGANIZACION AL SERVICIO DEL LIBRO ARGENTINO

(No se atienden pedidos de la Argentina)



Solicite cualquier libro anunciado en esta revista

Boletines periódicos de información

Casilla de Correo 234
 Suc. 12 Buenos Aires
 Argentina

La actual narrativa chilena

Entre ángeles y animales

En Chile,* como en casi todos los países latinoamericanos, la sociedad y especialmente la clase burguesa dominante ha logrado que la mayoría de los habitantes acepte y propale la versión oficial acerca de lo que es lo real, acerca de lo que significa vivir, trabajar, amar y morir en este país, ha sabido imponer y hacer venerable la mentira pública, los mitos falsos, ha podido crear y hacer creíble un lenguaje que deteriora y deforma las mentes. La misión de los buenos narradores chilenos actuales consiste en combatir esta "verdad" y reemplazarla por una imagen más real de lo que significa el intento de sobrevivir como ser humano —la derrota, la parcial y ambigua victoria— en un mundo como el nuestro, es decir, poner de manifiesto, describir, la forma escondida que tiene este universo, este hombre. Al mismo tiempo, como todo intelectual en un país dependiente, su producción no es sólo crítica del sistema, sino que también es síntoma del subdesarrollo mismo. En la expresión, en el modo mismo de rescatar una imagen suya, se refleja de soslayo y deformadamente, la ideología vigente.¹

Tal vez por eso, los autores han escogido casi invariablemente prota-

gonistas que, de una u otra manera, viven marginados del proceso social que se desarrolla a su alrededor, seres, por ejemplo, como los adolescentes, que, al enfrentarse por primera vez a un mundo injusto y estúpido que se maquilla con esta-verdad-es-eterna-m'hijo y las-cosason-así y las-costumbres-de-tus-mayores, hacen patente que tanto el lenguaje como el poder descansan en último término sobre el vacío. Atrapados entre aceptar el orden de los adultos o forjarse un nuevo destino, estos jóvenes, como casi todos los personajes en la novela chilena actual, se integrarán a ese sistema represivo o serán destruidos por una rebelión que no ha querido ser total ni definitiva. En todo caso, la marginalidad del protagonista sirve aunque sea mostrando cómo sucumbe ante las sanciones que él mismo ha interiorizado, para desmitificar, corroer, criticar los lugares comunes y las instituciones (religiosas, políticas) que nutren lo establecido. A veces el rechazo de este mundo llega hasta el extremo de que algunos autores sugieran, entre líneas, que una solución auténtica sería retirarse terminantemente de la condición humana misma, adoptando las formas de existencias de esos primos que siempre nos han rondado fantasmagóricamente con sus alternativas, esos polos entre los cuales los hombres siempre han oscilado con terror y esperanza: los ángeles y los animales. La mayor parte, sin embargo, utilizará para plasmar adecuadamente su sentimiento de lejanía psicológica, de neutralización artística, su alienación y distancia emotiva del mundo, a un personaje extrañado de la pesadilla urbana, un representante

Comisión de Investigación de la Universidad negó los fondos necesarios para que se llevara a cabo tal investigación, que se está realizando de todas maneras. Este ensayo fue escrito ocho meses antes de que comenzara a funcionar el equipo, y en el futuro seguramente se revisarán algunos de los conceptos aquí emitidos.

de la enajenación económica y social: el proletariado lumpen.

EL LUMPEN Y LO MARGINAL

Es difícil encontrar un narrador chileno contemporáneo, bueno o malo, que no haya sido atraído por las características de este submundo, que permite imaginar un paralelo con la situación que él vive: su distanciamiento del mundo "oficial" (en el cuento de Lihn, "Huacho y Pochocha", se teje la historia conjetural de una pareja borrosa, casi inexistente, que perdura desde suposiciones y actúa como un emisario de todo un universo de anónimos y desconocidos); el desbocamiento animal de las relaciones sexuales, que asalta con horror y delecta los ensueños castrados y prohibitivos de la clase media (por ejemplo, en las novelas de José Donoso se muestra los efectos del amor entre personajes de una y otra clase social); la fascinante ambigüedad de que la libertad y el desorden de su vida muchas veces prescinde de las normas de la "convivencia social", pero que depende y es controlado en última instancia por la burguesía; su extrema miseria que lleva a "situaciones límites"; el frágil equilibrio entre el campo (de donde viene y que todavía aflora) y la ciudad (que lo va derruyendo); la violencia que se manifiesta en actos criminales que amenazan el orden constituido pero que no atentan contra la estructura misma. Es Carlos Droguett el autor que ha sabido tomar esta realidad y hacerla trascender en un sistema complejo y torturado, elevando extrañamente al lumpen a la condición de héroe y Dios.

Sí, Dios. Para Droguett el enemigo del hombre actual es la civilización, la masa mediocre, monótona y mentirosa que se deja regir por una legalidad cobarde y cómoda, una racionalidad fría y mecánicamente asesina que decreta que

no cabe muerte, sangre, sexo, imaginación, sufrimiento auténtico, y que para defenderse cuenta con los funcionarios (especialmente la policía, pero también abogados, médicos, otrosíes), todo un aparato opresivo que persigue a quien no acepte esa realidad como perfecta e invariable. Frente a este mundo se alza el espectro del criminal. Sus actos de barbarie son actos de amor, una búsqueda de sí mismo en un mundo que quiere negar su libre individualidad (Eloy), pero más que eso son actos poéticos que le clarifican al hombre-masa la falsedad y encierro de su miseria, son formas de un lenguaje auténtico que desmiente lo fosilizado. El artista es también perseguido por el mundo público y también intenta derrocar su vigencia. Al ser objeto de una cacería (situación que se repite a lo largo de todas sus novelas, el acoso de un marginado), estos seres se revelan como mártires para Droguett, se identifican con la figura sufriente y arquetípica de Cristo, que se rebela contra el tiránico Dios Padre (un ente malvado y —lo que es imperdonable— "sin imaginación"), contra el sistema teológico fácil que no reconoce como unidad básica el dolor, el sacrificio, la búsqueda de liberación.

La novela que más logra expresar esta visión es, sin duda, *Patas de Perro*. Bobi, un niño que ha nacido con patas de perro, es acorralado escalonadamente por una sociedad que desea destruirlo. De hecho, todo ser humano tiene en potencia alguna anomalía, algo que atente contra los estatutos sociales y naturales. Pero la sociedad exige y logra que se sumerja esta ex-centricidad, esta aspiración a la libertad bárbara y asoleada, que se encajone y aprisione el sufrimiento que salva al hombre. Bobi, en cambio, no puede esconder sus patas, porque son visibles, físicas, y así tiene que asumir su destino, deberá enfrentarse a un mundo que lo quiere borrar porque al existir su cuerpo, ese objeto imaginativo, le da conciencia de su tris-

* Este estudio reproduce, con algunas modificaciones sustanciales, el ensayo "Temas y problemas de la narrativa chilena actual" que se publicó recientemente en el volumen *Chile Hoy*, de Editorial Siglo XXI.

¹ En estos momentos un equipo de profesores del Instituto de Literatura Chilena de la Universidad de Chile está investigando precisamente estos problemas en toda su complejidad: la literatura como expresión de la realidad y su simultánea absorción por la ideología dominante, el proceso de encubrimiento y descubrimiento de la realidad chilena, las estructuras homólogas que pueden establecerse entre el arte y el proceso social que hemos vivido durante el último decenio. Demás está decir que la (¿reformada?)

te condición, su vida por decreto y reglamento. Al principio, el orden público (empezando con la familia) quiere integrar al niño a lo normal: atraparlo limpiamente en categorías pre-existentes (que haga un circo de su cuerpo, que sea un perro). Pero cuando el sufriente rehúsa doblegarse, ser humilde, ya es cazado "profesionalmente". Bobi, corporización del estilo literario alucinado de Droguett, su entrecruzamiento de áreas disímiles, representa lo misterioso e inexplicable, lo que violenta y asesina la congruencia y el hábito.

Pero esa parte bárbara de su ser no sólo lanza al protagonista a la plenitud: es también la forma de su aniquilamiento. Su bendición lo transforma en un maldito. Para romper las amarras, hay que irse hundiendo en el desorden, la locura, en el horror de la propia diferencia y esto conduce a la muerte, a la soledad, al derrumbe del cuerpo. De este modo, en Droguett se da una característica de la literatura chilena actual: la búsqueda de la liberación significa a la vez auto-destruirse. En efecto, la situación que vive el lumpen es similar al tipo de rebelión marginal que efectúa la mayor parte de los personajes (muchos de ellos burgueses) en las narraciones de otros autores. Si bien amenaza destruir el conformismo y las buenas costumbres, al mismo tiempo su acto mismo de violencia es aislado, insensato, dominado en último término por la sociedad que lo explota y que transforma su energía en válvula de escape, descarga sin eco. Así, por ejemplo, en *Los días contados de Alegría*, el púgil apoyado en la fuerza de sus puños y su sexo, símbolo victorioso para un barrio de derrotados que ven en él la vida que no tuvieron, se niega a perder una pelea, pero termina manipulado por fuerzas oscuras de todas maneras. Para salir de la miseria sería necesario hacer causa común con los explotadores y las sombras. Erguirse en la hombría y la dignidad lleva a la frustración y al encierro.

La imagen orillera del lumpen obedece, entonces, al mismo impulso básico de manifestar la ambigua e imposible situación en que se hallan los seres (sea cual fuere su clase social) que procuran alguna parcial liberación en un mundo como el nuestro. Los personajes emplean diversos medios para escapar a la opresión del ambiente, para de-

mostrar su independencia, pero éstos casi siempre implican simultáneamente la supresión de su cuerpo: el alcoholismo, el incesto, la pasividad absoluta, la extralimitación o anormalidad sexual, la enfermedad, las transgresiones gratuitas a las costumbres y las leyes, la neurosis galopante, la muerte, la locura, formas todas que conllevan su propia sanción, que permiten y alimentan el deseo de autocastigo. Su personalidad escindida que todavía se apoya y se orienta en las viejas normas sociales, exige tejer un complejo de culpa. El orden falso pero ubicuo sigue legislando sobre los actos semi-rebeldes mediante un masoquismo ritual. El resultado es muchas veces resbalar hacia un quietismo desconsolado (innumerables novelas y cuentos finalizan en el momento en que el protagonista se duerme, se neutraliza, se hace inerte), donde reina el engañoso descanso de la ensoñación fantástica, irrealizable, la última marginación del proceso social: retirarse, abolir lo contradictorio al ignorarlo, derrumbarse hacia adentro. Lo mágico se aísla en la esterilidad, se incomunica. El peso del pasado sigue vigente, casi immaculado. Quien ha expresado más despiadadamente este concepto de lo real es, sin duda, Jorge Edwards, cuyos cuentos develan la auto-consumición del individuo que, aun en sus intentos de plenitud, imita la forma decadente del mundo y de su clase social, relatos que se desarrollan en base a la interdeterminación cíclica del pasado y del presente, el encuentro reiterado con una frustración que ha tomado cuerpo visible y objetivo en el recuerdo. Todos los cuentos de Edwards son magistrales, pero el mejor es *El Orden de las familias*, que ilustra turbiamente cómo el protagonista se entrega, en su imaginación, al incesto, es decir, cómo trata de desembarajarse del orden estable luchando contra la prohibición que sostiene a la familia, esa institución encargada precisamente de imponer los reglamentos y convenciones que permiten a la sociedad funcionar. Su hermana, aunque ajena a este tipo de deseo, al principio compartía con él este rechazo del orden, soñando con la anarquía y la libertad mítica, pero termina por integrarse, mediante el matrimonio, al mundo oficial. El muchacho quiere independizarse, entonces, mediante

algo que es en último término una impracticable fantasía erótica, algo que contiene en sí agua viscosa, raíces carcomidas, barro elemental, además de romper los tabúes que encierran y estrujan. Teme entregarse plenamente a ese amor, pero tampoco puede olvidarlo: es lo único que lo anuda a un sí mismo, a alguien que quiso negar el orden existente. Es como la borrachera en el resto de las obras de Edwards (incluyendo su novela, inferior a los cuentos, *El peso de la noche*): el expediente para destruir la personalidad, conseguir una momentánea lucidez, exaltarse en el delirio, castigar a la familia (¿especialmente a la madre?) mediante el fracaso público. Las decisiones contrapuestas de los dos hermanos, de los dos rostros del ser chileno (ingreso al orden tradicional, rechazo en favor de un desorden que tampoco será una salvación), se relaciona con un tema sumamente socorrido en nuestra narrativa actual: la búsqueda y muerte del padre. Ella ve en su hermano una repetición de la inútil vida de su progenitor, y la muerte de éste le permite aceptar una figura masculina que pueda salvarla de ese caos y decadencia. El joven ocupa el lugar del padre, es decir, queda sujeto a las normas del pasado.

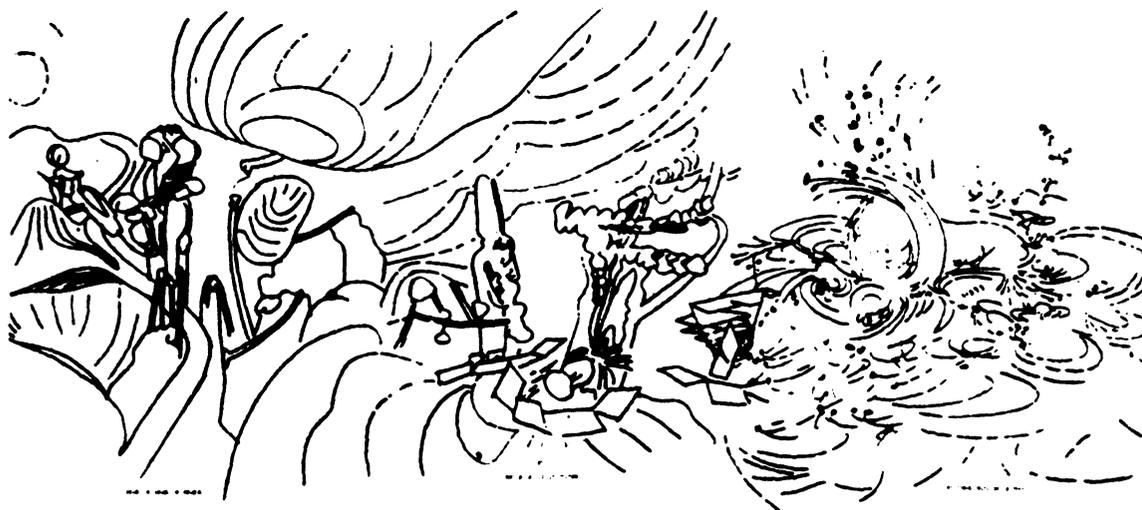
LA MUERTE DEL PADRE

El padre en la narrativa chilena actual representa simultáneamente dos funciones contradictorias: es tanto la autoridad insensata como un aliado inexistente que ayuda y jerarquiza valores. Al enfocar todos los escritores obsesivamente el momento de su muerte (a veces la del abuelo, como en *Cuerpo creciente*, la excelente novela de Hernán Valdés, o en *El mechón de pelo rubio*, de Carlos Santander) se acentúa la orfandad y el desarraigo en que recae el personaje. Droguett, en *El compadre*, estructura su historia como la búsqueda de un compadre (el vino, un santo de yeso, Cristo mismo) que reemplace al padre doblemente muerto (el biológico y el espiritual). En los cuentos de Pablo García la muerte del progenitor se prolonga eternamente y pierde su solemnidad: es el último acto (para colmo ineficaz) de una descomposición anterior miserable e hipócrita. Esto se une a otra forma del alejamiento del padre, que practica Gar-

cía entre otros: se hace burla de toda figura autoritaria, que se vuelve ridícula o grotesca ("sírvese respetar al señor Quiñones"). Otras veces el jefe de familia no muere: jamás existió. Ausente, indiferente, lejano. Y el personaje se siente frustrado y pasivo al no tener contra quién rebelarse; todo es una nebulosa gris, nadie es responsable. La identificación de Dios y padre podría quizás unirse a estas características, y al intento de desacralizar la autoridad (incluyendo lo religioso). No cabe duda que todas estas visiones del padre, ridículo, agonizante, distanciado, no son sino otra manera de querer liberarse del dominio de la sociedad. Pero el problema es que no se ha conseguido llenar el vacío, lo siguen necesitando, ligados aún al imperativo de su inservible encuentro. Es la misma ley de odio y amor, de realización y destrucción que ya hemos advertido a otros niveles.

Todas estas visiones diferentes tienen su culminación literaria en los dos padres de *El lugar sin límites* de José Donoso. Uno es la Manuela, el maricón de un prostíbulo provinciano venido a menos, y él quisiera ser la madre, pero no el padre, de su hija casual, La Japonesita. El otro, don Alejo, el caudillo y senador que domina sus vidas y controla la región, también repudia a su hijo (ilegítimo), Pancho Vega. Don Alejo está visto siempre como "Dios", pero es un ser falsamente mesiánico, porque no es el paraíso donde se hielan estos personajes, sino el infierno. Ambos padres se están muriendo, el dominador y el dominado, el ser idealizado y el grotesco: frente a ellos, los hijos adoptan soluciones diversas, pero en el fondo coincidentes en cuanto a su frustración. Pancho se entrega a la absurda movilidad de su camión, habiendo perdido su origen, su tierra, y con graves dudas acerca de su hombría; la Japonesita neutraliza sus esperanzas, sumiéndose en una pasividad fría y solitaria, negando su condición cálida de mujer. Es una división reiterada en la literatura chilena actual.

La búsqueda y degradación del padre, Dios es el demonio, el macho es en realidad un maricón, es un aspecto de una fractura mayor: la naturaleza misma (esa que ha salvado en tantas novelas y cuentos americanos) se está resquebrajando.



En ella cabe el frío lluvioso del homosexual y la abundancia generosa, veraniega, de la madre. El ser que rechaza a la sociedad puede justamente buscar en la naturaleza un aliado, pero qué pasa si lo natural es algo ambiguo, prohibido, (incestuoso, diría Edwards), que si bien destruye la civilización no ofrece plenitud sino desorden y confusión, y que además no permite ser controlado. En El lugar sin límites la naturaleza juega un papel equivalente al del lumpen en las novelas anteriores de Donoso, y se puede ver nuevamente cómo los medios que se utilizan para liberarse son los mismos que condicionan la derrota. El sexo sojuzga al hombre a fuerzas oscuras interiores y exteriores. Frente a los cuatro personajes, trizados, están los cuatro perros montaraces, salvajes, de don Alejo, símbolos de su voluntad de dominio, progenie, eternidad, la ley de la selva que él impone, una barbarie que tampoco podrá redimir a los protagonistas y que, por mucho que los ilumine en la incertidumbre de un instante, los cabalga inevitablemente hacia la nada.

Animales como éstos aparecen, por lo demás, como un leit-motiv para casi todos los escritores. Frente a personajes oprimidos por sanciones y falsas apariencias, que odian el sexo, la aventura, la audacia, que viven restringidos en el mejor de los casos a desear una rebelión cómoda, indolora, se yerge incontenible el animal, que representa todo lo que ellos, refugiados, desean y temen, la anarquía y ferocidad que una sección de su alma anhela, pero que también puede atestiguar su parálisis y muerte. El protagonista objetiviza sus propios conflictos en el animal, generalmente un perro, por ser un animal doméstico en que puede observarse el mismo precario equilibrio entre civilización y barbarie que agobia al personaje, y que, como en el cuento de Carlos Morand De un muro a otro, puede retornar a la naturaleza, repudiando el mundo de buenos modales y rutina, eso que hemos denominado "oficial". Como el lumpen, el animal (frontera y espejo del personaje) es aquella amenaza que ros los bordes de la imaginación burguesa, eso supremamente activo que se cieme aullando sobre los salones sin reverenciar leyes ni

convenciones, frente a seres cada vez más reducidos, quietos, aislados y especialmente pasivos. El animal, glorificación del sexo y de la violencia, es a la vez desafío y amenaza, y más que eso, otro exiliado, otro apéndice, otro subordinado. Hacerse animal es, por lo tanto, huir de la condición humana y completar irónicamente un círculo y completar irónicamente un círculo que no lleva a ninguna parte, huir hacia sí mismo, no querer enfrentar las paradojas dentro de lo social: una forma más de esa fantasía cuasi-erótica que arrastraba a los personajes hacia la stasis y la semi-locura. (El proceso de interiorización de estas marginalidades, la psicológica del rebelde-a-medias-burgués, la social del proletario, la natural del animal, implicándose mutuamente, con el anhelo de una integración inajetuable, modos de significación una básica enajenación, es uno de los logros mayores de la buena narrativa chilena contemporánea.) En Edwards, el gallo y el mono son emblemas de la propia frustración del individuo, riéndose de su incapacidad para escapar, la fertilidad frente a la impotencia. En Santelices, el cuento de Donoso, los tigres hacen saltar al tímido oficinista hacia la plenitud de un abismo, hacia el delirio de una muerte y una mujer que no existe. La naturaleza reprimida estalla vengativamente, se buria falo en mano, sube desde los sueños con dientes y sangre.

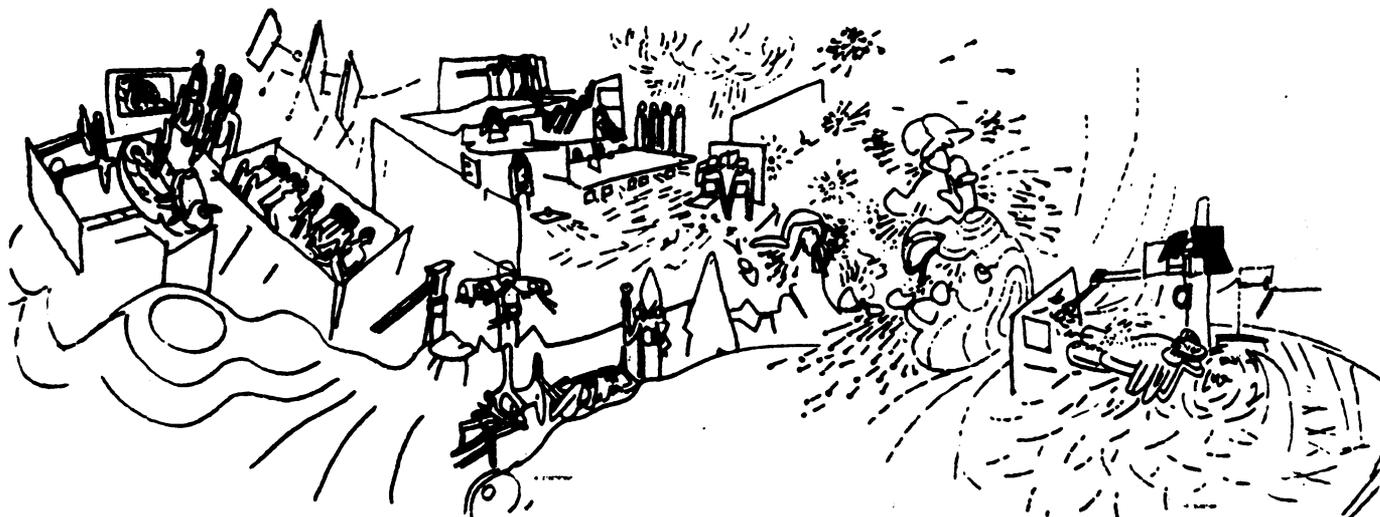
¿FRACTURA O PLENITUD DE LO NATURAL?

Puede observarse, entonces, que la naturaleza, desde la generación de Droguett en adelante (diferenciándose de Manuel Rojas, por ejemplo), se hace progresivamente ambigua, pierde su estabilidad y su sentido salvador. Se relativiza la inocencia, y la barbarie, cada vez más requerida, es abandonada a mundos mágicos imposibles, a los intra-muros de una fantasía que inventa mitos para consolarse. Por eso, el hecho de que la naturaleza se haga andrógina, incierta, no es garantía de que el hombre quedará entregado a las limitaciones y posibilidades de su devenir histórico. Por el contrario, el venir mismo termina por concebirse como un círculo, como un proceso cíclico que —como el es-

piral de la inflación y de la política— parecería reiterarse desde siempre. A medida que la naturaleza pierde su mítica armonía y se aleja como solución, sus cualidades se proyectan en la sociedad, y el mundo histórico comienza a sentirse como algo intemporal, la vida como un ente que se repite como las estaciones. Historia y naturaleza se han invertido. Lo social se hace biológico, lo natural pierde su unidad.

Sólo hay un protagonista en la narrativa chilena de hoy que puede penetrar esa barbarie, gozar sus instintos, ser pájaro, carne, cuerpo, aire, elevando la ambigüedad a plenitud, haciendo volar los urinarios, derrotando a la muerte con sus mismas armas, llevando a cabo un permanente destierro de la noción de pecado: es el personaje que se alza en los cuentos de Antonio Skármeta. Enfrentado a la soledad y al desamparo físico, asediado por imágenes de derrumbe y arrugas, se afirma en dos aspectos de su cuerpo para sobrevivir, para superar la nada: uno activo (el entusiasmo, la fiereza, la garra), otro pasivo (el humor, la ironía). No teme entregarse al instinto, a la "certeza sin juicio" de su propia animalidad, pajarraqueando la solución racional, cauta, mesurada. Cuando un ciclista gana mágicamente una carrera (luchando contra las mismas fuerzas limitativas en su cuerpo que están matando a su madre en ese preciso instante) lo logra habiendo fumado, sin haber dormido, afiebrado, contraviniendo las disposiciones del entrenador, los reglamentos de la galaxia entera. Paradojalmente, vence debido a esas cosas, debido a la pobreza, soledad, frustración y no a pesar de ellas; son las causas y no los obstáculos para la victoria. La muerte es un huracán y él se convierte en viento indómito, se monta a la muerte, la domina, se hace idéntica con ella. Porque ante todo hay que elevarse, subir y subir el cerro, hacerse pájaro chamán. En otro cuento la figura femenina rectora (de Gabriela Mistral) muere; y su cadáver retorna volando sobre América, recreando la tierra para el joven poeta. No se niega lo ambiguo, lo doloroso, el barro, la mugre de lengua y calle, las ataduras: el peso del cuerpo es lo que permite la levitación, porque somos ángeles, sabías, nunca cámos, ángeles tranquilamente paga-

nos, sin un Dios frente al cual rebelarse o a quién dar cuenta de nuestros actos, no hay para qué tener miedo, el absurdo garantiza nuestra plenitud. Se recurre a actos cada vez más prometeicos de expansión de la voluntad y del cuerpo, una boca sana que engulliría toda la vía láctea si hubiera un estómago que recibiera tanta leche. Y tal es así que muchísimos relatos de Skármeta finalizan cuando el protagonista está entregado a la actividad perduradora por excelencia, a la celebración de su propio hambre, el acto de comer. Una de las frases más usadas es "¿qué le iba a hacer?" Se rechaza toda postura ética; el bien y el mal no están problematizados. Lo limitado se acepta, con una sonrisa de diablillo, esto me gusta a pesar de que parecería no depender de mí, lo sucio y sudoroso también. Pero esto es posible, porque no comienza su viaje con todas las normas convencionales y religiosas agusanándose (de contrabando) en el centro mismo de la rebelión. Es un hombre sanamente entero, cuya entrega a la barbarie es incondicional. Es el mundo el que está enfermo (mientras que el personaje de Edwards se culpaba a sí mismo). Por muy adolorida, difícil, jodida que sea la realidad, él no es un ser fracturado, y sabrá real, y sabrá llorar, y sabrá actuar, casi reflejos, su autoconciencia hace que el caos y el absurdo se hagan eje en torno a la orgía explosiva de su ego. Así, prueba su fuerza, su visión, contra el mundo, estrella su entusiasmo, angustia y humor contra la realidad, sobrevive y continúa, pero no es un ser que pueda evolucionar sino dentro de ciertos límites estrechos, insembrando el mundo, se desborda, pero dialoga poco con él, no puede en realidad madurar (recordemos los héroes de Salinger y Kerouac). El universo maravilloso que construye Skármeta es de esta manera una respuesta al de Donoso, Droguett, Edwards, y tantos otros (por ejemplo, Atías o Guillermo Blanco); pero no es una solución. En última instancia no se puede transferir la experiencia, el yo, de este protagonista a los anti-héroes de los otros autores. El ángel no tiene porqué escapar de la tierra de los hombres, la trayectoria de su vida no imita ni incluye finalmente el cosmos social prohibitivo: la civilización, lo con-



EDITORIAL

UNIVERSITARIA DE CHILE

ESTUDIOS INTERNACIONALES

Kaplan, Marcos.

Formación del Estado Nacional en América Latina.

(1969): 320 pp. Colección: Estudios Internacionales.

Esta obra del científico político argentino Marcos Kaplan, actual profesor en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), e investigador del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, constituye uno de los primeros análisis de la naturaleza, el papel y la estructura del Estado en América Latina, a la luz del examen de cuatro casos nacionales: Chile, Argentina, Brasil y México.

"La importancia del tema —precisa Kaplan— dista de reducirse al ámbito de la teoría. Está por el contrario, grávida de implicaciones sociales, ideológicas y políticas de gran trascendencia práctica. El Estado es, en efecto, a la vez el punto focal de toda la problemática de crisis y transformación, y un influyente centro de decisión y agente potencial de cambio en América Latina".

El análisis del autor abarca el proceso de formación del Estado Nacional, desde el período colonial hasta la crisis de 1929. En el segundo volumen, ya avanzado, Kaplan analizará la naturaleza, la organización y funcionamiento del Estado en la etapa de crisis estructural que, iniciada hacia 1930, se prolonga hasta nuestros días.

Oswaldo Sunkel

Editor

INTEGRACION POLITICA Y ECONOMICA

El proceso europeo y el problema latinoamericano

Textos de François Perroux - Germánico Salgado - Michel Cépède - Winfried von Urff - Jacobo Schatan - Paul Streeten - Leonhard Gleske - Carlos Massad y Camilo Carrasco - François Chesnais y Charles Cooper - Amílcar Herrera - Altiero Spinelli - Felipe Herrera - Jacques Vernant - Celso

Furtado - Gilbert Ziebura - Gustavo Lagos, Natalio Botana y Ricardo Cappeletti.

(1970), 436 pp. Colección "Estudios Internacionales"

Los estudios reunidos en esta obra por Oswaldo Sunkel, profesor de Desarrollo Económico en la Facultad de Ciencias Económicas e investigador del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, fueron presentados por sus autores en el seminario internacional sobre los procesos de integración política y económica en Europa y América Latina, efectuado en la ciudad de Arica (Chile) a comienzos de 1968. Auspiciado por el Centro d'Etudes de Politique Etrangere, de París, y el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, este seminario permitió reunir a un selecto e importante grupo de especialistas europeos y latinoamericanos, para analizar, en un plano estrictamente académico, los aspectos fundamentales de los procesos integracionistas en sus respectivas regiones.

El problema de la integración latinoamericana había sido planteado, hasta la fecha, en términos casi exclusivamente comerciales. Como lo advierte Sunkel, la mayor parte de los trabajos existente sobre la materia se limitan a subrayar las ventajas comerciales que obtendrían los países de América Latina mediante su integración económica, silenciando o descuidando, al mismo tiempo, la realidad política concreta nacional e internacional en que tiene lugar este proceso. "La integración económica latinoamericana —precisa Sunkel— ha sido analizada con frecuencia como si aconteciera en un vacío político, y haciendo abstracción además de que se trata de una región que se encuentra en el continente americano y en el mundo".

Este rasgo "ideológico" de los enfoques tradicionales sobre el proceso de integración de los países de América Latina contrasta con los análisis concretos de la experiencia integracionista europea. Dentro de estos

análisis, los mecanismos, instrumentos e instituciones creadas para afianzar la integración económica de Europa han sido siempre descritos como resultantes de procesos políticos concretos. De ahí la importancia que, en consecuencia, cobran algunas de las categorías analíticas empleadas por los especialistas europeos que concurren al seminario de Arica.



"Tenemos —dice Sunkel— mucho que aprender del proceso de integración europea y de los europeos que lo han estudiado y examinado a fondo. Pero para ello, tenemos también, y tal vez antes que nada, que aprender a aprender. Porque no se trata de copiar e imitar instituciones, mecanismos, instrumentos y concepciones que no tienen vigencia en sí mismos (...). Se trata de aprender a interpretar cómo dichos mecanismos, instituciones, instrumentos y concepciones sólo son, y solamente pueden ser, el reflejo de procesos sociopolíticos internos y externos más amplios, a cuyo servicio están y cuyos objetivos pretenden cumplir. La lección europea se habrá aprendido cuando dejemos de mirar nuestro proceso de integración en forma aislada y formalista (...). Debemos comenzar a comprender en cambio que este proceso es parte integrante de la reconstrucción del mundo, de nuestra región y de nuestros países."

Esta obra constituye un valioso aporte a la comprensión de este hecho, y esboza, al mismo tiempo, los elementos fundamentales de las nuevas estrategias que deberán adoptar los países latinoamericanos para recuperar su capacidad de decisión y, perfeccionar también, su capacidad de negociación conjunta con los centros de poder.

Claudio Véliz
Editor

EL CONFORMISMO EN AMERICA LATINA

Textos de Richard N. Adams - Eric J. Hobsbawm - José Nun - Alistair Hennessy - François Chevalier - Emanuel de Kadt - Oscar Cornblit - Hugh Thomas.

(1970). 303 pp. Colección "Estudios Internacionales".

Esta obra fue publicada inicialmente en Inglaterra, por la Oxford University Press, bajo el sello del Instituto Real de Asuntos Internacionales de Londres, y comprende ocho estudios redactados, entre 1965-1966, por especialistas altamente calificados. No obstante los múltiples cambios ocurridos durante el último quinquenio en América Latina, estos estudios resultan conceptualmente vigentes, al describir las verdaderas causas de la discrepancia que se acusa, en casi todos los países latinoamericanos, entre los propósitos reformistas de los grupos sociales dominantes y el carácter conformista de sus realizaciones efectivas.

"Las aspiraciones reformistas de estos grupos —dice Claudio Véliz— han sido aceptadas como válidas con demasiada facilidad. Existe una muy difundida creencia que la realización de cambios drásticos constituye una meta principal de las clases medias, pero basta que éstas titubeen, o sencillamente abandonen esta aspiración, para que otros grupos, tales como las fuerzas armadas, los círculos intelectuales, el campesinado, o el ala progresista de la Iglesia católica, sean presentados como iniciadores alternativos de los movimientos reformistas (...). Sin embargo, a pesar de este entusiasmo superficial, basta que se estudien detalladamente las intenciones declaradas de estos grupos para que se susciten dudas valederas sobre su significación real".

Los análisis concretos realizados en los estudios de esta obra, confirman este juicio global de su editor. El fracaso del movimiento reformista —su incapacidad para implantar una política de cambios fundamentales que permitan una rápida modernización de América Latina— no

implica, sin embargo, que no se ha producido ni se producirá ningún cambio importante en la región. Los autores sugieren más bien, como lo advierte C. Véliz, que el fracaso del reformismo ha sido un resultado de "aplicación mecánica de modelos equivocados".

"Estos modelos equivocados —precisa Véliz— se han basado casi inevitablemente en el examen de la

COLECCION ESTUDIOS INTERNACIONALES

OBRAS PUBLICADAS

Celso Furtado

LA ECONOMIA LATINOAMERICANA DESDE LA CONQUISTA IBERICA HASTA LA REVOLUCION CUBANA

2a. edición

Marcos Kaplan

FORMACION DEL ESTADO NACIONAL EN AMERICA LATINA

Oswaldo Sunkel

Editor

INTEGRACION POLITICA Y ECONOMICA

Claudio Véliz

Editor

EL CONFORMISMO EN AMERICA LATINA

PROXIMOS TITULOS

Richard Gott

EL MOVIMIENTO DE GUERRILLAS EN AMERICA LATINA

Herbert Matthews

FIDEL CASTRO. UNA BIOGRAFIA POLITICA

Oswaldo Sunkel

ENSAYOS SOBRE EL SUBDESARROLLO DEPENDIENTE EN AMERICA LATINA



IMAGINACION Y VIOLENCIA EN AMERICA

por Ariel Dorfman.

En este libro se intenta penetrar en algunos problemas centrales de Latinoamérica a través de la crítica de las obras literarias de Borges, Vargas Llosa, Arguedas, Asturias, Rulfo, Carpentier y García Márquez. Ariel Dorfman procura sumergirse, apelando a un arduo trabajo analítico, en las escisiones fundamentales de nuestro continente, en busca de la manera vibrante y contradictoria en que la literatura expresa las múltiples imágenes del hombre. El perfil del latinoamericano, la civilización y la barbarie, el mito y la historia, las formas de la violencia que enajena y libera la naturaleza internalizada; el subdesarrollo pugnando con modelos y técnicas provenientes de las

metrópolis "avanzadas", la prospección de un nuevo lenguaje, la muerte y el tiempo que se fragmentan en la pesadilla de la urbe, la revolución y lo imaginario en su viaje de conquista, he aquí algunos de los temas analizados en el volumen.

Imaginación y violencia en América traduce, en fin, la amplia constelación de problemas cuya reflexión genera una renovación crítica, que aguarda crear en su propio terreno las vías de una aventura estética y moral; esa renovación crítica es sin duda el único camino para dar cuenta significativamente de la realidad cultural de nuestros países.

HISTORIA DEL FOLKLORE IBEROAMERICANO

por Paulo de Carvalho-Neto

(Premio Internacional de Folklore "Giuseppe Pitre", 1969)

Reiteradamente se ha señalado la trascendencia del folklore de Iberoamérica, no sólo por los investigadores nacionales sino también por los más destacados folkloristas europeos y norteamericanos. Pero ese señalamiento indicaba, desde un punto de vista general, la carencia de obras que ofreciesen al lector no especializado un panorama del conjunto de estudios realizados sobre la materia.

Ese es el propósito del libro de Carvalho-Neto, que incluye referencias completas a las fuentes regionales de cada una de las especies folklóricas, y luego a las fuentes regionales panorámicas, o sea aquellas que se constituyen por los estudios de conjunto sobre Folklore Factual y otras partes de lo que ha dado en llamarse la ciencia folklórica. Aporta también datos completos acerca de las fuentes regionales sobre las nuevas disciplinas folklóricas (folklore temático, comparado, interpretativo, interdisciplinario y aplicado) y una nota sobre las fuentes regionales del folklore prohibido. Reproducimos la presentación de este capítulo del libro: "Si las partes sistemática y especial, principalmente, son productos de la mente del folklorista teórico, ansioso por edificar su ciencia en bases sólidas, la que llamo *Compulsoria* es producto no de la mente creadora, de la razón científica... sino de la coacción moral, de los prejuicios que nos quitan la libertad de acción, obstan el progreso, falsean la verdad... Pero así tiene que ser, mientras prevalezcan los aspectos eufemísticos de la moral cristiana, sólidamente apoyados por el Estado burgués, cínico hasta la médula. Han sido estos tintes de pudor maltrecho, que determinaron la fragmentación de las investigaciones folklóricas integrales, obligando a los folkloristas a no editar en sus libros los aspectos genitales y afines del folklore. Todos saben que este proceder atenta contra el objetivismo, el realismo documental, pero hemos de doblegarnos a la voz todo-

poderosa de los folkloristas de sacristía y seleccionar el material que se entregue al público. Todos saben que al ser trabajados cinco o seis informantes a la vez, el folklore secreto explota como una llama viva en medio de las carcajadas gozosas de los espectadores de la investigación. Sin embargo, se le quita del informe, se lo censura, se lo rompe... se castra al pueblo."

EL OFICIO DE LAS LETRAS por Hernán Godoy

En la Colección Manuales y Monografías, de los Libros Cormorán de Editorial Universitaria, se incluye ahora un texto de sociología de la literatura.

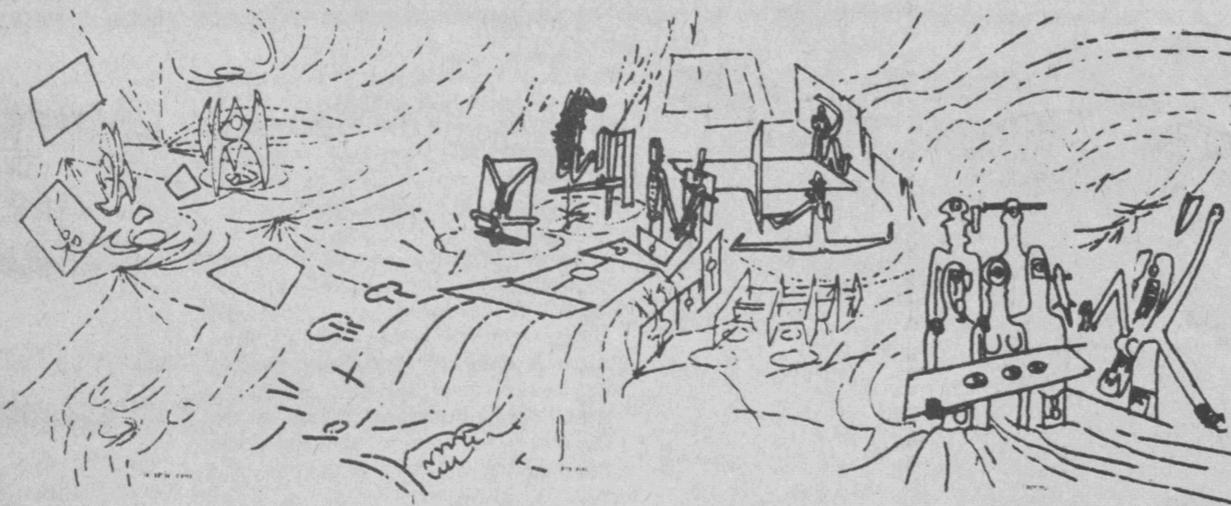
El oficio de las letras no intenta en absoluto disolver los caracteres específicos de la literatura en la nebulosa de "lo social"; sino que trata de analizar cómo funciona realmente la literatura dentro de una sociedad concreta, a partir de la investigación de los medios en que se gestan los escritores, de las relaciones mediatas e inmediatas de sus obras con los grupos sociales y, en fin, de los públicos que las reciben, valoran e interpretan.

Si es que se puede estar o no de acuerdo con los criterios operacionales del autor, nadie podrá sin embargo desdeñar la significación que adquiere *El oficio de las letras* en la comprensión del fenómeno literario chileno. En este último sentido la obra se presenta en toda su dimensión y valor.



experiencia industrial exitosa de sólo unas pocas naciones occidentales, otorgándose naturalmente menos atención a la experiencia de aquellas que poseen antecedentes industriales menos importantes. Así, los países del Mediterráneo contribuyen apenas, si es que lo hacen, a la construcción de estos modelos de crecimiento. Por razones igualmente obvias, se ha aceptado como válida la vaga correlación del liberalismo político y económico con el desarrollo de la industria y la reforma de las instituciones preindustriales, conjuntamente con la noción que el gobierno central constituye, en el mejor de los casos, un instrumento pasivo en manos de uno u otro de los grupos que pretenden modernizar e industrializar".

Este modelo, en función del cual América Latina estaba llamada a repetir cada una de las etapas de la "revolución industrial" llevada a cabo por las naciones europeas del Atlántico Norte, se ha demostrado, a la postre, no sólo falso, sino, asimismo, contrario a las tradiciones históricas y culturales de la sociedad latinoamericana. La participación que, desde la crisis de 1929, ha venido cobrando el Estado en los procesos de cambios en cada país latinoamericano, está señalando, según Véliz, el proceso de reencuentro de cada uno de ellos con "su propio cauce cultural, económico y político".



vencional, el lenguaje arqueológico, están allí afuera amenazantes, capaces de sancionar, pero afuera. Bien, ¿y nosotros que no somos ángeles, o que alguna vez lo fuimos, Antonio, yo que nací jodido, o me fui corrompiendo, esta bolsa culpable e inútil arrastrándose, qué crestas hago? ¿Y si la ambigüedad rehúsa seguir convirtiéndose en plenitud, en sonrisa, en magia? ¿Y cuando te despiertes un día, amigo mío y tu trampolín de articulaciones y dedos rascadores, tu dominio y claridad, han desaparecido? ¿Qué haremos cuando se nos vaya la juventud?

Quien se plantea de veras estos interrogantes fundamentales (y cuestiona —aunque naturalmente esa no sea su intención expresa, aunque quién sabe— el sentido y la interrelación de las otras visiones presentadas en la narrativa chilena actual), es Jorge Guzmán, en *Job-Boj*.

NUESTRA ESQUIZOFRENIA COTIDIANA

La novela, sumamente compleja y fina, presenta el enfrentamiento alternativo de dos etapas en la vida de un personaje, pero en realidad el paralelismo de dos modos diferentes de existir para el hombre (americano) actual, y, más que eso, dos vertientes de la cultura occidental, máxima expresión de una personalidad escindida, un ser cuyas posibilidades (y cuyo presente y pasado) se excluyen, se buscan y se simultaneizan en un espejo.* Uno de ellos (Boj) es la exactísima contrapartida del hombre que hemos descrito como marginal: reventando con la felicidad de estar viviendo una luminosa y alegre juventud. Sano de cuerpo, colmados de dicha los sentidos, la imaginación, el sexo, dueño absoluto de su destino, sin heridas ni miedo, vive más allá de prohibiciones morales o divinas. Goza casi sensualmente las mascaritas y pequeñas hipocresías de los hombres y mujeres, puede anticipar sus intenciones; las limitaciones y ambigüedades no molestan su satisfacción pagano egocéntrico. Es imposible que se equivoque. Se deja orientar por el instinto, por su natu-

raleza, rodeado por la primavera en un país (Bolivia) alejado de la civilización. El otro (Job) ha perdido todas estas características, este paraíso, la etapa histórica anterior de su existencia como hombre occidental: empequeñeciéndose en un mundo percedero, denso, fétido, donde la mentira, la suciedad y el miedo clavan al hombre; su cuerpo e imaginación son una fuente continua de dolor impotente. Cobarde, totalmente pasivo ("no quiero irme ni quedarme ni hacer absolutamente ninguna otra cosa"), irritable, irritante, enmascarado, duda y mastica su ego, conteniéndose inmóvil, juzgado por mil ojos, consciente del más leve roce en su piel. Vive como extranjero (de sí mismo) en una supercivilización, donde todo es artificial, lleno de reglas, donde la cultura es una profesión frívola y la naturaleza acancerada y podrida no lo puede guiar. Es un ser periférico, solitario, con una aguda neurosis. Lo que más le duele y separa de su pretérito es el azar, eso que implica un absurdo total. Para Boj el azar es algo que puede mirarse con una sonrisa, porque se inserta dentro de una perspectiva dominante, desordena levemente una vida perfectamente controlada, hasta el punto de que algunas veces, en momentos mágicos, la personalidad le da órdenes ("empuja") al tiempo y a la suerte, o más bien, coincide con el secreto y fecundo funcionamiento del mundo.

Guzmán ha logrado, sin recurrir al lumpen o al animal, expresar la pugna terrible del hombre (chileno) actual: frente a Job, excelso embajador de nuestro cotidiano vivir, está la otra figura, casi irreal, de ensueño, encarnación ideal, imagen adánica, pseudo-ángel, fantasma que nos ronda, eso desenvuelto, desinhibido, viril, anticonvencional, íntegro, activo a que todos aspiramos. El hombre instalado en el centro ("el mismísimo corazón") del universo. Pero es imposible quedarse en esa inocencia, hay que poner a prueba la libertad, pasando por el sufrimiento en busca (inconsciente) de la sabiduría. Tampoco es algo que se elige: es inevitable que el bárbaro tenga que emigrar de la tierra prometida, perdiendo además las tradiciones preamericanas (por ejemplo, la caballería, lo picaresco, lo pastoril) que le permitan enfrentar unitariamente el mundo. Porque lo interesante es que

ambos no se quedan infinitamente así, sin tocarse. Hay numerosos y complicados entrecruzamientos y recuerdos (anticipaciones) de una secuencia a otra y, en definitiva, el proceso se invertirá (mediante procedimiento que no podemos examinar aquí por falta de espacio): la historia de Boj termina apuntando hacia Job, hacia un posible salto dentro del miedo y de la tensión; la de Job finaliza, después de encontrarse con el silencio absoluto de Dios, cuando recupera a medias la plenitud. El espejo sigue vigente, con otra vuelta: se construye una realidad abierta cíclicamente, en que el hombre puede practicar la felicidad, sí, pero con el conocimiento angustioso del caos y de la muerte, en que de nuevo y mañana nos podemos perder, no hay retorno, pero algo de circular, algo perfecto, (¿mítico?), persiste. Estas secuencias se unifican además bajo el marco de referencia que otorga el *Libro de Job*, con lo cual se comparte una tendencia que recién ahora se está manifestando en la narrativa chilena contemporánea: frente al quiebre de la tradición oficial y falsa, se intenta buscar renovadas presencias interpretativas, cohesionar una realidad aparentemente deforme por medio de nuevos mitos, reemplazar las viejas estructuras con significados frescos, hallar una figura arquetípica (otra forma del padre muerto que sigue haciendo falta); en suma, se trata de crear un lenguaje desconocido pero reconocible.

Este es el problema más complejo para nuestra literatura. Al repudiar la visión oficial, falsamente ordenada y demasiado estable, hay que empezar a moverse a tientas, sin orientación frente a la multiplicidad de criterios, a ese río avasallador de objetos y teorías que no corresponde a ningún sentido unívoco, claro, y crac, la personalidad se quiebra, se hace patológica: es el caos. (Las cosas se complican aún más si tomamos en cuenta que el mundo oficial es también en el fondo desordenado y absurdo, sólo que los "honrados ciudadanos" lo disfrazan con racionalidades, proyectos, motivaciones del más alto interés patrio).

FURIA O PASIVIDAD DEL LENGUAJE

El dilema de los narradores es que deben destruir el lenguaje públi-

co, deben violar la frase hecha sobre la cual descansa el estropeado mundo social, entrar a saco en los archivos, sabotear las lenguas de los seres que nunca se mascan horrorizados entre los hundidos ojos ajenos, que nunca mascan nada, pero al mismo tiempo deben tener sumo cuidado de no caer en el caos, de ir entregando —así, desnudamente en el tejado, solitarios, como en el primer día de la creación— una nueva forma, que incluya tanto el lenguaje oficial como el proceso de su destrucción. Las diversas soluciones que los autores dan a esta situación están íntimamente ligadas con la forma en que sus personajes mismos se han enfrentado al problema de la ruptura con esa sociedad enajenante, la procura particular que cada cual ha hecho de una clarificación personal.

Así, ante la verdad uniformada, legal, masificante, ante seres impenetrables, incomunicados, ante la medianía y mediocridad generales, ante la artificial limitación de lo real, se produce la reacción de la prosa furiosa de Carlos Droguett, su lujuria que golpea salvajemente todo intento de medida, de separación y rigidez.

Es cierto que al desorbitarse, al no aceptar límites, al dejar que el caos fluya en las desordenadas calles de su lenguaje, se asalta la visión tradicional; pero es igualmente cierto que alucinarse, tratar de devorar el caos por yuxtaposición, desemboca en la incapacidad por rehallar una perspectiva, un eje desde el cual se logre ver los fragmentos y darles un nuevo orden. La plenitud se exagera hasta marear a lectores y personajes: los defectos de algunos trozos de Droguett son la truculencia, el melodramatismo, la monotonía. Lo que no significa que su prosa no haya servido como un gran acto catártico en las letras chilenas (sigue en este sentido a su maestro lírico, Pablo de Rokha), un compromiso a fondo y sin cuartel, paradójicamente vertebrado por la secreta certeza, la tensión, de saber que nunca logrará agotar la realidad de esta manera, y sin embargo seguir más allá, más allá.

La mayoría de los narradores, sin embargo, no concuerdan con el extremismo enloquecido de Droguett: tal como sus personajes temen la violencia y la barbarie, así tampoco se acepta la turbulencia

* Son dos extremos falsos: el super y el infra-hombre, dos categorías casi irreales.

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

SOCIOLOGIA PARA EL HOMBRE CONTEMPORANEO en libros de bolsillo del Fondo de Cultura

Hace tres décadas tenemos la sensación de que vivimos en los umbrales de la crisis más grande que hasta ahora haya conocido el género humano.

Se nos hace cada vez más patente que aun los formidables acontecimientos de los últimos años sólo pueden entenderse como señales de esta crisis. En modo alguno atañe la crisis sólo a un sistema económico y social que sea reemplazado por otro, hasta cierto punto ya pronto, sino que todos los sistemas, los antiguos y los nuevos, están igualmente en crisis.

Lo que ésta pone sobre el tapete es nada menos que el ser del hombre en el mundo. En tiempos remotos, que no podemos medir, esta criatura, "el hombre", empezó ya su trayectoria; visto desde la naturaleza, constituye una anomalía en el fondo apenas comprensible; visto desde el espíritu, una encarnación no más fácil de comprender, acaso la única; visto desde ambos lados, una existencia que por su esencia se halla a cada momento amenazada desde fuera y desde dentro, y que está expuesta a crisis cada vez más profundas. En las épocas de su camino terrenal, el hombre ha acrecentado cada vez más y con aceleración creciente lo que se suele denominar su poder sobre la naturaleza, y ha conducido de triunfo en triunfo lo que se suele denominar la creación de su espíritu. Mas de una crisis a otra ha logrado sentir cada vez más profundamente cuán endeble es toda su grandeza, y en horas de clarividencia logró entender que, a pesar de todo



lo que él suele denominar progreso de la humanidad, no camina a sus anchas por carretera abierta sino que tiene que poner un pie tras otro por un angosto sendero entre abismos. Cuanto más grave sea la crisis, tanto más serio y consciente de la responsabilidad es el conocimiento que de nosotros se exige, puesto que aunque lo que importa es el hecho, solamente el hecho esclarecido en el conocimiento contribuirá a vencer la crisis. En la época de una gran crisis no basta mirar retrospectivamente el pasado próximo para acercarse a una solución el enigma del presente: es preciso confrontar la fase del camino a la cual ha llegado el hombre con sus principios, siempre que sea posible representárselos.

MARTIN BUBER:
Caminos de Utopía - Pág. 190

El estudio de los medios que produjeron las civilizaciones que nacieron como respuestas a retos físicos únicamente, revela que las civilizaciones nacieron no en medios que ofrecen condiciones fáciles de vida, sino en medios difíciles. Esto sugiere la conclusión de que en todos los casos el golpe más fuerte produce el estímulo más intenso. Pero el estudio comparado más detenido revela que, en algunos casos, el estímulo puede ser tan severo, que destruya la posibilidad de una respuesta, y que es una fórmula más exacta la de que "la incitación más estimulante se hallará en un punto medio entre una deficiencia de severidad y un exceso de ella".

Las tres civilizaciones abordadas que se estudian en este libro son ejemplos de los efectos que producen estímulos excesivamente severos.

Las cinco civilizaciones estancadas fueron inmovilizadas todas ellas a consecuencia de haber intentado y ejecutado un tour de force: fueron respuestas a retos que estaban en el límite mismo entre un grado de severidad que brinda aún cierto estímulo y un grado de severidad que pone en funcionamiento la ley de los rendimientos decrecientes.

Así, para que pueda empezar a existir una civilización, se necesita un reto óptimo intermedio entre la falta de severidad y el exceso de ella, más la creación de una respuesta al reto por uno o varios genios creadores. También se requiere que la respuesta creada por los genios sea tan estimulante, y la dirección de éstos de tan gran

calidad, que venza la apatía de las masas no creadoras hasta el punto de romper la "corteza del uso" y orientar su mimesis hacia los genios. Se necesita, además, que las respuestas sean de tal suerte, que no sólo pasen la prueba presente, sino que pongan a la sociedad en



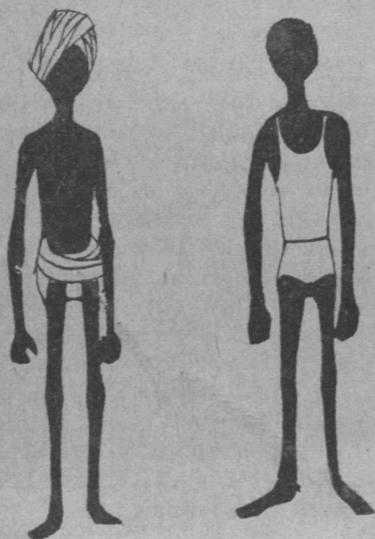
situación favorable para hacer frente al reto siguiente cuando llegue, y que la respuesta no sea un tour de force que inmovilice a la sociedad, por temor a que se detenga el crecimiento después de haber superado el reto inicial.

EDARD D. MYERS:
La educación en la perspectiva de la historia
Pág. 26-27

Cuando faltan recursos, no es tan atentatorio para la libertad poner controles que garanticen la distribución equitativa; es un paso vital en el camino hacia la libertad —la cual sólo puede darse en plenitud cuando hay plenitud de bienes.— Pero todos estos problemas de distribución no representan, en mi sentir, los mayores tropiezos que tiene la libertad en la nueva sociedad. El requisito económico para que haya libertad es promover la abundancia mediante un sistema correcto

escritores analizar con placer casi sádico la realidad del pecado original. Ello es verdad, pero no es toda la verdad; en cualquier caso, habrá que recordar también que los hombres pueden realizar cosas muy grandes, y que las han realizado para gloria suya. Tal vez nos estemos haciendo ilusiones si esperamos llegar hasta la meta; pero sin duda alguna fracasaremos si dejamos de proponernos una meta que oriente nuestros pasos, o si nos arredramos por las dificultades y trabajos que nos salen en el camino.

EDWARD HALLER CARR:
La nueva sociedad
 Pág. 152-153



La historia pasada de la industrialización de la Tierra dependió de la circunstancia de que la máquina y el trabajo adecuado a ella son productos acabados de la civilización, capaces de ser asimilados aun si no existen los supuestos anímicos que les dieron origen sino otros distintos. Estas posibilidades sólo se agotarán completamente en el futuro, cuando las naciones que cuenten con uno o más cientos de millones de habitantes queden del todo incluidas en el proceso de industrialización. Con todo, es ése un futuro que ya ha comenzado. Puede ser que las manos que hasta ayer y hoy tejieron e hilaron al modo primitivo, resulten ser las más hábiles en las máquinas que por ahora todavía reciben de fuera, pero que pronto armarán ellas mismas. Lo cual sería todavía, por lo pronto, una mera adaptación al patrón mundial; con todo, no es menester contentarse con eso. Pudiera ser —para sólo mencionar casos extremos— que un pueblo ingresara directamente en el estado industrial a partir de formas de vida muy primitivas (algo así como muchos países inexplorados, al surgir el ferrocarril y el arado, transitan a las líneas de camiones, al avión y al tractor) y que las fuerzas no utilizadas que aportara se aplicarán con éxito a la apropiación interior de las formas de vida industriales. E igualmente podría suceder que un pueblo de vieja cultura diera el salto al indus-

de asignación de los recursos humanos y naturales, conforme a las necesidades de la producción; y también aquí deberá haber reglamentos de tránsito y semáforos que restrinjan nuestras libertades, que no por ello dejaremos de considerar indispensables en el avance hacia la libertad. Ahora bien, el requisito político de la libertad —y no hay separación posible entre el requisito económico y el político— es que la nueva democracia de masas populares viva el principio de que el gobierno es de todos, con participación de todos y para beneficio de todos. Este es un ideal muy alto, en tanto que la política es el arte de lo factible. Hoy en día vemos salir a la luz multitud de libros —algunos quizás salen sobrando— que tratan de explicar cuánta insensatez y hasta cuánta maldad existe en la ilusión de lograr un paraíso en la tierra. Se ha puesto de moda entre ciertos

trialismo y aplicara con soberana seguridad al trabajo de fábrica y oficina virtudes tales como sagacidad, discreción, templanza, confianza y lealtad, logradas en la disciplina de viejas tareas. Los predicados “joven” y “viejo” aplicados a culturas son, por lo demás, muy cuestionables; de cualquier modo, nada dicen acerca del valor de las cualidades que aportan. Y aquí se trata de la capacidad de transformación de los elementos que aporten. Todo depende de las cualidades humanas que India y China movilizan al movilizar millones de trabajadores. Entre ellas puede haber muchas que resulten inmunes a los daños del sistema secundario, incluso puede haber algunas que, modificadas en consecuencia, puedan dar justamente por resultado una condición humana a la altura del sistema. Hace tiempo



que la categoría de “americanismo” ya no basta para designar la multiplicidad de las nuevas facetas que habrán de ganar los pueblos de la Tierra al encontrar su propia vía de acceso al sistema.

HANS FREYER:
Teoría de la época actual
 Pág. 268

Ante una época cuyo término en el presente se halla repleto de culpa y destrucción, de error y desgracia, que ya en sus días anteriores —aparentemente tan felices— oprimía como pesada carga anímica a los mejores, nos preguntamos: ¿Qué es, pues, en realidad, este nuestro tiempo? Esta pregunta señala no sólo el interés propio de cada generación en el lapso que el destino le ha marcado para su vida terrenal, sino que se convierte en una necesidad existencial tan pronto como alborea el conocimiento de que el infortunio exterior, que ha alcanzado a nuestro tiempo, no

podría quizá hallarse sin relación con su esencia interior.

Además la corta frase: ¿Qué es, pues, en realidad, nuestro tiempo? sólo representa una abundancia de problemas que —desde nuestra situación temporal actual— con insistencia reclaman una respuesta. Con ello preguntamos si en este mundo de fuerzas divergentes, realmente existe una unidad central de la época y cómo coincide con su transcurso exterior. Abrigamos la sospecha de que aquí reside la enfermedad de nuestra época. La pregunta por la unidad central incluye, a la vez, la interrogante por los poderes dirigentes bajo los cuales se halla nuestra era, y la interrogación por sus orígenes genealógicos, de los que —como resultado de determinadas constelaciones históricas— se originó este singular cuadro de la época. El problema, experimentado desde el presente actual, a la vez se transforma también en histórico. Por ello, mientras más profundamente vivamos la decadencia interna de la época, con tanto más vigor se enfocará nuestro pensamiento hacia el futuro y se levantará ya en lo presente la pregunta de: ¿En dónde se ven hoy día los comienzos de algo quizás positivo, de una esperanza, o si ya se le dio el veredicto a la época como un todo? Esta pregunta por la esencia, los poderes dominantes, los orígenes, por las fuerzas buenas y las malas, las fuerzas agotadas y las prometedoras de nuestra época, encierra todo nuestro interés. Naturalmente aún queda por ver si la ciencia nos puede dar aquí una respuesta objetiva, suficientemente protegida contra error y subjetividad.

ALFRED MULLER-ARMACK:
Un siglo sin Dios
 Pág. 12



Problemas de la reforma agraria en Chile

Las tensiones son altas en el Chile rural. En abril de 1970, Hernán Merly, joven agrónomo jefe de la Reforma Agraria en la zona de Linares, fue golpeado a muerte por un grupo de terratenientes e inquilinos, mientras avanzaba —acompañado por un notario público y unos doscientos policías— para tomar posesión legal del fundo "La Piedad", cuyo propietario era Gabriel Benavente. Grupos de terratenientes armados han amenazado a otros funcionarios de la Reforma Agraria, diciendo que defenderán sus propiedades por la fuerza si es necesario.

Las federaciones de trabajadores agrícolas, por otra parte, piden mejores salarios y rápida aceleración de las expropiaciones. Muchos miles de trabajadores agrícolas no organizados, pequeños agricultores y campesinos desocupados, esperan que el nuevo gobierno adopte medidas inmediatas que les mejoren la suerte. Los partidos que forman el nuevo gobierno prometieron durante la campaña electoral una profunda reforma en la tenencia de la tierra que significase la expropiación de todos los latifundios, y la entrega del suelo a los campesinos. La Unidad Popular prometió también que proporcionaría la asistencia técnica y los créditos necesarios que permitieran la transformación completa de los sistemas de comercialización y de procesamiento industrial existentes.

Antecedentes del problema

Frei fue elegido en 1964 con sólida mayoría de votos populares. La Democracia Cristiana, su partido, prometió la "revolución en libertad", con una reforma agraria que entregaría tierra a 100.000 de los aproximadamente 300.000 trabajadores agrícolas que no la poseían. El principal oponente de Frei en aquella elección fue el doctor Salvador Allende quien,

apoyado por los partidos Socialista y Comunista, obtuvo el 38 0/0 de los votos populares. Allende prometía una reforma agraria más drástica aún que Frei. El momento parecía, pues, propicio para iniciar cambios profundos en la posesión de la tierra.

El aumento de la población venía sobrepasando al de la producción de alimentos desde 1945. Las importaciones de productos agrícolas se habrían duplicado a pesar de existir tierras abundantes y en condiciones climáticas favorables. En 1964, sólo una cuarta parte de la fuerza de trabajo de Chile se hallaba ocupada en la agricultura, lo que representaba una de las proporciones más bajas en toda América Latina. El ingreso agrícola per cápita, representaba sin embargo menos de la mitad del promedio nacional. El 70 0/0 de los campesinos tenían ingresos promedios inferiores a 100 dólares anuales por persona, incluyendo también el consumo de los alimentos producidos en sus parcelitas familiares.

La desocupación prevalecía en los campos chilenos, estimándose que era económicamente redundante un tercio de la mano de obra campesina. Este millón y cuarto de población campesina más pobre, consumía muy pocos productos industriales. Su dieta era deficiente, sus viviendas miserables y la mortalidad infantil elevada. Aunque el analfabetismo en las zonas rurales era oficialmente de sólo el 18 0/0, estudios especiales han demostrado que aproximadamente la mitad de los adultos del campo y de los "minifundios" de Chile Central, no sabían leer ni escribir.

Más de las tres cuartas partes de la tierra cultivable era poseída en forma de grandes haciendas o fundos que empleaban más de 12 trabajadores o inquilinos. Muchos de los trabajadores permanentes —los inquilinos— recibían la mayor parte de su salario en especies, y principalmente en el

uso de un pequeño terreno junto a su vivienda. Estos inquilinos podían ser despedidos a voluntad, dependiendo de los propietarios o patrones en cuanto al crédito, a la comercialización de sus productos y a las posibilidades de trabajo. Los sindicatos estaban casi totalmente prohibidos y la participación política campesina era mínima. El uso de la tierra en los latifundios tendía a ser extensiva y no intensiva. A pesar de la gran extensión que ocupaban, los latifundios empleaban solamente el 40 0/0 de la fuerza de trabajo campesina, y contribuían solamente con el 60 0/0 de la producción agraria del país.

Los pequeños propietarios o minifundistas, que sumaban una cuarta parte de la población agrícola, se hallaban amontonados en el 2 0/0 de la tierra arable.

La agricultura chilena venía retrasándose desde los años veinte, cuando el mercado del nitrato o "salitre" chileno se hundió, y el mundo comenzó a deslizarse por la gran depresión. La población creciente de las ciudades forzó a los sucesivos gobiernos —tanto radicales como conservadores— a mantener bajos los precios de los alimentos y a favorecer las inversiones urbanas. Algunos terratenientes habían estado modernizando la explotación de sus predios, y habían ido reemplazando por máquinas la mano de obra, potencialmente molesta. Otros descuidaban sus granjas, concentrándose en actividades ciudadanas. Muchos comerciantes e industriales enriquecidos en esos años, adquirieron predios agrícolas, no para trabajarlos, sino como defensa contra la persistente inflación, y como medio de penetrar en la aristocracia terrateniente. Muchas haciendas fueron subdivididas entre los herederos, los pequeños productores o los medieros e inquilinos. Pero aumentaba el proletariado de jornaleros campesinos sin derecho a tierra. Entre 1955 y

1965, el número de inquilinos o trabajadores fijos y con vivienda disminuyó a la mitad, aumentando el área de los medieros y subiendo verticalmente el número de pequeños propietarios y de trabajadores sin tierra.

Una ley de Reforma Agraria promulgada por la administración Alessandri en 1962, como respuesta a la Alianza para el Progreso, hizo muy poco para cambiar la estructura agraria de Chile. Desde 1928 —fecha en que se efectuó el primer reordenamiento de la legislación agraria— hasta 1964, solamente unos 5.000 beneficiados habían recibido tierra¹.

Reforma Agraria de la Democracia Cristiana

En 1965, el nuevo gobierno de la Democracia Cristiana anunció sus objetivos de reforma agraria, que eran los siguientes: 1) Conceder tierra a miles de campesinos. 2) Aumentar la producción agrícola. 3) Elevar el ingreso y el nivel de vida de los campesinos. 4) Obtener la participación activa del campesinado en la sociedad nacional. Inmediatamente de instalados en el poder los demócrata cristianos, un comité de técnicos comenzó a delinear una nueva legislación agraria. Pero transcurrieron casi tres años antes de que la nueva ley de Reforma Agraria y las necesarias enmiendas constitucionales fuesen aprobadas por el Congreso.

Esta ley permitía la expropiación, no sólo de los predios mal trabajados, sino también de los poseídos corporativamente, así como de las propiedades particulares con extensión superior a las 80 hectáreas llamadas "básicas" (superficie equivalente en valor a 80 hectáreas de buena tierra regada cerca de Santiago). La com-

(1) Para una discusión total de estos antecedentes, ver: CIDA, Chile: Tenencia de la Tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola, Santiago, Chile, 1966.

pensación se estableció al precio del avalúo para contribuciones. En la mayoría de los casos el pago debía hacerse con 10 % al contado y el resto en bonos a 25 años plazo².

El gobierno adoptó nueva legislación laboral, favoreciendo la sindicalización campesina y declarando que haría obligatorio el salario campesino mínimo³. El Presidente Frei dijo que se permitirían subir sustancialmente los precios agrícolas y que los créditos y servicios serían redirigidos con el fin de apoyar la Reforma. Un joven economista agrario, muy influyente en la formulación del programa agrario del partido, Jacques Chonchol, fue colocado a la cabeza del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP). (Chonchol había estado en Cuba durante un corto período como experto de la FAO, y era considerado demasiado controvertido para hacerse cargo de la CORA [Corporación de Reforma Agraria] y de las expropiaciones). El INDAP anunció inmediatamente la ejecución de planes destinados a promover la sindicalización y las cooperativas entre los trabajadores campesinos y los pequeños terratenientes.

Expropiación de tierras.

Hasta setiembre de 1970, CORA, bajo el gobierno de Frei, había expropiado 1.364 fundos, con un total aproximado de 3.433.774 hectáreas, 282.374 de las cuales son de riego. Esto representa más o menos el 18 % de la tierra agrícola del país, y aproximadamente el 12 % de las tierras agrícolas regadas. CORA calcula que en estas superficies expropiadas se encuentran establecidos unos 25.000 beneficiarios con derecho a tierra, lo que representa la cuarta parte de los 100.000 fijados como meta inicial.

Durante un período de transición que dura entre tres y cinco años, los fundos expropiados son administrados conjuntamente por CORA y un comité elegido por los beneficiarios. Después, éstos deciden si la tierra debe asignarseles legalmente en parcelas individuales, si la trabajan en forma cooperativa, o si se adopta una forma mixta individual-cooperativa. Como hasta ahora sólo unos pocos asentamientos han cumplido su período de transición, la CORA ha desalentado la subdivisión en pequeñas propiedades; y la mayor parte de estas tierras ha sido asignada hasta ahora —total o parcialmente— a cooperativas.

La CORA, por otra parte, fracasó en el establecimiento de un sistema racional y sencillo de contabilidad en

PARTICIPACION DEL CAMPESINO, EDUCACION Y ENTRENAMIENTO

"A pesar del progreso notable en la creación de organizaciones campesinas durante el gobierno de Frei, no se logró la participación realmente efectiva de los campesinos en el proceso de reforma. Un requisito fundamental para esta participación campesina, es asegurarse de que ellos tengan un rol importante en todas las etapas del proceso reformista, haciendo de él su Reforma. Los campesinos deben participar en la planificación y ejecución en todos los niveles. La administración pública, la comercial, el crédito y las instituciones de procesamiento debieran estar controladas por los campesinos, en una medida acorde con la realización de los planes nacionales de desarrollo. Los campesinos debieran tener participación activa en la administración de las unidades de producción de la Reforma Agraria; en realidad, estas unidades debieran ser normalmente cooperativas de los campesinos. Los sindicatos campesinos deberán ser fortalecidos y deberán tener mayor participación de sus bases en los asuntos sindicales. Además, los sindicatos tendrán que trabajar juntos en apoyo de la reforma. Todos estos objetivos han sido previstos en el programa de la Unidad Popular. El problema radica en cómo hacer verdaderamente efectiva esta participación."

Una medida sencilla sería que los técnicos que proporcionan asistencia a los beneficiarios de la reforma, fuesen directamente responsables ante las organizaciones campesinas, en cuanto al sueldo que reciben y en cuanto al rendimiento de su trabajo. Los técnicos debieran reclutarse entre los campesinos y ser entrenados en la adquisición de las capacidades necesarias al éxito de la reforma. Generalmente no se necesitan profesionales de formación universitaria para trabajar directamente con los campesinos; en realidad, esto suele crear una barrera social y comunicaciones difíciles.

En algunos países, a los técnicos destinados a trabajar con miembros de las cooperativas campesinas, se les garantiza un

suelo base que se fija en relación al que perciben los miembros campesinos de la cooperativa, de manera que dichos sueldos se hallen relacionados directamente con el éxito de la misma cooperativa. Además, los miembros de la cooperativa pueden evaluar el rendimiento de cada técnico sobre la base de su contribución a la cooperativa. De este modo, un técnico altamente eficiente podría acumular puntos suficientes para recibir mayor sueldo que otro de rendimiento mediano. Los técnicos viven con los campesinos, pertenecen generalmente a la misma clase social y son en realidad miembros de sus cooperativas⁽¹⁾.

A estos problemas institucionales, se añaden los de la educación y entrenamiento. Los campesinos nunca podrán participar tan efectivamente como debieran si no se les proporcionan conocimientos y habilidad suficientes para manejar sus propios asuntos en una sociedad cada vez más compleja.

Obviamente, la alfabetización y la educación básica debieran tener alta prioridad. Nadie puede participar efectivamente si no ha aprendido a leer, escribir y dominar las reglas aritméticas fundamentales. Chile tiene ya una de las tasas más bajas de analfabetismo en América Latina. Prácticamente, todo campesino debiera estar alfabetizado en período relativamente corto si se iniciase un programa intensivo. La experiencia obtenida ya, muestra que sólo podría hacerse rápidamente y con eficacia, mediante métodos modernos, mediante el empleo total de los medios de comunicación de masas.

Esta educación no puede evitar el contenido ideológico. Debe estar en armonía con las metas del desarrollo nacional. Esto implica una revolución cultural. El nuevo Gobierno tendrá que organizar una campaña masiva destinada a cambiar las actitudes y los valores tradicionales de los campesinos que fueron formados por una sociedad rural dominada por el latifundio.

Es igualmente esencial el entrenamiento de los campesinos en el manejo de la granja, de la

contabilidad agrícola y del cooperativismo. Los campesinos se quejan ahora de que los técnicos del gobierno toman todas las decisiones importantes. La única manera de evitar esta situación, aun después de las reformas estructurales, consiste en el entrenamiento en estas materias de un número suficiente de campesinos, para que puedan participar como iguales en la toma de decisiones.

La participación y la educación son materias demasiado importantes para ser tratadas en unos cuantos párrafos. Igual que el aumento del ingreso y del bienestar, son en sí mismas metas de la Reforma Agraria, mucho más que simples instrumentos para asegurar el éxito."

(1) Ver, por ejemplo, Jan Myrdal: *Report from a Chinese Village*, London House, N. Yor, 1963; William Hinton, *Fanshen*, Monthly Review Press, 1966; y Gérard Chaliand: *The Peasants of North Vietnam*, Baltimore, Maryland, Penguin Books, 1969.

Sin embargo, la sugestión de que los técnicos sean responsables ante los campesinos, está lejos de ser de origen radical o socialista. En realidad este principio se ha seguido casi invariablemente en las comunidades rurales de pequeños agricultores, en la mayor parte de Estados Unidos a lo largo de su historia. Profesores, predicadores y agentes de extensión agrícola, eran contratados generalmente por la comunidad local y recibían sueldos fijados por dicha comunidad. También provenían generalmente de la misma clase social que los pequeños agricultores. Los sueldos tendían a ser algo inferiores al promedio de los agricultores, excepto donde el rendimiento se juzgaba excepcional. Por el contrario, en Chile y otros países de América Latina, el técnico agrícola típico no tiene responsabilidad ante los campesinos por el cumplimiento de sus obligaciones, y su sueldo es probable que sea entre cinco y veinte veces superior al que gana el campesino medio de la comunidad. El técnico, con frecuencia es de clase media urbana o proviene de familia de grandes terratenientes. Esto es resultado natural del sistema de latifundios, en el cual el técnico es identificado socialmente con el gran terrateniente y no con el campesino; y donde los campesinos tienen poca oportunidad de recibir más de dos o tres años de escuela.

(2) Para la explicación completa de la ley, ver: ICIRA, *Exposición metódica y coordinada de la ley de Reforma Agraria de Chile*, Santiago, Chile, Editorial Jurídica de Chile, 1968.

(3) Para una historia del movimiento sindical campesino chileno hasta 1966, ver: Alfonso Almio et, a 1: *Movimiento Campesino Chileno*, 2 vols., Santiago, Chile, ICIRA, 1970.

los asentamientos; tampoco preparó adecuadamente a los campesinos para una contabilidad sencilla o para el manejo de los negocios. Como resultado, los campesinos y técnicos de la CORA han carecido a menudo de la información económica elemental que requieren las decisiones racionales referentes a la producción y a las inversiones. Estos problemas han sido ampliamente explotados por la propaganda de los adversarios de la Reforma Agraria.

Un problema todavía más serio ha sido el pequeño número de personas beneficiadas. Más de un tercio de la fuerza de trabajo de los asentamientos no tiene derecho a tierra; muchos de estos trabajadores contratados a jornal, son hijos o parientes de los beneficiados. Hasta este momento, aproximadamente sólo una décima parte del número potencial de beneficiarios de la Reforma Agraria han tenido acceso a las tierras expropiadas. Aunque la ley actual hubiese sido impuesta hasta su límite, mucho más de los dos tercios de campesinos hubiesen quedado sin recibir tierra bajo el programa del gobierno Frei, si CORA hubiese mantenido el mismo criterio para asignar tierra a los beneficiarios⁴.

Los campesinos se organizan

Es probable que la consecuencia de mayor alcance producida por la Reforma Agraria haya sido la organización de más de la mitad del campesinado en sindicatos y cooperativas. El sindicalismo campesino no existía casi antes de 1964. Ahora asegura contar 100.000 afiliados que se hallan agrupados en tres federaciones nacionales. Las huelgas son comunes y su frecuencia va en aumento. La proporción diaria de huelgas campesinas por salarios, es en términos reales cerca del doble de hace seis años.

Al mismo tiempo, otros 100.000 pequeños productores y trabajadores agrícolas han formado cooperativas y comités pre-cooperativas con la asistencia de INDAP. Algunas de estas cooperativas se han lanzado a la producción intensiva de pollos y cerdos. Comienza a emerger una estructura regional de cooperativas comercializadoras y procesadoras. Una de estas cooperativas está exportando cebollas y ajos, que antes era un lucrativo monopolio de algunos particulares.

Muchas de estas nuevas organizaciones se encuentran, sin embargo, en situación económica difícil, y bien podrían desaparecer, si se les retirase la ayuda del gobierno. Las estructuras tradicionales de comercialización y de crédito continúan intactas,

dominadas por unos cuantos comerciantes mayoristas. Conceptos individualistas, la falta de educación y la estructura tradicional de clases, hacen difícil la participación efectiva de los campesinos en el manejo de las cooperativas.

Críticas y conflictos

Desde 1965 hasta 1968, la producción agrícola aumentó en una proporción media del 4,6 0/0 anual, es decir tres veces más rápidamente que durante las dos décadas anteriores. La grave sequía de 1968 hizo descender considerablemente este porcentaje de crecimiento, pero la cosecha de 1969-70 se consideró buena, a pesar de que las lluvias fueron todavía escasas en algunas regiones.

A pesar de algunos éxitos en el aumento de la producción agrícola, las metas del gobierno demócrata cristiano para el aumento de la participación y del ingreso campesinos, sólo se han alcanzado en parte. Más de la mitad de la tierra regada del país permanece en forma de grandes propiedades particulares. El ingreso de los pequeños propietarios ha mejorado muy poco y sus cooperativas se encuentran en situación precaria. Los trabajadores campesinos sindicalizados gozan de salarios más altos; pero muchos se hallan menos totalmente ocupados que antes. Los trabajadores rurales no sindicalizados, cuyo número es muy superior a los 100.000, se hallan enfrentados a graves problemas ocupacionales, y han perdido muchos de sus derechos tradicionales a tierra y a pastos en los grandes fundos. Mientras algunos campesinos trabajan actualmente más dura y más productivamente que antes, otros, que recibían trabajo e ingresos bajo el sistema antiguo, se encuentran ahora abiertamente desocupados.

Los campesinos de los asentamientos disfrutaban de ingresos medios más elevados que antes, así como de mayor participación en la administración de la tierra y en los asuntos políticos. En ciertos aspectos, ellos constituyen una clase media rural nueva; y muchos son objeto de envidia y de resentimiento por parte de sus vecinos más pobres. Pero a pesar de estas dificultades, los problemas agrarios indudablemente hubieran sido mucho peores sin Reforma Agraria.

Las aspiraciones campesinas han aumentado en forma notoria durante los últimos años; pero el resentimiento y la desilusión amenazan dividir a estos trabajadores en grupos conflictivos manipulados por los terratenientes, el gobierno u otros intereses extraños, a menos que se acelere y consolide pronto la reforma. Los grandes terratenientes comerciales se han aprovechado rápidamente de esta situación. Muchos grandes productores tratan de crear un frente común con sus trabajadores, los beneficiados por la Reforma Agraria y los peque-

ños agricultores, para oponerse a una Reforma Agraria radical que eliminaría los grandes fundos particulares existentes aún, y beneficiaría a los campesinos más pobres.

El mayor obstáculo al cumplimiento de los objetivos de la Reforma Agraria ha sido la divergencia de intereses y objetivos dentro del partido Demócrata Cristiano mismo. Al parecer, la retórica de profunda Reforma Agraria y la ideología del partido respecto de un desarrollo no capitalista, nunca fueron tomados muy en serio por la mayoría de los hombres de negocios de clase media y alta, ni por los profesionales y los políticos altamente influyentes en el partido y en el gobierno. Cuando Chonchol y un grupo de técnicos idealistas, confeccionaron —en 1967— un informe delineando lo que implicaría un desarrollo "no capitalista", fue aceptado por el Consejo del Partido; pero pronto fue desaprobado por el gobierno, lo que provocó la elección de una nueva mesa directiva en el partido. Después, bajo la fuerte presión de la derecha, alarmada ante el rápido progreso de la organización campesina, el Ministro del Interior, que era un industrial acaudalado y contratista, limitó drásticamente las actividades promocionales del INDAP entre los campesinos. A fines de 1968, Chonchol fue obligado de renunciar.

Los terratenientes esperaban la vuelta de Alessandri en las elecciones presidenciales de 1970. Esto los alenó sin duda a oponerse más desesperadamente a la Reforma Agraria durante el último año de la administración de Frei. La amenaza de violencia por parte de la derecha, era el parecer menos alarmante para el gobierno que las posibles acciones iniciadas por los sindicatos campesinos y los grupos de izquierda para acelerar la Reforma Agraria. Pocos terratenientes fueron procesados por preparar resistencia armada. Gabriel Benavente, en cuyo fundo fue muerto el jefe de la CORA, había disparado y herido anteriormente a un funcionario del INDAP, y después había invadido a punta de revólver las oficinas de CORA, a los funcionarios presentes; pero todavía estaba libre varios meses después, cuando la CORA tomó su propiedad. Los críticos de izquierda señalan que, cuando la policía descubrió que los miembros de sindicatos campesinos estaban recibiendo entrenamiento táctico y político, el agrónomo socialista Adrián Vásquez —que había arrendado la casa donde se realizaban estos cursos— fue arrestado prontamente y sentenciado a dos años de prisión, de acuerdo a la ley chilena de seguridad interior. Los líderes campesinos protestaron por la discriminación en la aplicación de la ley.

El futuro de la reforma es difícil de prever. Alessandri, el candidato

derechista, había prometido consolidarla. Dijo que ayudaría a los agricultores progresistas, cualquiera fuese el tamaño de sus predios. También prometió expropiar los fundos mal trabajados. El candidato demócrata cristiano, el antiguo Embajador en Washington, Radomiro Tomic, aseguró que impulsaría vigorosamente la Reforma Agraria, eliminando todos los latifundios que aún existían. Prometió ocupación y tierra a los trabajadores agrícolas y a los pequeños propietarios, así como fuerte apoyo a las cooperativas. Había dado a entender que la agricultura sería el principal sector en la adopción de la "vía no capitalista" de desarrollo. El frente izquierdista de la Unidad Popular, que ganó la elección y que incluye una parte del antiguo partido Radical, un pequeño grupo de social demócratas y un grupo que se escindió de la Democracia Cristiana, llamado MAPU, uno de cuyos líderes es Chonchol, junto con los dos partidos Socialista y Comunista, prometió que la Reforma Agraria sería completa, profunda y rápida. Chonchol ha sido ahora nombrado Ministro de Agricultura con la responsabilidad de elaborar el programa agrario para el gobierno de Allende.

Con todo, no debe suponerse que sólo porque todos los grandes partidos propiciaron alguna clase de Reforma Agraria durante la campaña presidencial, el nuevo gobierno podrá cumplir su anunciado programa sin ningún obstáculo. Por el contrario, la oposición política a la radicalización del programa será fuerte, tanto por parte de las fuerzas de Alessandri como, por lo menos, de una parte considerable de los demócratas cristianos. Más aún, aunque puedan resolverse estos problemas políticos con los partidos de oposición, el gobierno de Allende se verá enfrentado a muchas dificultades, similares a las que encontró el gobierno de Frei, para cumplir una reforma estructural importante que pudiera proporcionar tierra, empleo productivo, participación, capital y mercados a cerca de 300.000 familias campesinas pobres.

Metas y estrategia

Como se ha visto anteriormente, las fuerzas de Frei no tuvieron objetivos claros en la Reforma Agraria. El mero hecho de que se anunciara, durante la campaña presidencial, el objetivo cuantitativo de beneficiar con tierra a 100.000 familias campesinas, no pudo obviar los desacuerdos básicos dentro de la coalición demócrata cristiana acerca de las prioridades y de los propósitos.

En el partido de gobierno —igual que en todo el país— coexistieron por lo menos tres tendencias ideológicas diferentes, respecto a la Reforma Agraria. La primera de estas ten-

(4) Para un estudio más completo de los problemas aquí discutidos, ver: Alaluf, Barraclough, Corvalán, Echeffique, Mattelart, Sampaio: *Reforma Agraria chilena: Seis Ensayos de Interpretación*, Santiago, Chile, ICIRA, 1970.

dencias consideraba como objetivo principal de la reforma, la modernización y "liberalización" de la agricultura, principalmente por medio de la expropiación de los latifundios tradicionales mal trabajados, la eliminación de la tenencia precapitalista y la provisión de créditos y otros incentivos destinados a ayudar a los agricultores en el aumento de su producción. El segundo grupo veía la reforma principalmente como medida redistributiva, que proporcionaría algunos beneficios en tierra e ingresos a una porción sustancial de los campesinos, pero que no alteraría necesariamente de manera fundamental la distribución relativa del poder en la sociedad chilena. La tercera tendencia, encabezada por Chonchol, buscaba una Reforma Agraria radical, con todo lo que ella implica; su posición era esencialmente la del profesor Hans Morgenthau, distinguido científico político de la Universidad de Chicago, quien ha escrito acerca de las fallas de los movimientos reformistas en Estados Unidos:

*"En el grado en que estas soluciones hayan sido creadas y mantenidas por grupos sociales poderosos, cualquier acercamiento hacia la reforma que deje intacta la distribución relativa del poder, en el mejor de los casos mitigará los males sociales y, en el peor, transmitirá a las víctimas la apariencia suavizante de un remedio, mientras que confirmará el statu quo. En una palabra, el resultado importante único, del cual todos los demás son únicamente manifestaciones específicas, es la distribución del poder en... la sociedad"*⁵.

El programa de Frei era, por supuesto, un compromiso entre los grupos en pugna del propio gobierno. Como ha ocurrido en todos los países de América Latina —con excepción de Cuba donde se han emprendido reformas agrarias significativas— la solución populista fue el resultado de estas tendencias en conflicto. Se hizo alguna redistribución de tierra y de ingresos, pero la distribución general del poder político y social permaneció casi intacta.

Sin metas claras y consistentes, tanto para el desarrollo general como para la Reforma Agraria en particular, era obviamente imposible para el gobierno de Frei adoptar una estrategia definida en el sentido de un plan político general de reforma en la tenencia de la tierra. Tal estrategia hubiera tenido que mostrar cómo podían alcanzarse los objetivos de reforma agraria dentro del contexto del proceso de desarrollo general del país. El "Plan Agrícola

Nacional", publicado finalmente a principios de 1968, era menos un plan de acción política y administrativa que una mera proyección de las tendencias de la demanda, la oferta, las relaciones de insumo — producto y la inversión, dados ciertos supuestos⁶.

La ausencia de una estrategia real dio por resultado expropiaciones realizadas al azar, sobre la base de fundo por fundo. Las diversas ramas administrativas, del gobierno trabajaron a menudo en direcciones cruzadas, pues el sistema tradicional de clientelas dominaba las decisiones de cada una de esas reparticiones administrativas. En tales circunstancias, fue imposible buscar soluciones que tuvieran alguna posibilidad de ofrecer empleo productivo y participación activa a la mayoría de los trabajadores rurales.

Programa del gobierno de Allende

El nuevo gobierno se verá enfrentado inevitablemente a problemas similares. Sus objetivos —tal como han sido expuestos con algún detalle en el programa de la Unidad Popular— son al parecer más explícitos que lo fueron los de Frei⁷. Además, como este frente popular está dedicado a transformar Chile en una sociedad socialista, debiera resultar más fácil ponerse de acuerdo internamente sobre una estrategia general de acción. Pero el hecho de que el gobierno esté formado por una coalición de seis partidos políticos, cada uno con sus peculiaridades ideológicas y su organización propia, puede presentar grandes dificultades a la obtención de un acuerdo acerca de problemas específicos, especialmente porque habrá, con toda probabilidad, rivalidades entre los partidos para mantener su influencia y proteger a sus miembros. Además, el nuevo gobierno carece de mayoría parlamentaria y ha heredado una administración pública con todos sus intereses y clientelas⁸. La tarea de transformar las metas de la Unidad Popular en política efectiva del gobierno es formidable, para decir lo menos.

Suponiendo que los objetivos del nuevo gobierno sean realmente los del programa de la coalición popular que lo eligió, su estrategia de Reforma Agraria estaría ya definida parcialmente a grandes rasgos. En primer lugar, la política agraria deberá desarrollarse dentro del contexto de

una estrategia general destinada a transformar la sociedad toda de acuerdo a líneas socialistas. Entre los veinte puntos de este programa que se refieren específicamente a la Reforma Agraria, el más importante incluye una resolución que extiende los beneficios de la reforma a todos los grupos de campesinos y los moviliza, por medio de sus organizaciones, para que participen activamente en el proceso de reforma. Las numerosas organizaciones campesinas deberán integrarse en un frente campesino más unificado, con el fin de fortalecer la reforma. El gobierno tiene planes para crear consejos campesinos elegidos democráticamente a nivel local y nacional, los cuales deberán participar —junto con los funcionarios estatales— en la planificación y ejecución de los programas agrarios. Al mismo tiempo, este gobierno espera que el Ministerio de Agricultura se preocupe ante todo del desarrollo campesino y de la Reforma Agraria, abandonando la dispendiosa duplicación actual de funciones para clientelas distintas.

En el futuro, de acuerdo al programa, la Reforma Agraria debe planificarse y ejecutarse por áreas o extensiones, en lugar de fundo por fundo. La intención es beneficiar a todos los grupos de campesinos que no disponen de tierra suficiente o de empleo total dentro de un área determinada, ya sea dándoles acceso a tierra productiva o creando industrias que trabajen productos agrícolas o en actividades relacionadas con ellas.

En la creación de nuevos sistemas de tenencia, el programa establece que se dará preferencia al trabajo agrícola cooperativo. Cada familia, sin embargo tendrá derecho a una casa individual y a un trozo de terreno. Se confeccionarán planes de producción nacionales y zonales, con el fin de aumentar tanto la producción como el ingreso de los campesinos. Diversas líneas de producción intensiva se reservarán a los pequeños propietarios y a otros beneficiarios de la reforma. El programa asegura que se proporcionará a todos los campesinos el crédito, la asistencia técnica y el entrenamiento necesarios para capacitarlos a cumplir su parte del plan nacional.

El capital de trabajo de los grandes fundos —como el ganado y la maquinaria— será expropiados en el futuro junto con la tierra, a fin de evitar el problema actual de descapitalización por los antiguos dueños, que dejaban solamente la tierra para los campesinos.

El programa contempla la nacionalización del abastecimiento agrícola existente, así como de los "monopolios" de comercialización y de industrialización. Estos serán administrados directamente por el estado o por cooperativas. Como los bancos particulares serán nacionalizados también, toda la estructura del cré-

dito y de la comercialización podrán adaptarse al logro de las metas de la Reforma Agraria. El programa propone además mercados y precios garantizados para todos los frutos que los campesinos produzcan de acuerdo al plan agrícola nacional.

El programa ofrece una serie de beneficios sociales a los campesinos. Todos tendrán seguridad social, en lugar de que ésta se reserve solamente a los trabajadores de los predios agrícolas comerciales, como ocurre actualmente. Existirá un programa nacional destinado a mejorar la vivienda campesina. Se construirán centros de recreación y hoteles destinados a los campesinos, en ciudades provinciales claves. Al mismo tiempo se promete atención especial a los bosques y a los problemas de la conservación de los recursos naturales y del riego.

La Unidad Popular propone iniciar esta estrategia por medio de la aplicación total de la ley de Reforma Agraria existente. Mientras tanto, se formulará la nueva legislación que sea necesaria para completar el programa, legislación que se discutirá y aprobará tan rápidamente como sea posible.

El programa de la Unidad Popular con todo dista mucho de ser una estrategia clara de Reforma Agraria. Numerosos conceptos deberán ser clarificados y muchos problemas resueltos antes de que los veinte puntos resumidos puedan considerarse un plan político de acción.

Sin embargo, aunque todas estas dificultades lograsen resolverse, la estrategia todavía no sería completa. La parte esencial de cualquier plan político debe ser siempre quién (es decir, qué grupos políticos) hace qué, cuándo y cómo.

Solon Barraclough
(Traducción N. Zamanillo)

TIEMPO NUEVO, de Caracas y EDITORIAL ALFA, de Montevideo han coeditado LOS CORTEJOS DEL DIABLO, de Germán Espinosa.

Autor colombiano, Germán Espinosa ambienta su novela en Cartagena de Indias, en pleno siglo XVII, teniendo como personaje central al inquisidor Juan de Mañozga, que había venido a las Indias en busca de los merecimientos necesarios para llegar a ser Papa, y en esa espera se le pasó la vida. Ya al final de la misma, loco y arruinado, las brujas que quemó lo asaltaban en las noches como la más horrible pesadilla del mundo.

(5) Hans D. Morgenthau: *Reflections on the End of the Republic*, N. York Review of Books, September 24, 1970, N. York.

(6) Ver ODEPA: *Plan de Desarrollo Agropecuario, 1965-1980*, Santiago, Chile, 1968.

(7) Ver: *Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular*, Santiago, Chile, 1969.

(8) Para un análisis de las fallas de esta administración pública, ver Sampaio, Plinio: *Elementos para un diagnóstico de la Administración Pública para la Reforma Agraria en Chile*, ICIRA, 1970. (Mimeo).

EDITORIAL LOSADA

PROXIMAS PUBLICACIONES

NOVELISTAS DE NUESTRA EPOCA

José María Arguedas: *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (XII/1970)

Kensaburo Oë: *Un asunto personal*

Raymond Queneau: *Pierrot, mi amigo*

Christiane Rochefort: *Primavera en el parking*

Jorge Amado: *Tienda de los milagros*

Antonio Olinto: *La casa del agua*

Bernardo Kordon: *A punto de reventar y Kid Nandubay*

Ricardo Rey Beckford: *El informante*

Syria Poletti: *El extraño oficio*

Oswaldo Rossler: *Fuego por fuego*

POETAS DE AYER Y DE HOY

Pablo Neruda: *Las piedras del cielo* (XII/1970)

José Ramón Medina: *Sobre la tierra yerma*

Fernando Sánchez Zinny: *Reconocimiento y otros poemas*

Javier Adúriz: *Palabra sola*

Manuel Ruano: *Según las reglas*

Elizabeth Azcona Cranwell: *Imposibilidad del lenguaje o Los nombres del amor*

PRISMA

Enrique Molina: *Una sombra donde sueña Camila O'Gorman*

José Viñals: *Coartada para Dios*

CRISTAL DEL TIEMPO

María Teresa León: *Memoria de la melancolía* (XII/1970)

BIBLIOTECA FILOSOFICA

Oswald Ducrot y otros: *¿Qué es el estructuralismo?*

LECTURAS SELECTAS ESCOLARES

Jorge W. Abalos: *Terciopelo, la cazadora negra*

TEXTOS DE ENSEÑANZA SECUNDARIA

Oscar C. Combetta: *Planeamiento curricular*

Héctor Fernández Serventi: *Química* (para escuelas industriales)

Jorge Raúl Delfino y Nélida Trincavelli: *Historia antigua y medieval* (para escuelas industriales)



LOS FUNDAMENTOS DE LA CULTURA

G. Morpurgo Tagliabue: *La estética contemporánea*

Crane Brinton: *Historia de la moral occidental*

Arthur Koestler: *El acto de creación*

Théodore de Bary: *Las fuentes de la tradición japonesa*

ARTE. OBRAS ESPECIALES

Pablo Neruda: *Arte de pájaros*

CUMBRE

Ernesto Sábato: *Obras. Ensayo* (XII/1970)

Jean Paul-Sartre: *Obras. I Cuentos y novelas completas*

BIBLIOTECA CLASICA Y CONTEMPORANEA

Delmira Agustini: *Poesías completas*

Francisco de Quevedo: *Poesías* (selección de Elvio Romero)



Estos 33 títulos forman parte de las novedades previstas por la Editorial Losada para los meses venideros. Obviamente no son las únicas; sí las más inmediatas. Pero, por ejemplo, junto con la edición en la Biblioteca Clásica y Contemporánea de sus *Poesías completas* podría anunciarse la publicación de una *Vida de Delmira Agustini*, por Clara Silva. Así también, con respecto a Raymond Queneau, autor de *Los hijos del viejo Limón* (*Les Enfants du Limon*), aparecida este año en *Novelistas de Nuestra Epoca*, de quien en la lista precedente figura *Pierrot, mi amigo* (*Pierrot, mon ami*), cabría aclarar que estas dos novelas sólo constituyen el inicio de la publicación de sus obras fundamentales, pues pronto se darán a conocer: *Le Chien-dent*, *Saint Glinglin* y *Le vol d'Icare*.

Y, desde luego, la Editorial Losada continuará ofreciendo a los lectores de nuestro idioma reimpresiones de todos aquellos libros que, figurando ya en su catálogo, se encuentren circunstancialmente agotados. Se anuncian así nuevas ediciones de las principales obras de Roberto Payró, Ricardo Güiraldes, Lope de Vega, Miguel Hernández, Federico García Lorca, Franz Kafka, Rabindranath Tagore, Shakespeare, Homero, Cervantes, Pedro Salinas, Nico-

lás Guillén, Augusto Roa Bastos, Miguel Angel Asturias y Jean-Paul Sartre.

Pero quizá la mayor novedad para 1971 sea la aparición en los primeros meses del año de los volúmenes iniciales de dos nuevas colecciones:

BIBLIOTECA CIENCIAS DEL HOMBRE

Émmanuel Terray: *El marxismo ante las sociedades primitivas*

I. C. Jarvie: *La revolución en Antropología*

LA LITERATURA DEL MUNDO

Carlos Izzo: *La literatura norteamericana*

Francisco Gabrieli: *La literatura árabe*

Bruno Meriggi: *La literatura checa y eslovaca*

Rafael Cantarella: *La literatura griega clásica*

Rafael Cantarella: *La literatura griega de la época helenística e imperial*

Con respecto a la Biblioteca Ciencias del Hombre sólo se adelanta que estará dividida en tres series —Teoría, Problemas y Tercer Mundo— y que se ha encargado su dirección a Eduardo Luis Menéndez; mientras que La Literatura del Mundo ofrecerá la versión española, supervisada por Atilio Dabini, de la célebre colección de Sansoni/Accademia dirigida por Riccardo Bachelli, Giovanni Macchia y Antonio Viscardi.

UN GRAN NOVELISTA KENSABURO OE

No vamos a hablar del mutuo desconocimiento entre las culturas de Oriente y de Occidente. Tampoco de cómo las dificultades para lograr un entendimiento en ese sentido son hoy lenta y tenazmente vencidas. Con respecto al Japón, por ejemplo, las barreras caen, sin duda; aunque quizá no siempre del mejor modo. En el campo específico de la literatura la vía aún sigue siendo sobre todo indirecta: un film de Kurosawa, *Rashomon*, difunde el nombre del gran clásico de este siglo, Ryonosuke Akutagawa; el Premio Nobel de 1968, el de Yasunari Kawabata; un espectacular *hara-kiri*, el de Yukio Mishima. Pero esta breve lista de las grandes figuras de la moderna literatura japonesa, hay que agregar muy particularmente dos nombres: el de Tanizaki Junichiro y, entre los jóvenes escritores, el de Kensaburo Oë.

Sobre el autor. Kensaburo Oë nació en 1935, en la aldea de Ose, en Shikoku, al oeste del Japón. Sus primeros cuentos fueron publicados en 1957, cuando aún era estudiante. En 1958 ganó el codiciado Premio Akutagawa por su novela *La Presa*, y ese mismo año publica *Arranquen las flores, maten a tiros a los niños*, que es su primera novela.

Nuestra época, de 1959, provocó violentos ataques: habría de impugnarse el sombrío pesimismo del libro, sobre todo en una época que se consideraba la "nueva era brillante" de la historia moderna del Japón. Durante los disturbios de 1960, Oë viajó a Pekín, en representación de los jóvenes escritores japoneses, conociendo allí a Mao Tse-tung. Al año siguiente, estuvo en Rusia y en Europa occidental; en París conversó con Sartre y escribió una serie de artículos, en particular sobre la juventud occidental.

En 1962 publicó la novela *Alaridos*; en 1963, *Los perversos* y un libro sobrecogedoramente evocativo, sus *Notas de Hiroshima*; en 1964 ganó el Premio Literario Shinchosha por dos novelas: *Aventuras de la vida cotidiana* y *Un asunto*

益民遺澤遠
吹東疇舉趾
祝年豐

personal; en el verano de 1965 participó en el Seminario Internacional Kissinger, realizado en Harvard; en 1967 ganó el Premio Tanizaki por *El fútbol en el primer año de Mannen*, novela que se constituyó en uno de los más sostenidos best-sellers japoneses de los últimos aos. Conmemorando su primera década como escritor se encará la publicación de sus *Obras Completas*, en seis volúmenes (dos recogían sus ensayos, sobre todo políticos, pues Oë es un vocero intransigente de la nueva izquierda japonesa; los cuatro restantes reunían ocho novelas y decenas de cuentos), que sorprendentemente han sobrepasado el millón de ejemplares vendidos. Kensaburo Oë vive en Tokio con su esposa y dos hijos.

Según sus editores ingleses (Grove Press, New York), "la clave de la popularidad sin precedentes de Oë radica en que se trata, sin lugar a dudas, del primer escritor japonés auténticamente moderno. En el breve lapso de diez años, Oë ha cumplido una hazaña que ni siquiera su talentoso y fecundo contemporáneo, el recientemente desaparecido Yukio Mishima, había logrado realizar: ha liberado a la literatura japonesa de su arraigada tradición y la ha trasladado a la corriente central de la literatura mundial. Las influencias y los protagonistas literarios de Oë, son ante todo autores como Henry Miller, Norman Mailer y Jean-Paul Sartre, y su novela favorita —según confiesa— es *Huckleberry Finn*".

Oë era un niño de sólo diez años, que vivía en una aldea de las montañas japonesas, cuando en agosto de 1945 el emperador anunció la rendición. Para Oë, y para toda su generación, esta asombrosa proclama, que los privaba de la guía y divinidad de aquel caudillo-símbolo, constituyó una experiencia desconcertante. Los valores que les habían inculcado en su niñez fueron de pronto hechos añicos, dejando al descubierto un vasto cráter.

Un asunto personal. De allí que todas las obras de Oë versen, de una u otra forma, sobre ese vacío, que no es sólo de poder.

Algunos críticos lo han atacado por abordar temas difíciles o desagradables, también por la violencia y sinceridad de sus descripciones sexuales; pero



muchos más han alabado su poderoso aliento poético y el exasperado e insobornable carácter desmitificador de sus obras. Yukio Mishima ha dicho: "Kensaburo Oë ha alcanzado un nuevo pináculo en la ficción japonesa de posguerra. (...) Ocupa un lugar impar como vocero de la década del 60".

En *Un asunto personal* Oë ha elegido un tema complejo: ¿cómo se afronta el nacimiento de un niño anormal y se reacciona ante él? Pájaro, el protagonista, es un joven de 27 años de edad de tendencias antisociales. Más de una vez, al verse enfrentado con un problema crítico, se "deja llevar a la deriva por un mar de whisky como un embrutecido Robinson Crusoe"; pero nunca ha afrontado una crisis tan personal o grave como la generada por la perspectiva de verse encarcelado para toda la vida en la jaula de su niño-monstruo recién nacido. ¿Debe conservarlo? ¿Debe matarlo? Antes de tomar una decisión frente a esta alternativa, todo el pasado de Pájaro habrá de resurgir como una pesadilla de autoengaño. La sinceridad con que el personaje está pintado es implacable y lo convierte en un héroe —o antihéroe— difícilmente olvidable.

Editorial Losada publicará próximamente *Un asunto personal*.

EDITORIAL LOSADA — Alsina 1131 — Buenos Aires — Santiago de Chile — Montevideo — Lima — Bogotá



Por la creación de una cultura nacional y popular

Estimamos que el fin de toda política cultural genuina debe ser el de alcanzar nuestra madurez nacional, realizando en ello el sentido profundo de nuestra historia desde sus primeras manifestaciones propias. Así, la transformación de nuestra sociedad debe darse en términos de una comprensión de nuestro ser que haga posible el proceso y que recoja sus experiencias. De otro modo, incluso el intento mismo de transformación de nuestras estructuras económicas resultará viciado.

Cabe señalar que ante la penetración cultural de las empresas multinacionales dependientes del imperialismo norteamericano, como asimilación de las instituciones educacionales y culturales amparadas por éste en todo el mundo, mediante la exportación de modelos culturales destinados a establecer una conducta subordinada a sus intereses —en última instancia económicos—, debemos consolidar una posición vigilante y activa, denunciando, en cada oportunidad, las intervenciones atentatorias contra el interés nacional. Entre estas intervenciones, señalamos, principalmente, las destinadas a neutralizar las conciencias por medio de un sistema de becas, oportunidades profesionales y gratificaciones de toda especie.

La liberación de nuestras posibilidades como pueblo, hasta hoy marginado, sólo será posible si la comunidad se redefine, busca expresarse y se da al esfuerzo constante de crear las imágenes de sí misma que la historia reclama. Superar el subdesarrollo y la dependencia es a la vez una acción cultural. Y con el triunfo de la Unidad Popular se abre la primera gran oportunidad para llevar a cabo esta tarea.

No obstante, las dificultades de la empresa son enormes. Por eso, resulta natural que el primer peligro surja, precisamente, cuando se intenta solucionar los problemas del subdesarrollo y la dependencia con concepciones que pueden prolongar el sistema que empezamos a dejar atrás. Hay personas e instituciones que imaginan que todo consiste en incorporar a los intelectuales o a los artistas al poder para que sometan al pueblo a una andanada masiva de ediciones completas de autores nacionales o de clásicos universales.

Nuestro punto de vista es que, aun en el estado precario en que se ha desarrollado la vida cultural chilena, los genuinos valores han sido formal e institucionalmente reconocidos, al menos en el ámbito prevaletante dentro del actual sistema. En este sentido, no habría que confundir la política cultural del nuevo Gobierno con la voluntad de reparar tales o cuales injusticias reales o imaginarias, en lo concerniente a la obra ya cumplida. Tampoco se trata de repetir experiencias, ya realizadas, por lo

demás, con poco éxito, en otros contextos, como es la de iniciar un proceso de culturización masivo, con la preocupación dominante de contagiar al pueblo el gusto por las altas cumbres del arte y la literatura, propio de las llamadas clases cultas. No desestimamos la posibilidad de que el pueblo se constituya gradualmente y a largo plazo, por ejemplo, en el mejor lector de Proust, Kafka y Joyce, pero creemos que desde el analfabetismo y el alfabetismo pasivo hasta la consecución de los más complejos fines culturales, hay infinidad de etapas intermedias que deben ser cubiertas por un proceso de culturización de base nacional y popular.

En cuanto a la preocupación de nuestros intelectuales por integrarse en el nuevo proceso como profesionales de la cultura, se hace necesario denunciar aquí, en primer término, la actitud paternalista, como la suposición de que habría una cultura lista para ser envasada, etiquetada y distribuida, y que sólo faltaría ponerla al alcance de las masas.

Detrás del celo profesional se esconde, bajo un signo negativo, la avidez por beneficiar a los artistas e intelectuales como estamento. Pero existe, también, una atendible aspiración —expresada una y otra vez por nuestras asociaciones de escritores— por fijar las condiciones de profesionalización de los mismos.

En el futuro y bajo la perspectiva abierta por el triunfo del pueblo, el reconocimiento de la profesionalidad del escritor no debiera implicar sólo una evaluación de su obra creadora, dada la diversidad de criterios calificadores. Tal reconocimiento tendría que fundamentarse en la continuidad de la tarea de creación personal y en criterios referidos a la recepción social de su obra y a la apreciación crítica de la misma. Pero, en lo fundamental, ese reconocimiento tendría que surgir como una respuesta al aporte que pueda hacer el escritor en las tareas de creación, organización y difusión de una nueva cultura.

Confiamos que los cambios estructurales que modificarán la sociedad chilena liberarán nuestra vida cultural de los factores que la distorsionan o paralizan, haciéndola extensiva a la sociedad entera, como un agente decisivo de su desarrollo global; y creemos que en el curso de este proceso, el escritor y el artista tendrán amplias oportunidades para superar los problemas relativos a sus intereses gremiales afectados por la vieja sociedad y para abandonar, correlativamente, un hábito de pensamiento que podría moverlos a adoptar una política cultural errónea, paternalista, inspirada en la noción general de que bastaría con culturizar al desposeído, entendiéndolo como mero consumidor y

no así como el protagonista del proceso de culturización iniciado en nuestros días.

Hasta ahora, los poderes establecidos proporcionan un estímulo insuficiente a la creación cultural —y ello dentro de una concepción burguesa de la cultura, como producto de una superestructura social, relativamente desligado del desarrollo de la sociedad en su conjunto. En el caso de burguesías dependientes, como la nuestra, asimiladas a las superestructuras culturales foráneas, ellas han invalidado todo proceso cultural autónomo que arranque de las bases sociales, radicalizando el divorcio entre sociedad y cultura. Así, los intelectuales y artistas se veían neutralizados en su función crítica y creadora y en muchos casos, a pesar de sí mismos, integrados al sistema.

Por eso, para destruir el subdesarrollo y la dependencia en sus raíces y establecer la libertad que permita la fundación de un proceso genuinamente chileno, resultan imprescindibles la autocrítica y el debate permanentes. Las respuestas a nuestros problemas han de surgir necesariamente de estas discusiones pero siempre y cuando en ellas esté comprometida la colectividad entera, y no sólo una discutible élite sancionada por las antiguas estructuras.

¿Cuál debe ser el papel responsable del intelectual y del artista que se demuestran como tales en el curso del proceso?

Un complejo papel orientador. El de vanguardia del pensamiento; el de crítico permanente de un presente conflictivo; el de conciencia vigilante de los hitos alcanzados y de las proyecciones auténticas que vayan resultando como conclusiones. Si estos tres momentos pueden diferenciarse, no por ello dejan de conformar una unidad inseparable: la del trabajo intelectual.

Nuestra historia se evidencia como una dura búsqueda de expresión nacional, marcada por grandes realizaciones individuales que constituyen una tradición desde la cual todo esfuerzo renovador ha de surgir. En estas creaciones se encuentran paralelamente expresadas las condiciones del subdesarrollo y su crítica. Y es el estado dramático del subdesarrollo lo que aspiramos a caracterizar ahora, no en la totalidad de sus rasgos, pero sí en sus aspectos sobresalientes.

Vemos cómo el subdesarrollo se genera a partir de la relación de dependencia global de nuestra sociedad con respecto al imperialismo, la cual condicionó en el interior del país una visión y acción deformantes en las clases que hasta ahora han detentado el poder, entendiéndolo y utilizando la necesidad creadora del hombre en beneficio de su propio status. El dominio de nuestra clase dirigente y de sus

abiertos o encubiertos imitadores, determinados por su servidumbre material y mental con respecto al poder extranjero, ha producido la situación que constituye el tejido mismo de nuestra programática cultural: ésta nuestra forma de alienación es simultáneamente nuestra única forma de expresión.

Si ha de haber un ingreso al territorio de la libertad, el combate debe librarse donde estalla el conflicto: en el interior de nuestras conciencias, y con las únicas armas de que disponemos: las armas traicioneras del subdesarrollo, siempre prontas a volverse contra el mismo ser que las empuña.

De esto se desprende que la aparente abundancia de "actividad" cultural esconde una real escasez de producción auténtica. Nuestro lenguaje, nuestros medios de comunicación, nuestra educación, bajo un aparente pluralismo y una supuesta objetividad, se manipulan al servicio de intereses de clase. El empobrecimiento deliberado del horizonte emocional y racional de nuestro pueblo, el ambiguo culto de ciertos mensajes verbales (la eficiencia, la tranquilidad, el orden, el trabajo, la patria, la tecnología, la ciencia pura), la reverencia ante las formas y contenidos importados, el estrangulamiento de la receptividad ante los valores extranjeros y propios, la utilización de una subcultura extraña (comics, cine-novela, seriales de televisión), la falsificación turística de la cultura autóctona, la carestía de los productos culturales, la mercantilización del esfuerzo creador, el analfabetismo oficial, real y disfrazado, la carencia de estructuras (educativas, distribuidoras, difusoras, etc.) y la total desorganización y falta de coordinación de las existentes, la centralización y falsa institucionalización, se consagran en organismos obsoletos o en instituciones legítimas que, al sufrir la tergiversación de su sentido, se reducen a aparatosas fachadas que impiden el ejercicio de sus verdaderas funciones sociales.

Hemos dicho que el papel del intelectual y del artista verdaderos, debe ser el de vanguardia, el de crítico, el de celador. ¿Cómo puede cumplirse dicho papel en la práctica? Entendido en los términos aquí señalados, impulsado por el espíritu aquí inscrito, sólo puede cumplirse mediante la incorporación de los artistas e intelectuales a ciertos y determinados organismos de poder, siempre que tales organismos se estructuren bajo una genuina inspiración y cuenten con un apoyo oficial que comprenda la auténtica y vital función de la cultura.

Medios dispersos hasta ahora abandonados a sus propios recursos, que han realizado tareas bien encaminadas, existen. Organismos o medios neutralizados, paralizados o falsificados, que deberían reorientarse, abundan. Sin distinguir, por ahora, entre unos y otros, podemos enunciar muchos: prensa, televisión y radio, editoriales, extensión y departamentos universitarios, bibliotecas, casas de cultura, organizaciones campesinas y obreras, sindicatos, centros ministeriales como el de perfeccionamiento del magisterio, asociaciones artísticas, intelectuales, artesanales. Penetradas del nuevo espíritu, dinamizadas y ampliadas, distinguidas por una nueva valoración de las funciones sociales de la cultura, dichas entidades tendrían que impulsar la investigación creadora de nuestras condiciones como país dependiente y subdesarrollado, poner al alcance del pueblo las herramientas de análisis, "traducirlas" cuando el lenguaje especializado las haga inabordables, provocar la formación de conciencia sobre los alcances perniciosos de la subcultura comercial y generar, de este modo, la autocrítica que abra paso al nacimiento de un lenguaje propio que suplante el lenguaje alienado —que una estructura obsoleta nos presiona a emplear— y que sea auténticamente revelador de nuestras características esenciales.

Así liberado, el pueblo transformará las entidades que ayudaron a señalar el camino y con

ellas la sociedad entera, llenándola de un contenido que hoy no podemos siquiera vislumbrar. Será el verdadero actor y sólo entonces se habrá inaugurado el verdadero proceso.

Pero, ¿cómo empezarlo?

Para aplicar el esfuerzo conjunto de todos los interesados en la cultura a través de entidades como las arriba señaladas, se impone la necesidad de orientarlas y coordinarlas mediante la creación de un poder central. A cierta altura del proceso tal poder debería configurarse como un Instituto Nacional de Cultura o, como preferimos llamarlo aquí, como una Corporación de Fomento de la Cultura. El sentido y forma institucionales de tal Corporación se alcanzarán gradualmente a través de un proceso de experimentación, contacto y elaboración, interrelación y elaboración de las acciones y planes que correspondan a una necesidad real. De otro modo, se corre el serio riesgo de institucionalizar una burocracia, en el sentido peor del término, que se prestaría a la sanción de toda suerte de improvisaciones, oportunismos, pompas y simulacros que llegarían a constituir, entre los obstáculos presentes, el más encarnizado.

Estimamos que la magnitud de la tarea por realizar hace imprescindible la fundación de la mencionada Corporación, cuyo primer paso concreto debería ser la realización de un catastro nacional de medios de comunicación e instituciones culturales en existencia, y la proposición al Gobierno de un plan concreto de reorganización y reorientación de sus actividades según las líneas en este documento señaladas.

TALLER DE ESCRITORES DE LA UNIDAD POPULAR

Alfonso Calderón
Poli Délano
Luis Domínguez
Ariel Dorfman
Jorge Edwards
Cristián Huneeus
Hernán Lavín

Enrique Lihn
Hernán Loyola
Germán Marín
Waldo Rojas
Antonio Skármeta
Federico Schopf
Hernán Valdés.



ediciones de la universidad central de venezuela

CUATRO MILLONES DE EJEMPLARES

En los meses iniciales de 1962 aparecieron en las librerías venezolanas los cinco primeros volúmenes publicados por la Universidad Central de Venezuela sobre bases de moderna programación empresarial, y rompiendo con una tradición editorial caracterizada por un localismo improductivo. Ediciones de la Biblioteca asumió la responsabilidad, de inmediato compartida por otros editores universitarios, de imponer un concepto que representaría el primer paso de un alentador cambio en esta actividad cultural.

La repercusión no sólo fue vasta sino profunda. Por primera vez era posible adquirir libros venezolanos en el exterior, al igual que los producidos por empresas de larga tradición. Las deficiencias que todavía hoy presentamos, y que no son privativas de organismos recién nacidos ni reflejan necesariamente fallas de organización, están siendo superadas paulatinamente.

La idea del libro venezolano caro, artesanal, mal confeccionado, comienza a cambiar a partir de nuestra aparición en el mercado librero internacional. Por toda Hispanoamérica, así como por Estados Unidos y Europa, se busca el libro venezolano al igual que el argentino o el mexicano. Lo que hasta hace poco era ignorado, ahora no sólo es conocido, sino que llega inclusive a constituir motivo de interés comercial. En el

ambiente local nuestra presencia se hizo sentir como un reto a otros organismos culturales, y fueron apareciendo otras empresas editoriales —del Estado y particulares— que han venido agregando valiosos aportes a esta industria.

Valiéndose de la pugnacidad política nacional, sectores interesados han dibujado una imagen distorsionada de la repercusión que tal pugnacidad ha tenido en la vida universitaria. A esa imagen es preciso oponer, con honesta objetividad, la faz de una institución que en los últimos diez años ha producido MAS DE CUATRO MILLONES DE EJEMPLARES DE LIBROS en los cuales está contenido el fundamento de la actividad que venezolanos y extranjeros realizamos en la Universidad Central en beneficio de algo que se proyecta más allá de las circunstancias de una no bien sedimentada actividad docente y que se erige en permanente sustento de una libertad de pensamiento y de expresión que defendemos tesonera y rabiosamente contra las solapadas actitudes individuales y las directas y aviesas campañas de una prensa no muy honesta. Un catálogo de MAS DE QUINIENTOS TITULOS respalda suficientemente nuestra actitud.

En una sociedad tan sensible a las orientaciones de los grandes medios de comunicación, se exige crear instrumentos que neutralicen la alianza de los

poderes que se oponen a la universidad científica y democrática, a través de vehículos que ofrezcan otra imagen —más veráz— de una Institución que no puede sino estar al servicio de una Venezuela cada vez más amplia, menos dogmática, sin imposiciones doctrinarias.

Al final, será responsabilidad de cada quien continuar viendo a la Universidad con la deformación que le inspire su propio enfoque —crítico o subjetivo, mezquino o generoso. El afán de búsqueda es esencial a la Universidad. Nuestros libros recogen y proyectan ese afán. No es nuestra intención —legítima, por otra parte— efectuar un autorreconocimiento. Pero tampoco podemos tolerar más el silencio comprometido del antiuniversitario ni la imagen culposa que sectores interesados insisten en levantar como la única valedera, desconociendo lo que a todas luces es uno de los aportes más significativos de la Universidad.



ediciones



J. C. CATFORD. Una teoría lingüística de la traducción. Ensayo de lingüística aplicada. Traducción de Francisco Rivera. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Colección Avance, N° 27. 1970. 171 p.

Ensayo que intenta analizar qué es una traducción, olvidando el problema, tan manido, de la mayor importancia de las ideas o las palabras a la hora de traducir un texto. Para ello se intenta crear una teoría de la traducción a la cual se pueda recurrir ante cualquier problema o duda. Y debe tenerse en cuenta que esta teoría, en tanto se ocupa de un cierto tipo de relación entre las lenguas, es una rama de la lingüística comparada. Se basa por tanto en una teoría lingüística general, esencial para la comprensión cabal del problema, dado que el instrumento de trabajo utilizado es el lenguaje.

Este punto de partida determina que el presente ensayo sea de compleja elaboración y sin lugar a dudas apto para un público lector especializado en la materia. Se nos da al principio una Teoría Lingüística General como base para todo el estudio posterior y la cual recomienda el autor consultar siempre que se considere necesario. En pocas palabras obtenemos los elementos de trabajo y una serie de símbolos que el autor usará en lo sucesivo para evitar las largas referencias conceptuales.

La Teoría Lingüística desarrollada a este fin es esencialmente la sustentada por M. A. K. Halliday en la Universidad de Edimburgo, con influencia de la Teoría de J. R. Firth y las ideas desarrolladas por el autor en el curso de sus labores en la referida Universidad.

Partiendo de la relación entre LO (lengua de origen) y LT (lengua término) Catford estudia en forma estrictamente condensada y esquemática todos los aspectos que influyen y determinan el proceso de una traducción.

El lenguaje es un tipo de comportamiento que responde a un patrón; es la manera cómo los seres humanos actúan y se influyen los unos a los otros en situaciones sociales. Participan en este juego dos elementos básicos: el actor y el destinatario. Y se expresa a través del medio escrito o del hablado. No debe olvidarse, sin embargo, que el lenguaje es forma y no sustancia, porque utiliza para su constitución dos elementos ajenos a sí mismo: los movimientos vocales o los símbolos gráficos y los sucesos reales a los que se refiere.

Una traducción puede ser completa, parcial, total o restringida. Fonológica o grafológica. Libre, literal o de palabra por palabra. Dentro de estas formas bien diferenciadas cuyas características el autor nos presenta, vemos una serie de problemas fundamentales que pueden presentarse. La diferencia entre la equivalencia textual y una correspondencia formal. La importancia de la "transferencia del significado". Los diferentes problemas de la traducción fonológica y la grafológica, así como también la gramatical y la léxica, para concluir con las variedades de lengua en una traducción.

Una "lengua total" puede ser descrita en términos de un enorme inventario de formas gramaticales, léxicas, fonológicas y, en algunos casos, grafológicas, junto con la información acerca de la sustancia relevante y de una información estadística. Todos estos son rasgos de la lengua. Y dentro de ellos podemos establecer, un poco al azar, subconjuntos de rasgos. Una variedad de lengua es un subconjunto de rasgos formales con una serie de constantes lingüísticas, a las cuales ya hicimos referencia: el actor, el destinatario y el medio (fonología o grafología) en el que se presenta el texto. Estas son "constantes" que se hallan en todas las situaciones lingüísticas. Las variedades son fundamentales pues todo texto se exterioriza de una manera o de otra. Todas las lenguas pueden ser descritas de un número de variedades, hecho de importancia en conexión con la traducción. Estilo y modo son variedades de lengua relacionados con la situación inmediata del enunciado. Aspecto de gran importancia cuando se intentan traducciones de obras cuyo estilo es un valor esencial dentro de la totalidad.



FRANCISCO DE VENANZI. Reflexiones en siete vertientes. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la U.C.V. Colección Avance, N° 23. 1970. 350 p.

Esta colección de ensayos agrupados en siete temas —"vertientes abiertas al discurrir de las ideas"— reflejan la preocupación de un científico de dilatada experiencia en la educación universitaria por los problemas fundamentales del mundo moderno y por su expresión particular en un país —Venezuela— dentro del marco de su progreso hacia el desarrollo integral. El autor confiesa desde el principio su "confianza en la capacidad creadora del hombre y en la posibilidad de que éste pueda avanzar a través del proceso educacional hacia el logro de metas de perfección". Y la educación figura como elemento unificador de la aparente diversidad temática del libro. Educación entendida en su sentido más amplio, como creación y difusión de conocimientos, como proceso aplicable a individuos y sociedades en una toma de conciencia sobre el medio biológico y social en el cual se desenvuelve el acontecer humano, como elemento fundamental del pensamiento crítico.



La educación y la cultura constituyen además uno de los siete conjuntos temáticos que componen esta obra. Se revisa el concepto mismo de cultura a través de los aportes de diversos autores y se señalan los elementos que conforman la expresión genuinamente humanística de este término. De Venanzi rechaza la confrontación entre la ciencia y las humanidades y señala que el verdadero conflicto está planteado entre especialización limitante y conceptualización general.

En la dualidad educación-cultura, la Universidad juega un papel importante como instrumento de superación de los pueblos. El autor analiza su problemática y la integra a los otros temas de significación funda-

mental. Resalta la importancia de la reforma de Córdoba para la evolución de la Universidad latinoamericana y reitera su adhesión al concepto de autonomía doctrinaria, docente y administrativa como medio de preservar una corriente de pensamiento libre en medio de las vicisitudes de la turbulenta política regional.

El impulso del progreso está indisolublemente ligado al proceso de maduración científica y tecnológica de la sociedad. El autor considera a la ciencia y la técnica como expresiones acabadas del proceso evolutivo del hombre, pero llama la atención sobre las perspectivas amenazadoras de la impropia utilización de los conocimientos y sobre la necesidad de velar responsablemente por un uso de la ciencia proyectado hacia la elevación del destino de la humanidad.

Fiel a su condición de médico e investigador de problemas biológicos De Venanzi no puede dejar de considerar las implicaciones de la evolución ecológica de la especie humana. Se refiere al desbalance entre el progreso en la aplicación de los conocimientos médicos, que controla la morbilidad y mortalidad favoreciendo el crecimiento de la población y las condiciones socio-culturales imperantes en los países subdesarrollados. En los capítulos pertinentes señala que la educación, la ciencia y la técnica pueden impulsar el desarrollo de tal manera que permita compensar y atender el crecimiento de la población.

J.F.P.C.

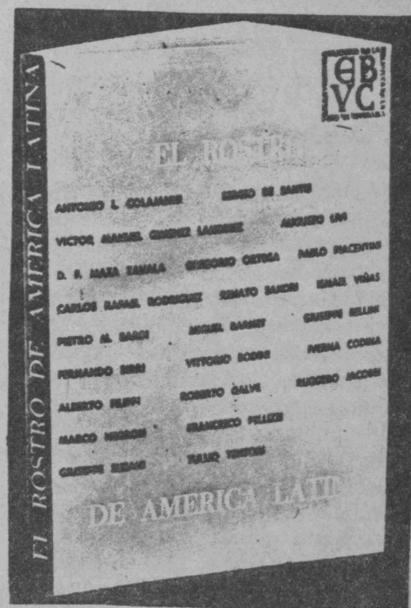
DE SANTIS, SERGIO Y OTROS. El rostro de América Latina.

Trad. Fortunato Malan. Edic. Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca. Colección. Temas. Caracas.

Se trata de la traducción de un fascículo de la revista italiana "Ulisse", dedicado a trabajos que hablan especialmente de latinoamérica. Son veinticuatro autores italianos e hispanoamericanos que estudian desde la situación política de nuestro continente hasta el mito de la cultura cubana. Sergio De Santis estudia la situación política en la América Latina, apoyándose en la muerte del Che Guevara. Hace un análisis de los movimientos de liberación en Colombia, Venezuela, Guatemala, Bolivia y Perú, anteponiendo a estos movimientos el imperialismo norteamericano y los gobiernos "democrático-burgueses".

Renato Sandri (Diputado) estudia las relaciones Europa-América Latina, recuerda los viejos ligámenes del nuevo continente con las ideas europeas y de cómo poco a poco fue rompiéndose esta relación para dar paso a la penetración no sólo econó-

mica sino también cultural de los Estados Unidos. Para Sandri, el problema es vencer al imperialismo norteamericano para que Europa pueda restablecer nuevos ligámenes con la América Latina, continente que en estos momentos se les aparece como muy importante.



Augusto Livi (periodista). Se plantea el problema de las relaciones de América Latina con Italia, conociendo bastante bien la situación política y económica latinoamericana y las relaciones de USA con estos países; considera que es difícil pero se debe hacer el trabajo de establecer relaciones de Italia con latinoamérica; considera que Fraxani y Saragat comenzaron a establecer esta relación en el viaje efectuado en el 68 por toda América Hispana encontrando "una realidad del ochocientos de contrastes de nacionales, étnicos y de clase, de pavorosa inestabilidad: "Un Brasil en manos de militares facistas, una Universidad cerrada en la Argentina, Perú y Venezuela "atormentados" por las guerrillas, Uruguay con una ley que le entrega el poder alternativamente a dos partidos, y así sucesivamente. Para establecer estas relaciones debe Italia cambiar su política exterior, no debe haber en estas relaciones una actitud paternalista. Para Italia es importante ser autónoma en sus opiniones, sin estar supeditada a alianzas económicas políticas con USA y así poder decir no a Santo Domingo, al Vietnam, y así sucesivamente.



Los medios de comunicación de masas en un proceso revolucionario

Los fetiches

Para asegurar su legitimidad, el modo de producción capitalista precisa de un cuerpo de fetiches que arma su racionalidad de dominación social. La aparición de estos fetiches está íntimamente ligada al desarrollo de las fuerzas productivas. Dicho en otras palabras, los fetiches de la alta tecnología difieren de aquellos que dotan de sentido y cohesionan el sistema capitalista en los albores del maquinismo. Marx habló del fetichismo de la mercancía y del dinero inherente al modo de producción capitalista. Fabricar un fetiche o promover un proceso o fenómeno al rango de fetiche significa "cristalizarlo bajo la forma de un objeto puesto aparte", abstraerlo de las condiciones reales que presidieron o presiden su producción. Así la burguesía erige la riqueza al rango de fetiche cuando, cristalizándola en los metales preciosos oro y plata, la aparta de su génesis: un proceso de acumulación y de plusvalía en manos de una clase propietaria de los medios de producción.

En la misma forma, los economistas liberales "fetichizan" cuando propugnan sus teorías sobre la determinación del valor por la naturaleza de las cosas y de los productos en sí. Marx saca a luz el fetiche cuando, detrás del concepto valor del trabajo, que es la forma aparente, expresión real de una clase dada, descubre dos otros conceptos subyacentes que no afloran a la superficie, es decir en la manifestación discursiva de los economistas burgueses: valor de la fuerza de trabajo y trabajo creador de valores. "Es, según sus propias palabras, la fantasmagoría que hace aparecer el carácter social del trabajo como un carácter de las cosas, de los productos ellos mismos". La sociedad burguesa determina el valor del producto por el intercambio pero no quiere reconocer lo que le da su valor: el trabajo gastado en su producción.

Obviamente, el vocablo fetiche corresponde a la palabra mito, puesta en boga por Roland Barthes. Ambos remiten a un cuerpo racional de mecanismos que apuntan a ocultar las relaciones sociales de producción prevaletentes en la sociedad burguesa.

A toda la mitología económica, jurídica —que Marx desentrañara— que permite a la clase dominante controlar los medios de existencia del pueblo ha venido a sumarse otra con el desarrollo de lo que podría considerarse como una nueva fuerza

productiva: el medio de comunicación de masas. Dicha nueva fuerza es el poder tecnológico de manipulación y de adoctrinamiento. Controlarlo significa controlar las conciencias a través de la legitimación cotidiana y masiva de las bases del poder de una clase.

Un nuevo fetiche: Medio de Comunicación de Masas

A este nuevo circuito de fetiches, pertenece una primera área de la mitología sobre los medios de comunicación de masas y puede formularse de la siguiente manera: la categoría "medios de comunicación de masas" se ha erigido en un mito.

El medio de comunicación de masas es un mito en la medida en que se lo considera como una entidad dotada de autonomía, una especie de epifenómeno que trasciende la sociedad donde se inscribe. Así la entidad medio de comunicación de masas se ha convertido en un actor en la escenografía de un mundo regido por la racionalidad tecnológica. Es la versión actualizada de las "fuerzas naturales". Es lo que explica que la clase dominante misma —en circunstancias en que tiene el control monopólico sobre estos medios— puede darse el lujo de denunciar la acción nefasta de dichos medios. Extrae-

mos dos ejemplos de la prensa liberal chilena:

"Favorece a que la juventud prescindiera de la cultura e influjo de lo que el profesor... ha denominado con acierto los "instrumentos técnico-culturales", o sea la prensa, el cine, la radio, la televisión. Honestamente habrá de convenirse que no pocos de estos medios de expresión no están en condiciones de cimentar el saber, el gusto por lo bello o el sentido crítico. Por el contrario lo vulgar, violento o pornográfico son elementos habituales que los jóvenes reciben sin lograr en ese primer momento discriminar sobre la valía o nocividad de tales aportes. ¿Qué lee la juventud?. Si lo hace, las preferencias se orientan hacia las novelas detectivescas o sentimentales, cuando más hacia el libro de moda". (El Mercurio, 4-5-1968).

"La sociedad contemporánea sufre un considerable impacto erótico, alimentado de modo artificial. Son numerosos los medios de comunicación que se prestan a ello formando un ambiente nutrido por la sexualidad más desordenada... influjo pernicioso y perturbador" (El Mercurio 14-10-1968).

Actor del mundo tecnológico, en esta mitología, el medio de comunicación se concibe como el factor dinamizador de la sociedad y dispo-

ne de una movilidad propia. Implan- ta un concepto de revolución, la revolución de las esperanzas crecientes (cuya procedencia se silencia) y lo sustituye a otro. Ilustramos con dos textos extraídos del programa político del candidato "independiente" a la Presidencia de la República:

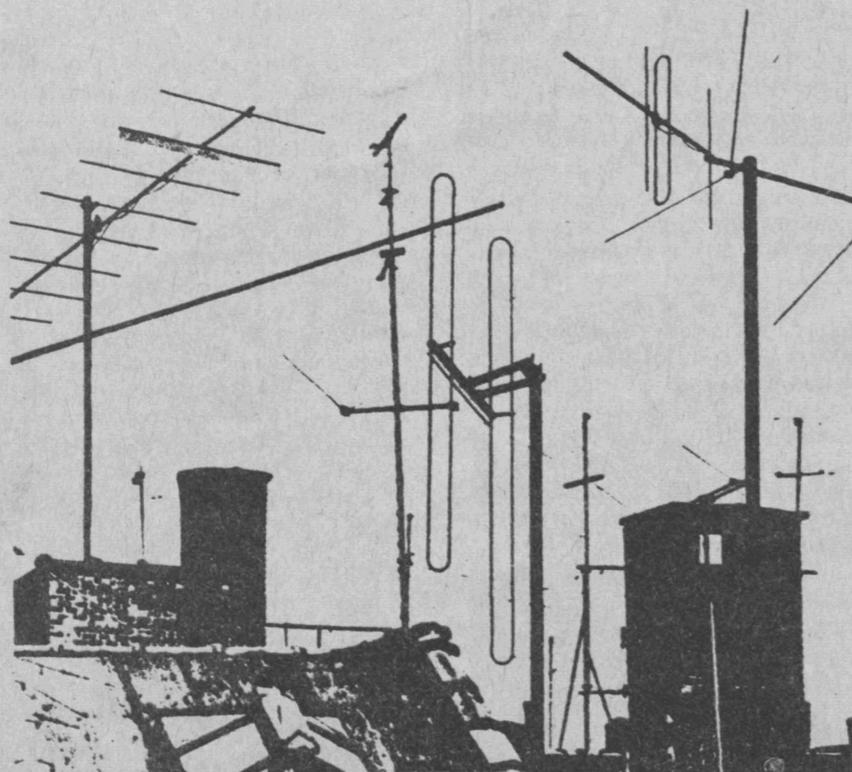
"Hay consenso universal en cuanto a que no puede haber progreso social estable y duradero si no existe un acelerado desarrollo económico que permita satisfacer las legítimas aspiraciones cada vez mayores de las masas, como consecuencia de los avances portentosos de los medios de comunicación y difusión alcanzados en el mundo moderno" (Suplemento del Mercurio 11-1-1970, pág. 2).

"Hace aún más urgente la realización de esta tarea el prodigioso avance de la ciencia y de la tecnología al llevar las comunicaciones a un grado de progreso inimaginable que ha traído, como lógica consecuencia, un acercamiento cada vez más estrecho de todas las regiones de la tierra. Es así como aún quienes viven en los lugares más lejanos y por desamparada que sea la situación en que se encuentran, están en condiciones de conocer por uno y otro medio el alto nivel de vida de los países que ya obtuvieron su pleno desarrollo" (id. pág. 7).

En la misma línea de búsqueda de las causas de las "crisis del mundo actual" participa toda la argumentación que achaca las diversas expresiones de la violencia juvenil a los medios masivos. En todos estos casos el medio de comunicación es mito en la medida en que permite presentar un pseudo actor, elevado al rango de causalidad de fenómenos y procesos sociales, de manera indiferenciada, y ocultar tanto la identidad de los manipuladores como a la funcionalidad de las ideas que expanden para con el sistema social patrocinado por la clase dominante.

Como tal, este concepto apunta a borrar todo esquema de estratificación social y a ofrecer a los receptores la imagen de una sociedad sometida al mismo determinismo indiferenciador. Junto a él, ha surgido la serie de los conceptos del amorfismo social tales como: sociedad de consumo, sociedad de abundancia, sociedad de masas, sociedad moderna, opinión pública, etcétera. En todos estos términos-comodines se esfuma el soporte de la dominación social.

En otras palabras, esta lengua sirve de pantalla, de coartada a un



aparato de dominación, de fórmula que permite disolverlo en el universo eufórico de la modernidad, del consumo, de la publicidad. Así es en nombre de la **opinión pública**, que el diario liberal indistintamente reclama la represión de los movimientos sociales y toma el pretexto de un mayor nivel de consumo para justificar la vacuidad de un cambio estructural. La opinión pública se convierte en el actor imaginario —apoyo de los intereses de una clase— que permite traspasar una opinión privada como si fuera pública. Es el signo del consenso que integra todos los conflictos y diferencias de una sociedad dada y compone una unanimidad provocando ficticiamente una reconciliación que todo hace imposible. Es la fusión de las conciencias dislocadas en la realidad conflictual de la sociedad de clases.

La Mitología del Sistema

La segunda faceta de la mitología del medio de comunicación de masas liberal radica en el carácter mítico de los modelos normativos que vehiculiza. La mitología es la reserva de signos propia de la racionalidad de la dominación de una clase, una reserva de signos adscritos ya que deben ser funcionales al sistema social cuyas bases enmascara. De no ser funcional, revelaría la mistificación de la clase que dictamina la norma de lo que es la realidad y la objetividad.

Ya es ampliamente conocida la afirmación según la cual las ideas dominantes en una sociedad dividida en clases son aquellas de la clase dominante que determina así su período histórico. Lo es también la otra según la cual la clase que es la potencia material dominante de la sociedad es también la potencia dominante espiritual. "Los pensamientos dominantes, escriben Marx y Engels en la **Ideología Alemana**, no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes; son estas relaciones materiales dominantes captadas bajo forma de ideas; por lo tanto son la expresión de relaciones que hacen de una clase la clase dominante; dicho de otro modo, son las ideas de su dominación".

La mitología dominante cumple con una función práctica: confiere a un sistema social determinado cierta coherencia y una unidad relativa. Al

penetrar en las diversas esferas de la actividad individual y colectiva, **cimenta y unifica** (según palabras de Gramsci) el edificio social. Dotándolo de consistencia permite a los individuos insertarse, de manera natural, en sus actividades prácticas dentro del sistema y participar así en la reproducción del aparato de dominación, sin saber que de la dominación de una clase y de su propia explotación se trata. Para el individuo inscrito en un sistema social dado la mitología es una experiencia vivida, una experiencia que vive sin conocer "las verdaderas fuerzas motrices que lo ponen en movimiento". El **modus operandi** que caracteriza a la mitología es, en última instancia, hacer olvidar o silenciar estas verdaderas fuerzas motrices o en otros términos hacer perder de vista los orígenes del **orden social existente** de tal manera que los individuos puedan vivirlo como un **orden natural**. Procura de alguna forma enmascarar el carácter de instrumento de la dominación social que encierran todas las instituciones sociales que la clase dominante patrocina. Apunta a evacuar de la sociedad burguesa una contradicción que si no es mediatizada, la hace aparecer como incoherente, quiebra su unidad. Esta contradicción, raíz de la dominación social, es la que permite que se cree un cierto sistema de repartición de bienes donde una minoría se apropia de los productos de las fuerzas sociales. Es la que traduce el descalce entre la propiedad social y la apropiación capitalista y el consecuente antagonismo entre los actores del modo de producción.

Este "imaginario colectivo" dará al individuo la ilusión que la sociedad en la cual vive y las relaciones reales que vive en ésta están situadas bajo el signo de la armonía social y escapa a la dialéctica y al conflicto. De haber conflictos y antagonismos los explicará a través de una ley natural, no tributaria del modo de producción particular en que sucede. En el medio de comunicación masiva, todo mito cumple una función determinada: sitiar a las fuerzas capaces de contrariar o desenmascarar la impostura de la clase dominante y su sistema. Cuando aparece en la sociedad un proceso o un fenómeno susceptible de revelar las contradicciones inmanentes al sistema, el mito hace desaparecer el

sentido indicativo de una realidad social que dicho fenómeno o proceso podría tener, asignándoles una explicación que oculta las contradicciones de este sistema.

Los ejemplos se hacen legión cuando se examinan las actitudes asumidas por una clase frente a un proceso de cambio como la Reforma Agraria. Anotemos, a título ilustrativo, el que consiste en ubicar sistemáticamente la causalidad de la Reforma en una relación de exterioridad respecto de la "realidad agraria". Según la prensa liberal y por ende en el concepto de la clase dominante, serían las actuaciones de los agitadores y las quimeras teóricas de los burócratas las que explicarían que haya una presión violenta para una Reforma Agraria. Nunca esta causalidad será encontrada en las condiciones efectivas de tenencia y de atraso de raigambre histórico, etcétera. El **mito gestado por los terratenientes revela que para ellos es inconcebible que de la realidad pueda brotar la necesidad de tal Reforma, lo que se traduce en una actitud sistemática de justificar los elementos estructurales que constituyen el sistema de dominación.**

Como escribe Barthes, el mito vacía de lo real los fenómenos sociales, deja al sistema inocente: lo purifica. En cierto modo priva a estos fenómenos de su sentido histórico y los integra a la "naturaleza de las cosas". El mito pues, domestica la realidad, la anexa en provecho de una pseudo-realidad, la realidad impuesta por el sistema, la cual no es "real" sino admitiendo las bases sobre las cuales se halla edificada la ideología dominante (la clase dominante como parámetro de objetividad y universalidad).

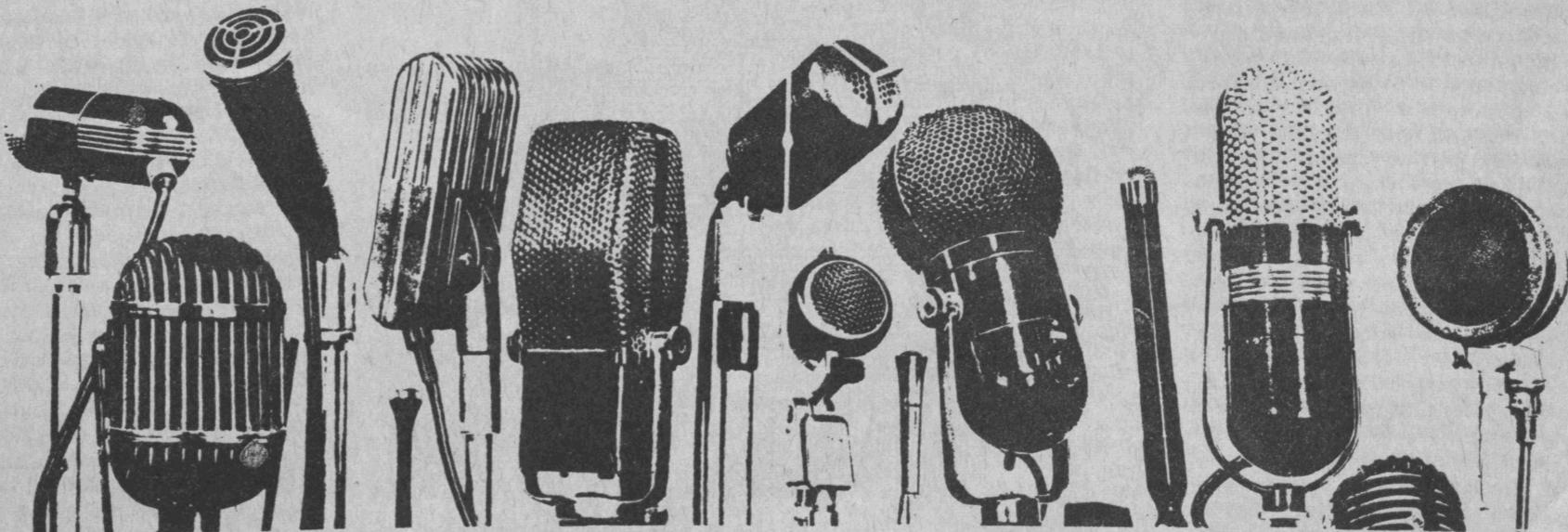
ALGUNAS DERIVACIONES

1.— El hecho de situar el cuerpo de mitos como la racionalidad de todo un modo de producción y, por ende, de la clase que lo administra hegemoníamente remite a una primera verificación: la coherencia del sistema. Hay una concordancia entre la infraestructura y la superestructura. A una base social dada, corresponden determinadas representaciones colectivas que convergen al mantenimiento de un orden social establecido. Estas representaciones expresan los intereses, las preocupa-

ciones y temáticas de la clase soporte del modo de producción. En una sociedad burguesa, la mitología dominante —vehiculizada por el medio de comunicación liberal que no hace sino operacionalizar estas representaciones— es el espectáculo que la clase dominante se da a ella misma de su propia vida. Y ello incluso si el emisor periodista, programador, etc. no pertenece formalmente a la clase dominante y al clan de su poder económico. A través de la experiencia vivida de la representación colectiva burguesa, el emisor se hace cómplice de la perpetuación de un sistema que en su intención hasta puede impugnar.

Precisamente si uno puede considerar al medio de comunicación de masas, manipulado por la clase dominante dependiente como el ideólogo moderno de la dominación social, es porque existe una concordancia entre la infraestructura del sistema de dominación —una economía dependiente— y su superestructura. Todo mensaje emitido por dicha clase o sus representantes es en alguna forma un argumento *ad hominem*: no hace sino actualizar y expresar las coordenadas de dicho sistema y asegurar su reproducción cotidiana. Es la razón por la cual es difícil poder hablar de medios de comunicación de masas para la prensa de izquierda, por ejemplo, en una sociedad burguesa: sus mensajes vienen a insertarse, de manera por así decirlo, epifenoménica, en una sociedad que no le es funcional y encuentra un auditorio cuyas representaciones ya están preformadas por la mitología dominante. (Aquí no pretendemos que todos los mensajes de la prensa de izquierda reflejen valores de emancipación frente al sistema burgués. En una sociedad burguesa incluso la contra-ideología al sistema y sus representantes están expuestos a la contaminación de la institucionalidad prevaleciente).

Conclusión importante: Sin por ello caer en un mecanicismo dogmático y por lo tanto simplista, digamos que es difícil pretender cambiar drásticamente el contenido de los medios de comunicación de masas y alterar su impacto hipnotizador si no se alteran las coordenadas del sistema. Tal postulado significa ubicar la problemática del cambio de contenido en el contexto de un cambio cultural ligado el mismo a una modificación de la racionalidad



del sistema, una sustitución del sistema capitalista. Los contenidos no pueden salir *ex nihilo* y de la imaginación de una vanguardia so pena de caer en el voluntarismo ("La imaginación es una cualidad de los ricos" escribía B. Brecht). Los nuevos contenidos para un nuevo medio de comunicación de masas deben estar vinculados a una nueva práctica social. Volveremos más adelante sobre el punto. Tampoco puede pretenderse desvirtuar las representaciones colectivas y la cultura dominante si los nuevos contenidos no aterrizan en el terreno de una nueva institucionalidad en gestación.

Así no puede pretenderse cambiar las representaciones colectivas, las costumbres, los gustos y los reflejos si la neurosis del universo del consumismo sigue acechando a la sociedad entregada a la doble ley del provecho y de la competencia. Resultaría erróneo el pensar poder infundir valores de solidaridad permanente en la población, si la sociedad sigue establecida sobre principios individualistas y ofrece a la ciudadanía simulacros de movilización que obedecen a la ley de la jungla. De no cambiar la base social, todo intento de introducción de nuevos valores, de nuevos contenidos, corre el riesgo de ser recuperado por la mitología dominante. Basta para convencerse de ello referirse a un ejemplo más que corriente: uno tiene el derecho de preguntarse si no se reduce muy fuertemente la efectividad de la carga subversiva de un programa televisivo de denuncia social, si se tiene en cuenta que dicha obra de desmistificación está yuxtapuesta con una publicidad de la casa propia en el barrio alto o entrecortada por otro tipo de publicidad. (Para ser más completo cabría agregar que en una sociedad tan fuertemente estratificada como la sociedad chilena, la publicidad no hace sino reflejar la problemática de una clase determinada y a lo sumo encuentra sus modelos de referencia en la pequeña burguesía). En este sentido el cambio en el medio de comunicación de masas no puede ser un cambio *enclave*. Es la problemática de la revolución entera, la construcción del "hombre nuevo" del Che o de la "nueva vida moral" de Gramsci. Recordamos lo que escribía este último refiriéndose a la creación de un arte nuevo: "Luchar por un arte nuevo significaría luchar para crear artificialmente. Se debe hablar de lucha para una nueva cultura, vale decir, para una nueva vida moral que no puede sino encontrarse íntimamente ligada a una nueva intuición de la vida y transformarla en una nueva manera de ser y de sentir la realidad y por consiguiente en un mundo consustancial a los 'artistas posibles' y a las 'obras de arte posibles'".

2.- No obstante lo dicho en el punto anterior —o mejor para complementarlo— es preciso subrayar tres hechos que nos parecen de primera importancia para situar el medio de comunicación en una sociedad dependiente.

a) Gracias al desarrollo de las técnicas de difusión, ciertas representa-

ciones colectivas que no emanan de una infraestructura, donde vienen a inscribirse, tienen la posibilidad de penetrar todas las capas sociales. Con estos instrumentos, los epígonos de la dominación social pueden hacer avanzar masivamente las conciencias más allá de las bases reales de la vida social, más allá del estado de las fuerzas productivas. Es finalmente lo que la sociología burguesa junto con la prensa del mismo sello llama la "revolución de las esperanzas crecientes" o un injerto de aspiraciones estimuladas por el polo foráneo imperialista. Para frasear una imagen tan manoseada en esta prensa: el indio que vive las relaciones sociales de producción precapitalistas tiene la posibilidad de conocer elementos de la superestructura de las sociedades de alta tecnología a través de su transistor, incluso si el bien de consumo que se le propone está fuera de su alcance.

Ahora bien, esto nos indica la importancia cada vez más creciente de la instancia ideológica de la dominación social. El medio de comunicación es un dinamizador del consenso frente al sistema y sus estrangulamientos.

b) Junto a la expansión cuantitativa

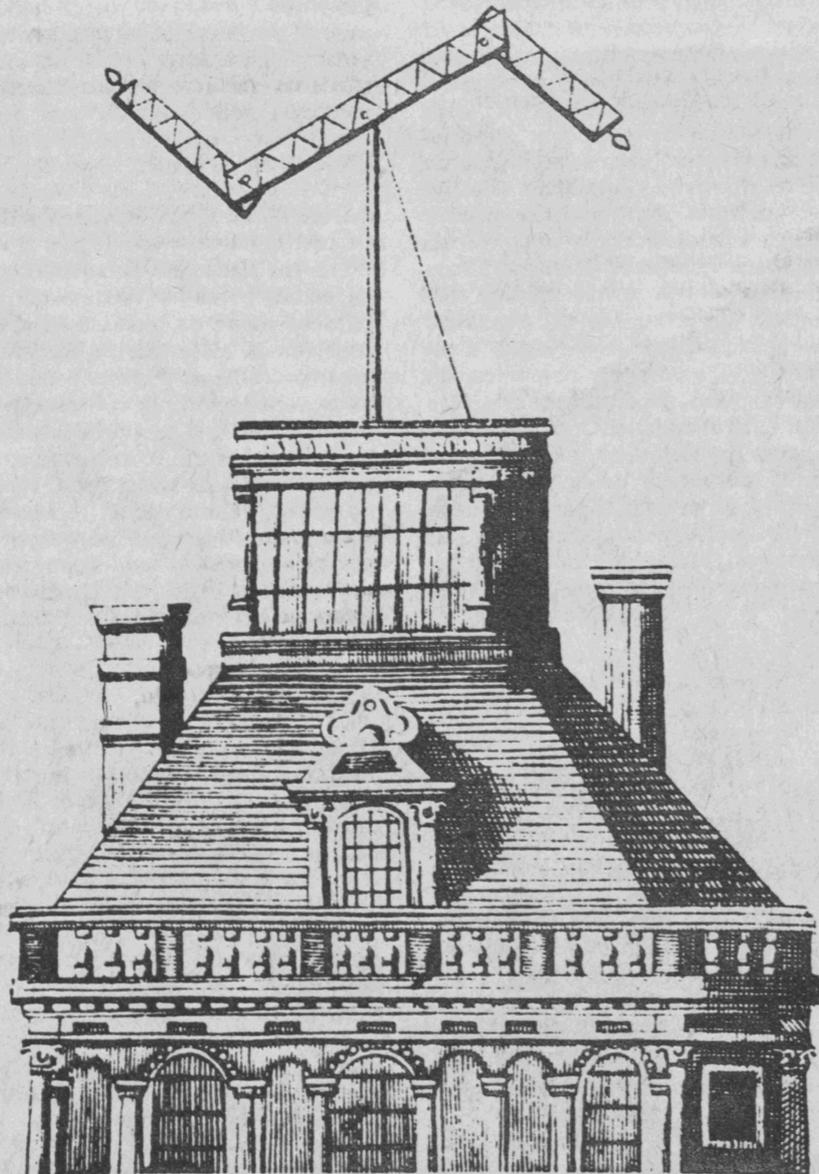
del medio de comunicación, se asiste a una mutación de los contenidos de la mitología de la dominación social. La mitología que vehiculiza el medio de comunicación está vertebrada por un principio distinto al que permitió la instalación y la legitimación de la democracia representativa burguesa. Las palabras libertad, respeto de la persona, democracia, que forman parte del circuito de la ideología jurídico-política de la burguesía, son sustituidas por la red de los términos de la ideología tecnocrática y su seudocultura eufórica publicitaria. El objeto, "nuevo fetiche", enmascara la mistificación de una clase que deja de blandir su utopía política de igualdad cívica de los hombres para proclamar una democracia pragmática a través del consumo y de la producción. Como lo proclama un aforismo publicitario: la TV para todos y todos para la marca X.

El núcleo de la mitología tecnocrática consiste en celebrar la neutralidad de un proyecto político por el intermedio de la neutralidad del instrumento con que realiza su sociedad: la tecnología. Ahora bien, con el mito de la neutralidad de la introducción de la tecnología, se

precipita también el mito de la neutralidad de los objetos que asume matices variados, neutralidad del significado del consumo que se convierte en consumo anárquico, etc. ... Todo lo cual lleva en última instancia a la neutralización o inmovilización de las estructuras sociales en que se introduce esta tecnología. La mistificación de la tecnocracia reside en el hecho de querer hacer admitir que este objeto agota su sentido y saca todo su significado de su función instrumental aparente. Si la mistificación puede subsistir y aparecer como la expresión de la racionalidad de la tecnología es porque no está cuestionada la validez de una definición exclusivamente instrumental del objeto. De ponerse en tela de juicio, se comprobaría que este instrumento no puede ser apprehendido sin su inserción en un sistema que operacionaliza, no pudiéndose confundir con el sistema mismo. Dicha ideología tecnocrática —que reconstruye un mundo cotidiano idílico— significa a la vez la vulgarización de las bases de la dominación social. Vale decir, la hace más asequible y también más digerible para los dominados. Por lo mismo la mitología de la dominación se hace más difusa y, por lo tanto, se aminoran las probabilidades de que dichos dominados capten la dosis de mistificación que encubre dicha ideología.

c) Con el tecnocratismo, resulta también más difícil identificar socialmente al emisor de los mensajes que vehiculizan los medios de comunicación de masas liberales. La clase dominante criolla y sus representantes es, cada vez más, la administración de un cuerpo de mitos que la supera. A través del medio de comunicación de masas no hace otra cosa que actualizarlo mecánicamente para asegurar la permanencia de la administración de su posición dominante. Esta clase importa del polo foráneo, en forma intensificada, las ideas de su dominación nacional, y con la tecnocracia empieza a incurrir en un determinismo absoluto. Las ideas que importa en la sociedad dependiente son ideas que son funcionales en primera prioridad con el sistema internacional de la división del trabajo. El cuerpo de mitos que maneja es ante todo funcional a un sistema que asegura la hegemonía del polo imperialista y comporta modelos de desarrollo que llevan cada vez más al subdesarrollo. Para retomar la idea del título de un libro recién aparecido: Lumpen burguesía, lumpen desarrollo.

El carácter difuso del tecnocratismo permite a la ideología de dominación social ser divulgada por todos los sectores sociales. Y si bien es cierto, a título de ilustración, que un poblador o un obrero chileno puede permitirse desmistificar la noción de democracia, de libertad, que quiere imponer la clase dominante criolla a través de sus medios informativos, es mucho menos cierto que pueda hacerlo con las nociones de moderno, ciencia, tecnología, etc. De ahí también que el tecnocratismo es un peligro latente para todas las contraideologías que surgen en el contexto de la sociedad dependiente.



Para legitimar y propagar esta imagen difusa del tecnocratismo y del emisor del medio de comunicación de masas, han visto la luz un conjunto de doctrinas que hacen aparecer al medio de comunicación de masas, expresión última de la tecnología moderna, como un monstruo sin cabeza y que propaga su propia ideología de medio en sí. A través de todas estas tentativas ha aparecido el mito del fin de las ideologías, fachada remozada del mito de la democracia burguesa que concentra todos los parámetros de la verdad, de la ciencia, de la realidad, en las manos exclusivas de la clase que detenta el poder.

3.— A la luz de esta perspectiva debería enfocarse el problema de la propiedad de los medios. La expropiación de los medios de producción ideológica —como son los medios de comunicación de masas liberales— puede significar a la vez un cuello de botella del reformismo como un peldaño esencial en la creación de un medio de comunicación no mitológico.

a) La burguesía nunca ha ignorado que lo que en definitiva constituye el poder ideológico real, o sea la posibilidad de formar la conciencia social, es su institucionalidad. En este sentido no ignora que una cooperativización, en el contexto de la sociedad capitalista, no afectará de manera drástica este poder. Los nuevos administradores del medio de comunicación de masas bien pueden constituirse en administradores de una institucionalidad que sirve de marco de acción a los que aparentemente sustituyen a la burguesía. Enfocado en este contexto, la cooperativización de los medios de comunicación seguiría la misma línea de la cooperativización en la Reforma Agraria integracionista del régimen anterior: el cambio-enclave que, por su carácter de tal, está recuperado por la institucionalidad dominante.

b) Por otra parte la expropiación es un peldaño en una política de gestación de un nuevo medio de comunicación de masas, en la medida en que permite apartar la información y el entretenimiento de un circuito mercantil. Sin embargo, sería absolutamente erróneo creer que sólo el problema de la propiedad resuelve el mercantilismo del medio de comunicación. En la medida en que este medio sigue en una sociedad regulada por las leyes del mercado capitalista y los estímulos materiales de este sistema, la publicación se convierte en un elemento intrínseco al sistema, en una necesidad vital (basta referirse por ejemplo a la importancia de la publicidad en los canales de televisión hasta ahora, pese a que la clase dominante chilena no ejerce el control directo a través de la propiedad de estos medios). Con todas las limitaciones del caso, la cooperativización en este contexto puede también significar una reorientación de los medios de comunicación de masas en función de un criterio distinto al de competencia. Permite encarar una complementación de programas.

No obstante, será realmente un peldaño en la creación de un nuevo medio de comunicación de masas, sólo si la expropiación de los medios de producción ideológica marcha pareja a un cambio en las relaciones de propiedad de los instrumentos de producción material que empiece a gestar las bases de una nueva sociedad. De no tocar estos últimos la expropiación de los medios de comunicación de masas resultaría una medida-efecto de demostración.

c) El problema de la cooperativización de ninguna manera se cierra y se resuelve aun cuando se tomen en cuenta las anotaciones y reservas hechas anteriormente. Si bien es cierto que en la empresa de producción de bienes materiales, la transferencia de la propiedad y de la gestión a los trabajadores significa entregarles un instrumento completo de poder para reformular su relación frente a los instrumentos de producción, la expropiación de una empresa elaboradora de información no provoca consecuencias del todo similares. La cooperativización entrega a los trabajadores del diario, de la radio, la posibilidad de escapar al control directo o indirecto del propietario capitalista. Pero debe considerarse otro elemento: el medio de comunicación de masas está destinado a formar conciencias. La cooperativización en los términos mencionados anteriormente significa entregar el poder de formación de las conciencias a un conjunto de trabajadores, pero no significa la participación de todos los trabajadores en la formación de estas conciencias. Ahí radica, a nuestro criterio, el escollo de una cooperativización concebida en estos términos. En otras palabras, tal cooperativización mantiene un concepto burgués de medio de comunicación de masas. Para la burguesía (y para la ciencia social burguesa), la cultura masiva significa la cultura popular. Una cultura es popular si alcanza a la mayoría de los receptores. En el concepto de la burguesía la función del medio de comunicación de masas administrado por ella es, en última instancia, la colonización o la imposición de valores de una clase sobre las demás clases. En una sociedad nueva que se aparta del sistema capitalista, el medio de comunicación de masas será popular, no en la medida que el grupo de trabajadores que la maneja posea el control de la empresa sino en la medida en que el pueblo sea emisor y no solamente receptor. En otros términos, si el cambio en las relaciones de propiedad dentro de los medios de comunicación de masas no quiere significar una usurpación de poder de una minoría, las organizaciones sociales deben tener acceso a los medios de comunicación de masas. No trataremos aquí la forma según la cual deberían participar las organizaciones sociales; pero sólo en la medida en que el medio de comunicación de masas refleje una práctica social del pueblo, ese medio no será un instrumento coercitivo de una minoría, de una clase sobre una mayoría.

En este sentido, valdría la pena interrogarse sobre el significado

exacto de lo que debe ser una televisión que se dice universitaria. Si bien es cierto que afortunadamente las cadenas televisivas han escapado del poder formal de la clase dominante, no lo es menos que la coyuntura en que han nacido impide que sean del todo perfectas. Cabría preguntarse si el reformismo universitario no significa muchas veces una sustitución de la burguesía por la pequeña burguesía. Y finalmente, en qué medida ciertos programas no reflejan la concepción que tiene la pequeña burguesía del mundo de los trabajadores. Para juzgar este hecho, convendría recordar que la televisión ha trabajado mucho tiempo con un auditorio limitado y privilegiado y sólo en los cuatro últimos años ha empezado a ser un medio de comunicación masivo. Y por lo tanto muchas veces y mucho tiempo ha trabajado con una imagen implícita de público que tenía la posibilidad de acceder a este medio.

En este sentido, el medio de comunicación televisivo, en alguna forma, seguirá el ritmo con que la universidad se abra realmente al pueblo y deje de colonizar culturalmente a los otros estratos sociales. Resulta significativo, siempre en la misma línea de reflexión, la experiencia a que hemos asistido, donde estudiantes de periodismo asesoraban a los pobladores en la confección de un diario para su comunidad. Si bien hay que evitar generalizaciones, podemos advertir que el peligro de la colonización es real sobre todo en la medida en que la universidad no entrega al alumno este instrumento desmistificador que es la crítica ideológica de sus propios planteamientos.

4.— Toda transformación de los contenidos del medio de comunicación de masas debe estar vinculado con una práctica social. Ninguna sociedad socialista puede entregarnos recetas para cambiar del día a la mañana la mitología dominante en que estamos viviendo y que forma las características de una personalidad de base de la sociedad burguesa. Prueba de esto, es la dificultad que tiene y ha tenido la revolución cubana para crear una nueva cultura: a la vez que avanza a pasos de gigante en ciertos dominios tales como cine, se enfrenta a escollos reales que uno puede captar, por ejemplo, cuando recorre ciertas revistas femeninas que mientras reformulan toda la inserción de la mujer dentro de un proceso revolucionario, dejan subsistir secciones de historias que corresponden más bien a una prensa romántica. Al igual que el hombre nuevo, la cultura nueva se crea en la práctica social. Crear una cultura socialista significa conseguir que las nociones de solidaridad y de movilización permanente en función de estímulos diferentes a los del interés material personal, lleguen a penetrar los reflejos de los hombres que viven en esta sociedad. Y la acción para crearla no puede resumirse en una repetición de consignas solidarias. La solidaridad se alcanza en la medida en que las instituciones de la sociedad se constituyen en mecanismos para crear este hombre solidario.

En esta construcción de una nueva cultura, nos parece importante destacar aún un punto.

Es necesario precaverse en contra de toda la mitología dominante y evitar acatar todos los mitos que directa o indirectamente utiliza una clase dominante para integrar artificialmente los estratos sociales y borrar el esquema de la estratificación social rígida. El campo cultural es un terreno propicio para olvidar que en Chile la historia fue hecha por una sola clase explotando a las demás. Sólo con reticencias se pueden aceptar conceptos como idiosincrasia, cultura nacional, etc. Es necesario desentrañar lo que realmente constituye lo propio. Peligrosamente y de manera folklórica, lo propio está siendo utilizado como un caballo de batalla por todos los sectores. Sólo se puede aceptar un concepto tan vago a condición de preguntarse si no es en última instancia la norma de la mitología burguesa la que define y configura este propio. Una tradición, un conjunto de valores son propios en la medida en que detrás de este propio hay una historia que no refleja las contradicciones y los antagonismos entre clases. De no ser así, lo propio es el concepto que tiene la burguesía de sus propios valores. Y ahí tocamos un problema fundamental: es muy difícil, en una sociedad donde ha imperado la dominación de una clase durante siglos, separar lo burgués de lo que no lo es.

Toda sociedad cobija un conjunto de valores de emancipación frente al sistema. En esta línea deberíamos buscar más bien una definición de lo propio. Esto significa buscar los gérmenes de una cultura solidaria y socialista. Con palabras de Mao Tse-Tung, "Es necesario eliminar de la antigua cultura las escorias de naturaleza feudal y asimilar de ella la esencia democrática. Esta es la condición indispensable del desarrollo de la nueva cultura nacional y del robustecimiento del sentimiento nacional. Pero no hay que asimilar nunca ni retener nada sin espíritu crítico. Es preciso hacer la distinción entre todo lo que es podrido y que pertenece a las clases dominantes del antiguo feudalismo, y la excelente cultura popular de la antigüedad que posee un carácter marcadamente democrático y revolucionario. El nuevo sistema político y económico actual procede del desarrollo del antiguo sistema político y económico al igual que la nueva cultura actual proviene del desarrollo de la antigua cultura; razón por la cual debemos respetar nuestra historia y no romper con ella. Pero este respeto consiste solamente en conferir a la historia una ubicación determinada en las ciencias, en respetar el desarrollo dialéctico de la historia y no glorificar lo antiguo para condenar el presente, no elogiar los perniciosos elementos feudales. Lo importante es impulsar a las masas populares y a la juventud estudiantil no a que miren atrás sino a que lleven sus miradas adelante. La cultura de la democracia nueva pertenece a las masas y por lo tanto es democrática".

Armand Mattelart

siglo veintiuno editores

David Ibarra, I. de Navarrete, Leopoldo Solís, Víctor Urquidí:

El perfil de México en 1980, tomo I.

En este volumen se recogen cuatro de los trabajos correspondientes al Seminario que con el título del libro organizó el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, a fin de presentar una visión de la futura estructura del país, partiendo del análisis de su problemática actual y subrayando la estrecha interrelación existente entre los aspectos políticos, económicos, sociales y técnicos del proceso de desarrollo. Se los sitúa, evaluándolos de modo de permitir ajustar y moldear el funcionamiento de la sociedad mexicana en el rumbo de una democracia moderna.

La estructura probable de México en 1980 es visualizada no a través de un simple enfoque proyectista y mecanicista, sino cuestionando la realidad mexicana presente a la luz de objetivos del desarrollo y el mejoramiento social.

Sergio Bagú: Tiempo, realidad social y conocimiento.

La primera parte del estudio del sociólogo argentino (el universo de la realidad social) expone las teorías occidentales, y luego se reflexiona sobre la naturaleza, la génesis, el tiempo y el ordenamiento de esa realidad. Trata de las teorías sociales y no sociales, así como sobre la observación empírica que de los fenómenos sociales realizan la economía, la sociología y la teoría política. Finalmente, se propone una interpretación propia según los ejes dinámicos y la distribución de funciones. La segunda parte del libro

(el universo del conocimiento de la realidad social) consta de un solo capítulo acerca de la aptitud gnoseológica, mientras que en la tercera el autor realiza una reflexión sobre el futuro.



Octavio Paz
Posdata

El ejercicio de la lucidez permite al autor un reconocimiento a la vez estricto y dramático de la actualidad política y cultural de su país.

Un hecho central incluido en la historia reciente de México (la represión en la plaza Tres Culturas), juzga la articulación del pensamiento de Paz. Las nuevas opciones que prefiguran las fuerzas sociales puestas en juego tras medio siglo de Revolución; las poderosas razones de la herencia cultural, determinantes de fenómenos insólitos y de oscura interpretación; la dura batalla que debe emprenderse por hacer del presente la causa de la libertad y la responsabilidad. Estos te-

mas generan un conjunto de reflexiones cargadas de compromiso político y de una autocrítica sin máscaras.

Se trata sin duda de un libro capaz de incidir con rigor en la conciencia latinoamericana: especialmente en aquellos sectores donde se plasma el afán de un futuro capaz de responder de manera inédita a la incansable interrogación del hombre. Estudiantes, intelectuales, encontrarán también aquí una razón que a la vez alimenta la suya y provoca su creciente lúcida responsabilidad.

Jaguaribe, Ferrer, Wionczek,
La dependencia político-económica de América Latina.

La dependencia política de las sociedades latinoamericanas frente a los grandes centros del poder de América del Norte y Europa occidental parece representar un objetivo histórico de latinoamérica desde la aparición de los imperios español y portugués a principios del siglo pasado. Objetivo frustrado, entre otros factores, por la herencia socio-económica de la colonia, la resistencia de las clases dirigentes de la América Latina poscolonial al cam-



bio social y la modernización política, el funcionamiento de la economía mundial basado en la división internacional del trabajo entre los centros industriales y las periferias productoras de materias primas y, finalmente, al crecimiento continuo del poder político, económico y tecnológico de EE.UU.

Los ensayos sobre este volumen versan sobre los mecanismos actuales de la dependencia respecto del mundo industrial capitalista.

Alain Gheerbrant
La Iglesia rebelde en América Latina

Desde hace ya varios años, y con mayor violencia que en las sociedades occidentales desarrolladas, un gran número de obispos, curas y fieles impugnan y combaten la acción, muy frecuentemente conjunta, de las autoridades políticas y religiosas de nuestro continente. Esta oposición, todavía legal para muchos, pero ya revolucionaria para otros —de los que Camilo Torres es el modelo— se acentuó particularmente a raíz del viaje de Pablo IV a Colombia y a la reunión Episcopal de Medellín. El autor de este volumen ha reunido testimonios individuales y colectivos, siguiendo paso a paso este fenómeno.

Eldridge Cleaver
Alma encadenada
(2a. edición, impresa en Argentina)

Escrito en la cárcel por un joven negro norteamericano, este libro parece recordar *Native Son* de Richard Wright, se emparenta con el *Malcolm X* de *Autobiography* y es quizá lo único que en EE.UU. pueda compararse a los trabajos de Franz Fanon.

En el mundo de los textos del libro, un problema central: la identificación, del alma negra que ha sido colonizada por una sociedad blanca opresora, que proyecta su estrecha, transitoria visión de la vida a título de eterna verdad.

Cleaver, ha hecho de su vida y su inteligencia una infernal y lúcida batalla por el ser recuperado y pleno del negro.

María Isaura Pereira de Queiroz: HISTORIA Y ETNOLOGIA DE LOS MOVIMIENTOS MESIANICOS, REFORMA Y REVOLUCION EN LAS SOCIEDADES TRADICIONALES

"Un libro de sociología bien documentado, bien apuntado, sólidamente pensado y que no dejará de hacer época—por su originalidad de método y de interpretación— en la historia de la sociología de las religiones"; tal es el juicio de conjunto que Roger Bastide formula de esta obra.

María Isaura Pereira de Queiroz nos ofrece aquí la culminación de un proceso de ya veinte años de acuciosa y paciente investigación del fenómeno denominado "movimientos mesianicos". En el esfuerzo por comprender la esencia de estos movimientos, lo que implica la construcción sobre bases más sólidas de una teoría científica de los mismos, *Historia y etnología de los movimientos mesianicos* tiene dos méritos fundamentales, que son:

— la reivindicación del método comparativo en el estudio de los movimientos mesianicos, que intenta salvar la barrera de los estudios sectoriales y empíricos;

— la comprensión de los movimientos mesianicos en el desarrollo global de la sociedad, buscando precisamente aquí las causas y las funciones de estos movimientos.

Arnaldo Córdova.

Raúl Roa: Aventuras, venturas y desventuras de un mambi en la lucha por la independencia de Cuba.

Este libro no es sólo la biografía de un héroe, Ramón Roa. Es también —y centralmente— la contribución a una nueva historia de Cuba. Una nueva historia que puede pensarse precisamente porque los hechos que este libro relata fueron antecedentes de un cambio social sin precedentes en América Latina: la Revolución cubana.

Y es uno de sus protagonistas más conocidos, Raúl Roa, ministro de Relaciones Exteriores desde 1959 y miembro del comité central del Partido Comunista de Cuba, quien realiza aquí el intento de construcción de esa historia con nombres nuevos y con hechos nuevos, pero sobre todo con objetivos nuevos.

Entre 1868 y 1878 Cuba sostuvo una guerra desigual y sangrienta que es conocida con los nombres de Guerra de los Diez Años o Guerra Grande. Los insurrectos asumieron el mote de mambises, impuesto por sus enemigos españoles; lo hicieron sinónimo de patriota y revolucionario: al Ejército Libertador de Cuba se le llamará también la Guerra Mambi. En 1879 estalló la Guerra Chiquita, enfocada en poco tiempo, abriéndose luego un período de "paz turbulenta" que desembocó en la última guerra de independencia (1895-1898) organizada por José Martí. Interviene también Estados Unidos, y como resultado de estas complicaciones, se impone a la República de Cuba la Enmienda Platt, instrumento jurídico del primer experimento neocolonialista en América Latina.

El libro que se edita es la biografía de un hombre de la Guerra de los Diez Años. Ramón Roa fue activo colaborador de Vicuña Mackenna en la guerra de Chile y Perú contra España, participó en la fructuosa expedición a Cuba de José Antonio Páez y fue secretario de Sarmiento cuando éste ofició de ministro plenipotenciario en Washington. Ramón Roa fue, en fin, uno de los primeros en concebir la independencia de Cuba como una parte indisoluble de la independencia de América y de la marcha del mundo.

Octavio Ianni: Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina.

Los artículos que recoge este volumen están concebidos como una contribución al esclarecimiento de las relaciones y estructuras de tipo imperialista que caracterizan a las sociedades de América Latina. Si

es que se quiere explicar las condiciones políticas responsables del estancamiento en que se encuentran la mayoría de los pueblos de esos países, debe estudiarse la problemática del imperialismo. Y en la perspectiva de los trabajos inclusivos, el análisis de las relaciones de tipo imperialista permite una comprensión objetiva de las estructuras de dominación política en América Latina.



Pero encontré la casa de huéspedes que, sin duda, está siempre escondida en cualquier rincón de México. La dueña es esta vez una anciana norteamericana que vive con su sirvienta y una vaca. La señora Mac Dowall, Micaela y la Paloma me han alquilado en una cantidad risible un cuarto con alimentación. La casa es de estilo colonial bastante dudoso y los muebles vienen de estas artesanías muy bellas y poco apreciadas por su baratura, tal vez.

La señora Mac Dowall conserva una alfombra, un sillón y algunos objetos pequeños que pertenecieron a su hogar primitivo en Iowa. De esto hace cincuenta años. Ahora es viuda, su único hijo ha muerto y me ha dicho con una franqueza muy grande que no le interesan los recuerdos. Lo cual resulta cierto. En mi habitación hay un cofre bastante maltratado de aquellos que antes se usaban en lugar de valija, sin cerradura, repleto de menudencias y a la disposición de mi ociosidad. Pienso dedicarle la atención debida en el momento debido... un día cualquiera en que me sienta mal porque llueve o porque no tengo ganas de salir al sol.

En la dirección de esa tesis, el libro se articula en una interpretación de la crisis política latinoamericana. Ayuda en particular a esclarecer las condiciones por cuyo intermedio ocurre la internacionalización de las contradicciones estructurales que caracterizan los problemas de esta parte del continente.

La creación literaria NOSTALGIA DE TROYA

Luisa Josefina Hernández es la autora de este título, cuyo capítulo tercero comienza así:



Los campamentos de pobladores

Reportaje al campamento Che Guevara

La experiencia de los campamentos de pobladores sin casa exige un análisis completo y profundo que Los libros no está en condiciones de ofrecer a sus lectores. Ubicado en las afueras de Santiago de Chile, el campamento Che Guevara es uno de los muchos agrupamientos de pobladores que a partir de la toma de terrenos edifican sus viviendas precarias y reivindican la posesión de un terreno y la construcción de una vivienda de material. Los libros pudo conversar con miembros de ese campamento, con lo que podría designarse su dirección política; una conversación que estuvo dirigida no sólo a testimoniar la experiencia, sino a suplir en la medida de lo posible la carencia del análisis profundo a que aludimos. Se transcribe el resultado de esa conversación, texto que apunta a mostrar el pensamiento político, la referencia al contexto social y las ideas acerca de la transformación socialista que esa dirección política verifica. Algunos de los miembros de la dirección del campamento pertenecen al Partido Socialista, y en general es esa corriente la responsable de la conducción del agrupamiento.

El campamento Che Guevara surge de la toma de terrenos realizada el 24 de agosto de 1970, y reúne hoy quinientas familias. Se ha erigido allí una pequeña escuela, un centro de salud, y a la entrada del campamento existen varios comercios que atienden las necesidades mínimas. Editan a mimeógrafo un periódico, *El guerrillero*, y mantienen un servicio de guardia permanente, ejercido por los mismos pobladores.

Si algunas características (nivel de politización de la dirección, guardias, preparación para la defensa, imposibilidad para la policía de ingresar al terreno ocupado) sorprenden inicialmente con una imagen de "territorio libre", sería preciso indagar las verdaderas contradicciones que rigen esta experiencia. Es evidente, en principio, que la reivindicación de un terreno y de una casa no configuran una reivindicación revolucionaria. Es evidente, además, que semejante reivindicación no es necesariamente, en sentido estricto, una reivindicación clasista. De allí que en la perspectiva socialista los campamentos de pobladores asuman un rol importante como gérmenes agitativos y de desarrollo de conciencia política, pero que como tales encuentren límites precisos que acoten su carácter disruptivo. Los campamentos más politizados

(los que están dirigidos por el Partido Socialista y el MIR) se entroncan en la línea de profundización del proceso de transformación socialista como uno de los primeros escalones. Más allá están los verdaderos protagonistas: la clase obrera nucleada en organizaciones sindicales, el campesinado reunido en sus propios sindicatos. La acción de politización que puede realizarse en los campamentos tendrá entonces que volcarse hacia esos protagonistas, principalmente la clase obrera de Santiago, que finalmente constituye una parte apreciable de la población de los campamentos.

El lector advertirá a través de este testimonio un grado insólito de politización y lucidez (por lo menos, si ese lector es argentino). Politización y lucidez que no residen solamente en la dirección del campamento Che Guevara, sino que diseña el marco ideológico general del fenómeno. La presencia de una minoría que dificulta la acción de esta dirección sirve a nuestro juicio para indicar hasta qué punto esta experiencia está amenazada, en el desarrollo de toda su potencia, por la acción de elementos que en último término son representantes de la política tradicional de Chile.

Si es cierto que el gobierno de la Unidad Popular abre la posibilidad de una transición hacia el socialismo realizada en condiciones inéditas en América Latina, es cierto también que en los campamentos del Comando Provincial Revolucionario pueden constituirse en uno de los apoyos materiales indispensables para asegurar su concreción.

Los participantes de esta conversación fueron numerosos. Hemos preferido cambiar sus nombres, conservando el sexo. Digamos que Nora es una mujer de alrededor de 40 años, con escasa instrucción escolar, que durante su vida ha luchado bravamente por la subsistencia de sus tres hijos en condiciones muy difíciles. Digamos que el resto no tiene más de 26 años, vive en el campamento, y muy pocos han pasado los primeros años de la enseñanza primaria.

Proponer este reportaje como testimonio significa pensar en el lector; pero respecto de los entrevistados, deberá tomarse como una manera —necesariamente débil y precaria— de rendir homenaje a su existencia.

LOS LIBROS. *La pregunta es la siguiente: los campamentos se hacen con compañeros que no tienen casa; a partir de esa situación ocupan un lugar de terreno y hacen sus viviendas precarias. Una reivindicación posible para quienes viven en un campamento podría ser tener una casa mejor, de material. En ese sentido, el estado actual de los campamentos de pobladores sería un estado intermedio. ¿Se realiza aquí una lucha por una casa mejor?*

NORA. Claro, se trata del primer paso en la lucha. La toma de terreno es el primer paso de la lucha. La toma se hace con gente que arrienda, que no tiene dónde vivir, que no tiene nada. Como aquí, que era una extensión inmensa de terreno y estaba botada... se piensa que por último si Chile es de los chilenos, si todos somos iguales... ¿no vamos a tener derecho a tener un pedazo de suelo? Y después, aquí en el terreno mismo uno empieza a luchar pa-

ra tener la casa. No es justo que algunos tengan un palacio y los demás estén viviendo debajo de una madera toda rota.

Hace ya tiempo que existen campamentos, ¿hay algún caso en que se haya conseguido la casa de material?

JUAN. Bueno, los campamentos anteriores que se han hecho, por ejemplo los de Pablo de Rokha, Lavandera, 26 de Enero, la perspectiva, la

estrategia era conseguir los terrenos, nada más, y la casa la construía el propio poblador. Aquí ya no se piensa que debe ser sólo el terreno, sino el terreno con la casita de material concreto, sólido. Eso es lo que se pretende en términos generales. De modo que la estrategia que teníamos antes ya se convirtió en una táctica, para pasar a la lucha por el terreno más la casa.

¿Para ustedes qué significa eso?

¿Un fin o un medio para una labor, una táctica política de otro tipo? ¿La reivindicación de la casa se queda en eso, o es un medio para movilizar a la gente teniendo en cuenta otros objetivos?

N. ¡Claro!

J. Las dos cosas. La casa y el terreno son una táctica, una necesidad para la gente y desde el punto de vista político se trata de dar a la gente una mentalidad distinta de la que tiene, esa es una perspectiva política. En ese terreno se está luchando, pero con ciertos grados de bajas y subidas. Tu no puedes plantearlo así de repente a la gente, sino que tienes que ir haciendo un trabajo de a poco, ir explicando en el campamento de qué se trata. En lo que toca a la milicia, hemos tratado de ver porqué estaban en un campamento, porqué habían tomado un terreno, la gente tiene que saber políticamente porqué se toma un terreno. Preguntas del tipo ¿dónde vivía usted? ¿en qué condición? ¿por qué vivía en esas condiciones? Entonces, darle la explicación política a los pobladores. . .

El campamento Che Guevara está establecido desde el 24 de agosto. ¿Piensan ustedes que desde entonces hasta aquí se ha producido una modificación de la conciencia de la gente?

J. Eso es relativo, en alguna gente sí, en alguna gente no, porque es reacia. También por algunos problemas que han surgido, de tipo organizativo, y también por gente que hemos tenido en contra; el caso de esa compañera que te contaba, que es maestra y viene de afuera para impedir que se hagan tareas políticas. . .

N. Claro, ese por ejemplo es un factor completamente negativo, porque ella está desvirtuando todas las cosas. Es lo que te contaba de que ahora que se está enseñando a manejar armas a las milicias. . . Dice que las milicianas son un montón de mujeres matonas. . .

¿Es el primer caso que tienen? Se trata de alguien que no es del campamento sino que viene de fuera, ¿verdad?

N. Es de afuera, no es postulante a terrenos. Ella llegó aquí con un grupo de familias y dijo que la mandaba una diputada socialista. Por esa razón le dimos entrada. . .

Pero dentro de la propia gente del campamento, ¿han habido obstáculos para la tarea de concientización política?

N. No, muy pocos. El obstáculo grande ahora es ella. Anda casa por casa diciéndole a la gente, no hagan esto, no hagan aquello. . . y como tiene buena labia, la verdad que tiene buena labia, hay mucha gente blandita. . .

¿Por qué cree usted que ella hace eso?

N. La verdad que no la comprendo bien, porque cuando llegó aquí empezó a hablarme de que era socialista, pero socialista revolucionaria. . . hablaba de los conceptos viejos del partido socialista. . . y, por último, que había que mandar al partido al diablo. Para mí fue una sorpresa ver cómo actúa ahora.

Una de las cosas que llama la atención en un campamento como éste es lo que llaman ustedes la milicia, organización militar, preparación, ejercicios físicos, etc. ¿Qué importancia y qué fin atribuyen ustedes a este tipo de preparación?

J. Bueno, hay varios aspectos. En primer lugar, el momento de iniciación del campamento, era período de elecciones. Se trataba de preparar a la gente para cualquier ocasión que se presentara, los compañeros, con una cierta preparación política y con preparación física y de otro tipo. . . , digamos, iban a estar preparados para por lo menos defender el campamento, salir a la calle en manifestaciones, tratar de crear un grupo preparado en nivel general para el caso que ocurriera. Ahora, el otro aspecto, ver si salía Tomic, Alessandri o Allende. Si salía Tomic, se iba a seguir manteniendo esta preparación con ejercicios y politización. Si salía Alessandri con mayor razón. . . Ahora, salió Allende, el compañero Allende. . . Nosotros consideramos que debe seguir preparándose a la gente, dándole mayor conciencia política, nosotros vemos que por más que haya salido el compañero Allende no tiene que quedarse tranquila la gente. La toma del poder no se ha gestado todavía. . . En esos dos aspectos, entonces, se ha preparado a la gente.

N. Tú sabes, en todos los campamentos hay milicia.

¿En todos los campamentos?

N. En todos los de la Junta Provincial Revolucionaria. En el otro lado, no. Los que dirigen los comunistas no.

¿En los que dirigen los comunistas no hay este tipo de preparación?

N. No, ellos optan por la "vía pacífica".

VIA PACIFICA VIA REVOLUCIONARIA

En cuanto al problema mismo de los campamentos, ¿qué quiere decir "vía pacífica"? Por ejemplo, en el caso de la maestra que molesta.

N. Es la forma vieja, que dice que todos los compañeros estamos aquí gracias a la buena voluntad de alguien, de un diputado, por ejemplo. Eso les hace decir ¿qué significa esto de las milicias, están o no con la Unidad Popular? Si están con Allende, ¿por qué las milicias?

Ahora bien, ustedes son un poco la dirección política del campamento, parecen tener clara la distinción entre vía "pacífica" y vía revolucionaria, pero qué pasa con el resto, la masa del campamento. ¿Cómo comprende estas dos vías, cuál es su opinión o su reacción frente a una propuesta pacífica o una propuesta revolucionaria?

J. Mira, cuando la muerte de Schneider ocurrió un caso. A pesar de la preparación política deficiente de los compañeros, que mucho se debe a la precaria situación de muchos de ellos, buena parte no saben leer ni escribir, otros no pasaron del preparatorio. Bueno, con el caso de Schneider ocurrió que en el campamento se trabajó con la juventud principalmente, dándoles a entender qué es lo que ocurría a nivel nacional, la repercusión que podía tener esto. Una agresión de los momios que podía crecer, el derrocamiento del compañero Allende por un golpe de estado, etc. En ese momento hubo una reacción de toda la gente, no sólo de la juventud, que estaba dispuesta a defender su campamento, mantener su terreno y defender el triunfo popular del compañero Allende. Positivamente, todo el campamento estaba dispuesto a esa defensa, salir fuera del campamento o defenderlo aquí mismo, por lo menos los hombres estaban dispuestos.

LAS COMPAÑERAS

Ahora, vos hacés una distinción: por lo menos, decís, los hombres estaban dispuestos. ¿Es que ves una diferencia de comportamiento, de sensibilidad política entre hombres y mujeres?

J. En eso no hemos llegado todavía a una maduración, digamos, de tipo político, como para hacer comprender a los compañeros que no existe una diferencia entre la compañera mujer y el compañero hombre, que los dos tienen cualidades de lucha y que los dos pueden dar su lucha por igual. Todavía no hemos conseguido eso, por lo menos yo lo entiendo así. . .

DANIEL. Las compañeras, por el momento, están muy reacias a entrar. . .

N. Mira, no es que la mujer esté reacia, sino. . .

J. Es el hombre el que piensa de esa manera. . .

N. El hombre piensa de esa manera, claro, el hombre tiene todavía el prejuicio tonto, dice "Yo voy a todas las paradas, pero mi mujer no".

D. Eso es verdad, pero hay una gran cantidad de compañeras que no asisten por ejemplo a reuniones, por comodidad, etc.

Para hablar de un caso concreto, la maestra a quien ustedes acusan de

dificultar el trabajo, de tener algún apoyo en el campamento, ¿lo tendría más de parte de las mujeres o de los hombres?

N. La vieja esa, porque no habría que llamarla compañera, tiene apoyo de un grupo, un grupo pequeño.

LA OPOSICION

¿En qué se distingue ese grupo del resto de los pobladores?

N. En que es completamente negativo. . .

D. Amantes del sectarismo, son, principalmente. . . les gusta hacer grupo en todas partes.

N. Claro, ella ha hecho mucho daño aquí, mucho divisionismo. Eso nosotros lo vemos claro en una cosa: en las guardias. Le toca guardia al sector D; el sector D son cinco manzanas en las que ella está metida, donde es completamente negativa. ¿Por qué razón? Porque cuando está de guardia, por ejemplo le toca mañana a ese sector, ella anda toda la tarde hoy por ahí diciendo a las compañeras "Mañana, pues, mañana nadie hace guardia".

¿Tampoco quiere que se haga la guardia?

N. Eso, no quiere. Y entonces mañana salen pocos del sector D a hacer guardia, y a los que salen los empiezan a boicotear. . .

¿Eso no está en contra de la organización general del campamento?

N. Pero claro, claro.

¿Hay obligación en el campamento de cumplir con las guardias?

N. Sí, hay obligación. Ven ustedes, se trata de un sector completamente negativo, pero eso se debe a que está influenciado por ella. Yo te digo que sacándola a ella de aquí son muy pocos los que se van a mantener reacios, se van a hallar como cuzco en el agua y van a tener que irse.

Aclárenme: dicen ustedes que mañana el sector D debe hacer la guardia, y no sale nadie, o pocos, a hacerla. ¿Cómo reaccionan?

N. No, sale gente del sector D. Son solamente los de esas cinco manzanas los reacios, los que están al lado de ella. De esas manzanas sale uno que otro, pero lo boicotean. Mira, un compañero del sector D la otra semana salió a hacer guardia, y en las horas que salió le envenenaron el perro; esa es una manera de hacerle sabotaje al campamento.

ACCION POLITICA Y DISPOSICION INDIVIDUAL

¿De manera que ustedes están con-

vencidos que sólo un trabajo político revolucionario puede cambiar de mentalidad a la gente y superar estos obstáculos que se observan?

D. Exacto. Estamos convencidos, y esa, la milicia y la preparación, son la manera que tenemos de avanzar o defendernos.

¿Las personas que viven en el campamento tienen trabajo, ocupaciones muy variadas, algunos trabajan en fábricas, normalmente son personas sin trabajos fijos?

N. Bueno, los que trabajan en fábricas están por lo menos un poco más seguros, de no perder el trabajo. Los obreros de la construcción... están igual que los gitanos, unos días trabajan y otros no. Aquí hay otros que son comerciantes, muchos comerciantes... ellos también son variables... un día se gana y otro no... El más seguro es el de fábrica, el de industria, porque tiene su sueldo fijo, trabaja sus horas y tiene su sueldo fijo, poco pero seguro que lo tiene.

D. Hay que decir que muchos compañeros que trabajan en fábrica fueron expulsados del trabajo al saberse que se habían venido al campamento, fueron echados.

¿Y en la fábrica no se hizo nada, ningún movimiento de solidaridad con esos compañeros expulsados?

N. Mira, aquí hay un caso de un compañero, de los mejores, que ahora está cumpliendo otras funciones, fuera del campamento. A él lo castigaron, lo suspendieron del trabajo cuando vino a la toma del terreno. Después, cuando salió Salvador Allende el momio de la fábrica le dijo bueno, ahora salió tu presidente y que él te dé de comer. Y lo botaron.

Ahora bien, ¿se nota diferencia entre los compañeros que tienen distintas ocupaciones en relación con su participación en la vida del campamento, con su conciencia política?

J. Sí, hay diferencia, pero yo creo que se debe más al carácter del compañero. Quizá su mismo trabajo le dé un carácter especial, por ejemplo un obrero de la construcción puede ser un hombre callado, por lo general lo son... Lo importante, de todos modos, es la tarea que se realiza en el campamento en la preparación política de los compañeros. Por ejemplo, los campamentos de los comunistas, ellos hacen preparación política, pero la hacen a su manera.

EL PARTIDO COMUNISTA

¿Cómo dirías que es esa manera?

J. Bueno, es darle un tono totalmente pacifista...

D. Más utópico, totalmente utópi-

co... los preparan a largo plazo, todo es allí a largo plazo. No importa que en ese largo plazo estén muriendo cantidades enormes de niños, hombres y mujeres, no interesa eso. Interesa que la cosa salga a largo plazo, esa es la verdad. No pueden aceptar ellos una vía rápida, una solución rápida, una radicalización total. Ponen un montón de trabas estúpidas, porque esa es la verdad del asunto. Y esto lo hacen tan bien, que la gente joven, los hijos de obreros ingresan a la juventud comunista y ahí le nublan la película, le meten un montón de tonteras en la cabeza... lo único que saben es que tal JJ hace seis puntos y para saber hacer un baile, peñas y cosas así, y de vez en cuando tirar un par de rayados en la calle.

N. Si tiran un rayado un poco rebelde en la calle y después van y rezan diez padrenuestros en penitencia.

J. Mira, yo lo entiendo así. El Partido Comunista, la juventud comunista, nosotros como jóvenes debemos pensar en el aspecto juvenil, le da una inversión total al carácter revolucionario de los jóvenes, con lo que nosotros llamamos una revisión del marxismo leninismo. Cambiando de palabras, ellos embaucan a la gente de determinada manera y la hacen ser moderada, que acepten las cosas porque vienen, porque son, por el destino, etc. Y no le dan el encauce revolucionario que debiera darle un partido marxista leninista.

D. Es muy notable que en muchos regionales de la juventud del partido comunista de este país no se encuentran textos de Ernesto Che Guevara, la obra de Guevara prácticamente no se encuentra allí, por su contenido revolucionario, por su claridad.

J. Y otros libros también, de Lenin, por ejemplo El Estado y la revolución...

D. Y cuando se leen, por ejemplo, las educaciones políticas que ellos tienen, son buenas. El secretario político que tienen les habla, bla, bla, bla, y nadie discute. Todos dicen al final, bueno, y se van. Es decir, es como un rebaño de ovejas a ciegas, si se cae la primera caen todas, nadie se salva. No hay discusión, el primero dice "pa", todos dicen "pa" y punto.

Siendo el Partido Comunista casi el 17, 18 por ciento del electorado, controlando casi el 70% de la Confederación Única de Trabajadores, del 25 al 30 por ciento del movimiento universitario, teniendo ahora cierta importancia dentro de los movimientos campesinos, es decir que aparece como el partido más fuerte, más organizado, más monolítico, ¿qué participación piensan ustedes le cabe a ese partido en el proceso de cambio inaugurado el 4 de setiembre con Allende como presidente?

V. ¿Qué preguntita, compañero!

Vale decir, si ustedes dicen que el partido comunista es negativo, ¿cómo piensan que esa posible acción negativa puede neutralizarse?

J. Mira, con lo que hemos dicho ya. ¿Por qué el Partido Comunista se muestra fuerte ante las masas? Primero por su organización. Tenemos que reconocer que el Partido Comunista es el partido más organizado de Chile, donde a cada militante tú le dices que se tire al suelo y se tira; pero a la vez ese militante no pregunta por qué tiene que tirarse al suelo. No tiene un sentido político, no le dan un sentido a las masas, para que el hombre sepa porque va a hacer tal cosa. De que si yo voy a tomar un arma y voy a matar a tantos gallos tengo que saber por qué los mato. Y eso lo da un sentido político. El Partido Comunista, yo creo que desde hace bastante tiempo, su política es darle un carácter —como dijo el compañero— de ovejas a su militancia, enseñarle ciertas cosas, cosas vacías. Por ejemplo, la instrucción política la hacen ciertos cuadros de ellos preparados especialmente y no se da lugar a discusión. No hay, como decimos nosotros, un centralismo democrático. No existe un centralismo democrático dentro del Partido Comunista. Y si no tienes un centralismo democrático, tú no puedes tener una conciencia política. El hombre te obedece solamente y no alega, por eso.

Eso que dicen ustedes es una nueva manera de definir al Partido Comunista. Pero, ¿cómo actúa el Partido en la política chilena?

J. Había que hacer esa definición para llegar después a lo otro. Para neutralizar la acción de freno del Partido hay que poner fuertes a los movimientos revolucionarios, y a aquel revolucionario en especial que quiere hacer mucho más allá del aspecto poblacional, ya sea campesino u obrero, que quiere llegar a otra perspectiva de la que muestra el Partido, que no es la correcta. Por ejemplo, el caso del campamento; se cambió totalmente la política. Los revolucionarios piensan en darle una conciencia política al campesino, al obrero y al poblador. Hacer lo que siempre quiera más y quiera mejor. De esa forma, trabajando como revolucionarios, trabajando firme y dándole duro, en cualquier frente, yo creo que es la única manera de neutralizar la política del Partido Comunista. En parte ya se ha hecho así. Hay que trabajar, trabajar y trabajar.

N. Es que hay una cosa, y es que aquí en el campamento no se deja de ser socialista porque se tengan ideas un poco más avanzadas, más rebeldes. La vieja esa dice que es socialista, pero hay una diferencia bien grande entre el socialista que está detrás de un escritorio, que te tiene un cartel o una insignia en el pecho (Partido Socialista) y en la puerta de la oficina también te tiene un cartel del Partido; es harta la diferencia entre ese compañero y el que está metido aquí en la base. Porque aquí uno se endurece, a costa de lo mismo que sufre y ve sufrir a los compañeros. Aquí somos más socialistas que ellos, socialistas de cuello y corbata, que no saben el hambre que pasa el socialista de

abajo, que no sabe que no tiene ni siquiera una cama y que te duerme en el suelo, porque los hijos del socialista de cuello y corbata no tienen hambre, no te andan a pie pelado... El socialista de la base no tiene para darle de comer a sus chiquillos, para darle zapatos, eso lo ven ustedes aquí que han recorrido el campamento. Allí en la escuela, ¡tanto niño a patita pelada! El padre puede ser muy socialista, pero con ser socialista no ha ganado para comprarle un par de zapatos a los chiquillos.

REGALOS

Hablando de zapatos, ¿qué piensa la compañera N de los 2.000.000 de pares de zapatos para las pascuas?

N. ¿2.000.000 de pares de zapatos?

Así he leído en los diarios, van a regalar esa cantidad de pares de zapatos para los niños.

N. Mira, yo me conformaría con que llegaran 500 pares para los niños de aquí.

Y esa política de regalos del gobierno...

N. No me gusta mucho.

¿Por qué?

N. Porque encuentro que es un poco denigrante. Antes que le regalen un par de zapatos es preferible que le den al padre la posibilidad de trabajar. Entonces así el hombre gana, trabaja y gana, y no tiene que ir a poner la mano para que le den. Eso quiere decir que si es pobre, con esa limosna que le van a dar lo hacen diez mil veces más pobre, porque le están emprobreciendo la moral.

¿Y por qué cree la compañera que hacen esto de los pares de zapatos?

N. Realmente no sé, no conocía eso.

D. Pienso yo que es una medida demagógica, no más. Para ir asegurando las próximas elecciones.

J. Otra cosa que quería decir es justamente eso. Creo que todos los compañeros aquí pensamos lo mismo: debiera ser así. Pensamos que al poblador, obrero o campesino no debe dársele todo, todas las cosas. Donde se trate, a la gente no debe dársele en badeja, sino que la gente debe aprender a ganárselo, de cualquier forma. La experiencia nos ha enseñado que cuando tú le das alguna cosa la gente se vuelve, como te dijera, un poco animal, esa es la verdad. Y después se acostumbra a que les den todo; no estoy de acuerdo en que se le de las cosas a la gente, que aprendan a ganárselo. Si se le va a regalar un dulce, que él sepa lo que ha costado, lo que le ha costado a la persona que se lo regala y lo que le va a costar a él. La experiencia nos dice que a la gente no se le debe regalar. En el caso de los zapatos, al compañero que se le den pares para sus niños debe haber cumplido una labor, una labor especial de ayuda al gobierno, etc. Que no se lo entreguen en bandeja. Por-

que después todo va a querer que se lo regalen. Esa es por lo menos esta experiencia, es la del campamento, una parte chiquitita, pero creo que la generalidad se arrepentiría con un sistema de regalos.

D. En ese sentido, en este campamento no se han hecho las ollas comunes, como se hizo en otros, por ejemplo el 26 de julio, o no, en el 26 de enero; se hacía la olla común y qué sucede: la olla se hace entre todos los pobladores, se cocina en común y se sirve en común, ¿y qué resulta de esto? Que aquél que es flojo, sencillamente no trabaja porque le están dando de comer, están comiendo sus hijos, su señora, está comiendo él. Así, ¿por qué trabajar? En cambio aquél que realmente siente la necesidad de trabajar se tiene que rajar trabajando para que un montón de flojos esté viviendo a costillas de él. Aquí no se hizo la olla común ni siquiera el primer día de campamento, por eso, porque la gente se acostumbra a que se le de todo, se embrutece realmente. Una gente que después es totalmente negativa.

N. Porque pierde la conciencia, porque se crea el vicio de la flojera. Porque el compañero que no tenga trabajo ve que no gana nada con trabajar, porque de todas maneras su mujer y sus chiquillos comen. Y entonces se fomentan dos vicios: la flojera y la borrachera, que por desgracia es el vicio más denigrante que tiene el chileno, y que es por desgracia bastante amplio en este país.

ORDEN, JUSTICIA DELITO

¿En este campamento puede haber peleas entre los pobladores, algún tipo de robo, etcétera?

N. Ha habido. Aquí al compañero que se le ha probado que robó a otro compañero, se lo expulsa del campamento.

¿Después de un juicio?

N. Los pobladores deciden. Se hizo como un tribunal del pueblo, se organizó, y se juzgaba no sólo a los compañeros que estaban en esa situación, por robo y cosas así, sino también los que eran propietarios afuera y venían aquí a postular un terreno. Se leía el nombre, se decía esta persona hizo esto y lo otro, y se preguntaba qué decidían los pobladores. Y si decían se va, se iba.

¿A la persona se le daba oportunidad para defenderse?

N. Sí, se le daba. Pero cuando no tenían defensa se iban, tenían que irse.

D. Aquí no sólo ha habido peleas y robos. También por ejemplo hubo sabotaje, aquí se han quemado carpas. En un campamento se dan muchas cosas, inclusive por el hecho de que se junta el lumpen, se juntan los ladrones, los violadores. Es tarea de los dirigentes limpiar el campamento con ideas revolucionarias. Ese

es el sentido de la formación de los tribunales de pobladores. Ladrones y violadores van a parar afuera, y el campamento se limpia.

¿El ladrón se entrega a la policía?

N. Mira, te voy a contar un caso. La vieja esa dice que la escuela la ocupábamos para pegarle a los hombres. ¿Qué pasó? Aquí entre nosotros, falleció una niña y en los funerales, en el trayecto al cementerio, en el micro, llegó un tipo y empezó a monosear a dos chicos, dándoles apretones; a uno en una parte delicada y el chico lloró todo el trayecto, aquí llegó llorando. El tipo no era del campamento, había llegado al velorio de la niña porque era amigo del tío de la niñita. Llegó aquí, llegaron los compañeros, lo empezaron a interrogar; cierto que lo amenazaron, que le iban a pegar si no decía la verdad. Pero el fulano soltó la pepa que en otras partes él se había violado a cinco niños; entonces yo, que finalmente detesto la violencia, por lo menos llegar a pegarle a una persona dije: no, aquí no lo castiga nadie, se entregó al Investigaciones. Con un compañero lo llevamos a Investigaciones, se entregó al tipo con todos los datos, llevamos incluso los niños. Imagínate que al otro día llega el tipo aquí mismo. Investigaciones no hizo nada, lo largaron. Y el tipo llegó aquí mismo y lo pillamos dentro del campamento, y había sido llevado a Investigaciones por un hecho, por

un delito tan grande. Entonces, bueno, los compañeros lo tomaron, lo llevaron allí adentro y le pegaron; ¿por qué? ¿lo íbamos a felicitar? Había que castigarlo. Si la justicia no lo castigó, nosotros fuimos la justicia entonces. El tipo no volvió más. Por eso dijo la vieja que ocupábamos la escuela para sala de torturas.

Ese caso, de un violador, está claro. Pero si se trata de un ladrón, alguien que no roba aquí, roba afuera. ¿Cómo piensan ustedes este asunto, tienen una explicación para este tipo de delitos?

N. La gente roba por necesidad material, esa es la base del robo.

A ese ladrón, que roba por necesidad material, ¿por qué lo echan del campamento?

N. En ningún caso nos conviene por ahora tener líos con la policía. Como no pueden entrar al campamento, como la policía no puede entrar, entonces se hace una campaña de rumores, el campamento se cubre con un barro que no tiene porqué. Aquí hubo un caso, un chico que hizo un robo, ¿robó a una persona que tiene? No importa, allá él... róble a los ricos toda la plata que quieras. En el caso que te voy a contar, nosotros lo condenamos, y lo entregamos a Investigaciones, porque le pegó a una anciana, para robarle unas pocas baratijas que tenía, y le pegó, la dejó completamente

maltratada porque una persona de edad no puede defenderse. ¿Nosotros qué hicimos? Si ocurre un hecho así, y no se toman medidas, los pobladores se te vienen encima.

J. Querían lincharlo.

D. Porque el rumor llegó de afuera... que aquí estaba escondido, que lo estábamos escondiendo. En ese momento estaban funcionando en pleno las milicias, ahora no, porque muchos compañeros están en otros lados. A las milicias se les dio la tarea de vigilar e investigar hasta que se descubriera si el fulano estaba aquí o no. Estábamos en una reunión de pobladores y le avisaron a uno de nosotros que habían encontrado al tipo que buscaba la policía. Alguien informó entonces a los pobladores, y los pobladores decidieron que había que entregarlo. Se lo llevó a Investigaciones. Era un ovillito; esta era la punta de la hebra, se desenredó la madeja y cayeron como por 200 millones de pesos (8.000 dólares, N. de la R.).

Este asunto de que la policía no entre al campamento. Primero ¿por qué no entra? ¿Cómo lograron que no entre? ¿Entraron alguna vez?

D. Cómo dejarla entrar, si la vez que entró ha sido para quemarte carpas. Esos métodos que usa no son métodos vulgares, como se ha visto. Por otra parte, si nosotros vemos que entregar un delincuente violador significa que no le hacen nada, que al día siguiente está aquí como si tal. Además, la represión cómo te trata, no trata sólo con palos...

B. Los compañeros se han dado cuenta de cómo te trata la represión, el caso de los carabineros aquí y cómo era el caso del otro gobierno, el de Frei, un cuerpo represivo, adocinado totalmente para ese trabajo, el Grupo Móvil, caballeros que parecían más bien caballeros medievales, con escudos de plástico, cascos, para llegar a apalear gente en una forma descomunal, inclusive mataron compañeros estudiantes, una gran matanza hicieron en Puerto Montt, también. Todas esas cosas la gente las asimila. El mismo trato de los de Investigaciones, de compañeros que han tomado la vanguardia para aliviar la situación de los proletarios, que se les ha puesto electricidad y otro montón de cuestiones, sea compañeros o compañeras reciben el mismo trato. Todo eso el proletario lo asimila; allí yo creo que no interesa la conciencia política, sino lo que ellos ven, el hecho mismo. Por eso, justamente, aquí no se permite el ingreso de la policía, en ningún momento. Trataron de entrar, aquí estamos todos para frenarlos.

N. En este campamento, en todos los campamentos hay una reacción espontánea de la gente contra la policía. Por ejemplo anoche: anoche había una camioneta de Investigaciones parada ahí en la esquina, llegaron a montones los pobladores, compañera N., Investigaciones, parece que están aquí adentro. Por ahí adentro ya andaban los pobladores, armados con palos y fierros. Llegan



MONTE AVILA EDITORES

LIBROS DE VENEZUELA PARA AMERICA LATINA

Francisco Massiani — LAS PRIMERAS HOJAS DE LA NOCHE

Se trata de una colección de relatos en la que se puede corroborar los méritos que su autor pusiera de manifiesto en su novela Piedra de Mar. Un autor que se destaca ya en el plano de Venezuela como uno de los narradores jóvenes de fisonomía más nítida. Massiani nació en Caracas en 1944, vivió parte de su niñez en Santiago de Chile. Sin abandonar la concepción tradicional del cuento, logra aquí precisar sus principales rasgos diferenciales.



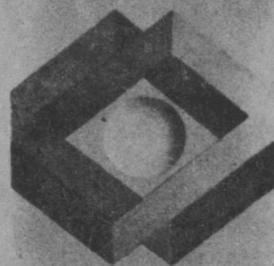
realizados por determinadas disciplinas y demuestra cómo la debilidad que ellas manifiestan proviene de la perspectiva que adoptan al analizar la sociedad global. Una serie de notas sobre la naturaleza del diagnóstico macrosocial completa su análisis y lo hace desembocar sobre una muy favorable perspectiva futura: la elaboración, a partir de los hechos, de un diagnóstico global.

Prologado por Alfred Sauvy, el presente estudio constituye la segunda parte de una obra más amplia. La primera, comprendida por La revolución industrial en el mundo (1965), intentó agrupar rasgos característicos económicos y socio-materiales de los diversos países a mediados del siglo. La tercera, Las fuentes de la vida moderna, aún inédita, trata de explicar el surgimiento del mundo moderno urbano-industrial como efecto de la influencia de los factores de vitalidad y desarrollo que se examinan en el presente estudio.

Nacido en Budapest en 1908, Benko estudió Derecho y Economía en la Universidad de Zurich. Se nacionalizó francés después de la Segunda Guerra, y reside en Venezuela desde 1955. A partir de 1961 trabaja como investigador en el Centro de Estudios de Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela.

François Benko — LA CIENCIA DE LA SOCIEDAD GLOBAL

Especialista del diagnóstico macrosocial en la sociedad, el profesor Benko nos ofrece en este libro el resultado de sus reflexiones en torno del desarrollo de las ciencias del hombre. Después de precisar las razones de un evidente atraso de las mismas —desviación de los talentos hacia otros dominios, dificultad de la experimentación, excesos metodológicos y epistemológicos, confusión entre ciencia y recopilación de datos, condicionamiento de los investigadores por el medio en que viven—, esclarece los progresos



Armando Navarro — NARRADORES VENEZOLANOS DE LA NUEVA GENERACION

La narrativa venezolana accede a un período de auge, madurez y renovación. En el transcurso de la última década se ha gestado una corriente amplia y profunda que tiende a despojar a la producción literaria de las tres formas prestigiosas. También, que hace posible la experimentación de transformaciones temáticas, técnicas, estructurales y verbales. La alienación del hombre en la ciudad, la violencia política, el sentimiento de soledad y la necesidad de autocomprensión, son los problemas que se plantean



más frecuentemente en los nuevos narradores. Presentar de un modo orgánico estas y otras evidencias y los factores que las han determinado constituye el propósito principal de este libro, el primero de Armando Navarro. El autor nació en el Delta del Orinoco en 1942. Realizó estudios de psicología en la Universidad Central de Venezuela y formó parte del grupo En Haa. Actualmente es docente en la Universidad de Oriente, y se preocupa por la obra poética de Ramos Sucre a partir de un enfoque que se reclama estructuralista.



Walter Benjamin — SOBRE EL PROGRAMA DE LA FILOSOFIA FUTURA Y OTROS ENSAYOS

Esta amplia selección pone al alcance del gran público, y en especial de los estudiosos, lo esencial de la obra ensayística de W. Benjamin, principalmente en el campo de la crítica literaria. Como es sabido, esta fue para él sobre todo una empresa moral: mediante ella buscaba la verdad de una obra, lo que la hace permanecer viva. Conviene precisar además que Benjamin renueva el concepto romántico de la crítica como interrogación respecto a la secreta intimidad de la obra de arte, convirtiéndola en tránsito hacia la reflexión filosófica. Pero no se puede clasificar la prosa de Benjamin bajo ninguno de los rótulos conocidos, pues ella comprende casi todos los géneros intelectuales, desde el ensayo científico hasta la "imagen literaria" y el aforismo.

Orlando Alborno — LA SOCIOLOGIA EN VENEZUELA

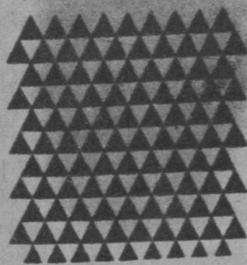
Este volumen trata de exponer en forma sistemática y a la vez polémica el surgimiento y desarrollo de dicha disciplina en Venezuela. Abarca un largo período, desde la aparición misma del pensamiento social en Venezuela, a través de cronistas e historiadores, hasta la si-

tuación de crisis recientemente planteada en la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central, la cual ha empezado a desarrollar sus actividades con una orientación muy distinta a la que la regía cuando fue creada, hace ya casi veinte años.

En esta segunda edición, el autor ha mantenido toda la información contenida en la anterior, pero con el añadido, entre otras cosas, de un nuevo Prólogo, en el cual se hace una relación completa sobre las obras de tema sociológico publicadas últimamente en Venezuela, así como un capítulo explicativo de las transformaciones de índole pedagógica e ideológica que se han producido en la institución antes mencionada. Transformaciones que, como ha dicho el propio autor, "responden a la urgente necesidad que tiene la Universidad latinoamericana de crear estructuras pedagógicas modernas y que es necesario ver como parte de un fenómeno que abarca a toda la universidad y sus relaciones con la sociedad, y, en especial, de lo que ocurre en las universidades públicas de A. Latina, objeto de enormes presiones demográficas, cada vez mayores, mientras los recursos y posibilidades generales que se requieren para responder a esa presión son cada vez menores."

Orlando Albornoz

La sociología en Venezuela



Luciano Bianciardi — ABRIR EL FUEGO

En Grosseto, Italia, y sus alrededores, la palabra bianciardata designaba en un tiempo, y acaso designe todavía, cualquier empresa arriesgada, peligrosa, extravagante. Luciano Bianciardi nació y creció allí, siendo reducido luego al exilio milanés hasta que los hechos, diez años después, lo obligaron a otro exilio en Nesci, localidad sólo parcialmente inventada. Es de este nuevo exilio de donde llega la presente novela, su más reciente pero no su última ex-

travagancia. Denominada *Abrir el fuego* tras muchas cavilaciones, es una crónica del exilio y una rendición de cuentas respecto a su origen. La realidad y la fantasía se confunden en la descripción de una imaginaria insurrección milanesa de 1959, en tiempos de Juan XXIII. Por otra parte, la novela presenta la alucinada vida cotidiana del exiliado, que habita con una jovial ama-

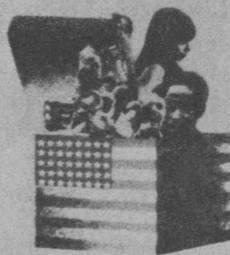


de casa, un niño y un perro, que frecuenta policías y carniceros, que trata de aprender el dialecto local, y que a veces se apodera del mismo para mezclarlo con el suyo, a la vez docto y popular. Aquí y allá hay un poco de alemán, el necesario para que se advierta adónde se dirige Bianciardi en esta ocasión. Y detrás de todo, en filigrana, ciertos personajes y ambientes *risorgimentali* recreados irónicamente, con Luciano Manara, play boy que guía a las multitudes tras la trincheras de las barricadas móviles y con Cesare Correnti, superintendente para la instrucción del señor condesito, a quien el protagonista sirve como arbitrario mentor en letras italianas. Bianciardi ha publicado: *Il lavoro culturale* (1957) y *L'Integrazione* (1960), novelas panfletarias. *La vita agra* (1962) y *La battaglia soda* (1964) lo afirman como uno de los mejores escritores italianos de su generación.

Leslie Fiedler — ESPERANDO EL FIN

La proximidad y la fuerza de impacto de este ensayo se derivan del novedoso punto de vista de su autor acerca de la presente situación cultural norteamericana, respecto al tránsito de "una cultura del whisky a una cultura de la droga" ocurrido en ella, y sobre el radical cambio registrado en las actitudes frente a la razón y el sexo, las cuales, en su opinión, están inexplicablemente unidas en los norteamericanos. La originalidad del libro de Fiedler procede además de que sus análisis sobre los escritores actuales poseen to-

ESPERANDO
EL FIN

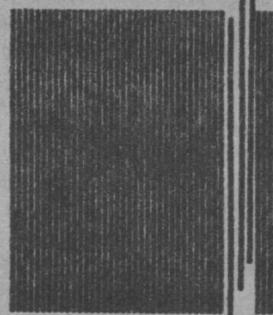


do el discernimiento con que por lo general se analiza tan sólo a la literatura del pasado. *Esperando el fin* es una obra profética, madura y profunda, de interés inmediato y de valor permanente. Es, por otra parte, la primera gran obra de Fiedler desde *Love and death in the american novel* (1963).

El autor es profesor de la Universidad de Montana, EE.UU.

LUDWIG LANDGREBE

la filosofía actual



Ludwig Landgrebe — LA FILOSOFIA ACTUAL

Un ajuste de cuentas con el pensamiento filosófico de esta época. Su autor ofrece una caracterización fundamental de los más importantes y sustanciales pensadores de lo que va del siglo, desde Dilthey y Driesch hasta Scheler, Hartmann, Sartre, Camus, Husserl y, sobre todo, Heidegger. Los ámbitos problemáticos tratados —la esencia del hombre, el concepto del mundo, el mundo como naturaleza, el problema filosófico del arte, conocer y obrar, el problema del ser y filosofía y teología— son, de alguna manera, variaciones del tema capital de la filosofía: la pregunta por el ser. De modo que esta penetrante y clara exposición, accesible en todos sus aspectos, en particular de lo realmente nuevo y dirigido ha-

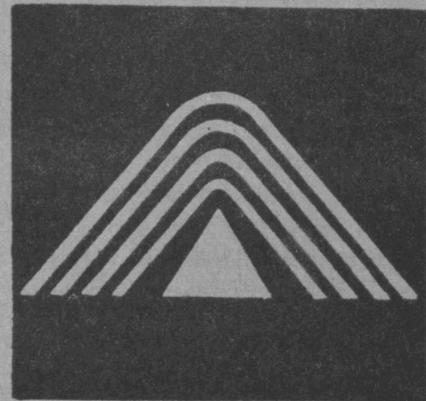
cia el futuro, ofrece una viva e imprescindible imagen de la situación espiritual de nuestro tiempo.

Joseph Sommers — LA NOVELA LA MEXICANA MODERNA

Se trata de uno de los primeros estudios conjuntos de las obras de Agustín Yañez, Juan Rulfo y Carlos Fuentes. A partir de los análisis de Sommers se hace evidente que tales autores no sólo comparten la herencia del México revolucionario y post-revolucionario, sino que están inmersos en la ansiedad general del mundo contemporáneo. La forma en que la subjetividad asume su propia experiencia del país y del mundo posee importancia para las posibles lecturas. La crítica de Sommers está guiada por la convicción de que su trabajo acompaña, complementa, buscando ser indispensable, a la literatura. También es un



punto de partida la certeza de que el novelista remite necesariamente a la historia de su tiempo, de que la técnica es inseparable del tema y de la visión del mundo, que el novelista expresa la lucha del autor por captar su realidad, a la vez que la realidad de todos.



a encontrar un policía aquí adentro y lo matan. . .

J. Esperen, yo quiero contar algo acerca del famoso Grupo Móvil. La policía, con este grupito, y otros de Investigaciones, se ha creado un antagonismo de la población en general, yo creo que hasta ahora era desconocido. Ello debido a las matanzas que ha hecho, a las vejaciones que ha hecho. Todo ello ha traído un antagonismo frente a la policía. Sin desconocer ciertos valores que la policía se merece, eso ha traído un descontento total de la población. Por eso en cuanto se llega a ver un policía aquí, lo sacan, lo echan, y en caso que quiera entrar a detener a alguien, imagínate si lo ven incendiando una carpa o pegándole a alguien. . . Hay entonces una reacción muy grande contra ella, y por eso no se les deja entrar.

D. Es que han recibido tantas facultades, que llegado el momento vienen y se mandan solos. Quiero decir algo, por ejemplo ahora, con el gobierno del compañero Allende, se acabó inmediatamente el Grupo Móvil, Carabineros pasó a cumplir las funciones que debía cumplir. Pero hace poco, la semana pasada, un capitán de Carabineros justamente en este sector, que se tomó la facultad de balear a un compañero, Conrado Pacheco, balearon a un campesino, y por la espalda. Ese compañero ahora quedó paralizado para todos los días de su vida. Eso nos demuestra que las facultades dadas por el anterior gobierno han sido tan grandes que en un momento dado no pueden aceptar lo que les pasa, no pueden aceptar que son acabados como elementos de represión y llegan, hacen y deshacen como cosa de ellos, nomás.

¿Cuánto gana un carabiniere, aquí?

D. Un carabiniere raso está ganando 1.200 escudos.

¿Y es mucho o poco eso?

D. Es poco, muy poco.

¿Y ustedes piensan que es cuestión de los jefes de los carabineros esto de que se toman funciones que ya no pueden tener?

D. Sí, no tanto eso sino también el adoctrinamiento. Reciben adoctrinamiento como cuerpo represivo, como elementos de la burguesía para reprimir, esa es la verdad de las cosas.

Ahora, ¿qué sentido tiene para ustedes el hecho de que se haya impedido que Carabineros entre al campamento? El hecho de que esto sea una especie de territorio libre, donde la represión no puede entrar como lo hace en otras partes.

D. Para nosotros es un gran paso adelante, un gran alivio.

J. Por lo menos, nos hemos sacado un gran peso de encima.

N. Mira, yo creo que para la gente, para los pobladores, eso significa pensar de que están eligiendo y riñendo libremente su vida.

D. Y que pueden hacer sus leyes, implantar sus reglamentos.

En la sociedad mejor que todos us-

tedes quisieran construir, va a existir la necesidad de un cuerpo que vigile la disciplina de esa sociedad.

D. Claro que va a haber necesidad, pero lo que ocurre es que el pueblo debe cuidarse a sí mismo, debe juzgar por sí los delitos. Esa es la idea de los tribunales y las milicias populares.

N. Y yo creo que Salvador Allende no puede sino estar de acuerdo con esta idea.

VISITA

Saliendo del tema, para ustedes, ¿qué significó, qué comentarios recibieron de la reciente visita de la delegación cubana al campamento?

N. Fue una fiesta en el campamento.

Cuéntenos un poco cómo fue, ¿les avisaron antes de que vendrían los cubanos?

N. La gente estaba toda feliz, embanderaron todo el campamento, lo llenaron de guirnaldas, esto parecía una fonda.

¿Las cinco matanzas del sector D, también?

N. Mira, no participaron muy activamente. Pero desde el momento en que dejaron su carpa y vinieron aquí a recibirlos, quiere decir que. . . pero esta calle principal, todo estaba lleno de guirnaldas hasta el fondo. Otro grupo de pobladores hizo un arco de flores, y otro compañero, de la juventud, hizo un letrero donde les puso, "Bienvenidos, compañeros". Primero vinieron, llegaron en la tarde, como a las siete y media. A la mañana nos dijeron que vendrían. Entonces avisamos a la gente, que limpiaran, porque eso es lo fundamental; yo les digo siempre a los compañeros que si llega visita la casa tiene que estar limpia, porque en la limpieza de la casa se refleja el espíritu de la dueña de casa.

A. El compañero ministro cubano, allá, dijo que lo más que le había gustado de lo que le dijeron fue: "Aquí somos pobres, pero somos limpios, no somos cochinos". Ese fue el compañero Carlos, el ministro.

¿Carlos Rafael Rodríguez, dicen ustedes?

J. Sí, ése.

¿Ahora vinieron solamente ministros?

N. No, vinieron de todo, algunos campesinos cubanos y obreros. Pero también vinieron compañeros como Motroni, que es de la televisión cubana. Luego volvieron, hacían películas, sacaron fotos. Pero el comandante, el que manejaba el avión, se fue encantado, dijo que para él esto era como una Cuba chiquitita.

A. Ellos estuvieron largo rato, hablamos mucho, vieron todo lo que es este campamento.

N. Y después les hicimos un acto afuera, ahí en el escenario. Los presentamos a todo el campamento, y les hicimos un obsequio. Me tocó a

mí entregarles la bandera del campamento, que para nosotros es una bandera muy linda, significa mucho.

¿Cómo es esa bandera?

N. Es una bandera del campamento, nomás. Hay una efigie del Che Guevara, la fecha de la toma del terreno.

M. Esa bandera ya ha sido entregada al compañero Fidel Castro.

N. Sí, yo se la entregué al comandante y me dijo que tuviera la plena seguridad que la bandera de sus manos iba a ir a las de Fidel Castro. A la vez, nos dio un mensaje que, dijo, nos traía de Fidel Castro: era un ánimo para seguir adelante, y a los pobladores les gustó mucho ese refrán, no me acuerdo bien cómo era. . . que está escrito ahora por ahí afuera. . . ¿cómo era?

J. "Si avanzo, sígueme; si me detengo, empújame; si retrocedo, mátame".

N. "Y úsame como trinchera". Mucho les gustó a los pobladores.

¿Les prometieron algún tipo de ayuda los cubanos?

N. Sí, pero lo emotivo de esto fue que les mostramos a ellos todo el campamento, y por ahí había un compañero que toca el acordeón. Entonces el muchacho les interpretó dos piezas rusas, incluso otro chico se salió y bailó. Luego les dije que tocaran algo folklórico, y tocaron "Si vas para Chile". Todos los que estábamos ahí lo cantamos. Bueno, les ha gustado tanto que inmediatamente pidieron que se la copiáramos a la letra. Se la copiaron. Después, cuando estábamos en el escenario les dije a los compañeros: bueno, vamos a despedir a los compañeros cubanos con "Si vas para Chile", cantada por todos nosotros. Entonces, con la letra copiada por el compañero, los cubanos también la cantaron, y bien emocionados que estaban.

J. Y se llevaron un regalo, un águila que había. El compañero la arregló, y se las entregó en nombre del campamento.

D. Te imaginás cómo la cuidaban, casi más que al ministro. La pusieron en el asiento de atrás del auto y prefirieron irse adelante, todos amontonados. Luego, tuvo el mejor sitio en el avión que los llevó de regreso a Cuba.

J. Y el ministro dijo: "El pollo", y le colocaron ese nombre, el Pollo. Hablaban después sólo del pollo.

N. En cuanto a la ayuda, prometieron mandar una biblioteca, van a traer películas, y van a venir algunos a hablar con los compañeros, para explicarnos cómo fue la revolución allí, en Cuba.

D. Eso es importante, porque servirá para elevar no sólo la cultura de los compañeros, sino el nivel de conciencia política.

EDUCACION

El nivel de cultura de los compañeros es bajo, ustedes me comenta-

ban ayer. Les digo lo que me contó la compañera que estaba esta mañana con los niños, y ustedes dicen qué piensan. Me dijo que ella creía que no había que enseñarles solamente cosas de ciencia, del reino vegetal, animal, etc., dónde quedaba la Argentina, cómo era el mundo. . .

D. Salir de la educación tradicional. . .

Decía que para ella más importante era que los chicos, apenas aprendieran a leer y a escribir, supieran qué era el trabajo, por qué estaban aquí. . .

D. Se trata de ir creándoles conciencia desde chicos, no sólo enseñarles las primeras letras, sino que agarren conciencia desde un principio. Ya que la enseñanza no les permite eso, porque la escuela oficial no se los permite, que sepan qué es el trabajo, que aprendan a ver la situación del campamento, porqué la miseria.

J. En este caso es simple, se trataría de crear un cuadro poblador para el futuro. Llegado el momento, si el niño ha madurado y tú le has dado una conciencia política, una cultura política, este joven podrá llevar su experiencia como cuadro de trabajo y como cuadro político a otras partes.

D. A mí me gustaría que a los niños se les enseñara a desprenderse de la ambición.

¿Qué quiere decir "ambición"?

D. El hecho de que el niño desee ser grande para estudiar, hacerse profesional, qué se yo, para ganar plata, pero para él. Tiene que saber que no está solamente él, que vive dentro de una sociedad, y que debe velar por esa sociedad. Entonces que el deseo de hacerse profesional le venga de las ganas que tiene de cooperar con la sociedad; pero no obligado, sino que le nazca a él mismo.

A. El hombre nuevo. . .

D. Hacer las cosas no por ambición, sino con otro incentivo. . .

J. Con otra perspectiva, digamos.

Dijiste el hombre nuevo. ¿Qué es para vos?

J. Bueno, no sé cómo decirlo, es un poco indefinido.

Hablame un poco de eso.

J. Bueno, el hombre nuevo, por lo menos como yo lo he visto, como me han hablado, de Cuba, de la Unión Soviética, de todos los países socialistas, y en especial los libros del Che, que habla del hombre nuevo, yo me lo imagino de la siguiente manera. Un cuadro, un hombre trabajador primero, un hombre político que no vela solamente por su interés, sino por el bien común, que ve más allá de su propia persona, y trabaja en general no para él, en una actitud personalista, sino que trabaja digamos para su patria, para su raza, digamos, para toda la humanidad. Eso sería el hombre nuevo, yo lo entiendo así.

D. Que el hombre deje de ser lobo de sí mismo, como dice el Che. ♦

Problemas de la economía chilena

Desnacionalización de las empresas chilenas*.

En 1966 de las 284 mayores sociedades anónimas "chilenas", 109 o poco más de un tercio, registraron una participación directa de accionistas extranjeros. De éstos, 29 (10 por ciento) se encuentran bajo control extranjero directo y total mientras 37 son controladas en forma mayoritaria y 32 en forma minoritaria. Si estas cifras no aparecen como particularmente altas, conviene recordar que dan cuenta solamente de la participación directa en el capital por acciones y no de aquella que puede derivar del control de la tecnología, del mercado, de los créditos externos u otras formas de control indirecto. Además, la participación directa en el capital activo de estas grandes empresas aparece como bastante mayor ya que de un capital total de 16,3 mil millones de E⁰ de 1966, más de la mitad (8,8 mil millones) estaba directamente ligada al control extran-

jero (principalmente por control de más del 50 0/0 de las acciones, pero en algunos casos, a través del control total).

La participación extranjera es más fuerte en el sector minero, donde el 73 0/0 de las grandes empresas (80 0/0 del capital) tiene accionistas extranjeros, en la mayoría de los casos con control mayoritario. Dichas cifras corresponden a 1966, antes de la chilenización y la "nacionalización" del cobre. Obviamente, el número absoluto de empresas manufactureras con participación extranjera es bastante mayor. El capital extranjero en la industria corresponde al 71 0/0 de los "activos extranjeros" en la minería y al 42 0/0 del capital extranjero total.

En la industria manufacturera el control minoritario parece ser suficiente en el caso más frecuente. De los demás sectores, se puede destacar el transporte, donde 9 grandes empresas (de un total de 19) controlan el 87 0/0 de los activos correspondientes. En el comercio, un tercio de las grandes empresas controlaban más de la mitad del capital típicamente en forma exclusiva, mientras en la agricultura una fracción tan alta como el 41 0/0 del reducido capital activo de las sociedades anónimas (forma moderna poco frecuente en la agricultura chilena) tienen participación extranjera, en la mayoría de los casos minoritaria.

El problema del cobre.

La dependencia económica del imperialismo, principalmente norteamericano, se refleja en todos los

niveles de la formación social chilena. En este contexto se debe analizar un aspecto parcial de esta dominación, aquél que se refiere a las inversiones extranjeras, principalmente en el rubro cobre.

El cobre constituye todavía la espina dorsal en el décrepito cuerpo social chileno. Proporciona, en promedio, un 80 0/0 de los ingresos de las exportaciones totales del país y una parte idéntica de los ingresos públicos. Si bien es cierto que solamente una quinta parte de la exportación directa de la gran minería va a EE.UU., es decir, menos de lo que se exporta tanto a Alemania Occidental como a Inglaterra, las empresas mineras norteamericanas mantienen, sin embargo, su control estratégico sobre la comercialización. Es igualmente cierto que los EE.UU. poseen las reservas cupríferas más grandes del mundo —evaluadas en 80 millones de toneladas contra los 50 de Chile— pero esto no significa que sus necesidades del rico cobre chileno de tan fácil acceso hayan disminuido. Más de una quinta parte del consumo interno de los EE.UU. está basada en cobre importado.

Ahora bien, estas necesidades se pueden satisfacer hoy en día sin tener la propiedad completa de la fuente de materia prima. Además, los EE.UU. también en otros casos, recientes, se han mostrado dispuestos a sacrificar los intereses inmediatos de una o más de sus grandes empresas, en particular en las ramas extractivas, para mejorar su reputación y su posición a largo plazo en América Latina.

Tal vez sea en base a tales consideraciones que se deberían mirar los nuevos acuerdos del cobre que se tratarán en seguida.

* El presente artículo está constituido por fragmentos de un extenso trabajo escrito por el autor, el economista sueco Claes Croner, en junio de 1970. El dato cronológico justifica la carencia de algunas modificaciones que se han producido en Chile en los últimos meses: por ejemplo, el proyecto de nacionalización de las minas de cobre. LOS LIBROS considera de particular interés la explicitación de la información que reproduce esta transcripción parcial.



**Editorial
Biblioteca**

Depto. de publicaciones de la Biblioteca C.C. Vigil - Alem 3078 - Rosario

1 Colección Praxis

¿Qué es la dislexia escolar?
Juan E. Azcoaga. \$ 2,00

2 Colección Praxis

Conocimiento del niño en edad escolar
Ovide Menin. \$ 3,00

3 Colección Praxis

Los repetidores en la escuela primaria
Emilio Luna. \$ 2,00

4 Colección Praxis

Dificultades en la lectura y la escritura
Nicolás Tavella. \$ 2,00

5 Colección Praxis

La actividad creadora en la escuela primaria
Carola Conde. \$ 3,00

6 Colección Praxis

¿Que son los estereotipos del lenguaje?
Juan E. Azcoaga. \$ 3,00

Distribuyen:
Tres Américas
Chile 1432 - Buenos Aires
Librecol
Humberto I. 545 - Buenos Aires



Editorial Biblioteca

Departamento de publicaciones
de la Biblioteca Popular C. C. Vigil
Alem 3078 Rosario

Colección Ensayos

Realidad interna y
función de la poesía.
Edgar Bayley
\$ 2,50

Literatura y subdesarrollo
Adolfo Prieto
\$ 5,00

Proposiciones
(la nueva novela)
Roger Plá
\$ 6,00

El fuego fatuo
Jorge Vázquez Rossi
\$ 5,00

Colección Poetas Argentinos

Del otro lado
poemas. Francisco Urondo
\$ 3,00

Los terrores de la suerte
poemas. Francisco Madariaga
\$ 2,00

El círculo de fuego
Poemas. Hugo Gola
\$ 2,50

Hago el amor
poemas. Rodolfo Alonso
\$ 5,00

Colección Prosistas Argentinos

La vuelta completa
novela. Juan José Saer
\$ 5,00

Principio y fin
cuentos. Jorge Riestra
\$ 3,00

De criaturas triviales
y antiguas guerras
cuentos. Miguel Brascó
\$ 3,00

Colección Homenaje

Obras escogidas
José Pedroni
selección realizada por el autor
2 tomos \$ 2800

Distribuyen: LIBRECOL
TRES AMERICAS

Hace ya cuatro años, el gobierno chileno compró la mitad de las acciones de El Teniente, a Braden Cooper, subsidiaria de la Kennecott, a un costo directo de 80 millones de dólares. Según los acuerdos de la llamada chilénización de la mina El Teniente, la Kennecott financiará una mínima parte de un programa de inversiones de unos 230 millones de dólares, la capacidad de producción se aumentará en un 50% en el mismo período, reduciéndose al mismo tiempo el número de obreros. Tal como se sabe, el acuerdo significó condiciones tributarias muy favorables a la empresa chilénizada. El costo total para Chile se ha estimado en 380 millones de dólares incluyendo los costos del crédito, principalmente préstamos del Eximbank.

Bajo condiciones todavía más favorables para las empresas imperialistas, el gobierno chileno recuperó un 25% de los recursos cupríferos, que eran explotados directamente por la Anaconda y Cerro Corp., aunque legalmente, lo mismo que todo el subsuelo, son propiedad del pueblo chileno. La Anaconda no se sentía en ese entonces dispuesta a asociarse con el gobierno chileno en la explotación de Chuquicamata.

El acuerdo de 1966 se refirió, pues, solamente a la mina Exótica anexa, que fue inaugurada en julio de 1970.

En una forma casi tan benévola como la chilénización de 1966, los representantes del capital norteamericano saludaron la llamada "nacionalización pactada" de Anaconda del año 1969. Para el embajador norteamericano el pacto era "una alternativa razonable a una nacionalización completa" y, además, totalmente satisfactoria desde el punto de vista de la recompensa.

A un costo total estimado en 1.200 millones de dólares, la Corporación del Cobre se constituyó como la dueña del 51% de dos nuevas empresas mixtas que continuarán la explotación de las minas de Chuquicamata, El Salvador y Potrerillos.

Vale la pena resumir los principales aspectos del pacto. Según éste, CODELCO adquiriría el resto de las acciones entre 1972 y 1982. El gerente y parte de la dirección de las empresas mixtas serán nombrados en base a la proposición de la llamada "empresa asesora", Anaconda, la cual por esta "asistencia técnica" será recompensada con hasta 18% del valor de las ventas hasta 1972. La tributación normal será de un poco más del 50% de las ganancias del "socio norteamericano". No parece improbable que este encontrará

también en el futuro los caminos para obviar estos impuestos. Al subir el precio del cobre por encima del precio "normal" (40 centavos de dólar la libra según el Acuerdo), sube también la participación estatal en las ganancias, en forma progresiva.

Ni la chilénización ni la nacionalización pactada de las grandes empresas afectan pues básicamente los intereses centrales del imperialismo en el cobre chileno. Además, la comercialización del cobre depende todavía de la empresa norteamericana.

La extracción del excedente por concepto del cobre chileno por parte de los grandes consorcios norteamericanos se estima para el período 1914-1964 en 5.000 millones de dólares. Sólo las remesas de utilidades alcanzan a 120 millones de dólares anuales. De las utilidades registradas del grupo Anaconda en el mundo entero para el año 1967, más de dos tercios, o sea 90 millones de dólares, tenía su origen en Chile. Por otro lado, de las inversiones totales planeadas hasta 1972 por el grupo, apenas un 20%, 160 millones de dólares, se destinaría a Chile.

La política imperialista del cobre, sin embargo, da una imagen muy incompleta de la dependencia económica externa del país. Si bien es cierto que a fines de 1950 casi la mitad de las inversiones foráneas iban a la gran minería, la importancia de los sectores secundarios y terciarios ha aumentado rápidamente en los últimos años.

La distribución del ingreso

Puede mencionarse, en cuanto a la distribución de los ingresos de las familias, que ni siquiera a un tercio de la población se le restituye el valor de su fuerza de trabajo, tal como este se puede estimar según el nivel del sueldo vital, mientras casi dos tercios de los hogares reciben, en promedio, apenas 400 escudos mensuales (1968). Vale la pena destacar que la pobreza más aguda parece afectar a los trabajadores por cuenta propia donde se encuentran "los últimos despojos de la superpoblación relativa"; aquí un 43% de los hogares gana menos del vital (220 escudos en promedio) y 83% poco más de 400 en promedios mensuales, mientras entre los hogares obreros las proporciones correspondientes son 30 y 75%. Llama la atención a primera vista, que el ingreso rural aparezca en su totalidad como más igualmente distri-

buido que el urbano. Esta apreciación se corrige sin embargo al considerar por separado los índices de concentración de los asalariados, que alcanza para los obreros 0,28 en el medio urbano contra 0,26 en el medio rural y para los empleados 0,37 y 0,32 respectivamente.

Según la misma fuente, en el otro extremo de la escala, el 6% más favorecido de los hogares concentra el 26% del ingreso total.

Esta relación está confirmada por anteriores estudios de CEPAL. Si bien esta proporción es más alta en muchos países de la región, existen razones para suponer que ha aumentado la parte de los ingresos correspondientes a los ricos también en Chile.

Sin entrar en detalle en el tema del desarrollo de los salarios reales y su relación con el desempleo vale la pena destacar aquí que, según datos oficiales (sobrestimados), ellos, al contrario de lo que era de esperar según la visión tradicional de la "función salarial" del ejército obrero en reserva, parecerían haber aumentado levemente en promedio en los últimos años. Al mismo tiempo no hay ninguna tendencia aparente por lo menos a mediano plazo, al aumento del desempleo abierto: en el Gran Santiago éste bajó de 6,7% de la fuerza de trabajo en 1961 a poco más de 5 en 1962 permaneciendo estático en este nivel hasta 1967 donde de nuevo pasó a 6%, nivel promedio que permaneció tanto en 1968 como en 1969. En Concepción y Lota-Coronel, las tasas oscilan alrededor de 11 y 15 por ciento. No parece necesario recalcar aquí el hecho de que estos datos son insuficientes ya que no toman en consideración las otras formas de desempleo, disfrazado y oculto, así como por su definición amplia de lo que constituye una "ocupación" en el período de referencia.

Si bien el índice oficial general de los sueldos y salarios supuestamente reales, tuvo un aumento en los últimos años, éste ha sido muy lento: apenas 10% en cinco años (1964-1969). El aumento es más de 7% en el período (2/3 del aumento correspondiente a 1965-1966), y, sobre todo, tal como ocurre en varios países de la Región en lo que se refiere a los sueldos, que, habiendo bajado en términos absolutos, tanto en 1966 como 1968, mostraron una leve recuperación en 1969.

Acerca de los militares chilenos

Alain Joxe
Las fuerzas armadas en el sistema político de Chile
 Traducción del francés, Narcizo Zamanillo
 Universitaria (Chile), 124 págs.



Pocas veces como en estos tiempos los chilenos han vuelto con tanta ansiedad sus miradas en dirección a los cuarteles. Hace casi medio siglo, un golpe militar liderado por Carlos Ibáñez y por Marmaduke Grove franqueó el paso a la Constitución que todavía los rigió y permitió llevar adelante las reivindicaciones de la clase media que el primer gobierno de Arturo Alessandri se había visto impedido de satisfacer. Desde entonces —si se dejan a un lado los sobresaltos de los años treinta—, el Estado envainó su espada y pudo implementar con bastante éxito las reglas de juego de la democracia burguesa, una de cuyas claves fue (conviene no olvidarlo) la restringida participación electoral de los sectores populares: hasta 1946, el número de votantes nunca excedió del 8 al 9 % de la población. Las ampliaciones posteriores de la arena política acompañaron experiencias cada vez menos tranquilizadoras para la oligarquía trasandina —triumfos de Ibáñez (1952) y de Frei (1964)— y acaban de culminar con el ascenso al poder de Salvador Allende. No es extraño, pues, que para preservar el statu quo la derecha tradicional venga reclamando el auxilio de los profesionales de la violencia con una desesperación que el asesinato del general Schneider ha puesto dramáticamente de manifiesto. Por su parte, las corrientes crististas encabezadas por la Democracia Cristiana, con mayor cautela pero no menor preocupación, exigieron —y lograron— de la Unidad Popular un Estatuto de Garantías Constitucionales que asegura la intangibilidad del establecimiento militar, revelando inequívocamente hasta qué punto se lo considera el último baluarte del sistema. ¿En qué medida lo es? ¿Se erigirá en barrera infranqueable para que el nuevo gobierno cumpla su programa más allá de ciertos límites? ¿Será acaso un golpe el encargado de cerrar en la década del setenta el ciclo político que otro golpe abriera en la década del veinte?

Pese a su apariencia concreta, así planteadas estas preguntas resultan demasiado abstractas. Tanto como sostener de entrada que el gobierno de Allende está condenado al fracaso. Ante todo, el programa de la Unidad Popular no es socialista sino de transición; y como la experiencia invita a ser prudente y a descartar cualquier imagen lineal del proceso histórico, vale más hablar de "transición entre el capitalismo y el socialismo" que de "transición hacia el socialismo". Al respecto, deben distinguirse con cuidado las tesis del reformismo relativo y del reformismo absoluto: conforme a las primeras, en determinadas circunstancias es posible iniciar la transformación socialista de un sistema capitalista sin necesidad de una

revolución proletaria previa; de acuerdo a las segundas, tal transformación puede no sólo iniciarse sino concluirse pacíficamente¹. Son aquéllas y no éstas las que están actualmente sometidas a prueba en el caso chileno. Por eso parece discutible la pertinencia de la cita de Engels que Allende incluyó en su primer discurso como presidente²; y ello por varios motivos. Uno, porque es el único pasaje en toda la obra de Engels que presta inequívocamente apoyo a la concepción reformista absoluta. Dos, porque no hallándose ésta ahora en juego, su planteo anticipado puede servir funciones tácticas de apaciguamiento pero también actuar como desmovilizador objetivo del potencial revolucionario del pueblo. Y tres, porque opaca el hecho ya aludido de que los compromisos previos garantizan constitucionalmente el mantenimiento del aparato coercitivo profesional, presupuesto de ninguna manera contenido en la reflexión de Engels.

Lo que hay que discutir no es, pues, si las fuerzas armadas se opondrán a la instauración del socialismo (que, en buenos principios, tiene por condición necesaria la destrucción del aparato del Estado, fuerzas armadas incluidas) sino al comienzo de una transformación socialista del sistema. Y aquí resulta oportuno recordar lo obvio: ni los militares constituyen un bloque monolítico ni son un sector externo a la sociedad. Dadas tanto las tradiciones políticas del país como la consistencia de su trama institucional y la importancia creciente de las organizaciones populares, el aventurerismo putchista puede ser un episodio ocasional pero debe descartarse como componente orgánico de la situación chilena. Esto no significa en absoluto excluir de los próximos seis años la posibilidad de un golpe sino subrayar que ella dependerá de los sistemas de alianzas que defina la coyuntura más que de la composición y de las orientaciones del establecimiento militar. En sociedades complejas de este tipo es poco probable una ruptura de la legalidad sin el apoyo previo de grupos representativos de la población civil. Con lo que el tema remite al análisis de momentos políticos concretos cuya inteligibilidad no puede

¹ Cf. Stanley Moore, *Three Tactics* (Nueva York, Monthly Review Press, 1963), pp. 74-91.



descubrirse a nivel de factores aislados sino de un conjunto complejo y cambiante de relaciones de fuerza que van modificando sus elementos al articularlos.

A pesar de su título, no avanza demasiado en este sentido el reciente trabajo de Joxe, publicado ahora pero escrito hace más de un año³. Es interesante —aunque esquemático— su esfuerzo por precisar la ubicación de los militares chilenos en el brumoso campo de la clase media; pero al especular sobre sus actitudes en términos de puros conflictos de intereses peca por un excesivo reduccionismo economicista. Si a esto se suma un tratamiento muy sumario del espectro político e ideológico, no debe sorprender que las conclusiones del estudio resulten poco novedosas. Hay, por cierto, varias hipótesis sugerentes (sobre los vínculos de las fuerzas armadas de Chile con los Estados Unidos; sobre un eventual clivaje entre aquéllas y el importante Cuerpo de Carabineros; etc.) pero el autor las abandona en condiciones de baja productividad científica. Seguramente esto se vincula al hecho de que, como él mismo señala, la obra es antes un artículo largo que un libro riguroso sobre el asunto.

Son, sin duda, útiles y oportunos los materiales que ha reunido Joxe acerca de la importancia actual de las fuerzas armadas chilenas, tomando en consideración las variaciones ocurridas en los últimos años en el volumen de los gastos de defensa, en el número de efectivos y en el monto de la ayuda norteamericana. Vale la pena difundir algunos de estos datos, a fin de brindar una somera imagen del militarismo trasandino.

1) En cifras absolutas, los gastos de defensa de Chile muestran una tendencia al aumento entre 1940 y 1958: medidos en dólares de 1960, registran su pico máximo en 1953 (135.000.000) para estabilizarse en el período 1955-1958 alrededor de los 120.000.000 anuales. A partir de 1958, se insinúa una reversión de esa tendencia, aunque menos netamente de lo que infiere Joxe. De todas maneras, en 1964 bajo Alessandri, el rubro había descendido a 83.800.000 dólares de 1960, para volver empero a elevarse durante el mandato de Frei. (De un estudio de la Dirección de Control de Armas y

² "Desde el punto de vista teórico doctrinal, como socialistas que somos, tenemos muy presente cuáles son las fuerzas y los agentes del cambio histórico. Y, personalmente, sé muy bien, para decirlo en los términos textuales de Engels, que: 'Puede concebirse la evolución pacífica de la vieja sociedad hacia la nueva en los países donde la representación popular concentra en ella toda el poder, donde, de acuerdo con la Constitución, se puede hacer lo que se desea, desde el momento en que se tiene tras de sí a la mayoría de la nación'. Y éste es nuestro Chile. Aquí se cumple, por fin, la anticipación de Engels." (Discurso del 5/XI/1970, reproducido en *Punto Final*, N° 118). La cita de Engels corresponde a la *Crítica de un esbozo para el Programa de Erfurt* (1891) y su vaticinio estaba referido a Inglaterra, a Francia y a Estados Unidos. . .

³ Es de lamentar la mala calidad de la traducción española de este texto escrito originalmente en francés.

Desarme de los Estados Unidos dado a conocer después de publicado el libro de Joxe parecería desprenderse que, entre 1964 y 1967, Chile incrementó sus gastos militares más de dos veces y media⁴).

2) Calculando los gastos de defensa como proporción del conjunto de los gastos del Estado, hasta 1958 Chile se mantuvo ampliamente por encima del promedio latinoamericano, con un pico del 28,9 0/o en 1944. "A partir de 1958, mientras el promedio latinoamericano deja de disminuir, el porcentaje destinado por Chile a sus gastos de defensa desciende por debajo del promedio y decrece regularmente. En 1968 este porcentaje es de aproximadamente el 9 0/o" (p. 88).

3) Al poner en relación los gastos de defensa con el producto nacional bruto, surge que durante el gobierno de Jorge Alessandri se registraron los porcentajes más bajos desde 1950, con un mínimo de 1,7 0/o en 1964. "Con el gobierno de Frei aumenta la militarización del PNB, en tanto que disminuye la militarización del presupuesto de 1965-66 (debido al aumento de los gastos estatales bajo la administración demócratacristiana)" (p. 94).

4) En lo que hace al número de efectivos, el autor compara varias fuentes disponibles⁵. Una de ellas los hace ascender a 46.000, en 1966, lo cual arrojaría un promedio de 5 militares por cada 1.000 habitantes y ubicaría a Chile en tercer lugar en América Latina, después de Cuba (15) y de Uruguay (6). Otra, da un total de 60.000, en 1967, con lo que la proporción por cada 1.000 habitantes se elevaría a 6 y Chile ocuparía el segundo lugar en América Latina —junto con Argentina y con Uruguay—, después de Cuba (16).

5) Como la mayoría de los países latinoamericanos, Chile viene recibiendo desde 1953 ayuda militar de los Estados Unidos. En este sentido, conviene destacar que se trata de una de las naciones más favorecidas por la generosidad del Pentágono: "Si se hace la suma de todas las formas de ayuda que le han sido concedidas desde el año fiscal estadounidense 1953 hasta el año fiscal

4 "Los gastos militares en la América Latina", *La Nación*, 7/IV/1970, p. 6.

5 Luego de publicado el libro de Joxe, apareció el Informe Anual del Centro Internacional de Estudios de Defensa (Londres), incluyendo por primera vez datos sobre países de América Latina, entre ellos Chile. Ver *La Razón*, 4/IX/1970, p. 2.

1966, hecha deducción de los reembolsos efectuados, Chile figura en el segundo lugar, después de Brasil, y muy por delante de otros países más importantes desde el punto de vista de la población y en los cuales existen guerrillas" (p. 102). Es bueno añadir al respecto que, entre 1950 y 1965, recibieron entrenamiento en Estados Unidos 2.064 militares chilenos, cantidad sólo superada en América Latina por Brasil (3.632) y por Perú (2.306). (Un reciente estudio preparado por el Instituto de Tecnología de Massachusetts señala que, en el caso de Chile, existe "alguna relación" entre los programas de entrenamiento estadounidenses y las ventas de tanques al país, sugiriendo así cuál es uno de los sectores de las finanzas armadas trasandinas más influidos por este tipo de penetración⁶).

6) Es mérito de Joxe haber intentado obtener un perfil, siquiera aproximado, de la medida en que dependen de los Estados Unidos los presupuestos militares de los países latinoamericanos, en general, y de Chile, en particular. Con este propósito, estimó cuál fue la parte de los gastos de defensa de nueve naciones del continente financiada merced a la ayuda norteamericana en el período 1953-66. Este análisis permite distribuir a los países examinados en tres grupos claramente diferenciables: a) Perú, Ecuador, Bolivia: 15 al 20 0/o del presupuesto militar "dependiente"; b) Chile, Colombia, Brasil: 9 al 11 0/o; y c) Argentina, Venezuela, México: menos del 3 0/o (p. 104). Cuando se estudian las variaciones anuales de estos porcentajes para el caso de Chile, se advierte que el promedio (9,7 0/o) oculta un período coincidente con el triunfo de la Revolución Cubana y otro muy pronunciado en que el porcentaje se eleva (a alrededor del 30 0/o) que corresponde a las vísperas electorales de 1964 —significativamente, 2/3 del total de la ayuda militar norteamericana del año fiscal 1963-64 se debió a donaciones (Other military assistance grants) cuya naturaleza y origen presupuestario no se especifica; a partir de 1965-66, este rubro prácticamente desaparece—. Como sólo se dispone de datos hasta 1966, no es posible evaluar lo ocurrido en este aspecto en el curso del año fiscal 1969-70, aunque es obvio suponer un nuevo ascenso de la ayuda estadounidense, "destinada a compensar los riesgos de ver desarrollarse las elecciones con un ejército insatisfecho, o de ver un ejército insatisfecho orientarse claramente hacia el antiimpe-

6 "Armamentismo en América Latina", *La Razón*, 2/IX/1970, p. 5

rialismo y aún hacia la izquierda" (p. 109). (Seguramente no es ocioso recordarle al lector en este punto que, respecto a los Estados Unidos, Chile es uno de los cuatro países latinoamericanos que más utilidades remite⁷ y que mayores deudas tiene contraídas⁸).

Basten estos datos para tomar conciencia del poderío de la burocracia militar chilena y de los firmes lazos que la unen al gran coloso del Norte. Emerge también de ellos un hecho significativo: fueron los gobiernos de la derecha tradicional (González Videla, Alessandri) quienes más redujeron sus presupuestos y menoscabaron su importancia. ¿Alcanzará esto para explicar el limitado eco que tuvieron en los cuarteles las voces de socorro que les ha venido lanzando la oligarquía? Sería cómodo suponerlo; pero tan engañoso como imaginar que la conciencia de clase sólo depende del nivel de los ingresos.

La coyuntura nacional e internacional le asegura un cierto margen de maniobra al reformismo de la Unidad Popular. En el campo en que se instala su acción ocupa un lugar preponderante el aparato del Estado burgués. Profundizar el estudio de sus aspectos civiles y militares puede contribuir, indudablemente, al diseño de políticas más eficaces siempre y cuando ese análisis se integre al de la sociedad en su conjunto para establecer una jerarquía de contradicciones y no incurrir en el error de exasperar las secundarias. Pese a la cita de Engels, todo indica que si se avanza auténticamente hacia el socialismo, más tarde o más temprano será necesario destruir ese aparato; y esta destrucción será violenta. Sólo que el éxito de la empresa estará subordinado en buena medida al acierto con que la izquierda chilena defina el espacio y el tiempo estratégico del enfrentamiento. "En realidad, sólo puede preverse 'científicamente' la lucha, pero no los momentos concretos de esta lucha, que no pueden ser sino el resultado de fuerzas en oposición y en continuo movimiento, fuerzas que nunca pueden ser reducidas a cantidades fijas, pues en ellas la cantidad se vuelve continuamente calidad"⁹. Y esto incluye desde luego, a los militares.

José Nun

7 Datos del CIAP para 1969. Cf. "Remesas al exterior en América Latina", *La Nación*, 3/IX/1970, p. 2

8 Datos del Banco Mundial para fines de 1968. Cf. "Deuda Latinoamericana", *La Nación*, 10/IX/1970, p. 2

9 Antonio Gramsci, *Oeuvres Choisies* (París, Editions Sociales, 1959), p. 142.

la librería

248 E. 50TH
NEW YORK,
N. Y. 10022
TELEPHONE
752 7187
758 1792

EN NEW YORK, TODOS LOS LIBROS QUE SE EDITAN EN ESPAÑOL, LAS TRADUCCIONES AL INGLÉS DE LOS AUTORES LATINOAMERICANOS Y LAS MÁS IMPORTANTES REVISTAS. TAMBIÉN TEXTOS ESCOLARES. SOLICITE NUESTRO CATALOGO. ENVIAMOS PEDIDOS A TODO EL MUNDO

revistas

Dos revistas, y una corriente de pensamiento

Una característica que parece predominar actualmente en el panorama de las ciencias sociales es el descubrimiento de lo nacional. Durante años, toda orientación crítica alrededor de la historia de la cultura y la sociedad argentina, estuvo enmarcada dentro del ensayo literario de tipo histórico o político con el que se intentaba un ajuste de cuentas con la tradición del liberalismo, vigente como cultura oficial. Esa fuerza del liberalismo era tal que ni siquiera los quince años de peronismo pudieron desarraigarlo y al no haberse logrado construir una sistematización más o menos coherente de un pensamiento nacional-popular, la alternativa frente al mismo se enclaustraba en un nacionalismo católico tradicionalista, de estilo contrarreforma. La izquierda entretanto, salvo excepciones, se había mostrado incapaz de proyectarse fuera del universo ideológico del que había salido: Ingenieros, por ejemplo, o la crítica interna, humanista, del pensamiento burgués.

Las cosas, ahora, parecen haber cambiado. "Sociología nacional", "línea nacional", "pensamiento nacional" han pasado a ser suertes de contraseñas a través de las cuales trata de establecerse la posibilidad de una crítica a la ideología liberal y a las instituciones en que ésta se ha cristalizado, superando al nacionalismo de derecha mediante una invocación populista que simultáneamente jaquea a la izquierda acusándola de no haberse liberado de sus trampas de origen.

Ese pensamiento, sin embargo, no está todavía demasiado sistematizado y sus límites internos parecen difusos. Quizás un buen ejemplo de ello pueda encontrarse en dos revistas que circulan desde hace no mucho: *Envídeo*, "revista de política y ciencias sociales", de la que ya han aparecido dos números y *Orden del Sol* "revista continental de política y economía". Ambas pueden enrolarse en esta corriente "nacional", pues postulan una crítica activa al liberalismo desde posiciones nacional-populares. Pero se diferencian básicamente en los interlocutores buscados: para

Orden del Sol el énfasis está puesto en "la necesidad de actuar sobre las fuerzas armadas" y el modelo que se proyecta es "sistematizar conceptualmente un proceso revolucionario de nuevo cuño (Perú, Chile, Bolivia —a pesar esta última de sus contradicciones) y fundamentar un proyecto revolucionario para la Argentina en función de su crisis actual y de su entorno geopolítico".

Envídeo, en cambio, parece más ligada a otra experiencia: la de la crítica a las ciencias sociales tal como desde la cátedra oficial fueron introducidas entre 1955 y 1966. La pretensión teórica es, por lo tanto, más evidente, mientras en *Orden del Sol* aparecen con mayor nitidez la voluntad de estructurar una salida política para el corto plazo.

Realizar un balance de las consecuencias de todo tipo que pueden desprenderse de esas dos perspectivas va más allá de las posibilidades de esta nota, pues las mismas abarcan tanto los territorios de la práctica política como los de la ideológica y científica. Ese examen sin embargo debe hacerse —y a la brevedad— por la importancia que estas llamadas "corrientes nacionales" han adquirido en los últimos tiempos, aún cuando la propia fragmentación de su pensamiento no facilite la tarea.

El trasfondo ideológico de esta concepción seguramente está dado por la quiebra de la ilusión desarrollista-cientificista que aspiró a ser un proyecto de la inteligencia argentina post-peronista. Ubicarse fuera de esa intención iluminista es el punto fuerte de la "sociología nacional", aún cuando la voluntad —correcta— de transformar en material de la reflexión y la práctica política, lo que asépticamente quiso ser presentado como especulación y práctica científica autónoma en las ciencias sociales, sea a menudo transformada en un reduccionismo total en el que más allá de postular la dependencia de la ciencia social con respecto a la política, se llega a disolver totalmente el momento del conocimiento sistemático de la realidad en la mera crítica (inevitablemente

te ideológica) de la tradición que se rechaza.

Si este reduccionismo fuera el principal peligro metodológico de una concepción que correctamente plantea la necesidad de politizar tanto al objeto cuanto al sujeto de las ciencias sociales, otros aspectos más ligados al núcleo conceptual de la reflexión de la "sociología nacional" también merecerían ser discutidos.

El editorial del número primero de *Envídeo* puede servir de resumen de un aspecto central de toda esta corriente de pensamiento: el análisis de la contradicción principal de la sociedad argentina. *Envídeo* quiere centrar sus indagaciones en el problema de la dependencia nacional como clave para la comprensión de nuestra realidad. La elección es notoriamente correcta, pero las discrepancias pueden surgir cuando ese concepto comienza a ser instrumentado para el análisis de la realidad argentina. Aquí es cuando la carencia de un examen realmente sistemático de las estructuras económicas, sociales y políticas argentinas se nota con mayor agudeza, a la par que se revela la corta proyección que asume una crítica meramente ideológica del adversario, cuando lo que se quiere hacer es proponer una nueva alternativa concreta. Esta ausencia de análisis específicos (digamos sistemáticos, si la palabra científico provoca horror) parece ser suplida por la adscripción a categorías que no han sido reelaboradas en términos de nuestra realidad socio-política: la de Tercer Mundo, por ejemplo. Sobre el fondo de esta adscripción, nociones como las de dependencia, de lucha y alianza de clases en el interior de la sociedad, de relaciones entre esas clases y las metrópolis, etc., son excesivamente simplificadas y no parecen dar buena respuesta a la complejidad estructural de la Argentina.

Una discusión con estas corrientes de las que *Envídeo* y *Orden del Sol* son exponentes, deberá pues abarcar varios niveles. Todos ellos son importantes y su realización, urgente.

JCP



Ediciones de la Flor

Lavalle 1569

2º piso - Oficina 217

Buenos Aires - Argentina

Novedades de fondo en
autores latinoamericanos

ARGENTINA

IVERNA CODINA:

Los guerrilleros

HORACIO ROMEU:

A bailar esta ranchera

JULIO ARDILES GRAY:

Vecinos y parientes

JUAN CARLOS GHIANO:

Ceremonias de la soledad

CUBA

JOSE LEZAMA LIMA:

Paradiso y Tratados en La
Habana

SAMUEL FEIJOO:

Diario abierto

BRASIL

VINICIUS DE MORAES:

Para vivir un gran amor;

Para una muchacha con

una flor;

Antología poética

HERMILO BORBA:

Orilla de los recuerdos

URUGUAY

MARIA ESTHER GILIO:

La guerrilla tupamara

SEGISMUNDO REICH S.A.

Papeles importados para ediciones



DIARIOS
OBRAS
ILUSTRACION
(MAQUINA Y
GENUINO)
CROMEKOTE

AV. BELGRANO 440/50
Teléfonos: 34-8941 / 9495
BUENOS AIRES

Carlos Astrada, un filósofo militante

Con la muerte de Carlos Astrada se actualiza y aviva la consumación de su obra, de su influencia, de sus aportes filosóficos e ideológicos. Astrada vivió intensamente su trabajo, sufrió injurias de origen político, no tuvo cansancio en enseñar y se jugó con entereza al asumir las contradicciones del proceso de nuestro país en su movimiento de cambio.

Hay dos grandes épocas en la producción escrita de Carlos Astrada. La primera se inicia con **El problema epistemológico en la filosofía actual** (1927). La influencia de su maestro Max Scheller es manifiesta en **El juego metafísico** (1942). Una larga serie de trabajos jalona los desarrollos y la profundización de la fenomenología husserliana y heideggeriana hasta llegar a **La revolución existencialista** (1952). La segunda época del pensamiento de Astrada se puede ubicar a partir de **Hegel y la dialéctica** (1956).

La apertura de Astrada al marxismo sella su obra de madurez y se gesta en polémica con sus anteriores posiciones fenomenológicas. Astrada elabora su pensamiento marxista instrumentándolo y confrontándolo con una permanente profundización de Hegel. La conversión tuvo honda resonancia en las filas reaccionarias: un profesor académico formado en Alemania con Max Scheller, con Hartman, con Husserl y discípulo de Heidegger pasaba a militar en el marxismo. El otro escándalo anterior que la oligarquía y el liberalismo argentinos nunca le perdonarán (tampoco la izquierda revisionista) es haber dado su apoyo al movimiento peronista.

En **El marxismo y las escatologías** (1957) sostiene que Martin Heidegger es un teórico escatológico de la historia. Astrada cumple de ese modo un parricidio ideológico que asesta un golpe mortal al irracionalismo y a lo que caracteriza como mitologización del Ser. Las consecuencias de esa crítica teórica no siempre han sido asimiladas en nuestro medio cultural: trece años después de esa impugnación, los estudiosos de Jacques Lacan, que reconstruyen los aportes indiscutidos del psicoanalista francés a la interpretación de Freud, hacen oídos sordos a las implicaciones heideggerianas de su teoría de la ciencia y su concepto de la verdad.

La crítica antiheideggeriana es clave en el esfuerzo de trabajo teóri-

co antidogmático del marxismo. Heidegger no entiende la historia como una disipación o movilización del ser, proceso de devenir y transformaciones. Por el contrario afirma que "el acaecer de la historia se esencializa como la destinación de la verdad del ser, a partir de éste". El ser heideggeriano es suprahistórico. La pregunta por el ser tiene sentido sobre la base del olvido del ser. Cuando decimos la palabra ser ya estamos en un presaber o saber preontológico y la esencia del hombre depende del desocultamiento del ser. Astrada interpreta que la tesis de Heidegger cumple una función ideológica: "tiende a escamotear la decadencia de la civilización occidental". Al Heidegger que, en **La carta del humanismo** sostiene: "En la determinación de la humanidad del hombre, como también de la existencia, lo que importa, pues, es que lo esencial no es el hombre, sino el ser", Astrada replica: "... la humanidad no está tal cual lo pretende Heidegger al servicio del ser, sino que ella queda alienada en un

absoluto mitologizado, que no otra cosa ha devenido el ser en la concepción heideggeriana". Heidegger ha mitologizado el ser; la diferencia según la cual "el pensador enuncia el ser, y el poeta nomina lo sagrado", tiene para Astrada dos posibilidades: la primera insostenible, de que el pensador pueda legítimamente "bosquejar su idea profética de la historia, haciendo tabla rasa de su acaecer real" abandonándose así a la hermeneútica o develamiento del misterio del ser mitologizado; la segunda, que Astrada deja abierta con lucidez: "quizá sea una de las funciones del poeta sacralizar el ser". Esta segunda posibilidad permite diferenciar un campo de producción imaginaria desde el que se podría leer a Heidegger creadoramente sin caer en las reducciones neopositivistas disgregadoras al estilo de Carnap.

Fenomenología y praxis (1966) es un trabajo que completa el cuestionamiento de la fenomenología a nivel husserliano. "En la preferencia irrestricta de Husserl por la idea de la ciencia absoluta —escribe Astra-

da— se afirma lo meramente teórico y se define su filosofía por una panarquía universal de lo puramente teórico, de la pura razón analítica, siendo en ese postulado fiel a su maestro Brentano, a pesar de las depuraciones operadas por Husserl en el aporte de aquél". Astrada muestra, apoyándose en una crítica de Heidegger, que el punto de partida de Husserl es la misma noción cartesiana de la conciencia: "La filosofía moderna en 'su' esencial fundamentación de la conciencia surge por medio de un esclarecimiento de la **cogitatio**, del acto de pensar, y de lo pensado en él".

Contra Husserl y contra Heidegger, Astrada prueba que bajo el común denominador del método fenomenológico, la filosofía heideggeriana como panarquía de lo irracional se opone a la husserliana que es una panarquía de lo teórico. "Ambas posiciones —sostiene— se definen, en cuanto eluden los contenidos concretos ónticos, de la vida histórica, como dos anamorfosis de diferente signo; ellas distorsionan la imagen de la realidad, sin cular en los entresijos procesales del presente, en los que el inmediato futuro ha comenzado ya a configurar una nueva tarea en consonancia con una realidad social histórica insurgente".

El punto de partida para la crítica que formula Astrada es la "praxis de la razón dialéctica"; "La razón dialéctica es el lugar de constitución del ser en su esencial historicidad". Y más adelante: "El proceso histórico, en su devenir, sus cambios y peripecias colectivas es el **topos** de todo ser, y a la vez, el horizonte desde el que, para la visión filosófica, éste adviene a sus concreciones ónticas"¹. Astrada propone leer en la historia el procesamiento de la razón dialéctica adoptando una tesis francamente historicista. Cabe pues cuestionar la diferencia entre la teoría de la historia (el concepto de razón dialéctica, objeto instrumento de conocimiento, y la historia real. La identificación de ambos, reduce el problema a una interpretación historicista. El otro problema radica en la conservación de las oposiciones categoriales que Astrada mantiene con su fórmula de la praxis de la razón dialéctica y que lleva a una consecuencia discutible: la aceptación del monismo hegeliano del sujeto—sustancia que Marx transpondría a la "sustancia" del "acaecer real". En este texto Astrada acepta el monismo de la sustancia que Marx habría aplicado pragmáticamente a la historia. El pa-



saje comentado expresa: "El problema del pensamiento y el ser, en su dialécticidad intrínseca ha incidido siempre en toda la filosofía digna de este nombre, cobrando incisiva formulación en la dualidad gnoseológica de la relación del sujeto cognoscente y operante con el mundo real, el de la naturaleza y de la historia. Es la polaridad de **ens** y **ego**, de naturaleza y razón. Esta problemática, que fue el nervio de la filosofía del idealismo alemán, tiene su fundamental expresión en la relación de **sujeto trascendental** y experiencia (Kant), de yo y no-yo (Fichte), de identidad de sujeto y objeto en lo 'absoluto' (Schelling), para culminar en Hegel con la reducción de la **sustancia** al sujeto (la sustancia es sujeto). Esta absorción de la sustancia por el sujeto se resuelve, en última y decisiva instancia, por el **monismo ontológico**, esto es, en la unidad deviniente de la contradicción, tal como ella se funcionaliza en el proceso de la razón dialéctica (Vernunft), con su concepción y enfoque esencialmente monista en la instancia de las estructuras puramente lógicas, en Hegel; y en Marx, con la reversión del mismo hacia la vertiente del acaecer real". El monismo de una materia en general es el monismo de Haeckel que pone, en lugar de la idea hegeliana, la materia sin cambio de significado. La otra variante es el monismo de Plejanov que historiza el proceso social en términos evolucionistas. En **El Capital**, Marx revoluciona la categoría de materia concibiéndola como sistema complejo de relaciones económico-sociales, cuya realidad (proceso real + proceso aparente) define la materialidad sustancia (= relacional) de lo sensible y de lo suprasensible (no sensible). De ahí la definición de la mercancía como forma sensible suprasensible, o sea valor de uso (capacidad para servir a un consumo) y valor (= tiempo socialmente necesario para su producción). Con la caracterización del valor como "sustancia social" Marx ha revolucionado teóricamente la vieja categoría de sustancia. Sustancia ya no es subsistencia soporte de cualidades sensibles de la cosa aislada (sustancia primera de Aristóteles) ni tampoco mero conjunto de relaciones fenomenales. No se propone ya ni sustancialismo, ni relacionismo. Desde Marx —como sostiene Althusser— no vale ya un pluralismo, ni cabe sustituirlo por un pluralismo positivista.

El concepto de modo de producción permite pensar un todo complejo articulado de instancias (económica, política, ideológica) con dominancia en última instancia de la economía. Esa estructura le permite a Marx definir la historia como la sucesión discontinua de los modos de producción. Con el sustancialismo ha caducado el monismo.

En la **Doble faz de la dialéctica** (1962), se enuncia una tesis filosófica fundamental: "Desde Heráclito hasta Hegel, la dialéctica ha sido una dialéctica unitaria en la que lo idéntico está sujeto a una progresión temporal en la cual se transforma cualitativamente. Pero desde Marx se abre el camino a una dialéctica en

OBRAS DE CARLOS ASTRADA

El juego existencial, 1933
Idealismo fenomenológico y metafísica existencial, 1936

La ética formal y los valores, 1938

El juego metafísico, 1942
Temporalidad, 1943

Humanismo y dialéctica de la libertad, 1960

Nietzsche y la crisis del irracionalismo, 1961 (1a. edición, 1945)

La doble faz de la dialéctica, 1962

Existencialismo y crisis de la filosofía, 1963 (1a. edición, 1952)

Tierra y figura, 1963

Ensayos filosóficos, 1963

Dialéctica y positivismo lógico, 1964 (1a. edición, 1961)

El mito gaucho, 1964 (1a. edición, 1948)

Trabajo y alienación, 1966 (1a. edición, 1958; 3a. edición en portugués, 1968)

Fenomenología y praxis, 1967

La génesis de la dialéctica, 1968

Dialéctica e historia, 1969

El marxismo y las escatologías, 1969 (1a. edición, 1957)

Martin Heidegger: De la analítica ontológica a la dimensión dialéctica, 1970

La dialéctica en la filosofía de Hegel, 1970

la que las dualidades contradictorias son múltiples". En 1962 planteó Astrada, con justeza la especificidad y la novedad de la dialéctica materialista tal como aparece desarrollada en Mao Tse Tung cuando define la pluralidad simultánea de las dualidades contradictorias, a propósito de sus análisis de la estructura económico-social.

Astrada aporta la distinción de cinco formas de dialéctica: 1) la dialéctica conceptual, de cuño idealista, 2) la dialéctica existencial, 3) la dialéctica real, 4) la dialéctica material, y 5) la dialéctica complementarista. La dialéctica conceptual "permanece en la esfera lógica, incluso en el caso que ella amplíe esta esfera hasta lo metafísico; determine lo absoluto como movimiento del pensamiento, como desarrollo, como Idea, que es el remate de la dialéctica de Hegel". La dialéctica existencialista tiene su más significativo exponente en Kierkegaard quien entiende la idea de contradicción en la experiencia de los actos

vividios: es "dialéctica cualitativa de giro subjetivista con absolutización de la antítesis". La dialéctica real "separa y contrasta concepto y realidad confrontando las contradicciones subjetivas del pensar con las oposiciones objetivas de la realidad"; ilustran esta posición Richard Kroner, y Lukács en **Historia y conciencia de clase** (1922). La dialéctica complementarista ha surgido en el campo epistemológico y científico "por la extrapolación a estos dominios del principio de complementariedad, formulado por Niels Bohr para la microfísica". Astrada retoma esos argumentos en **Dialéctica y positivismo lógico**, pero analiza aisladamente algunas caracterizaciones que Bachelard propone en **La filosofía del no**. Este análisis lo realiza Astrada fuera del contexto, vale decir del materialismo técnico y el racionalismo aplicado, que permite diferenciar una dialéctica conceptual, una dialéctica epistemológica teoría-técnica científica, una dialéctica de la producción material y una dialéctica de la producción imaginaria. Bachelard ha hecho posible la construcción de una epistemología materialista de la matemática: campo de pruebas donde se juegan y definen las contradicciones. Hegel, en su **Ciencia de la lógica**, al trabajar los conceptos matemáticos, ya había indicado el sentido posible que puede tener un riguroso fundamento materialista de las ciencias. Astrada apresuró, sin análisis, un juicio adverso a la problemática dialéctica planteada por Bachelard.

Astrada muestra que la diferencia entre la dialéctica de Hegel y la dialéctica de Marx consiste en un pasaje del idealismo al materialismo. "Esta dialéctica es materialista y ella refleja el proceso mismo de lo real, y esto avala la vigencia y eficacia del materialismo dialéctico. Marx revierte hacia la vertiente de lo real las tesis idealistas de Hegel. Este recluye la dialéctica entrañada en el acaecer real e histórico en una serie de estructuras ideales, quedando el proceso real diluido en el devenir abstracto de la idea". En el mismo texto **La doble faz de la dialéctica**, Astrada reafirma su argumento realizando una lectura literal de Marx, cuando el autor del **Manifiesto Comunista** expresa: "Para Hegel, el proceso mental, del que llega a hacer un sujeto independiente bajo el nombre de Idea, es el demiurgo de la realidad, la cual es su manifestación externa. Para mí, a la inversa, lo ideal no es sino lo material traspuesto e interpretado en la cabeza del hombre". Althusser enseña que sólo una lectura ingenua puede quedarse en lo que "se dice", críticamente hace falta reconstruir los contenidos teóricos de lo manifiesto. Para no caer en la simple creencia de que todo lo que se afirma es verdad por su simple enunciación, es necesario preguntarse si Marx en ese pasaje da cuenta de la novedad teórica de su dialéctica producida no filosóficamente sino en el campo científico determinado de la economía política. La cuestión consiste en que una dialéctica invertida habría hecho cambiar de posición, o de aplicación a la dialéctica hegeliana



HENRI LEFEBVRE:
Problemas actuales del Marxismo \$ 4,00

JEAN - PAUL SARTRE:
Historia de una amistad \$ 3,70

ERIC WEIL:
Hegel y el Estado \$ 8,50

NOVEDADES

GERARD GENETTE:
Figuras (Retórica y Estructuralismo) \$ 15,00

DEAN FUNES 79 - CORDOBA

DISTRIBUYEN
Tres Américas
D.E.R. - El Ateneo
D.E.A. - Bajel

DISTRIBUIDORA CENTRO SRL

IMPORTADORA
EXPORTADORA

Novedades

- 1) Alejandro Losada: **Andá cantale a Gardel.**
- 2) Rosas J.M.: **En los testimonios de su época.**
- 3) Rogelio G. Lupo: **Contra la ocupación extranjera** (3 Edición en prensa 20-12-70).
- 4) Bullrich, Silvina: **El mundo que yo vi.** (2a. edición).

Distribución

Fondos Nacionales

Galerna - Merlín - Rueda - R. Alonso - Quintana - Caldén - Signos - Edicon - Pasado y Presente - Astral - Pannedille - Editores Asociados.

Fondos de Importación

Cedel - Sagitario - Sintet - Seix Barral (Barcelona)
Arca (Montevideo).

Corrientes 1994 - 2º Piso, Of. 5-
T.E.: 49-1300 - Capital

sustituyendo la Idea por la materia pero en ese caso seguiría siendo la misma estructura teórica. El otro texto comentado por Astrada en el mismo lugar pertenece a la Introducción de 1857 "Hegel cayó en la ilusión de concebir lo real como resultado del pensamiento que se absorbe en sí, descendiendo en sí, se mueve en sí; en tanto que el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto, no es sino una manera de proceder del pensamiento para apropiarse de lo concreto, para reproducirlo mentalmente como cosa concreta". Astrada subraya lo cierto del señalamiento idealista y especulativo de la dialéctica hegeliana. Marx implica dos tesis: 1) la preeminencia de la existencia real con respecto al pensamiento y al conocimiento; 2) autonomía relativa, no absoluta, no hegeliana, del conocimiento científico con respecto a los objetos reales de ese conocimiento. (Si esto es verdad, cabe la conclusión de Althusser: hace falta elaborar la teoría de la estructura productiva del conocimiento científico que Marx dejó indicada y abierta como posibilidad). Astrada cuestionó las reducciones de Marx a Hegel en J. Hyppolite, E. Weil, Hook; en cambio, insiste repetidamente en la tesis de la inversión. En **Trabajo y alienación** (1965), expresa "Que los críticos antimarxistas no

vieran el significado de la dialéctica de Marx es asunto de ellos y de su acuidad de visión; pero tan eran 'metáforas' los elementos estructurales del método de Marx con relación al de Hegel, que aquél es la inversión completa hacia la totalidad real de un proceso que hasta hoy discurre conforme a la prognosis marxista". La tesis de la inversión parece indecisa cuando en el mismo texto retoma el argumento del posafecto de la segunda edición de **El Capital** marcando la diferencia con Hegel: "la mistificación que sufre la dialéctica en manos de Hegel —dice Marx— de ninguna manera impide que él haya expuesto, el primero, sus formas universales de movimiento de modo consciente y amplio".

"En Hegel la dialéctica está al revés. Se tiene que invertirla para descubrir su meollo racional en la envoltura mística". Comentando ese texto Astrada afirma: "En la dialéctica hegeliana, como se ve, se trata, para Marx, de lo formal y no del contenido, la materia (der Stoff), de que están henchidas las formas". En ese caso se trata no de un cambio de aplicación de la dialéctica que pasa a tratarse en el "acaecer real", sino del cambio de una forma que cesa de ser mística y especulativa. Así lo entiende aquí Astrada, modificando o rectificando su otra interpretación. Al referirse a otro texto

cita a Marx, que aclara: "la dialéctica de Hegel es la forma fundamental de toda dialéctica, pero sólo después de la supresión de la forma mística, y esto justamente diferencia mi método". El problema luego ha sido trabajado con conclusiones diferentes por Althusser que plantea si la diferencia de forma consiste simplemente en "sustraer" el núcleo racional y "suprimir" su forma mística o si es una nueva dialéctica lo que Marx ha producido. La preocupación de Astrada se apoya más bien en la dialéctica hegeliana cuya especificidad trata de determinar.

El pensamiento de Astrada produjo un cambio en el pensamiento marxista argentino antes exegético y repetitivo. Astrada nos inició a muchos de nosotros en el duro oficio y la cambiante práctica de pensar productivamente. Por eso el mejor homenaje a su memoria y a sus méritos es proseguir la lucha teórica que como él bien lo comprendió es también lucha política. Alguien ha dicho que en la obra del pensamiento y de la ciencia sólo se puede amar lo que se cuestiona, sólo se puede avanzar del pasado negándolo, y la mejor manera de venerar al maestro es contradiciéndolo.

Astrada luchó contra el dogmatismo del marxismo y contra el revisionismo. La ortodoxia política fue su otro enemigo. Las crónicas perio-

dísticas recientes, al hacer su biografía, insidiosamente recordaron la acusación de nazi que se le dirigió y que dio lugar a un ridículo proceso en 1942. Para nuestra perspectiva, los procesos al pensamiento son intentos absurdos históricamente que pretenden impugnar las ideas por un procedimiento de castración. Razonomos así: si Carlos Astrada en 1942 se definía por el nazismo (se lo pruebe, sea dudoso o se demuestre que es falso), esto no se puede separar de lo definitorio de Astrada: desde 1956 hasta su muerte en diciembre de 1970 se inscribe en la lucha del marxismo contemporáneo. Lo más noble del hombre es luchar por la verdad y no se accede a la verdad objetiva sin dudas y sin rectificaciones.

El perfil de Astrada resulta ahora inconfundible: tuvo contradicciones que nunca disfracó porque estuvo en la lucha; es un ejemplo de filósofo militante.

"Un gran pensador contemporáneo, el italiano Antonio Banfi, hizo un camino semejante al de Astrada partiendo de la fenomenología.

Raul Sciarreta.

polémica

Cerca de las comunidades terapéuticas

En relación a la nota de Miriam Chorne, Irene F. de Kaumann y Beatriz Grego, publicada en el Nº 14 con el título "Acerca de las comunidades terapéuticas" quiero formular algunas aclaraciones. Recurriré a un formato que tal vez estructure con más claridad una polémica que me parece de gran importancia.

1. Es obvio que mi artículo estaba dirigido al tema de la locura "poniendo en perspectiva" la obra de Goffman con quien me "asocio" en todo lo que tenga relación con su estudio monumental de las instituciones totales. En cambio él se ha referido sólo incidentalmente al campo de las modificaciones institucionales contemporáneas y no ha tenido ser calificadas como comunidades terapéuticas. Mantengo mi idea de que la homogeneización aportada por el valioso concepto de "institución total" puede completarse con el análisis de lo particular del caso del paciente mental.

2. Creo que puede suponerse a priori, entre los participantes de esta polémica, que una proposición que incluya como una de sus partes la idea "cambio de valores" está respaldada por una solvencia intelectual suficiente como para admitir que los valores no llueven solos y que se ligan a cambios estructurales correlativos.

3. No admito de ninguna manera que las opciones de trabajo en (a) hospital psiquiátrico, (b) hospital general, (c) centro de salud mental, sean administrativas. Implican estrategias asistenciales dirigidas a poblaciones diferentes y supuestos ideológicos que pueden llegar a comprometer actitudes discriminatorias. La importancia de un movimiento co-

La cesantía de casi treinta profesionales del Centro Piloto del Hospital José A. Estévez, de Lomas de Zamora (provincia de Buenos Aires), ha consternado a la opinión pública por la represión que significa al libre desarrollo de la ciencia psiquiátrica. Al margen de consideraciones específicas sobre la validez de las concepciones que regían la experiencia de ese instituto asistencial, LOS LIBROS expresa su solidaridad con quienes fueron arbitrariamente sancionados y ha encargado la elaboración de un amplio informe sobre los problemas de la salud mental en la Argentina y las prácticas más avanzadas que se realizan en distintos centros hospitalarios.

mo el de los Centros de Salud Mental debe analizarse considerando que enfoca patología de mediana envergadura y termina atendiendo a pacientes de clase media en condiciones similares a las de los consultorios privados. Es por esto que sirve como vehículo de capacitación profesional y de adquisición de status pero ahí radica también la provisoriedad de la dedicación de su personal. Nuestra experiencia local se ve ratificada en los Estados Unidos de Norteamérica, donde los centros de salud mental son el locus de capacitación privilegiado —pasando los hospitales psiquiátricos a un nivel secundario— y las poblaciones atendidas están diferencialmente distribuidas en tal forma que los grupos socioeconómicos de menos recursos acceden a los hospicios y no a los centros. Creo que el Hospital General —del cual la experiencia de Goldemberg constituye un ejemplo de valor permanente— está también jaqueado en su capacidad de tratar

la patología de mayor envergadura. Todo esto prepara el argumento de que trabajar en un hospital psiquiátrico, intentar transformarlo, se dirige a trabajar con una población mayoritariamente psicótica cuyas necesidades no son cubiertas por otros eslabones de circuito asistencial. La transformación del Hospital Psiquiátrico —digamos la posibilidad— se propone una tarea de volumen: la modificación de la asistencia asilar que hoy día mantiene una "población cautiva" de 25.000 habitantes, o sea el 1 por mil de la Argentina.

4. No sé a qué comunidades terapéuticas se refieren las autoras ya que no mencionan ninguna de las varias experiencias nacionales lo cual entronca con un fenómeno habitual: los proponentes de la "antipsiquiatría" se basan en experiencias extranjeras y desconocen el panorama nacional. A eso me refiero cuando hablo del peligro de convertir a la "antipsiquiatría" en una preocupación sin consecuencias. Si hoy bulle un cambio en la asistencia psiquiátrica nacional lo hace en algunos hospicios, en los centros de salud mental y en algunos hospitales generales. Ahí se libra día a día una batalla de enorme consecuencia. Porque lo que hoy algunos dicen en Buenos Aires en nombre de la "antipsiquiatría", lo vienen haciendo desde hace mucho tiempo Enrique Pichon Rivière, Mauricio Goldemberg, García Badaraco, Luis Guedes Arroyo, Raúl Camino, y otros.

5. El movimiento de comunidades terapéuticas en la Argentina es la única posibilidad concreta de establecer una contraposición con el modelo de "internación" hospiciario, y de oponerse a la "carrera" del psicótico en la que éste termina reafirmando su condición de alienado como salvaguarda de su destrucción por la institución. Y esta posibilidad de transformación no es un mito ni una expresión de deseos a nivel de mesa redonda.

6. Luis Guedes Arroyo, como Director del Hospital Roballos de Paraná (1967-68) convirtió esa institución en una comunidad terapéutica transformando rápidamente el sistema asilar en un sistema terapéutico. Logró integrar distintos profesionales, algunos, como el psicopedagogo y el antropólogo, casi desconocidos hasta ese momento en el campo de la práctica psiquiátrica. Estableció un sistema en cuya base estaba la deliberación común de pacientes y personal, promovió la resocialización de un número importante de crónicos, trabajó con un período de internación corto. En suma, cambió una punta del panorama asistencial. Por todo esto su experiencia fue agredida por las clínicas privadas de la zona, que se veían despobladas, y por el gremio médico de la provincia. Por ello la experiencia se detu-

vo. La psiquiatría tradicional percibe con mucha claridad lo que encierra un sistema de comunidad terapéutica.

7. Raúl Camino, en 1968, trasladó a Federal (pcia. de Entre Ríos) una población de pacientes crónicos con más de 10 años de internación hospiciaria. Estableció un sistema modelo de deliberación y establecimiento de normas a partir de las decisiones de la comunidad. Fue dando una serie de pasos tendientes al cogobierno de la institución por personal técnico y pacientes. Se trata de una formidable validación de las capacidades de resocialización de pacientes crónicos, cosa que había sido intentada a un nivel menor por Alfredo Moffatt. ¡El 50% de los pacientes con más de 10 años de hospicio fue dado de alta! La elocuencia del dato salta a la vista, pero podemos agregar que la posibilidad de que un paciente con más de 10 años de internación sea dado de alta es inferior al 1%. Agreguemos que el Dr. Camino era el único psiquiatra y que contó sólo con enfermeros que él entrenó y con peones de campo como auxiliares de grupos de trabajo.

8. Como lo prueba la experiencia que llevé a cabo en el Centro Piloto de Lomas de Zamora, un sistema de comunidad terapéutica puede definirse por su dirección como un sistema de externación y por lo tanto rompe con la tradición de internación y no admite al hospital psiquiátrico como tal. Los pacientes tuvieron un promedio de estadía de 58 días. Dentro de ese período debe aún computarse que, desde los 15 días, más del 50% pasa el fin de semana con su familia. Lo que pusimos en funcionamiento fue un sistema asistencial en el que para el

observador externo se llegaba a confundir al personal con pacientes, donde lejos de estimular la "sociabilidad" (término cuyo tono peyorativo y benéfico lamento hayan usado las autoras) se lograban experiencias de resocialización. La definición del proceso era dada por la comunidad, y esto atañe a situaciones como decisión de internación, decisión de externación, coordinación de asambleas, etcétera.

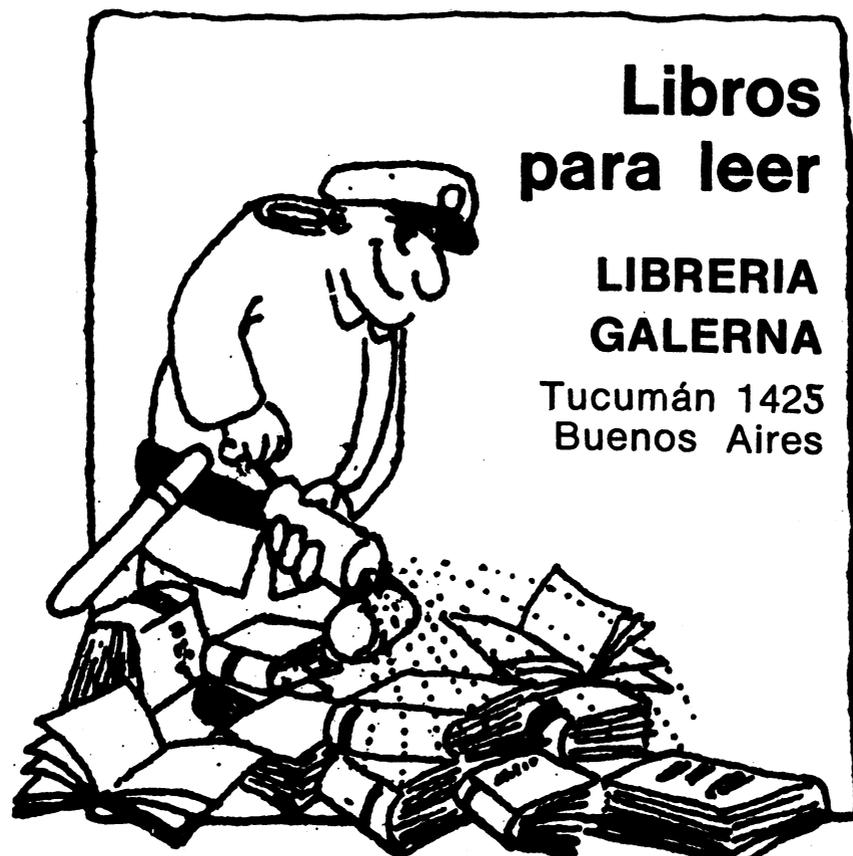
9. ¿Cuál es el papel de alienado que se le está ratificando a un paciente cuando éste tiene la posibilidad de acuerdo a la decisión de la comunidad —que lo elige— de coordinar actividades grupales tanto en pequeños grupos, como de coordinar la asamblea general de pacientes y personal? ¿Qué continuidad existe con el sistema psiquiátrico asilar cuando lo que hace la comunidad terapéutica desde el primer momento es confrontar al paciente con los valores sostenidos por esa comunidad, que incluyen el reemplazo de un modelo de dependencia por un modelo de participación, la refutación del fundamento biológico de la enfermedad y el desarrollo de una concepción interaccional? En suma: la comunidad propone el desmembramiento del modelo médico tradicional, del concepto de enfermedad mental como algo no superable y del papel del equipo como todopoderoso y aun de la idea de enfermedad como incapacitación. Para el paciente esto constituye una experiencia radical. Basta hablar con pacientes que han sufrido varias internaciones y pasan a una comunidad terapéutica.

10. Para volver a delinear mi posición creo que es fundamental que este tipo de contraposición se desarrolle dentro de los esquemas asis-

tenciales actualmente vigentes. Los hospicios no desaparecen porque sí. En ese sentido cuestiono experiencias como las de Cooper como poco perdurables, porque se desarrollan sin afectar ni rozar al sistema asistencial existente. La Philadelphia Association tuvo un máximo de 25 habitantes, y pronosticaba la desaparición de los hospitales mentales en 5 años. Nada de eso es previsible. Este cuestionamiento de su trascendencia asistencial no pretende descalificar su valor conceptual. Estoy convencido de que la desestructuración permanente que proponen Cooper y otros permite el desarrollo de la enfermedad como "estilo de vida". Desde mi punto de vista lo que importa no es el mantenimiento de tal situación, ya que la locura como conducta imaginaria y como recurso último del que ve cortadas otras posibilidades de expresión por su entorno social, no merece una respuesta que sólo la tolere ni un nicho ecológico que le dé libre expresión, sino un campo—una estructura y un sistema— donde su comprensión se haga posible pero donde la refutación de la locura (abarcando la de sus determinantes) sea el camino de la desalienación.

11. Los problemas psiquiátricos han sido reiteradamente objeto de fascinación, pero no es la fascinación ni las experiencias verbales lo que va a variar la naturaleza de la asistencia. Es un cambio en las acciones asistenciales públicas, específicamente si van dirigidas a la patología de mayor envergadura. En todos los países, la enfermedad mental en sus formas más severas tiene una prevalencia comparable. El manicomio es una institución segregacionista, pero la segregación no desaparece porque algunos escapan a sus efectos. Se trata de combatirla donde está.

12. La práctica de la psiquiatría en comunidad terapéutica puede definirse como la tendencia a desarrollar lo que llamamos socioterapia. Algunas de las estrategias implícitas en tal tipo de abordaje son: la eliminación del tratamiento individual, la no confidencialidad de la información (en un sentido totalmente opuesto al señalado por Goffman para los asilos, ya que para nosotros la información es una propiedad de la comunidad) el compromiso público de todos los participantes en todas las situaciones de la comunidad. El proceso de internación es visto como una totalidad con sentido terapéutico que se inicia cada día con la primera actividad grupal que es la lectura del diario, la discusión de su contenido y la toma de posición frente a determinadas situaciones: huelgas nacionales, elecciones chilenas, campeonatos deportivos, etc. Es una actividad clave en la que se desarrollan capacidades y preocupaciones en muchos casos no utilizadas anteriormente. Dos veces por sema-



**Libros
para leer**

**LIBRERIA
GALERNA**

**Tucumán 1425
Buenos Aires**



NOVEDADES

ESPAÑA CANTO Y POESIA—Cantan Angeles Ruibal y Sergio Aschero poemas de Góngora, Quevedo, García Lorca, Miguel Hernández, Antonio Machado, etcétera.

ISABEL PARRA—Canciones de Federico García Lorca, Góngora, Violeta Parra y Pablo Neruda. Música de Paco Ibáñez, Isabel y Violeta Parra.

LOS PARRA DE CHILE—Canciones populares y folklóricas sudamericanas cantadas por el famoso conjunto chileno de La Peña de los Parra: Isabel y Angel Parra.

\$14,50 cada long-play.

Solicítelos a LIBRERIA NORTE, Las Heras 2225, Buenos Aires

na se realizan prolongadas asambleas de entre dos y tres horas de duración para presentar a nuevos integrantes, discutir problemas generales de la comunidad y discutir las externalizaciones o permisos de salida. Otras actividades comunitarias son la participación en grupos de psicoterapia, y en grupos de terapia ocupacional. El enfoque global tiende a brindar opciones significativas a través de las cuales el paciente se expresa, se descubre y se replantea su propia conflictiva. La estrategia de apertura, lejos de minimizar el conflicto lo hace más nítido, y permite vehicularlo a través de los distintos campos que continuamente se dan. Pero no es sólo el conjunto de actividades el que varía; es el sentido de estas actividades y su orientación a la **externalización**. Tampoco se trata de lograr una cura sintomática sino de promover lo que Laing llama un cambio a nivel de la "metaidentidad". Cito a una paciente: "Cuando llegué acá me hacía la gitana y la sorda, y eran mentiras. Es la tercera vez que estoy internada. Es la única vez que me ha servido de algo. Yo ahora me veo como una persona distinta. Me conozco más. He aprendido muchas

cosas sobre mí misma. Y cuando estoy con mi familia me dan ganas de enseñarles las cosas que he aprendido". Esta paciente coordinó una asamblea de la comunidad total a los dos meses y medio de entrar con un cuadro psicótico severo.

13. Cuando hablo del cambio en el proceso de decisión quiero decir que el modelo vigente en la comunidad es el de igualdad de opiniones. Esto empieza por ser un logro sorprendente a nivel de los grupos profesionales y técnicos que pasan a igualarse. Ya ni se cuestiona la situación del psicólogo limitado en su desempeño profesional, típica en otras instituciones. En el nivel de desarrollo del Centro Piloto lo discutido era en qué medida la conducta de cualquier miembro del personal o de los pacientes era terapéutica. En última instancia **decisión** tiene que ver con **poder** y es a nivel de la distribución del poder en este sistema que se efectiviza la refutación del sistema tradicional.

14. Es obvio que hablar de pacientes técnicamente curados que siguen en el hospital es, a la luz de lo antes

expuesto, algo que sólo puede decirse con ignorancia de lo que es una comunidad terapéutica o desconociendo la diferencia radical que ella afirma respecto al asilo.

15. No me reconozco "enternecido en ninguna complaciente tranquilidad" y creo que fácilmente se podría demostrar que el monto de tal sensación accesible a los anti-psiquiatras de mesa redonda, es mayor que el que se nos permite disfrutar a los que estamos comprometidos con las ideas, pero también con las instituciones públicas y con los pacientes (Ver episodios Centro Piloto).

16. Por último quisiera hacer un —tal vez ingenuo— llamado a la conciliación. Parte de la verdad teórica mucho tiempo encubierta es sacada a luz por los "anti-psiquiatras". Pero tan necesaria como esa clarificación es la acción de los que están haciendo cambios. La búsqueda de modelos argumentativos extranjeros destaca una miopía respecto a lo que está ocurriendo entre nosotros. Tal vez un acercamiento mutuo pueda ponernos a todos más cerca de la psiquiatría que el país requiere.

viene de la pag. 14

La democracia chilena.

elecciones presidenciales, como una ficción de conquista del poder por parte de la clase dominada. En realidad —sostiene— se trata de una sutil perpetuación de la dominación oligárquica, contradictoria con la creciente participación política de los dominados: "Por todas las razones anteriores pensamos que la ampliación de la participación política debe considerarse, en primer lugar, como una estrategia de autodefensa de la clase dominante. Pero, por otra parte, el cambio en las estructuras de dominación, aunque lanzado como medida de estabilización de la dominación, ofrece a la vez la posibilidad de ideologización y organización de la clase dominada, provocando así la dinámica propia de la participación política, que, dirigida hacia la supresión de los privilegios, pone en duda las relaciones de dominación" (página 64).

Está claro que la institucionalización del conflicto es un asunto vital para la clase dominante. El triunfo del Frente Popular es un paso decisivo en la integración de las organizaciones políticas de las clases dominadas en el sistema de dominación. Lechner considera que después de 1938, todos los impulsos que ha tomado un potencial conflicto manifiesto han sido neutralizados. Si esto sucedió, "ha sido necesario que la clase dominada se estime representada por sus partidos, a pesar de la integración de éstos al sistema, (a lo que corresponde la autointerpreta-

ción estereotipada de los partidos marxistas como partidos revolucionarios) y que tenga la sensación de un mejoramiento constante de su situación (a lo que corresponde la búsqueda de parte de la clase dominante de una mayor eficiencia y de una manipulación permanente de la clase dominada)" (página 65).

Según aclara Lechner en la Introducción, el tema de este libro surgió durante su estancia en Chile, entre los años 1965 y 1966. En ese momento, la ruptura del FRAP, luego del fracaso en las elecciones presidenciales de 1964, parecía un hecho irreversible. El partido Socialista amagaba abandonar definitivamente la vía electoral. Los comunistas, más preocupados por quebrar el espinazo de la dominación oligárquica tradicional que por construir una opción socialista, reformulaban su estrategia en términos de una posible alianza con la democracia cristiana. Esta acababa de obtener un triunfo arrasador en la renovación parlamentaria de 1965 y todavía no sufría tan intensamente los embates del ala rebelde que se separaría del Partido en 1969 para formar el Movimiento de Acción Popular Unitaria. La tentativa reformista de Frei alcanzaba su punto más alto.

Tal panorama iba a variar rápidamente. En las elecciones municipales de abril de 1967 la democracia cristiana obtiene el 35,6 % de los votos; en las parlamentarias de marzo

de 1969, el 31,1 %. Mientras tanto, las agrupaciones del FRAP representan ya un tercio del electorado, y el Partido Nacional, producto de la fusión de conservadores y liberales, intenta reconstruir la alternativa política de la derecha. Para Lechner, estos cambios merecen una reflexión: "Cuando las masas rechazan su servidumbre impotente, el conflicto de clases se retira de la institucionalización que había renovado la victoria demócrata-cristiana en 1964 y la resistencia se sale de las estructuras parlamentarias, que sirven para administrar la opresión. Cuando la propaganda de cambio desemboca en la reproducción de la violencia, se hace transparente la calidad clasista de la Revolución en Libertad. Provocadas por la situación socioeconómica, aumentan las huelgas, las tomas de terreno, las demostraciones estudiantiles" (página 150).

El problema es que Lechner, poco antes, ha sugerido que la experiencia política del Frente Popular ya se ha cerrado para Chile y que la Revolución en Libertad es el grado más alto que puede alcanzar la dialéctica reforma — revolución: "Pero la política de reformas no está, en modo alguno, determinada únicamente por la conservación del sistema; también contiene un poderoso potencial revolucionario. Como fase histórica, se puede entender la política de Frei como un aprovechamiento de la relativa elasticidad del

sistema para ideologizar y organizar la clase dominada; es decir, como un intento de crear un mínimo de resistencia teórico-ideológica y práctico-organizativa, *sin ser destruido por una represión inmediata*". Al pie de la letra, este razonamiento hubiera servido para apoyar la candidatura de Tomic contra la de Allende por un simple cálculo de factibilidad de las reformas. Pero hay que ser honestos. Si semejante conclusión puede ser inferida del análisis que Lechner hace de la Revolución en Libertad, es porque ha descartado de antemano la reconstrucción del Frente Popular como alternativa al fracaso de la política reformista. Semejante traspié puede ser interpretado a la luz de lo que Lechner no analiza. El programa que llevó a Allende al gobierno de Chile (no al poder), tiene un claro contenido antiimperialista. El rasgo específico del caso chileno, lo que lo distingue de las experiencias peruana y boliviana, consiste en que la tentativa nacional populista está ahora conducida por una coalición en que los partidos marxistas conservan la hegemonía. En los términos del autor, se trataría de un paso más en el proceso de democratización, un paso que Lechner ni siquiera intuyó pero que abre nuevas perspectivas a su análisis.

Fermin Amina

los libros

Libros distribuidos en América Latina desde el 16 de noviembre al 15 de diciembre de 1970

ANTOLOGIAS

Cuentos eróticos
Merlín, Bs. As.,
158 págs., \$ 7,90

Prostituario 3
Merlín, Bs. As.,
188 págs., \$ 8,90

Brian Aldiss, Davis Bunch
y otros
**¿Tiene usted una cabeza
en su casa?**
Trad. del inglés de
M. Tizón, E. Gandolfo
y J. Male
Tierra Nueva, Uruguay,
89 págs., \$ 230 uruguayos
Relatos de humor y ciencia ficción.

BIOGRAFIAS

Oswaldo Bayer
Severino Di Giovanni
El idealista de la
violencia
Galerna, Bs. As.,
193 págs., \$ 5,40
**Edición de bolsillo de
esta reconstrucción im-
pecable.**

Raúl Macín
**Jaramillo, un profeta
olvidado**
Tierra Nueva, Uruguay,
182 págs., \$ 340 urug.
**En 1962, bajo el gobier-
no de López Mateos,
México asistió al asesi-
nato de Rubén Jarami-
llo, su mujer y sus hijos.
Lo cometieron gente de
uniforme y de civil, que
llegaron en camiones del
ejército. Jaramillo, meto-
dista, campesino, había
sublevado a sus iguales
contra el régimen de una
revolución que tiene su
"institucionalización"
casi como un otro nom-
bre de la frustración.**

CIENCIA

Giovanni Cecioni
**Esquema de paleografía
chilena**
Universitaria, Chile,
139 págs.

Orbita
Revista de ciencia y
tecnología
Universitaria, Chile,
Eº 20

CRITICA E HISTORIA LITERARIA

Arturo Ardao
Rodó, Su americanismo
Biblioteca de Marcha,
Uruguay, 253 págs.,
\$ 460 uruguayos.

Gerard Genette
Figuras I
Trad. del francés de
N. Rosenfeld y M. Mata
Nagelkop, Córdoba,
292 págs., \$ 15,00
**Proust, Robbe-Grillet,
Borges, Flaubert, Valéry:
una exposición proble-
mática acerca de la "lite-
ratura". G. Genette (Pa-
ris, 1930) ya ha publica-
do su Figuras II, y tra-
beja en La Sorbona.**

Joseph Sommers Yañez,
Rulfo, Fuentes
**La novela mexicana
moderna**
Trad. del inglés de
A. Gryner
Monte Avila, Venezuela,
237 págs.

**A través de un análisis
de textos de los tres au-
tores, Sommers intenta
trazar los rasgos esencia-
les de la novela de Méxi-
co. A medias entre la
historia literaria y una
profundización en los
centros propios de cada
obra, el esfuerzo no so-
brepasa la convencional
barrera donde el juego
del arte y de la vida en-
trecen su adjetivada
madeja de misterios.**

David Viñas
De Sarmiento a Cortázar
Siglo XX, Bs. As.,
250 págs., \$ 12,00
**Ampliación y corrección
de Literatura argentina y
realidad polífrica, el tra-
bajo se articula en tres
partes: "modos de ser"
del escritor argentino "el
viaje a Europa" y "amos
y esclavos" como cons-
tante temática.**

Armando Navarro
**Narradores venezolanos
de la nueva generación**
Monte Avila, Venezuela,
175 págs.
**Ensayos acerca de Gor-
zález León, Garmendia,
Izguirre, Alizo, Parra y
Massiani. Introducción a
los nuevos testimonios
de la literatura de Vene-
zuela.**

CRONICAS Y DOCUMENTOS

Jorge Páez
El Conventillo
Cedal, Bs. As.,
114 págs., \$ 2,00
**Texto inicial de esta se-
rie, que se propone te-
mas de la "vida y mila-
gros" de la Argentina.**

Alexandr Solzhenitsin
**Los derechos del
escritor**
Trad. del francés de
U. G.
Signos, Bs. As.,
94 págs., \$ 4,00
**Polémica entre la Unión
de Escritores de la URSS
y A. Solzhenitsin. La rá-
pida difusión de este do-
cumento demuestra has-
ta qué punto es inagota-
ble la discusión de las re-
laciones entre literatura
y sociedad.**

DIVULGACION CIENTIFICA

L. P. Coonen
**La génesis de la
biología**
Trad. del inglés de
Néstor O. Oderigo
Columba, Bs. As.,
76 págs., \$ 3,50
**De cómo Aristóteles se
constituyó en el padre
de la biología.**

ECONOMIA

Gerard Karel Boon
**Factores físicos y
humanos en la producción**
Trad. del inglés
de A. Contín
Fondo de Cultura
Económica, México,
406 págs., \$ 34,20
**El tema de la sustitución
entre capital y trabajo
en diferentes procesos de
producción industrial y
agrícola.**

Héctor Correa
**Economía de los
recursos humanos**
Fondo de Cultura
Económica, México,
278 págs., \$ 25,20
**Trata de estudiar la inter-
relación de las variables
humanas y las variables
económicas, intentando
su medición y su análisis
sistemático.**

René Dumont
Cuba ¿es socialista?
Trad. del francés
de M. Alvarez
Tiempo Nuevo,
Venezuela, 261 págs.

Harold H. McCarty,
James B. Lindberg
**Introducción a la
geografía económica**
Trad. del inglés de
A. de Alba
Fondo de Cultura
Económica, México,
289 págs., \$ 19,80
**Los problemas relativos
a la localización y distri-
bución de los temas eco-
nómicos, desde el punto
de vista de la geografía.**

John W. Mellor
**Economía del desarrollo
agrícola**
Fondo de Cultura
Económica, México,
395 págs., \$ 27,60
**Acerca de los modos en
que la agricultura puede
contribuir a alcanzar los
objetivos generales del
progreso económico.**

Andrés Noya
**El sistema
financiero argentino**
Difusión, Bs. As.,
354 págs., \$ 28,00
**Un recuento de los pro-
blemas y las técnicas de
los mercados del dinero,
de capitales y de cam-
bio, y de los modos de
plantear políticas mone-
tarias y crediticias. Inclu-
ye un examen de las po-
líticas monetarias en la
Argentina entre 1957 y
1969.**

Eladio Sáenz Quiroga
**Matemáticas para
economistas**
Fondo de Cultura
Económica, México,
317 págs., \$ 45,00
**Texto de estudio de un
enfoque aplicado a la
casuística económica.**

José Salas Subirat
El seguro en la economía
América, Bs. As.,
266 págs., \$ 12,00

George Schwartz
Teoría del marketing
Labor, España,
166 págs., \$ 10,50

Pascual Venegas Filardo
**Siete ensayos sobre
economía de Venezuela**
Monte Avila, Venezuela,
141 págs.

Panorama económico
- Nº 258

Entre el populismo y los
"cambios de verdad"
Universitaria Chile,
32 págs., Eº 8,50

ENSAYOS

Cayetano Bollini
Testimonios marginales
El Manchón, Bs. As.,
234 págs.
**La participación de Car-
los Alberto Brocato (La
sonrisa del tiempo, Mun-
do de sucia lágrima, Fu-
ria), es fundamental en
la construcción de estos
testimonios, que no ne-
cesariamente pasarán a la
historia de los margina-
les. 234 páginas que no
valen la simple dedica-
toria del epílogo, a Emi-
lio Jáuregui.**

Leslie Fiedler
**Esperando el fin. La crisis
sexual y cultural en los
EE.UU.**
Trad. del inglés de
María R. Bengolea
Monte Avila, Venezuela,
278 págs.

Jean Fourastié
**Carta abierta a cuatro
mil millones de hombres**
Trad. del francés de
Mela Santillán
Emecé, Bs. As.,
184 págs., \$ 5,80

Jósef L. Hromadka
Evangelio para los ateos
Trad. del V. de
Santa Ana
Tierra Nueva, Uruguay,
107 págs., \$ 270 urug.

Alberto Pérez
**El sentimiento del
aburrido en la pintura**
Universitaria, Chile,
112 págs.
Trabajo acerca de
Hieronymus Bosch

Natalia Rosi de Tariffi
América cuarta dimensión
Los etruscos salieron
de los Andes
Monte Avila, Venezuela,
218 págs.
**Un nuevo punto de vista
sobre el problema etrus-
co.**

Albert Szent-Györgyi
El mono demente
Trad. del inglés de
Mary Williams
Emecé, Bs. As.,
169 págs., \$ 5,80
**Contra la guerra del
Vietnam**

Varios Autores
Chile, hoy
Siglo XXI, Chile,
407 págs.

**Una colección de traba-
jos sobre Chile, prepa-
rada por el CESO, donde
se puntualizan aspectos
diversos de su realidad.
Sobresalen los ensayos
de Anibal Pinto y Jac-
ques Chonchol.**

FILOSOFIA

Walter Benjamin
**Sobre el programa de la
filosofía futura y otros
ensayos**
Trad. del alemán de
Roberto Vernengo
Monte Avila, Venezuela,
251 págs.
**Una colección de traba-
jos de crítica literaria
que incluye entre otros
temas a Kafka, Baude-
laire, Goethe, Walsler,
Krauss.**

Martin Buber
Eclipse de dios
Trad. del inglés de
Luis Fabricant
Nueva Visión, Bs. As.,
125 págs., \$ 6,00
**Reedición de uno de los
últimos textos de Buber.**

Ludwing Landgrebe
La filosofía actual
Trad. del alemán de
N. Silvetti Paz
Monte Avila, Venezuela,
207 págs.
**Caracterización de los
más importantes pensa-
dores del siglo, realizada
sobre la base del análisis
de los problemas centra-
les: esencia del hombre,
concepto del mundo, el
mundo como naturaleza,
etcétera.**

Maurice Merleau-Ponty
Elogio de la filosofía
Trad. del francés de
Amalia Letellier
Nueva Visión, Bs. As.,
120 págs., \$ 6,00
**Nueva edición de los clásicos
trabajos de M-P, su
 disertación en el Colegio
de Francia y el texto so-
bre el lenguaje indirecto.**

Jean Piaget
**Naturaleza y métodos
de la epistemología**
Trad. del francés de
Hugo Acevedo
Proteo, Bs. As.,
134 págs.
**El primer tomo de Lógica
y conocimiento cien-**

tífico, obra colectiva dirigidada por Piaget, en la que participaron entre otros de Broglie, Goldmann, Greco, Ullmo.

FOLKLORE

Coplas del amor del folklore mexicano
Colegio de México, México,
150 págs., \$ 11,00

HISTORIA

Rosa Alonso Eley, Lucía S. de Touron, Nelson de la Torre y Julio C. Rodríguez.
La oligarquía oriental en la cisplatina
Pueblos unidos, Montevideo,
254 págs., \$ 700 urug.

Montevideo ha aparecido en la última década como el más activo y original centro de producción historiográfica de nuestro subcontinente. Con el antecedente singular de la tarea erudita de Pivel Devoto, así como de la amplitud ideológica de Petit Muñoz en su desempeño universitario, con un muy débil establishment académico y una escasa dependencia de los modelos cuantitativistas franceses, nace esta rara avis latinoamericana. No es de extrañar que en ese contexto se vea el marxismo que orienta a la pléyade de jóvenes estudiosos que se lanzan con entusiasmo a los repositorios documentales para ofrecernos una imagen inédita de nuestro pasado colonial e "independiente". Los autores del presente volumen integran junto a Selva López, María del C. de Sierra y Roberto Aguirre, el grupo Praxis, y a su vez todos conforman el Historia y presente con Blanca de Oddone, Roque Faraone, Juan Oddone, Benjamín Nahum, José Barrán, Carlos Benvenuto y Julio Millot. La autoría colectiva de la mayoría de los trabajos que han producido es buen indicador de los rasgos distintivos de su modalidad de investigación y reflexión.

Javier Ocampo
Las ideas de un día
Colegio de México, México,
376 págs., \$ 21,12

Josefina Vázquez de Knauth
Nacionalismo y educación en México
Colegio de México, México,
291 págs., \$ 22,00

Raúl H. Castagnino
Rosas y los jesuitas
Pleamar, Bs. As.,
137 págs., \$ 10,00

Fermín Chávez
Vida y muerte de López Jordán
Nuestro tiempo, Bs. As.,
322 págs.
Reedición revisada del trabajo publicado en 1957.

Martorelli-Florenza
Historia del urbanismo en Barcelona
Labor, España,
153 págs., \$ 136,00

William H. Mc Neill
El mundo contemporáneo
Trad. del inglés

de A. C. Leal
Paidós, Bs. As.,
303 págs., \$ 7,80
Definiéndose como historiador profesional, el autor recoge datos y acontecimientos para proponer una imagen del mundo como encrucijada. O el desastre atómico o una forma de dominación tipo Orwell. Sólo la razón permitiría afirmar una esperanza. La razón indica, sin embargo, que las tendencias destructivas y el pesimismo social no se contrarrestan con buenos sentimientos sino a través de un conocimiento científico de los mecanismos sociales. Y que ese conocimiento es la base de una transformación social inusitada lo prueba sin duda la experiencia revolucionaria que han emprendido muchos pueblos sometidos en el mundo contemporáneo.

Romeo Flores Caballero
La contrarrevolución en la independencia
Colegio de México, México,
201 págs., \$ 16,50

José María Vázquez de Knauth
Nacionalismo y educación en México
Colegio de México, México,
291 págs., \$ 22,00

Nuevos títulos de la serie del Centro de Estudios Históricos que no desmerecen el nivel paradigmático del conjunto.

HUMOR

Geno Díaz
50 gatos por diez pesos
De la flor, Bs. As.,
\$ 13,50

LINGUISTICA

Elsa T. de Pucciarello
Qué es la traducción
Columba, Bs. As.,
82 págs., \$ 3,50
Luego del inevitable panorama histórico, una revisión de las dificultades que debe enfrentar la lingüística para resolver

teóricamente esta operación.

LITERATURA EUROPEA Y NORTEAMERICANA

Dámaso Alonso
Hijos de la ira
Labor, España,
155 págs., \$ 9,60

Luciano Bianciardi
Abrir el fuego
Trad. del italiano de E. Guasta
Monte Avila, Venezuela,
225 págs.
La imaginaria sublevación de Milán en tiempos de Juan XXIII

Daniel Defoe
Cuentos de piratas, crímenes y fantasmas
Trad. del inglés de G. Onega
Galerna,
223 págs., \$ 9,60
Excelente colección de relatos.

Gustave Flaubert
Madame Bovary
Labor, España,
406 págs., \$ 65,60

Malcolm Lowry
Ultramarina
Trad. del inglés de A. Llanos
Monte Avila, Venezuela,
221 págs.

Primera novela del autor inglés, escrita a comienzos de la década del 30 a influjo de Conrad, Melville y otros poetas del mar: reescrita y corregida durante 20 años, esta versión se inscribe como obra que nunca termina, cuyo eje debía ser Bajo el volcán.

Norman Mailer
Miami y el sitio de Chicago
Trad. del inglés de M. T. Lavalley y M. P. Pérez Rivas
Tiempo contemporáneo, Bs. As., 251 págs., \$ 13,00
Retomando la técnica periodística, Mailer utiliza la convención democrata que ungió candidato a Nixon para proponer una crítica de la política norteamericana.

Víctor Marguerite
La lesbiana
Trad. del francés de Ruiz Pérez Alarcón
Merlín, Bs. As.,
154 págs., \$ 7,90

Lawrence Sanders
Los "tapes" de Anderson
Trad. del inglés de M. I. Guastavino
Emecé, Bs. As.,
297 págs., \$ 8,60
Una eficaz (y retórica) manera de hacer verosímil la ficción a través de ciertos procedimientos técnicos no alcanza para salvar al lector de una

cabalgata sofocante de crimen, droga, sexo, y otras "fuertes impresiones realistas" del bajo fondo norteamericano.

Pierre Schoendoerffer
Adiós al rey
Trad. del francés de S. Palermo
Monte Avila, Venezuela,
208 págs.
Premio Fémima 1969, la narración de la resistencia juró frente al invasor japonés.

Alexandr Solzhenitsin
El pabellón de cancerosos
Aguilar, Madrid,
698 págs., \$ 37,00
Trad. del ruso de Inés del Campo Ruiz

LITERATURA INFANTIL

Josefina Urdaneta (comp.)
El niño y la palabra
Monte Avila, Venezuela
225 págs.
Una antología inusual en su género, tanto por su valor documental como por el rigor de la metodología de selección.

LITERATURA LATINOAMERICANA

D. Aguilera-Malta
Siete lunas y siete serpientes
Fondo de cultura económica, México,
378 págs., \$ 10,20

Marcos Aguinis
La cruz invertida
Planeta, Barcelona,
347 págs., \$ 13,90
Médico, joven, amante esposo, golfista. Si a eso usted suma \$ 6.000.000 de premio y 55.000 ejemplares de tirada inicial, obtendrá con seguridad el esqueleto de este absurdo invento. No es fácil advertir, empero, cuál es su mayor torpeza: si el almidón en que convierte al lenguaje, si la banalidad de su concepción del mundo.

Fernando Ainsa
De papa en adelante
Monte Avila, Venezuela,
257 págs.
Tercera novela del autor, nacido en 1937 en España. Desde 1951 vive en Uruguay y lleva publicados El testigo, En la orilla, Con cierto asombro.

Fernando Alegría
América, Amériikka, Amérikkka
Universitaria, Chile,
185 págs.
Ver **Los Libros** N° 14

Leónidas Barletta
Vidas perdidas
Metropolis, Bs. As.,

149 págs., \$ 5,00
Segunda edición de esta novela de "amor al margen de las leyes".

Silvina Bullrich
Entre mis veinte y treinta años
Emecé, Bs. As.,
621 págs., \$ 15,00
Como es un volumen "dirigido a quien le interesa realmente por mi obra" (pág. 9), producto de "esas horas fuera del tiempo y del espacio que nos han sido dadas a costa de pagarlas con los precios más altos" (idem), la gaceta debe abstenerse de esa "envidia de pobre que ataca al rico" (idem) y evitar todo comentario clasista.

Alfonso Calderón
Toca esa rumba don Azpiazu
Universitaria, Chile,
177 págs.

Marco Denevi
Parque de diversiones
Emecé, Bs. As.,
241 págs., \$ 7,50
"un hombre que se lamenta en voz alta es odioso porque nos obliga a enterarnos" (Marco Denevi)

Fermín Estrella
Gutiérrez
Fondo de Cultura Económica, México,
115 págs., \$ 6,00
Cuentos de un sobreviviente, Fermín Estrella Gutiérrez.

Jan Klepetor
El gran círculo
Del autor, Bs. As.,
145 págs., \$ 7,00
Desde el macro al microcosmo, la débil trama de una obra de ciencia ficción.

Jaime Laso
Black y Blanc
Universitaria, Chile,
138 págs.
Escrita en Haití, esta novela ofreció a su autor la ocasión de aplicar su lógica del absurdo en un ambiente que la sobreexita

Mario Levrero
La ciudad
Tierra Nueva, Uruguay,
150 págs., \$ 340 uruguayos
Francisco Massiani
Las primeras hojas de la noche
Monte Avila, Venezuela,
131 págs.
Nació en 1944, en Caracas, Massiani presenta aquí una colección de relatos que son posteriores a su novela Piedra de Mar.

Humberto Mata
Imágenes y conductas
Monte Avila, Venezuela,
54 págs.
Dieciocho cuentos breves de este autor, nacido en

1949 en el Delta del Orinoco. La tesis del descubrimiento del autor por su propia escritura no alcanza para justificar la endeble textura de su prosa.

Marino Milella
La esponja
Trad. del italiano de M. Milano
Tiempo contemporáneo, Bs. As., 139 págs., \$ 7,50
Primera publicación de este joven narrador, nacido en Italia en 1940

Francisco Muñoz
¿A qué juega Gonzalo Guzmán?
L. H. Bs. As.,
184 págs., \$ 6,00.

Rosamel del Valle
Eva y la fuga
Monte Avila, Venezuela
84 págs.
Relato del chileno del Valle (1901-1965), escrito hace cuarenta años y donde se advierten las técnicas literarias que le fueron coetáneas.

Varios autores
Cuentos para el verano
Cono sur, Bs. As.,
135 págs., \$ 4,00
Reincidencia de los nuevos escritores, que se entrenaron en Cuentos 70.

Alvaro Valle
Los contemporáneos
Trad. del portugués de M. Casablanca
Alonso, Bs. As., 143 págs.

Bernardó Verbitsky
4 historias de Buenos Aires
Rayuela, Bs. As.,
109 págs., \$ 4,80

PEDAGOGIA

Paulo Freire
Pedagogía del oprimido
Trad. del portugués de Jorge Mellado
Tierra Nueva, Uruguay
250 págs., \$ 6,30 urug.
Más allá de un método de alfabetización, la posibilidad de incorporación política de los pueblos sometidos a la destrucción y el atraso del capitalismo.

Sten Hegeler
Educación sexual infantil
Trad. del inglés de Rosa Beatriz Fuksman
Hormé, Bs. As.,
42 págs., \$ 5,90
Reedición de esta exitosa indicación para padres.

James L. Hymes
Cómo hablarle del sexo a tu hijo
Trad. del inglés de Marcelo Pérez Rivas
Alonso, Bs. As., 93 págs.

Elsa Barón de Vijnovich
Betina y su educación sexual

Librecol, Bs. As.,
126 págs., \$ 7,00

La experiencia de una madre, acerca de cómo contó a su hija la historia de la reproducción sexual.

Alfred Yates

Agrupamiento en educación

Trad. del inglés de Roberto Bixio Paidós, Bs. As., 360 págs., \$ 19,50
Explicación de las operaciones y métodos de agrupamiento en las esferas de la educación primaria y secundaria.

PLASTICA

Raymond Cogniat

El romanticismo

Trad. del francés de R. Santos Torroella Aguilar, Madrid, 208 págs., \$ 35,00

Philippe Daudy

El siglo XVII

Trad. del francés de R. Santo Torroella Aguilar, Madrid, 2 tomos, \$ 70,00

Claire Gay

El siglo XVIII

Trad. del francés de R. Santos Torroella Aguilar, Madrid, 208 págs., \$ 35,00

Ludwing Munz

Rembrandt

Labor, España, 150 págs., \$ 138,40

POESIA

Juan Gelman

Violín y otras cuestiones El juego en que andamos-Valorio del solo - Gotán

Caldén, Bs. As.,

155 págs., \$ 12,00

Reunión de todas las obras de Gelman anteriores a Los poemas de Sidney West, que estaban agotadas.

Stow Kiwotto Lumen (comp.)

Al César enano

La Pata de Palo, Venezuela, 13 págs.

Pedro Parayma

El libro de Ferris

Monte Avila, Venezuela, 64 págs.

Ramón Querales

Agua negra

Monte Avila, Venezuela, 61 págs.

Arthur Rimbaud

Obra poética

Del Siglo,

234 págs., \$ 12,80

La versión de Danero ya no resiste la poesía de Rimbaud.

POLICIALES

José Giovanni

Alias "Ho"

Trad. del inglés de Floreal Mazía
Tiempo Contemporáneo, Bs. As., 166 págs., \$ 6,90

Uno de los renovadores del género, ya conocido por su El último suspiro, y A todo riesgo, publicados por esta excelente serie.

POLITICA

Z. K. Brzesinski

Ideología y poder en la política soviética

Trad. del inglés de Carlos A. Leal Paidós, Bs. As., 197 págs., \$ 12,00

Alain Joxe

Las fuerzas armadas en el sistema político de Chile

Traducción del francés, Narcizo Zamanillo
Universitaria (Chile), 124 págs.

Paulo Cannabrava

Filho

Militarismo e imperialismo en el Brasil

Trad. del portugués de Elías Condal
Tiempo Contemporáneo, Bs. As., 214 págs., \$ 9,50

Brasil, desde G. Vargas y Garrastazú Médici hasta Marighela y Lamarca. Este libro analiza las distintas instancias sociales de ese país y traza las líneas del enfrentamiento de clases vigente.

F. H. Cardozo y

F. Weffort (comp.)

América latina: ensayos de interpretación sociológico-política
Universitaria, Chile, 384 págs.

En la serie dirigida por Fernando Cardozo, Aníbal Pinto y Osvaldo Sunkel, una antología donde se debate la problemática del desarrollo latinoamericano

Norberto Galasso

Vida de Scalabrini Ortiz

Mar Dulce, Bs. As., 575 págs.
Extensa biografía que incluye mucho material inédito de archivos personales

Marín Esther Gilio

La guerrilla Tupamara

De la flor, Bs. As., 196 págs., \$ 5,80
Por esta serie de reportajes periodísticos de inusual temperatura narrativa su autora, frecuente colaboradora del semanario

rio uruguayo Marcha, obtuvo el premio Casa de las Américas 1970 en el género Testimonio.

J. J. Hernández Arregui

La formación de la conciencia nacional

Hachea, Bs. As., 558 págs., \$ 24,00
Segunda edición, ampliada, de este conocido ensayo

Joseph La Palombara (comp.)

Burocracia y desarrollo político

Trad. del inglés de Alberto Rafael Jiménez Paidós, Bs. As., 435 págs., \$ 28,00
Incluye textos de Morslein Marix, Riggs, Fain-sod, Beck, Sharp

Giovanni Piana,

Marco Maccio,

Giario Daghini

El joven Lukács

Trad. del italiano de María Cristina Mata y M. T. P.

Pasado y Presente,

142 págs., \$ 6,50

Piana analiza Historia y conciencia de clase refiriéndola a la situación histórico-política de que surge el discurso lukacsiano; Maccio muestra las conexiones entre las posiciones políticas y filosóficas del último Lukács, a partir de sus antiguas concepciones frentistas. Daghini aísla el tema de la violencia como potencia económica y muestra la decisiva importancia de la diseminación de Lukács de este tema. Se agrega la autobiografía de Lukács, de 1933.

J. P. Plamenatz

Consentimiento, libertad y obligación política

Trad. del inglés de Roberto Reyes Mazzoni
Fondo de Cultura Económica, México, 165 págs., \$ 15,00
El propósito de la obra es entregar definiciones de un número de palabras usadas por lo general por los pensadores políticos, tales como "consentimiento", "libertad" y "derechos".

PSICOLOGIA Y PSICOANALISIS

Maxwell Jones

La psiquiatría social en la práctica.

La idea de la comunidad terapéutica.

Trad. del inglés de Marcel Chéret
Americalee Bs. As., 191 págs., \$ 9,60.
Las tesis de uno de los padres de la comunidad terapéutica. Ver Los Libros Nº 13, 14 y 15.

Noël Mouloud

Psicología y estructuras

Trad. del francés de

Ida L. Deschamps

Columba, Bs. As.,

169 págs., \$ 4,40

Se trata de ubicar la situación original de la psicología entre las ciencias de las estructuras, y detectar la contribución de la psicología estructural a una comprensión concreta de los comportamientos humanos.

Varios autores

Estructuralismo y psicología

Nueva Visión, Bs. As.,

195 págs.

Textos de Piaget, Morf, Gréco, Castorina.

L. Joseph Stone,

Joseph Church

Niñez y adolescencia

Trad. del inglés de

Daniel R. Wagner

Hormé, Bs. As.

350 págs., \$ 39,00

Reedición de este clásico tratado, con un enfoque ya tradicional.

Eliseo Verón,

Carlos E. Sluzki

Comunicación y neurosis

Del Instituto, Bs. As.,

334 págs., \$ 13,00

Este libro a la vez que presenta los resultados obtenidos mediante el análisis de la comunicación verbal, de pacientes neuróticos, relata la historia de la investigación: de allí que su significado sea no sólo empírico, sino teórico y metodológico.

RELIGION

María de la Cruz Aymes,

Francis Buckley

En el espíritu de Cristo

Trad. del inglés de María Magdalena Noce de Lucchesi. Difusión,

Bs. As., 203 págs., \$ 6,00

SOCIOLOGIA

Orlando Albornoz

La sociología en Venezuela

Monte Avila, Venezuela,

259 págs.

El surgimiento y desarrollo de la sociología en Venezuela.

Virgilio Rafael, Beltrán

(comp.)

El papel político y social de las fuerzas armadas en América

Latina

Monte Avila, Venezuela,

350 págs.,

Textos del antólogo y de varios especialistas, entre ellos A. Ciria, Mariano Grondona, S. Finer, N. Ceresole, O. Ferreira. De toda la información y las variadas tesis, surge especialmente la necesidad de un verdadero análisis

del problema. Análisis que, por cierto, requerirá una adecuada puntualización de su objetivo político. La presente antología carece de ese dato central, apuesta por la yuxtaposición y poco aporta finalmente a la comprensión de su tema.

François Benko

La ciencia de la sociedad global

Monte Avila, Venezuela,

128 págs.,

Prólogo de

Alfred Sauvy.

Francisco José Delich

Tierra y conciencia campesina en Tucumán

Signos, Bs. As.,

160 págs., \$ 7,00

Un aporte para el estudio de esa región convulsiva de la última década en Argentina: Tucumán.

El trabajo de Delich es parte de una investigación más amplia iniciada en 1955.

André Gunder Frank,

James D. Cockroft,

Dale L. Johnson

Economía política del subdesarrollo en América Latina

Trad. del inglés de

Luis Etcheverry y

André Gunder Frank

Signos, Bs. As.,

456 págs., \$ 18,60

Para los autores del volumen, el subdesarrollo está íntimamente ligado al patrón de evolución de sociedades desarrolladas e industrializadas. Por ello se hace necesario estudiar las interrelaciones entre diferentes sistemas económicos, geográficos y culturales, sobre una base global a lo largo de la historia. Sólo de este modo puede ser comprendido, el desarrollo del subdesarrollo.

Franz Hinkelammert

El subdesarrollo latinoamericano

Un caso de desarrollo

capitalista

Universidad Católica,

Chile,

134 págs., \$ 9,60

La temática de lo que ha dado en llamarse "las tesis del 60", aludiendo a los problemas desarrollo-subdesarrollo que a partir de obras como la de Samir Amin adquieren otra dimensión y otra interpretación: la de los modelos de acumulación.

Franz Hinkelammert

Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia

Universidad Católica,

Chile,

309 págs., \$ 17,50

Jorge Alberto Lozoya

El ejército mexicano (1911-1965)

El Colegio de México,

128 págs., \$ 7,00

Al situarlo en su contexto histórico, Lozoya da

pie para una interpretación de la ubicación del ejército mexicano en el marco de la vida institucional del país.

Armand Mattelart,

Carmen Castillo,

Leonardo Castillo

La ideología de la sociedad dependiente

Signos, Bs. As.,

314 págs., \$ 17,60

Un estudio en profundidad de los modos ideológicos de respuesta de las clases dominantes chilenas antes de la asunción del gobierno UP. El rigor del enfoque y la formidable casuística registrada vuelven a este ensayo un texto de rara importancia. Más allá de sus aciertos y de sus limitaciones, registra una de las direcciones más fecundas para el esfuerzo de los investigadores latinoamericanos en ciencias sociales.

Alessandro Pizzorno,

Luciano Gallino,

Antonio Gramsci

Gramsci y las ciencias sociales

Trad. del italiano de

José Aricó e

Isidoro Flambaun

Pasado y Presente,

Córdoba,

134 págs., \$ 6,50

Los trabajos de este volumen parten de la concepción de que el esfuerzo de conceptualización de Gramsci es, si no autónomo respecto de la historia, por lo menos más constante que las situaciones de que emergió. La serie de Cuadernos de Pasado y Presente se enriquece con estos textos, del más alto valor para la discusión del "historicismo" gramsciano.

Alessandro Pizzorno,

Luciano Gallino,

Antonio Gramsci

Gramsci y las ciencias sociales

Trad. del italiano de

José Aricó e

Isidoro Flambaun

Pasado y Presente,

Córdoba,

134 págs., \$ 6,50

Los trabajos de este volumen parten de la concepción de que el esfuerzo de conceptualización de Gramsci es, si no autónomo respecto de la historia, por lo menos más constante que las situaciones de que emergió. La serie de Cuadernos de Pasado y Presente se enriquece con estos textos, del más alto valor para la discusión del "historicismo" gramsciano.

Alessandro Pizzorno,

Luciano Gallino,

Antonio Gramsci

Gramsci y las ciencias sociales

Trad. del italiano de

José Aricó e

Isidoro Flambaun

Pasado y Presente,

Córdoba,

134 págs., \$ 6,50

Los trabajos de este volumen parten de la concepción de que el esfuerzo de conceptualización de Gramsci es, si no autónomo respecto de la historia, por lo menos más constante que las situaciones de que emergió. La serie de Cuadernos de Pasado y Presente se enriquece con estos textos, del más alto valor para la discusión del "historicismo" gramsciano.

Alessandro Pizzorno,

Luciano Gallino,

Antonio Gramsci

Gramsci y las ciencias sociales

Trad. del italiano de

José Aricó e

Isidoro Flambaun

Pasado y Presente,

Córdoba,

134 págs., \$ 6,50

Los trabajos de este volumen parten de la concepción de que el esfuerzo de conceptualización de Gramsci es, si no autónomo respecto de la historia, por lo menos más constante que las situaciones de que emergió. La serie de Cuadernos de Pasado y Presente se enriquece con estos textos, del más alto valor para la discusión del "historicismo" gramsciano.

TEATRO

Braulio Arenas

Samuel

Universitaria, Chile,

102 págs.

Antonio Magaña-

Esquivel (comp)

Teatro mexicano del siglo XX

Fondo de Cultura

Económica, México,

637 págs., \$ 30,00

Incluye el período 1957-64, y textos teatrales de Inclán, Hernández, Robles, Mayáns, Juan García Ponce.

Damaso Ogaz

La cultura de occidente

La Pata de Palo,

Venezuela,

17 págs.

Carlos Solorzano

(comp.)

Teatro breve hispanoamericano

Aguilar, Madrid,

362 págs., \$ 21,50.

EDITORIAL GALERNA

Hobart Spalding

**La clase trabajadora argentina
(Documentos para su historia,
1890/1912)**

Paul Lafargue

El derecho a la pereza

Enrique Pichon-Rivière

Ana María Pampliega de Quiroga
Psicología de la vida cotidiana

Otelo Borroni - Roberto Vacca

La vida de Eva Perón

Tomo I: Documentos para su historia

Tomo II: Testimonios para su historia

Noé Jitrik

**Ensayos y estudios de literatura
argentina**

Enrique Pichon-Rivière

**Del psicoanálisis a la psicología
social**

Tomos I y II

David Liberman

**Lingüística, interacción comunicativa
y proceso psicoanalítico**

Tomo I

Rodolfo Bohoslavsky

**Orientación vocacional. La estrategia
clínica**

Aída Aisenson Kogan

Introducción a la psicología

José Rafael Paz

**Psicopatología. Sus fundamentos
dinámicos**

Daniel Defoe

**Cuentos de piratas, crímenes
y fantasmas**

Marcelo Pichon-Rivière

Referencias

Agarrate!!!

**Testimonios de la música joven en
la Argentina (Ilustrado)**

**Revista Argentina de
Psicología Nº 5**

REEDICIONES:

Oswaldo Bayer

**Severino Di Giovanni. El idealista
de la violencia
(Edición de bolsillo)**

Jean B. Fages

Para comprender el estructuralismo

Darcy Ribeiro

La Universidad necesaria

